

01042



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTA DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLOGICAS

El jchi'iltik y la dominación jkaxlan en
Larráinzar, Chiapas

Tesis

para obtener el grado de
Maestro en Estudios Mesoamericanos

Presenta

LUCAS RUIZ RUIZ

Director:
Dr. José Alejos García



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
SERVICIO ESCOLARES

Ciudad Universitaria, abril de 2004





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

Introducción

Capítulo I

Análisis teórico

1.1. Análisis de conceptos antropológicos.....	18
1.2. Teóricos de la dominación.....	19
1.3. Análisis del pensamiento dialógico.....	24

Capítulo II

Encuentros y desencuentros con el *jkaxlan* y los *jchi'iltaktik*: la gestación de una cultura de dominación

2.1. La cosmovisión y mito <i>tsotsiles</i> en tiempos mesoamericanos, coloniales y actuales.....	27
2.1.1. Los <i>tsotsiles</i> y su relación intrínseca con la madre Tierra.....	27
2.1.2. De <i>Sakam Ch'en</i> a Larráinzar: otra mirada a la dominación.....	35
2.1.3. El mito de la dominación: el encuentro de <i>Anjel</i> y san Andrés apóstol.....	40
2.2. Antecedentes de la migración del <i>jkaxlan</i> a Larráinzar.....	46
2.3. Cultura de dominación en las fincas.....	48
2.4. Cultura de dominación en el <i>Jeklum</i>	57
2.4.1. Cultural.....	58
2.4.2. El mercado dominical.....	62
2.4.3. Actividad comercial del <i>jkaxlan</i>	65
2.4.4. “ <i>J-ilol</i> ” (curandero) <i>jkaxlan</i> : otra práctica de la dominación.....	69
2.5. Los caciques <i>jkaxlanetik</i> : personajes claves de la dominación.....	73
2.6. La autoridad <i>jchi'iltik</i> ignorada por el <i>jkaxlan</i>	76

Capítulo III

1974: resistencia y movimiento de una sociedad dominada: el reencuentro de la identidad propia

3.1. <i>Jchi'iltik/jkaxlan</i> : un acercamiento a su definición.....	80
3.1.1. El <i>jkaxlan</i> desde la visión de los <i>jchi'iltaktik</i> de Larráinzar.....	81
3.1.2. El <i>jchi'iltik</i> desde la visión de los mismos <i>jchi'iltaktik</i>	84
3.1.3. El <i>jchi'iltik</i> desde la visión del <i>jkaxlan</i>	85
3.2. La ruptura de la dominación <i>jkaxlan</i> en 1974.....	86
3.2.1. El <i>Anjel</i> ¿una deidad protectora?.....	88
3.2.2. Líderes y héroes en el movimiento de 1974.....	93
3.2.3. Los planes organizativos para atemorizar a los <i>jkaxlanetik</i>	99
3.2.4. El Instituto Nacional Indigenista: educación y castellanización.....	103
3.3. El principio de la resistencia <i>jchi'iltik</i> y el ocaso de la dominación <i>jkaxlan</i>	110
3.3.1. El poder político de la autoridad municipal en 1974.....	111
3.3.2. El enfrentamiento de los <i>jchi'iltaktik</i> con los finqueros.....	117
3.3.3. La expulsión del <i>jkaxlan</i> del <i>Jteklum</i>	124

Capítulo IV

El movimiento *jchi'iltik* de Larráinzar, el EZLN y la modernidad

4.1. De fincas a comunidades: el recuento de una gestión agraria.....	129
4.2. El <i>Jteklum</i> después de 1974.....	133
4.3. Las amenazas de la modernidad.....	139
4.4. El EZLN desde la visión <i>jchi'iltik</i>	144
4.5. Respuestas del gobierno federal y estatal.....	157
4.6. La relación actual de los <i>jchi'iltaktik</i> con el <i>jkaxlan</i>	160
Recapitulación y consideraciones finales.....	164
Bibliografía.....	170
Anexos.....	175

“Ellos enseñaron el miedo; y vinieron a marchitar las flores. Para que su flor viviese, dañaron y sorbieron la flores de los otros. (...) Y es también la causa de nuestra muerte. (...) Eso vinieron a hacer aquí los extranjeros.

Profecías del Chilam Balam de Chumayel, pp. 58 y 59.

“...la conducta del subordinado en presencia del dominador [es] un discurso público, [y] *discurso oculto* para definir la conducta “fuera de escena”, más allá de la observación directa de los detentadores de poder.

Un subordinado oculta su discurso a los poderosos en gran medida por miedo a las represalias. No obstante, si se puede expresar el discurso oculto al tiempo que se disfraza la identidad de su autor, mucho de ese miedo se disipa. Los grupos subordinados, que saben esto, han desarrollado un gran arsenal de técnicas que les sirven para proteger su identidad al mismo tiempo que posibilitan la crítica directa, las amenazas y los ataques”

James C. Scott, pp. 28 y 170.

Agradecimientos

Agradezco profundamente al Dr. José Alejos García quien fungió como director de la tesis. Su apoyo incondicional y su gran paciencia me encaminaron a las labores de investigación. A veces fue difícil coincidir puntos de vista y comprender dos mundos diferentes, además de mis dificultades de comprender algunas corrientes teóricas durante el proceso de construcción de la investigación. Sus oportunas sugerencias me ayudaron a entender los conflictos interétnicos que suceden en estos tiempos actuales. No obstante que el análisis de diversos temas relacionados a mi objeto de estudio en los cuatro seminarios impartidos por él me ayudaron a aclarar muchas dudas.

Al Dr. Mario Humberto Ruz Sosa, investigador del Centro de Estudios Mayas del Instituto de Investigaciones Filológicas, quien con su capacidad y paciencia, supo mejorar el trabajo en el aspecto formal y conceptual, pues sus observaciones tan detalladas y minuciosas permitieron a que mi análisis sobre el tema se hiciera más crítico y analítico.

Al Dr. Carlos Lenkersdorf y al Dr. Jorge Ramón González Ponciano ambos investigadores del Centro de Estudios Mayas del Instituto de Investigaciones Filológicas y a la Dra. Ana Bella Pérez Castro investigadora del Instituto de Investigaciones Antropológicas por haber fungido como lectores de la tesis. Sus sugerencias muy oportunas y razonadas ayudaron a mejorar mi trabajo.

La intervención de la Dra. Mercedes de la Garza Camino como coordinadora del Posgrado en Estudios Mesoamericanos favoreció mi ingreso a la maestría por apoyarme en los trámites burocráticos para la obtención de mi comisión laboral de parte de los Servicios Educativos para Chiapas. Asimismo sus sugerencias en los seminarios que ella imparte ayudaron a enriquecer mis conocimientos en materia de la civilización maya. Las aportaciones de mis compañeros en este seminario también valen.

Asimismo agradezco al CONACYT por haberme otorgado una beca para realizar mis estudios, pues su principal preocupación es la de impulsar los trabajos de investigación en las diferentes áreas de conocimiento. A los Servicios Educativos para Chiapas por facilitarme el tiempo para cursar mis estudios.

Tengo una deuda especial con los *jchi'iltaktik* de Larráinzar que tuvieron la amabilidad de compartir sus conocimientos y experiencias en relación a “la dominación *jkaxlan*”. Su cúmulo de conocimientos y sabidurías coadyuvaron grandemente en la elaboración de este trabajo de investigación, pues varios fueron protagonistas de los acontecimientos ocurridos. Asimismo a los

jkaxlanetik que tuvieron la gentileza de compartir sus experiencias desde una visión diferente que la de los anteriores. A ellos mis agradecimientos.

A Elisa Benavides por su ayuda incondicional en la revisión de estilo y redacción del último capítulo del trabajo. A mi amigo Bartolomé Mendoza de la Torre por haberme apoyado en la realización de los trámites administrativos y financieros en los Servicios Educativos para Chiapas. A Miguel Hernández Díaz –tsotsil de Larráinzar– por su colaboración voluntaria en la aplicación de la prueba de conocimientos en la lengua tsotsil, siendo ésta un requisito indispensable para obtener el grado. Finalmente quiero extender mis agradecimientos a todos los profesores del Posgrado que contribuyeron en la concreción de mi formación académica enfocada a las culturas mesoamericanas.

Lucas Ruiz Ruiz

Ciudad Universitaria, abril de 2004

Introducción

La presencia del hombre extranjero en los pueblos y comunidades indígenas trajo como consecuencia la dominación de todos los indígenas. Desde esta perspectiva, el arribo de los españoles a tierras mesoamericanas ocasionó la destrucción –en buena parte– de los acervos culturales materiales que habían conservado durante miles de años. Mostraron su superioridad militar frente a los primeros habitantes del territorio mesoamericano. En los Altos de Chiapas, desde 1524, Bernal Díaz del Castillo se convirtió en el primer encomendero de todo el territorio de Chamula y sus alrededores. San Cristóbal de Las Casas (antes Ciudad Real) se convertiría entonces en el centro de operación de la dominación. A aquella ciudad acudían todos los indígenas que radicaban y radican en los municipios y parajes circunvecinos por ser la única ciudad más cercana a éstos. Siempre se mantuvo una relación desigual por cuanto los españoles sobreexplotaron la mano de obra indígena. Diríamos una subordinación obligada y necesaria desde la perspectiva dominante.

En las cabeceras de los municipios indígenas –a mediados del siglo XIX– radicaba en su mayoría gente indígena, salvo en algunos donde ya radicaban algunos *jkaxlanetik*, pero después de las Leyes de Reforma las oportunidades de los descendientes de los españoles aumentaron. Lo que antes eran las encomiendas se transformaron a menudo en grandes haciendas. Evidentemente, las oportunidades de empleo crecieron y se requirió la mano de obra de muchos indígenas. Se convirtieron en semiesclavos en las grandes haciendas. Paralelamente la gente no indígena de diferentes estratos sociales se desplazó a las cabeceras municipales indígenas, a fin de estar más cerca de las haciendas. Comenzaría una nueva forma de explotación y dominación a los indígenas. Paradójicamente, las cabeceras municipales –consideradas centros ceremoniales por antonomasia– se convirtieron en centros de operación de la dominación y explotación a nivel local. A lo largo del trabajo las temáticas sobre dominación y explotación se abordarán con más profundidad. Una de ellas es la actividad comercial que propició el establecimiento de los *jkaxlanetik* y se convertiría, en lo posterior, en una forma de dominación y explotación en el *Jteklum*. Cuando los *jkaxlanetik* tomaron control total del *Jteklum*, los indígenas se vieron en la necesidad de refugiarse en los parajes en condiciones inhóspitas.

Quiero enfatizar que el empleo de las categorías étnicas de *jchi'iltik* y *jkaxlan* –como se aprecia en el título de la tesis– ocupará un lugar de primera importancia en todo el trabajo de investigación, pues tiene como propósito el reencuentro de la identidad de los mismos indígenas. Significa el

rescate, la revaloración y la reivindicación del *bats'i k'op*, o sea la *lengua verdadera*¹. En este sentido podemos encontrar que los indígenas de Larráinzar no se autonombran tsotsiles ni mucho menos indios sino que se identifican así mismos como *jchi'iltik*. Término que en su traducción literal quiere decir *Nuestro compañero*². Además se empleará este mismo término en plural, a saber: *jchi'iltaktik*. El empleo de este término significa la reivindicación de la perspectiva indígena que coadyuva a ofrecer elementos que nos llevan a determinar que los términos que ha empleado el *otro* para nombrar a los indígenas refleja posiciones tomadas desde la exterioridad. La expresión en singular tiene dos funciones. La primera se emplea para denominar a un grupo social. La segunda solamente sirve para señalar a un individuo. En cambio la expresión en plural sirve exclusivamente para distinguir a un grupo de individuos.

Por otro lado el empleo del término *jkaxlan* significa la manera en que los *jchi'iltaktik* nombran e identifican al *otro*. Es decir el *jkaxlan* es visto como extraño en el territorio de los propios *jchi'iltaktik*³. Simultáneamente se usará este mismo término en plural: *jkaxlanetik*. Servirá para distinguir a los *jkaxlanetik* como individuos y el *jkaxlan* como individuo y como grupo social.

Sin duda *jkaxlan* es un término genérico que expresa la distinción entre lo indígena y lo no indígena. Sin embargo, esta distinción es aún más notoria porque la mayoría de la sociedad *jkaxlan* mantiene una postura racista frente a la cultura indígena, y a la inversa los indígenas mantienen una actitud de rechazo y de desconfianza a la cultura *jkaxlan*. Lo que se refiere a la postura de la sociedad ladina chiapaneca está estrechamente relacionada con la de la sociedad occidental. Inclusive ellos mismos se consideran descendientes de esta cultura aunque la mayoría no lo son porque en tiempos anteriores eran indígenas. En este caso la sociedad *jkaxlan* de Chiapas y de Guatemala es una sociedad particular por cuanto se le conoce como ladina, que es un subgrupo del grupo *jkaxlan*.

Esta relación interétnica me llevó a considerarla como un eje de análisis para la elaboración de este trabajo intitulado *El jchi'iltik y la dominación jkaxlan en Larráinzar, Chiapas*. En su contenido habla de un acontecimiento relativamente reciente, que sin duda marcó un momento importante en la vida de los *jchi'iltaktik* de Larráinzar. En vista que el trabajo se sitúa a nivel local me concentré en el análisis de los testimonios orales de los actores protagónicos de la historia, correlacionándolos con las fuentes bibliográficas que refieren a este particular. El escenario geográfico y temporal del trabajo de investigación se sitúa en el municipio de Larráinzar, Chiapas, y se ubica en el año de 1974. Una

¹ En este caso es la lengua tsotsil. *Bats'i* significa *verdadera*. *K'op* significa *lengua*. Es necesario aclarar que el término *bats'i* se emplea para definir a algo que es propio de los *Jchi'iltaktik*. Por ejemplo cuando referimos a la ropa autóctona se le dice *bats'i k'u'il*, o sea *ropa verdadera*, o lo que es semejante cuando los tojolabales dicen que el calzón verdadero es *tojol wexil*.

² Véase el apartado 3.1.2 del capítulo III.

³ Véase el cuarto párrafo del capítulo I y el apartado 3.1.1 del capítulo III.

fecha emblemática para los *jchi'iltaktik* de aquel municipio de los Altos de Chiapas. Una fecha que quedó marcada en la historia local y regional, pues aquel día simboliza un nuevo reencuentro con su identidad.

El tema relacionado a la dominación ocupa un espacio bastante significativo en la tradición oral de los habitantes de Larráinzar. Yo soy oriundo y nacido en ese mismo municipio. Hablo el *bats'i k'op*, o sea *la lengua verdadera*, pues es la que aprendí desde mi niñez. Inclusive mis vagas memorias me recuerdan cada vez que mis padres me llevaban a la cabecera municipal, y me daba cuenta que vivía, en su mayoría, gente *jkaxlan*. Cuando nos establecimos de manera definitiva en Larráinzar solía escuchar las pláticas relacionadas a la explotación y dominación de que fueron objeto mis coterráneos.

Cada vez que platicaba con mi padre y tocábamos este tema, me contaba con cierta melancolía su amarga experiencia vivida en las fincas adyacentes a Larráinzar. Como miembro del grupo étnico en estudio, esta experiencia fue determinante en la realización del trabajo etnográfico y de campo. Entonces mis experiencias personales como *jchi'iltik* de Larráinzar y hablante del *bats'i k'op* me permitieron la obtención de las informaciones de primera mano. Los propios protagonistas de los sucesos recientes me facilitaron toda la información necesaria sin recelos ni reservas, porque esperan que sus voces sean escuchadas por el grupo dominante. Las personas con quienes he tenido la oportunidad de charlar e intercambiar puntos de vista sobre este particular, reconocieron las hazañas de los héroes que ya no están con nosotros.

Mi interés se centra en los acontecimientos ocurridos en aquel poblado y en las fincas ubicadas en la parte norte de Larráinzar. Me nació un deseo muy especial en construir los hechos históricos de mi pueblo y de mi etnia cuando comencé con mis estudios de Maestría en Estudios Mesoamericanos en la UNAM en octubre de 2001. El enfoque multidisciplinario del Programa de Posgrado me llevó a la concreción de un trabajo de campo en el municipio; así como en algunas colonias que anteriormente fueron fincas ganaderas y/o cafetaleras. Los testimonios de los actores protagónicos están grabados en casetes y otros en las notas de campo. Se puede decir que las informaciones obtenidas son bastante confiables porque se obtuvieron de primera mano y, además, la confianza que me tienen los *jchi'iltaktik* permitió un diálogo abierto. Este trabajo no es producto de mi imaginación ni mucho menos de mi fantasía, sino que es la voz de los que por durante mucho tiempo estuvieron en el anonimato y en el olvido.

Dedico un especial reconocimiento póstumo a la labor de los valientes héroes del movimiento de reivindicación étnica. Me refiero a los dos desaparecidos Lorenzos Díaz Hernández (ambos del mismo nombre y apellidos), quienes lucharon durante una década completa porque su pueblo

encontrara su libertad. Es cierto que sus hazañas forman parte de la tradición oral de esta generación actual, no obstante, en este espacio académico quiero dejar constancia que sus luchas no fueron vacías, pues después de 1974, los *jchi'iltaktik* comenzaron a transitar con libertad en las calles del *Jteklum* de Larráinzar. Sin embargo, después de 1994 el panorama cambió radicalmente debido a dos factores principales, uno de ellos es el surgimiento del EZLN y por el otro, la presencia de los partidos políticos; así se produjo una división entre los mismos *jchi'iltaktik*. A pesar de todo lo ocurrido después de 1994, los héroes que dedicaron buena parte de su vida para luchar contra la dominación son merecedores del reconocimiento –aunque póstumo– de todos los que ahora disfrutan de esa libertad tan anhelada. Estos dos personajes –en su época– fueron reconocidos por la gente de su pueblo. Lorenzo Díaz Hernández oriundo del paraje Tres Puentes desempeñó el cargo de presidente municipal. El otro Lorenzo Díaz Hernández nació en el paraje *Na Xinich*, y fue el primero en llegar a la capital de la República mexicana para entrevistarse con funcionarios de la Presidencia de la República. Eran casi analfabetas y con un mínimo dominio del español. Sin embargo, estas limitantes no fueron un obstáculo para lograr sus objetivos.

No hubiera sido posible terminar este trabajo sin la participación incondicional de algunos de los personajes principales de los sucesos dramáticos durante la intensa dominación. Ellos me relataron sus experiencias de manera nostálgica e irónica. Los recuerdos de aquellos tiempos adversos aún permanecen en sus mentes. Me refiero, en primer término, a don Manuel Hernández Gómez, ahora un anciano de 82 años de edad. En su juventud desempeñó el cargo de presidente municipal por dos ocasiones y fue uno de los primeros maestros bilingües contratados por el Instituto Nacional Indigenista en 1952. Después de dejar el cargo de autoridad municipal trabajó en las oficinas del Sindicato de Trabajadores Indígenas en San Cristóbal de Las Casas invitado por el secretario de dicho Sindicato Salvador Castellanos o mejor conocido como *Xalik Tuxum*. Don Manuel gozaba ya del reconocimiento del funcionario chamula, ya que un año antes había acudido – en compañía de otros– a sus oficinas para pedir ayuda para liberarse de la dominación de que eran objeto él y su gente.

Como autoridad municipal, don Manuel conoció y experimentó en carne propia los ataques de los opresores. La agresión física que él sufrió, fue la que dio pauta a la ruptura de la brutal dominación ejercida durante muchas décadas. Ahora a don Manuel se le considera como uno de los hombres principales de Larráinzar. Por haber desempeñado varios cargos civiles constitucionales y tradicionales, y religiosos es conocido ahora como *mukta pasaro*, o sea *gran pasado*. Así se les conoce a todas las personas que han desempeñado cargos de mayor rango.

Las extensas experiencias –sobre el tema de la dominación– de don Nicolás Hernández López ocupan un espacio de primer orden en todo el trabajo. Llegué a su casa como a las ocho de la noche de aquel día 28 de agosto de 2002. Estaba sentado frente a su fogón tejiendo mecapales para vender, pero no le importó dejar su trabajo para atender mis peticiones. Sin ninguna objeción al respecto, me relató sus experiencias y conocimientos que tenía guardadas durante 64 años (es la edad que tenía hasta esa fecha). Sus relatos los enfocó directamente a la dominación. Puedo asegurar que sus testimonios fueron muy valiosos porque hicieron posible la elaboración de este trabajo de investigación. Sus relatos orales incluyen aspectos culturales, políticos, religiosos, lingüísticos, económicos y sociales. En los capítulos subsecuentes se hará mención de ellos.

Don Nicolás fue uno de los protagonistas principales de la lucha contra la dominación. Él nació en la cabecera municipal y “cohabitó” con sus opresores. No obstante, siempre existió una separación permanente. Como se verá en los dos capítulos intermedios de este trabajo, don Nicolás siempre le hizo frente a todo aquel que osaba hacerle daño. Puedo garantizar que este trabajo tiene un contenido confiable porque las experiencias de don Nicolás fueron obtenidas de primera mano, no obstante que algunas fueron amargas y otras agradables; amargas por tratarse de los tiempos de la intensa dominación y agradables por referirse a la época en que se liberaron de ella. Su capacidad y coraje lo llevaron a desempeñar cargos públicos desde temprana edad. Primero el de escribano, después el de primer regidor y finalmente el de presidente municipal.

Don Nicolás conoció a varios de los presidentes municipales que lo antecedieron, y dice que fueron pocos los que intentaron luchar contra la explotación y dominación. A excepción de don Lorenzo Díaz Hernández y don Manuel Hernández Gómez. Pero ninguno de ellos enfrentó a los caciques explotadores; pues él conocía a todos los *jkaxlanetik* más soberbios. Debido a su valentía nunca gozó la simpatía de aquellos, siempre buscaron el momento oportuno para hacerle daño. Por este motivo vale la pena anticipar las hazañas de don Nicolás cuando fue presidente municipal.

Sus testimonios no se redujeron a sus propias experiencias, sino que expuso las hazañas de las personas fallecidas y que lucharon contra la opresión. Por ejemplo, él me narró las proezas de los dos Lorenzos de los que ya hice mención anteriormente. Inclusive las de personas que no tuve la oportunidad de entrevistar. Por ejemplo, las hazañas del líder del movimiento de aquel 15 de mayo de 1974 Lorenzo González González. En su carácter de presidente municipal don Nicolás supo aplicar la ley y ejercer su autoridad contra los explotadores. Además, en las diversas controversias que tuvo con las autoridades gubernamentales mantuvo una postura a la defensiva con el único propósito de defender a su pueblo de la opresión. Le tocó el periodo de presidente municipal cuando la situación era muy difícil. Estos ilustres héroes son dignos de admiración, a pesar de su casi nula

formación académica y el escaso dominio del español supieron enfrentar las agresiones de la sociedad dominante.

Cuando las tempestades dejaron de soplar con ímpetu, don Nicolás terminó su cargo de presidente municipal y lo sustituyó don Vicente Díaz Pérez, 1977-1979. Después de este trienio entró don Andrés Gómez Díaz como presidente municipal. Las experiencias de don Andrés fueron de mucha utilidad para la elaboración de mi trabajo de investigación, pues su punto de vista es más profundo que la de los anteriores. Su formación como profesor de educación primaria del subsistema monolingüe federal le ha servido para interpretar los acontecimientos relacionados a la dominación y al EZLN. En varias páginas del presente trabajo conoceremos sus opiniones al respecto y sus propias vivencias durante la dominación. Por lo mismo que sus experiencias han sido producto de su participación directa en las actividades cotidianas de Larráinzar. Desde su juventud ha venido ocupando cargos importantes, por ejemplo el de juez y presidente municipal.

En mis investigaciones documentales pude encontrar voces contrarias a la reivindicación de la identidad étnica de los *jchi'iltaktik*, pues escritores sancristobalences como Prudencio Moscoso Pastrana y Vicente Pineda mantienen una postura de exclusión hacia los indígenas. Otros como funcionarios del gobierno del estado y federal, como dice Gall "...al expresar sus opiniones o posiciones con respecto al Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)...insisten en negarles a los indígenas la capacidad ideológica y organizativa necesaria para contribuir a conformar una organización como ésta, capacidad que acceden a atribuirles solamente a los miembros no indígenas de esta agrupación político-militar" (Gall, 1998: 177 y 178). En intelectuales mexicanos de reconocimiento internacional podemos encontrar en ellos voces contrarias a la lucha indígena. Tenemos por ejemplo al historiador Enrique Krauze y el extinto panista Carlos Castillo Peraza. Krauze dice que el proyecto de autonomía propuesto por el Congreso Nacional Indígena solamente es una mezcla de buenas intenciones y posturas maximalistas que no fueron concebidos por los propios indígenas sino inducidos por los indigenistas. Por su parte Castillo Peraza se opone a la autonomía y la compara con los usos y costumbres asiáticos a quienes los califica de "bárbaros" (Oehmichen Bazán, 1999: 204 y 205). No obstante podemos encontrar diferentes voces de los *jkaxlanetik* de Chiapas que apoyan y comparten las luchas indígenas. Específicamente en los acontecimientos de Larráinzar se pudo escuchar las opiniones de algunos protagonistas de la dominación *jkaxlan* que a continuación se mencionan.

Los testimonios de don Porfirio Rogelio Sánchez Pérez, *-jkaxlan* nacido en Larráinzar y ahora radicado en San Cristóbal de Las Casas- coadyuvaron grandemente a la elaboración de este trabajo. Siendo *jkaxlan* acepta que la actitud de protesta de los *tsotsiles* contra la dominación ladina fue justa

porque verdaderamente “las maldades de los caciques ladinos fueron demasiadas”. Por ello, sus dichos fortalecen más el siguiente trabajo. Esta voz del *otro* es completada con las voces de don Carmen Paniagua Franco y don Augusto Hernández Martínez. Estas dos personas *jkaxlanetik* –de alguna manera– fueron protagonistas de la dominación, aún más, miembros de los explotadores. No obstante, ellos se consideran parte de la sociedad *jchi'iltik* de Larráinzar. Ambos coincidieron en sus testimonios que la dominación que ejercieron los caciques en contra de los *jchi'iltaktik*, fue por su superioridad económica. En este sentido en el trabajo subyacen tres voces, dos voces *jkaxlan*, en la cual, la primera está en contra de la lucha indígena y la otra está a favor. La última voz sería la del *nosotros* indígena.

Los protagonistas señalados con antelación, corresponden a lo sucedido en la cabecera municipal de Larráinzar, antes y durante 1974. Ahora la participación significativa de don Miguel Ruiz Hernández y de don Andrés Ruiz Ruiz fue de suma importancia, ya que fueron ellos los que me narraron sus experiencias tristes cuando ellos fueron baldíos⁴ en las fincas. Ambos sufrieron la explotación de su fuerza de trabajo y la humillación de su patrón. Sus testimonios aparecen en el segundo y cuarto capítulos de este trabajo, por ser el apartado donde se habla de la cultura de dominación en las fincas y la situación actual de esas tierras. La narración de los hechos está reflejada en las páginas del siguiente trabajo, por ser un episodio importante de la dominación en materia agraria. La dominación en las fincas ocurrió con la misma intensidad que en la cabecera municipal. El contacto directo del *jchi'iltik* que se dio con los patrones hace la diferencia.

Finalmente los testimonios de Juan López González me fueron de suma importancia en la sistematización de mi trabajo. Juan es uno de los personajes clave de la fundación del Ayuntamiento en rebeldía y posteriormente el Municipio Autónomo de *San Andrés Sakam Ch'en de los Pobres*. Es un *jchi'iltik* y profesor bilingüe. Sus versiones las ubica en la lucha que ha emprendido el EZLN. Considera que los actuales conflictos entre el Gobierno Federal y el EZLN son causadas por la alta pobreza y marginación de los indígenas. En este sentido, su punto de vista me ha servido para argumentar que la dominación *jkaxlan* sólo terminó a nivel local, pero no a nivel estatal y nacional. Ahora se torna más difícil porque la lucha ya es con el Estado. Su testimonio ocupa algunas páginas en el apartado sobre *El EZLN desde la visión jchi'iltik*. Es más, a partir de la versión de Juan López González se da a conocer la versión de los propios tsotsiles de Larráinzar en relación a los avances y retrocesos del EZLN.

⁴ Este término se le atribuye a los trabajadores de las fincas y haciendas. La mayoría eran arrendatarios de tierras. Según este testimonio los baldíos vivían en las fincas y allí sembraban su milpa, y a cambio del espacio que ocupaban hacían todo tipo de trabajo para el patrón sin recibir ningún pago en efectivo.

Específicamente sobre lo ocurrido el 15 de mayo de 1974, Miguel Hernández Díaz del paraje *Oxi'm K'o*, o sea, *Tres Puentes*, del municipio de Larráinzar, ofreció sus testimonios sobre este hecho dramático, por ser un testigo presencial de la forma en que se organizaron los tsotsiles antes de esa fecha. Él estuvo presente en la toma simbólica de las fincas, así como en el enfrentamiento con los finqueros. Sus relatos ofrecen datos fidedignos por cuanto fueron congruentes con los de don Nicolás Hernández López y de don Andrés Gómez Díaz. Sus informaciones enriquecieron aún más mi trabajo por ser oriundo del paraje aludido. Él fue testigo presencial de la llegada y permanencia de las fuerzas represivas del Estado. Se incluyen sus versiones en el capítulo tres referente al *Enfrentamiento de los jchi'iltaktik con los finqueros*. Sin duda sus relatos cronológicos de ese suceso le dan mayor concreción a este trabajo.

En resumen, en este trabajo se intentan explicar las características esenciales de la dominación iniciada desde mediados del Siglo XIX hasta 1974. No quiero decir que el espacio temporal de mi trabajo se reduzca solamente al siglo referido, pero hago hincapié en él, porque en esa época arribaron los *jkaxlanetik* a la cabecera municipal de Larráinzar. No obstante, mi punto de análisis se ubica precisamente en 1974, año en que se dio la ruptura a la brutal dominación. En este sentido, las valiosas aportaciones teóricas que ofrecen James Scott (2002), Max Weber (1945) y Mijail Bajtín (2002) sirvieron para fundamentar teóricamente el concepto de dominación desde varias posturas⁵. Los dos primeros hacen un análisis de la dominación que se ejerce en diversos contextos sociales. El último, proporciona elementos para hacer un análisis dialógico que nos lleve a superar la *univocidad* y el *monologismo* de los discursos, tanto los de la sociedad *jkaxlan* y los de la sociedad indígena. Esta perspectiva bajtiniana ayudó a entender de alguna manera los conflictos interétnicos que acontecieron y acontecen en los contextos indígenas. Sin duda, estos aportes teóricos permitieron que el análisis no quedara solamente a nivel descriptivo ni empírico.

Lo que se refiere a la investigación documental, en la biblioteca del Instituto de Investigaciones Filológicas y en la del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM encontré pocos datos sobre este hecho particular. No hubo obras completas que proporcionen información suficiente. La obra de Antonio García de León emplea dos páginas para este tema. Jesús Manuel Hidalgo Pérez escribió un artículo en el cual da a conocer la presencia de los *jkaxlanetik* en el *Jteklum* situándola de 1960 a 1974. Por otro lado el Dr. Carlos Lenkersdorf hizo una reseña en español en el año 2002 de la obra de Norbert Ross cuyo título es *Nutz lok'el li kaxlane –Die vertreibung der Ladinós Auss San Andrés Larráinzar, Chiapas, México, Von Geschichten, einem Ereignis und Geschichte*. (La

⁵ Véase el capítulo I

expulsión de los ladinos de San Andrés Larráinzar, Chiapas, México. De historias, un acontecimiento y la historia). En la primera parte de esta obra se analiza el carácter testimonial de un habitante de Larráinzar. En la segunda parte se estudian los términos de etnicidad, clase y comunidad, y en la tercera parte se refieren a las cosmovisiones que tienen de la tierra los *jchi'iltaktik*, es decir, como madre. En cambio en la cosmovisión de muchos *jkaxlanetik* la Tierra se concibe como una mercancía. Este autor alemán publicó un artículo en español intitulado *Expulsión de los ladinos de San Andrés Larráinzar (1974) como antecedente del movimiento (neo) zapatista*. En él hace una síntesis del acontecimiento basada de algunos testimonios orales y de documentos de archivo.

En lo que toca al análisis teórico lo ubiqué en el primer capítulo del trabajo para dar un marco conceptual que en adelante pueda usar los conceptos sin necesidad de hacer mención a las fuentes bibliográficas.

En el segundo capítulo se hace un análisis de las diversas formas de dominación que se ejerció en Larráinzar. Me ubico desde la cosmovisión que tienen los propios tsotsiles de la Tierra y la estrecha relación que han establecido desde tiempos inmemoriales. Esta cosmovisión los llevó al reencuentro de su identidad porque son ellos los primeros habitantes de estas tierras. En este capítulo se hace referencia de algunos mitos de la fundación del actual pueblo, en las cuales se narran el encuentro de dos seres sobrenaturales, a saber: *Anjel* y san Andrés apóstol, patrono del pueblo. El primer centro ceremonial de los primeros moradores del pueblo es *Sakam Ch'en* que se ubica a dos kilómetros de la actual cabecera municipal con dirección a San Cristóbal de Las Casas. Podemos descubrir en el contenido del trabajo que la dominación se practicó con intereses económicos para que los detentadores del poder aumentaran sus bienes. Aunado a la perspectiva económica, podemos descubrir que la presencia de dos culturas diferentes favoreció la explotación y la dominación cuando los indígenas desconocían en su totalidad la cultura ajena que los estaba dominando. Por ejemplo, el nulo conocimiento del español fue un factor determinante para imponer la voluntad de los poderosos. A causa de esta discrepancia, el factor político sólo fue un instrumento de dominación por cuanto la autoridad municipal desde mediados del siglo XIX hasta 1974 fue ignorada, y los dominadores delinquieron impunemente.

El tercer capítulo estudia el momento crucial de la dominación. Su contenido se ubica entre 1964 y 1974. Una década transcurrió hasta lograr una buena organización y expulsar de la cabecera municipal a todos los explotadores; sobre todo, a los más soberbios. Se asocian por lo menos cuatro factores fundamentales que propiciaron su salida. En primer lugar, la capacidad política y organizativa de los dirigentes para actuar en contra de sus opresores. En segundo lugar, los factores externos alentaron el ánimo de los mismos; por ejemplo, la proximidad del Primer Congreso

Indígena celebrado en octubre de 1974. En tercer lugar, el factor educativo desempeñó un papel esencial en la toma de conciencia de su situación de oprimidos. En cuarto y último lugar, los entrevistados aseguraron que la intervención del *Anjel*⁶ provocó el descontento de todos los opresores. En suma, en las páginas de este capítulo se tratan las hazañas de los héroes del movimiento de 1974, matizadas con algunos estudios antropológicos realizados en la región de los Altos de Chiapas y de otras regiones que tengan que ver con la explotación y dominación, tanto en materia cultural como agraria.

El cuarto capítulo trata de rescatar la situación social del actual Larráinzar después de 1974, principalmente en la cabecera municipal, así como de las colonias que en algún tiempo fueron fincas. Además, se analizan los diversos métodos represivos que emplea el Estado para sofocar los movimientos indígenas acaecidos en diferentes momentos de la historia de México, de Chiapas, y particularmente en el enfrentamiento sucedido en las fincas de aquel día “trágico y heroico” del 15 de mayo de 1974. Asociadas con estas acciones etnocidas, se vislumbran otras más violentas que afectan a todas las sociedades, sean éstas indígenas o no. La política de la modernidad mantiene en vilo la integridad cultural de los pueblos indígenas. En este panorama abrumador y sombrío emerge en escena el movimiento armado del EZLN el 1° de enero de 1994, poniendo de manifiesto que la política de modernidad del presidente Carlos Salinas de Gortari había fracasado. En este mismo tenor la propuesta que se presenta en este trabajo es la unidad de todos los pueblos marginados para enfrentar de manera conjunta las fuerzas del Estado que acechan en todo momento.

⁶ Personaje mitológico tsotsil cuyo atributo principal es el de protector de los espacios sagrados, como los cerros, las cuevas, los ojos de agua, entre otros. Paradójicamente tiene rasgos *Jkaxlan*. Véase el apartado 3.2.1 del capítulo III.

Capítulo I
Análisis teórico

1.1. Análisis de conceptos antropológicos

Los términos antropológicos y etnológicos que se emplean para denominar a los descendientes de los pueblos mesoamericanos son diversos, van desde indios, indígenas, naturales, vernáculos, primitivos, autóctonos, étnicos, aborígenes, entre otros. Sin embargo, la antropología como ciencia que estudia al hombre y a su cultura y, la etnología han empleado estos nombres para denominar a estos grupos, los que adquieren connotaciones diferentes según su uso. No obstante los diversos estudios antropológicos no han tenido la intención de considerarlos como peyorativos. Antaño y actualmente la palabra indio y su diminutivo, la sociedad *jkaxlan* de Chiapas, le ha dado un uso muy peyorativo y marginal.

Desde un enfoque filosófico y desde la visión cultural, algunos intelectuales indígenas en general –conscientes de su identidad étnica– se autonombran *bats'i viniketik*⁷, y, desde la visión política, para los mismos pueblos indígenas, el término *indio*, lo han adoptado como bandera de lucha para lograr su autodeterminación. Y lo han demostrado en los diferentes congresos y foros sobre cultura indígena. Muy a pesar de que es el resultado del error de aquel genovés Cristóbal Colón de haberlos llamado indios a los habitantes de aquel territorio, que erróneamente la cultura occidental ha denominado “Nuevo Mundo”. Pero los actuales *jkaxlanetik* han satanizado el concepto indio a fin de restarle importancia a la cultura indígena, sin tener en mente que es el gentilicio de los habitantes de la India.

En dichos congresos y foros se discuten problemas de tierra, comercio, educación, salud, cultura, identidad, dignidad, entre otros. Estos problemas suceden desde hace mucho tiempo, porque el mismo Estado y grupos en el poder han gestado para ejercer dominio sobre el más vulnerable. No obstante, el concepto dominación en el lenguaje común –al parecer– no tiene mayor repercusión e importancia en la sociedad más vulnerable cuando no se le desea problematizar. Sin embargo, si queremos conocer a profundidad los vaivenes de este concepto se torna más complejo cuando se desechan las simples definiciones de diccionario.

El término *jkaxlan* tiene su raíz y origen desde la conquista española. Los peninsulares desde su arribo a la gran ciudad de Tenochtitlan fueron identificados como los castellanos, porque evidentemente no tenían nada de parecido a los que moraban en aquella ciudad mesoamericana. Este término fue traducido a la lengua náhuatl como *caxtillan*. Complementando esta expresión diríamos

⁷ En algunos círculos académicos, este concepto ha causado cierta polémica porque su traducción literal quiere decir “hombres verdaderos”; porque son ellos los que habitaron por primera vez el territorio mesoamericano desde tiempos inmemoriales. Para mayor información consúltese el libro *Los hombres verdaderos* de Carlos Lenkersdorf, 1996.

que *caxtillan tlaca* significa *persona que no es indígena*. Actualmente la expresión *jkaxlan* se ha adecuado al lenguaje cotidiano del *jchi'iltik*. En otro extremo los estudios antropológicos de los Altos de Chiapas y de Guatemala han traducido al nombre genérico de ladino. Término que adquiere significados peyorativos: astuto, sagaz, artero y malicioso. Los *jchi'iltaktik* no conocen los significados que da el diccionario al concepto ladino o *jkaxlan* pero cuando conciben su modo de actuar y la forma de tratarlos la deducción es lógica.

1.2. Teóricos de la dominación

Desde una visión teórica el concepto dominación adquiere diferentes matices y connotaciones cuando partimos desde un enfoque crítico y analítico; por eso bien decía Max Weber en su obra *Economía y Sociedad* (1944) que la dominación debe entenderse en la probabilidad de encontrar obediencia a cierto mandato determinado entre personas dadas. Al igual que el concepto de disciplina se refiere a la probabilidad de encontrar obediencia para un mandato por parte de un conjunto de personas.

El hecho anterior suele ser más complejo cuando se le vincula con el concepto de poder y su manifestación a la imposición de la voluntad, sea ésta necesaria o de manera caprichosa; pues la dominación es justificada cuando se le da obediencia. Es curioso observar que tanto en la dominación y en la disciplina no siempre encierra una violencia física o moral, sino más bien las masas las aceptan sin resistencia ni crítica. Peor aún cuando se le agrega a la creencia de que la dominación es legítima. Weber en su misma obra dice que "...el concepto de dominación no excluye...el que haya podido surgir por un contrato formalmente libre: así en la dominación del patrono sobre el obrero traducida en las instrucciones y ordenanzas de su trabajo o en la dominación del señor sobre el vasallo que ha contraído libremente el pacto feudal" (Weber, 1944: 222). No obstante –según Weber– en algunas asociaciones de dominación sí usan la violencia física y moral (Véase más adelante).

Cuando la dominación corresponde con la obediencia se da por hecho que es legítima o más bien dicho, se legitima, por eso Weber es claro en sus afirmaciones cuando subraya que la dominación se manifiesta cuando alguien manda eficazmente a otro imponiendo su voluntad, dándose no de manera incondicional sino con condiciones bien definidas a través de ciertos cuadros administrativos o asociaciones a un mandato u orden vigente.

Weber da varias categorías de dominación y las llama asociaciones. En primer término hace hincapié en las *asociaciones políticas*; éstas se manifiestan cuando las exigencias y validaciones de

sus ordenaciones dentro de un contexto determinado y que esta asociación garantiza la dominación mediante la amenaza y aplicación de la fuerza física. Es decir en algunos contextos, pero no en todos. En un segundo término la *asociación hierocrática*⁸ también debe entenderse como asociación de dominación cuando ésta garantiza su orden mediante la coacción psíquica. La Iglesia es considerada como una institución *hierocrática* por cuanto ofrece para sus dominados bienes de salvación. En este orden de cosas la coacción de la dominación se manifiesta a través del temor.

Cuando se acepta que la dominación es legítima nos estamos aproximando a la creencia de que los medios y fines económicos no son los únicos motivos para ejercer dominio sobre una pluralidad de hombres, sino más bien se basa en métodos ideológicos, y nuevamente Weber hace estas afirmaciones diciendo que la dominación "...requiere...un cuadro administrativo, [con la] probabilidad, en la que se puede confiar, de que se dará una actividad, dirigida a la ejecución de sus ordenanzas generales y mandatos concretos, por parte de un grupo de hombres cuya obediencia se espera" (*Ibidem*: 221).

Las palabras de Weber nos llevan a pensar que el o los hombres dominados se ligan a la obediencia a su señor, ya sea por costumbre, de un modo afectivo, por intereses materiales o con motivos ideales. En este sentido se puede determinar el tipo de dominación. "En lo cotidiano [dice Weber] domina la costumbre y con ella intereses materiales utilitarios". No obstante, la dominación adquiere legitimidad cuando se evita la protesta, la resistencia y se fomenta la aceptación.

En sus reflexiones Weber apunta que la legitimidad de la dominación se puede acotar en tres categorías: El primero sería el *carácter racional* que descansa en la creencia en la legalidad de ciertas ordenaciones estatuidas y de los derechos de mando de los llamados por esas ordenaciones a ejercer la autoridad. El segundo, de *carácter tradicional*, se entiende como la creencia cotidiana en la santidad de las tradiciones religiosas que rigieron desde lejanos tiempos y en la legitimidad del o de los representantes de esas tradiciones para ejercer su autoridad sobre el grupo de hombres o una sociedad entera. Por último el de *carácter carismático* se fundamenta en el respeto al heroísmo o ejemplaridad de una persona y a las ordenaciones dadas o creadas por ella; es decir, una persona que sobresale y a la cual se le rinde respeto y admiración. Es pues una dominación aceptada en muchos casos.

Creo necesario partir de dos premisas que considero fundamentales para poder entender la forma en que se da y se acepta en apariencia la dominación en una sociedad explotada y sumisa frente a otra sociedad dominante. Estas serían las siguientes: *la dominación sin violencia y la*

⁸ Término usado en las ciencias de las religiones relacionado con las cosas sagradas.

dominación con violencia. Desde la óptica del modo de producción feudal en la época medieval normalmente los señores siempre se caracterizaron por ejercer una dominación sin violencia porque los siervos mantenían una estricta obediencia frente a su señor. Es decir, la existencia de dos grupos sociales notoriamente marcadas por una superior y por una inferior. Dominante la primera y dominada la segunda.

La dominación sin violencia física es simbólica por cuanto se ejerce la dominación psíquica, la cual es aún más violenta que daña moralmente a la persona, como si fuera una celda de prisión en la cual la voz del inculcado se pierde en el mundo del silencio. No obstante gran parte del poder que se ejerce en el dominado se sustenta en una reciprocidad –al parecer– positiva, permitiendo la germinación progresiva de lazos, vínculos, relaciones y amistades simuladas entre el dominante y dominados. La interrelación de persona a persona y de grupo a grupo se tejen mediante intercambios positivos que van desde las prestaciones de bienes (dinero o especies), los servicios, los afectos y la benevolencia de parte del dominante. La relación subordinante y subordinado es semejante a la relación padre e hijo. El padre hace favores al hijo y el hijo debe mantener obediencia y respeto al padre. En este sentido, el grupo sujeto a dominación adquiere una actitud identitaria necesaria: “obediente” frente a su superior y debe saber responder a los favores que el padre le provee como a hijo. Desde esta perspectiva quiere decir que no es posible tener hijos rebeldes y malagradecidos aunque los haya. Los hijos no deben tener derecho a réplica.

Cuando los hijos dan fiel cumplimiento a las normas establecidas ex profeso por el papá-patrón-señor, no habrá violencia física; pues sólo así se puede evitar la ruptura del canon cultural de dominación que evidentemente produce bienes positivos para el que ejerce la dominación y bienes negativos para el dominado. En ese sentido la respuesta recíproca de ambos permite la conservación y la continuidad de aspectos culturales entre los grupos que intervienen en esas relaciones asimétricas.

El uso de la violencia física para ejercer e imponer la dominación en una persona o grupo provoca necesariamente una reacción negativa y genera más violencia y odio; por eso para que la balanza se incline a favor de la parte dominante se han establecido –lo que Weber llamó– *asociaciones de dominación*, para justificar que los miembros de la asociación están sometidos a relaciones de dominación en virtud del orden legal. Por ejemplo, en los cuadros administrativos dentro de la asociación política y militar se permite el uso de la violencia física si el o los miembros del grupo violentan las normas establecidas para tal fin.

Otro teórico de la dominación es el norteamericano James Scott. Los estudios profundos que sobre este tema ha realizado tienen como propósito fundamental el desarrollar la idea de poder, la

hegemonía, la resistencia y la subordinación. Agrega un quinto elemento de su propósito de análisis: la dependencia. Estos elementos serán los ejes de análisis a lo largo de su trabajo. Para concretar su análisis Scott ha abordado diferentes contextos de dominación. Contextos que se han convertido en espacios privilegiados para el dominante como son la subordinación en la esclavitud, la servidumbre, el sistema de castas, las prisiones, entre otros.

En Malaya, un pequeño pueblo de Australia, Scott inicia su aventura. En su estancia descubre algo interesante que muchas personas que poseen bienes económicos viven una dependencia total de subordinación. No así muchos campesinos pobres que viven una autonomía total. Es decir, no dependen de nadie. En cambio los ricos dependientes no son autónomos y carecen de decisiones propias. Scott no se quedó con la ilusión de contemplar tales relaciones de poder, sino que estos lo llevaron a escribir su importante obra denominada *Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos*, publicada por primera vez en inglés en 1990, y en español en el 2000. En este importante libro se descubre una variedad de conceptos que se relacionan estrechamente con la práctica de la dominación. Tales conceptos Scott los sintetiza en dos: el *discurso público* y el *discurso oculto*; términos que se distinguen con cursivas porque serán el eje central de análisis de su teoría de dominación y el arte de la resistencia.

Lo que concierne al *discurso público* podemos vislumbrar las conductas que presentan los subordinados en presencia del dominador. Estas conductas se traducen en una serie de actos claramente simulados, como lo es la sinceridad, el respeto, el uso de máscaras, la sumisión. En concreto un *discurso público* es todo lo que se dice frente al poder. En esos actos de subordinación se justifica y se fortalece la superioridad del que ejerce el poder. En estas relaciones de poder, el *discurso público* recae en el poderoso el uso del disfraz frente a sus dominados. La justificación de su altanería y dominio es el “respeto” de las leyes vigentes en el espacio de poder. En esta dinámica de poder los poderosos siempre aluden a la benevolencia y a los apoyos que ofrecen a sus subordinados. Por ejemplo en los gobernantes el *discurso público* es su vivo retrato al emplear la retórica convincente para justificar su poder y autoridad. Es meramente una actitud paternalista por cuanto el poderoso trata a sus subordinados de hijos y de muchachos.

El *discurso público* en el subordinado podemos distinguir actitudes de disfraz frente a su superior o poderosos a través de la subordinación claramente definida por la humildad y el respeto. Podríamos ejemplificar que cuando pasa el patrón el campesino humildemente se agacha y hace una gran reverencia y se quita el sombrero. O lo que es igual, cuando el *jkaxlan* pasa, el *jchi'iltik* se humilla y luego se baja de la banqueta. Empero en estos tipos de relaciones prevalece una reciprocidad positiva entre el poderoso y el subordinado. Ésta se manifiesta en el poderoso, la actitud

paternalista, el estímulo, el trato de hijos, de muchachos, el otorgamiento de préstamos, entre otros. En los subordinados, se presentan la actitud de respeto, la sumisión, el cumplimiento de las órdenes sin derecho a réplica, el decir sí en todo, aún en contra de su voluntad.

El *discurso público* se emplea en todos los espacios de poder, según los acotamientos de Scott mediante el empleo de cuatro aspectos fundamentales: el ocultamiento, la eufemización, la estigmatización y la unanimidad. En el primero utiliza el engaño a través de las apariencias. Dicho en términos más coloquiales el poderoso se hace pasar por muy buena gente para hacer caer en sus trampas a los subordinados. El segundo hace uso de lenguajes más diplomáticos para referirse a actos que violentan la figura o la dignidad de los subordinados. El tercero se refiere a una manifestación masiva de grupos que demandan sus derechos. El Estado, a parte que los reprime violentamente, los juzga como bandidos, criminales, delincuentes, entre otros, en vez de responder a sus demandas. Y por último la unanimidad recae en la persona de los subordinados por cuanto el poderoso obliga a aceptar públicamente los juicios y los delitos de que los inculpa. Él se siente obligado a reconocer que es culpable de los delitos que le imputan, haciéndoles sentir remordimiento y arrepentimiento.

El *discurso oculto* es lo inverso del *discurso público*, es decir, la conducta de los subordinados cuando están fuera de escena y lo que dicen a espaldas del poder. Estas conductas se manifiestan en los actos gestuales y prácticas acompañados por el odio y la furia. Estos son los resultados y consecuencias de la práctica de dominación y de la explotación. En los dominados el *discurso oculto* ocupa un espacio clandestino y los actores utilizando un lenguaje particular. Lo mismo sucede en los dominantes, porque él también hace uso del discurso oculto, aunque en menor escala. El *discurso oculto* en los campesinos malayos pobres observados por Scott se manifiesta en atentados anónimos a la propiedad del terrateniente, la difamación, la conducta política del disfraz al engaño, la evasión de responsabilidades. Este discurso hace uso de un lenguaje político alejado del escenario del poder. Se construyen espacios sociales cerrados para la resistencia y se convierte en un depósito de lo secreto y cuando este *discurso oculto* toma mayor fuerza se establece una relación de poder a poder. Se da una reciprocidad negativa de dominantes y subordinados. Se devuelve bofetada con bofetada, insulto con insulto, desprecio con desprecio, la alegría ante la desgracia de los dominantes. Aquí se cumple el adagio: *ojo por ojo diente por diente*⁹.

El autor introduce en su investigación lo que le ha llamado *infrapolítica* cuya expresión pone de manifiesto el prelude de la ruptura de la dominación. En este momento de trance los dominados ejercen presión a través de las acciones de resistencia, el uso del disfraz, las amenazas anónimas, el

⁹ Este adagio tiene su origen en el capítulo 21: 12-25 de Génesis del Antiguo Testamento de la Biblia. Este constituye una de las leyes principales de los actos de violencia. Si alguien golpea y mata a una persona de igual manera morirá.

simbolismo carnavalesco, los chismes la expresión de cólera, las parodias. Acto seguido los dominados ejercen una dominación ideológica donde los movimientos sociales se hacen presentes, la creación de subcultura de disidencia. En ocasiones la sociedad dominada crea imágenes de rechazo y de odio al poderoso creando a través de estas imágenes un mundo al revés, queriendo dar a conocer en estas imágenes el deseo de que los poderosos sufran un día y sientan lo que ahora sienten los dominados.

Cuando se da la primera declaración pública del discurso oculto, sobreviene la ruptura de la dominación. Los dominados manifiestan el poder que ejerce la insubordinación con miras a la reivindicación y de la recuperación de la dignidad humana. Entonces se da la ruptura del silencio y se declara públicamente todo lo que se decía detrás del poder. Significa entonces que se encara al poder para generar la liberación de las masas oprimidas. Desaparecen los discursos ocultos y públicos y se establecen conflictos directos entre dominantes y subordinados. El momento de la emancipación y de la liberación ha llegado.

1.3. Análisis del pensamiento dialógico

Entender los fenómenos de dominación en una relación interétnica puede ser posible, entre otras varias maneras, a través de la aplicación del pensamiento de Mijail M. Bajtín. Este pensamiento será posible utilizarlo para analizar los fenómenos de dominación que han estado presentes en los diferentes momentos y contextos de la vida social humana. Este pensamiento también hace posible ver que las diversas culturas mantengan su unidad y su totalidad para que el discurso monológico del grupo dominante sea superado. Ubicándonos en el lugar mismo del problema, el empleo del pensamiento dialógico puede favorecer la comprensión de las causas que la sociedad *jkaxlan* motivó a ejercer la dominación y la explotación en la sociedad *jchi'iltik* de Larráinzar. Asimismo en el pensamiento bajtiniano subyace la teoría estética que puede ser empleada para el análisis de los diversos mitos que sobresalieron en los comienzos de la dominación, así como durante la expulsión del *jkaxlan* en el *Jteklum* de Larráinzar. Por ejemplo, el mito de la fundación del *Jteklum* y el mito de la intervención del *Anjel*¹⁰.

En este mismo orden de análisis podemos explicar que el *yo* en la cultura tsotsil es el *jchi'iltik* y el *otro* es el *jkaxlan*. Durante mucho tiempo, o sea desde que dio inició la dominación, imperó la voz del *otro*, *jkaxlan*, haciendo que la voz del *yo*, *jchi'iltik*, se perdiera en el mundo del silencio, que finalmente se tradujo en la explotación, discriminación y maltrato en todas sus dimensiones. Es

¹⁰ Véase el apartado 2.1.3 del capítulo II y 3.2.1 del capítulo III.

necesario considerar que a lo largo de la dominación *jkaxlan* imperó una supuesta superioridad tanto cultural, social, lingüística y económica. Por eso me parece que nos puede ser útil el pensamiento de Bajtín al señalar en su obra *Estética de la creación verbal* (1999) que en un fenómeno dialógico "...se establece una suerte de diálogo que supera el carácter cerrado y unilateral...de estas culturas...En un encuentro dialógico, las dos [o más] culturas no se funden ni se mezclan, cada una conserva su unidad y su totalidad abierta, pero ambas se enriquecen mutuamente" (Bajtín, 1999: 352). Esta postura teórica nos explica que es posible la coexistencia de dos o más culturas siempre y cuando a sus acervos culturales se les otorguen los mismos valores, respetando sus diferencias. Por ejemplo en sociedades heterogéneas como lo es la presencia de la sociedad *jkaxlan* y la *jchi'iltik* en un mismo contexto.

En este mismo pensamiento bajtiniano podemos hacer uso del concepto de entimema (Voloshinov, 1997: 115) que permite el análisis de los significados de los diversos sobreentendidos que están inmersos en los discursos sociales. En lo que toca al análisis de los diversos testimonios orales y discursos que dan cuenta de la dominación *jkaxlan*, es posible hacer uso del entimema para tratar de encontrar en ellos muchos sobreentendidos o cosas implícitas que han pasado desapercibidos en el devenir de los tiempos.

Capítulo II

Encuentros y desencuentros con el *jkaxlan* y los *jchi'iltaktik*: La gestación de una cultura de dominación

2.1. Cosmovisión y mito tsotsiles en tiempos mesoamericanos, coloniales y actuales.

Las fuentes escritas, las investigaciones etnográficas y la tradición oral ofrecen pruebas fidedignas de la cosmovisión que tuvieron y tienen los pueblos indígenas. Asimismo en el universo de su cosmovisión del mundo y, particularmente de su territorio, representado por el *Jeklum*¹¹ (Véase fotografía 1. Anexo 9) subyacen diversos mitos de creación. Tradicionalmente se le atribuye al santo patrono del pueblo. Para citar un ejemplo, la fundación del *Jeklum* de Larráinzar se le atribuye a san Andrés apóstol que, mediante una larga peregrinación pudo establecerse en el actual *Jeklum*. En estas peregrinaciones prepondera el culto a los santos católicos, pues, a primera vista, no se descubre la presencia de los dioses mesoamericanos. Paradójicamente, los actuales pueblos indígenas, y, concretamente, los *jchi'iltaktik* de Larráinzar no tienen en su acervo cultural la creencia de un dios eminentemente *jkaxlan* porque lo han considerado suyo. En ello se explica que sus cultos a los santos cristianos tienen matices prehispánicos que van acordes a su cosmovisión acerca del mundo-Tierra.

Podemos asegurar sin vacilación que la cosmovisión de los pueblos indígenas tiene un carácter *sui generis*, por ser muy diferente a la de la sociedad *jkaxlan*. Tal vez sea una de las justificaciones de la actitud de rechazo que demostraron los colonizadores al ver semejantes actos de “idolatría” y politeísmo de los hombres originarios. En congruencia con esta visión en los siguientes apartados de este capítulo se hará un análisis de la cosmovisión que tienen de la Tierra los *jchi'iltaktik*, el mito de la fundación de Larráinzar y los atributos de su santo patrono.

2.1.1. Los *jchi'iltaktik* y su relación intrínseca con la madre Tierra

Más allá de la explotación y maltratos en que estaban sometidos los *jchi'iltaktik* de Larráinzar, que los impulsó a organizarse en contra del *jkaxlan*, subyace una concepción filosófica que es propio de los indígenas y que el *jkaxlan* le es difícil comprender, a diferencia de cómo entienden los fenómenos sociales actuales. Desde tiempos remotos, los llamados *Totil me'iletik*¹², habitaron este enorme territorio mesoamericano, cuyo testimonio vivo es la presencia de los autollamados *bats'i viniketik*

¹¹ Se refiere a la cabecera municipal donde está la sede de los poderes civiles y religiosos. Los antropólogos que han hecho investigaciones en los Altos de Chiapas le han dado el nombre de centro ceremonial. Está compuesta de dos palabras: *Jek* viene de *unidad*, *lum* viene de *Tierra*. Dándole una traducción más correcta significa *la unidad de la gente en un espacio territorial*. Se puede consultar la obra de Henri Favre, 1984, sobre los tsotsiles y tseltales de Chiapas.

¹² Nuestros antepasados. Los primeros padres y madres que habitaron desde tiempos ancestrales el territorio que ocupan los actuales *bats'i viniketik*. A los *Totil me'iletik* se les considera semidioses y creadores de los *bats'i viniketik*.

en las tierras altas del actual estado de Chiapas. Así se autonombran porque ellos son los que habitaron estas tierras, muchos siglos antes de que hicieran arribo los colonizadores europeos.

La concepción filosófica e histórica de la palabra *bats'i vinik*, es de carácter axiomático por ser descendientes de los habitantes del llamado *Gran Tiempo*, cuya dimensión sociocultural causó admiración en quienes osaron conquistar por primera vez este vasto territorio denominado Mesoamérica. Cada grupo indígena que habitaba determinada región geográfica se identificaba con la propia naturaleza: la tierra. Ésta, adquiere características sagradas, por cuanto se la concibe como la madre Tierra. En tsotsil se dice *Jme'tik balumil* o *ch'ul balumil*. En tselal *Jme'tik lum*. En tojolabal *Jnantik lu'um*, sólo por mencionar algunos ejemplos de sus denominaciones en *bats'i k'op*.

Escuchar con mucha atención la voz de los *jchi'iltaktik* de Larráinzar, puede cambiar y modificar nuestro marco de referencia al descubrir que tienen el mismo concepto y relación con la madre naturaleza. Suficiente justificación se encuentra –si se desea descubrir– en la actitud de protesta tomada en contra de la gente corrupta, dañadores, explotadores e invasores de pueblos indios, como diría Alejos García (1992b: 255); significa, entonces que la identidad del *jchi'iltik* tiene raíces milenarias, porque la tierra tiene su existencia desde épocas antiguas. En este sentido, haremos un análisis interpretativo en relación con la concepción filosófica que tienen de la tierra los *jchi'iltaktik* actuales.

Todos los *jchi'iltaktik* tienen claro que la Tierra en la cual viven, caminan, comen y donde respiran, es *Jch'ul me'tik balumil*, es decir, *Nuestra sagrada madre Tierra*, por eso cuando los habitantes hacen uso de esta Tierra es imprescindible solicitar su autorización. Los beneficios que puede ofrecer la Tierra van desde la construcción de una casa, cultivar una fracción de ella para producir los alimentos, beber de sus aguas, comer de sus frutos, entre otros. Al no hacerlo cometen un sacrilegio, porque la tierra es sagrada. Congruente con este análisis, podemos afirmar que todos los *jchi'iltaktik* –sin excepción alguna– tienen *lum* o Tierra, aunque pocos son los que tienen *osil* o terreno para cultivar. Sin embargo, todos tienen el privilegio de vivir en ella. He aquí la justificación de que la Tierra no se compra ni se vende.

Es cierto que la carencia de tierras o terrenos es uno de los mayores problemas que se han hecho manifiestos en los diferentes momentos históricos de México; porque la posesión de las tierras se ha monopolizado; dando como resultado que muchos de los indígenas y, evidentemente, los *jchi'iltaktik* de Larráinzar no tienen *osil* o terreno. Con esta interpretación nos damos cuenta que hablar de *osil* o terreno-tierras es un recurso material que se le puede dar diferentes usos, inclusive venderlas. Así que a los *jchi'iltaktik* les fueron arrebatadas de sus manos muchas tierras o terrenos. Pero la Tierra, nunca. Cuando el *jkaxlan* se apoderó de los terrenos de los *jchi'iltaktik*, dio como

resultado la explotación y la discriminación en todas sus dimensiones. Porque vieron en ella como algo material. Hoy, los *jchi'iltaktik* suelen expresar con orgullo *koliyal jch'ul me'tik balumil oy jve'eltik*, o sea *tenemos comida gracias a nuestra sagrada madre Tierra*. Pero nunca se expresa el término *koliyal jch'ul me'tik osil*, o sea *gracias a nuestra madre terreno o tierras*. En primer lugar, terreno es una palabra de género masculino en español y la palabra tierras es plural. El terreno es material. La Tierra es sagrada.

De acuerdo con lo anterior, los mismos *jchi'iltaktik* se autonombran *Yajvalik lum* o sea *Dueños del pueblo*, porque son ellos –desde los *Totil me'iletik* hasta los actuales *jchi'iltaktik*– los que viven en ella. Allí nacieron y allí morirán. Entonces, era imposible que el *jkaxlan* sea el *Yajval lum* porque según el testimonio de un anciano de 90 años edad, recopilado por Ross Norbert (1998: 826), dice que: “...hace 150 años no había ladinos [*jkaxlanetik*] en San Andrés”. Esta afirmación se hizo en 1998; entonces, a finales de la primera mitad del siglo XIX los moradores de *jch'ul me'tik balumil* de Larráinzar eran todos *jchi'iltaktik*; dispersos en las diferentes comunidades del municipio y algunos moraban en el *Jteklum*.

Es curioso observar que la dominación *jkaxlan* tuvo como escenario el *Jteklum*. Al reflexionar críticamente sobre la presencia del *jkaxlan* en el *Jteklum* después de la primera mitad del siglo XIX hasta 1974, se determina como premisa que ellos ocuparon un lugar sagrado donde –según leyes de *Jch'ul me'tik balumil*– no les correspondía estar. A pesar de que el *Jteklum* estaba ocupado por gente *jkaxlan*, los *jchi'iltaktik* asistían –aunque con temor– todos los domingos o días festivos o para cumplir su cargo de autoridad durante un año. Fuese éste civil o religioso.

El carácter sagrado de la Tierra está asociado con el Sol y la Luna porque ambos también son considerados sagrados. Al Sol se le llama *jch'ultotik* o sea *nuestro sagrado padre* y a la Luna *jch'ulme'tik* o sea *nuestra sagrada madre*. Por lo mismo que ambos conceptos tienen la raíz *ch'ul* que quiere decir *sagrado*. Es evidente entonces que para conceptualizar a la tierra no basta con considerar solamente lo que es tangible sino hay que ir más allá de lo intangible. Al espacio que ocupan los *jchi'iltaktik* se le llama *sba balumil*, o sea *la superficie de la tierra*. Es decir los *jchi'iltaktik* sólo ocupan una pequeña porción de la tierra. Significa entonces que la tierra está dividida en varios espacios que desempeñan funciones diferentes. Podemos nombrar al *yolon balumil*, o sea *debajo de la tierra*. Y, finalmente, el *yak'ol balumil*, o sea *arriba de la tierra*. Esta parte es el espacio celeste incluyendo a los astros. *Balumil* es el mundo y todo lo que en él existe.

En este mismo análisis Piero Gorza en su tesis de doctorado en Ciencias Sociales intitulada *Habitar el tiempo en San Andrés Larráinzar Sakamch'en de los Pobres, escenas de un paisaje indígena*, pudo descubrir algo semejante al señalar que “...el cielo es depositario de cualidades

positivas, mientras que la tierra asume un rostro bivalente. Por un lado la tierra es sagrada y se llama *ch'ul balumil*...en su parte inferior, es una de las residencias de los muertos y de las fuerzas dañinas...[asimismo] los tzotziles piensan en un cosmos estructurado en tres niveles: *vinajel*, el cielo, *sba balumil*, la superficie de la tierra, *olontik* [Gorza copió de Holland y se refiere al *yolon balumil*] el inframundo” (Gorza, 1999: 39).

Si el *sba balumil* es el espacio por excelencia donde viven los *jchi'iltaktik*, entonces el *yolon balumil* es el espacio donde moran los muertos. Considerado por los *jchi'iltaktik lajebal*, como el lugar donde moran y/o van los muertos; además de que está asociado con la oscuridad de la noche. En esta misma temática Galixta Guiteras (1986) en *Los peligros del alma. Visión del mundo de un tzotzil*, nos ofrece la imagen que tiene la visión de Manuel Arias Sojom¹³ acerca del mundo y, por supuesto, de la visión de todos los *jchi'iltaktik* de San Pedro Chenalhó. En sus estudios, Guiteras descubrió la sabiduría y el conocimiento profundos de Arias Sojom y hace referencia al *osil-balumil* como el mundo en que vivimos y abarca todo el universo. El *osil-balumil* tiene otro estrato al cual se le llama *o'lol balumil* que constituye la parte media o el centro del *osil-balumil* donde se encuentra el *k'atinbak*, o sea lugar donde se *calientan huesos*, y es considerado por los *jchi'iltaktik* un lugar de castigo. El término *osil-balumil* se utiliza para indicar a aquello que se encuentra más allá del *hábitat* de los seres humanos. En la visión *jchi'iltik* de Arias Sojom, la tierra, o sea el cosmos, es animado en su conjunto (todo tiene vida), lo que hace imposible separar sus partes de las fuerzas o poderes que lo gobiernan. El aire pertenece al mundo y al cuerpo del hombre. El agua está vinculada con la tierra: la rodea, fluye por ella y surge de sus profundidades. Esta imagen coincide con el pensamiento *jchi'iltik* de Larráinzar por cuanto a la tierra se refieren con el nombre de *ch'ul balumil*, o sea tierra sagrada (Guiteras Holmes, 1986: 220 y 221).

La interpretación que William Holland hizo en los años sesenta sobre la cosmovisión *jchi'iltik* de Larráinzar, es en cierta forma adecuada, porque él decía que “Bajo la tierra está situado el mundo inferior, *Olontik*, el mundo de los muertos...” (Holland, 1963: 69). Por su poco dominio del *bats'i k'op* podemos deducir que cuando habló de *olontik* se refería al *yolon balumil*. Ciertamente cuando habla del mundo inferior y el de los muertos se refería solamente a una capa o parte de la Tierra, porque la Tierra misma, es el mundo.

¹³ Fue una de las personas que luchó en contra de la dominación *Jkaxlan* en San Pedro Chenalhó. Desde muy pequeño recibió de parte de los dioses creadores, el don de *j-itol*, o sea, médico tradicional. En su juventud desempeñó varios cargos en su pueblo, por ejemplo: primer maestro bilingüe, Consejero, presidente municipal por dos ocasiones. De tal virtud ganó la simpatía de sus coterráneos. A él acudían cuando eran objeto de maltrato por parte de los *Jkaxlanetik*; porque era el único quien le hacía frente al enemigo. Era el padre del antropólogo Jacinto Arias Pérez.

Esta complejidad de la sabiduría de los *jchi'iltaktik*, en relación con la Tierra, discrepa con la visión que tiene de ella la Secretaría de la Reforma Agraria por cuanto la ha concebido como un recurso material desde los tiempos de la Revolución Mexicana al establecer su programa de “reparto agrario”. Esta visión no traspasa lo tangible. En ella se explica que en la época colonial los españoles se apoderaron de las mejores tierras para generar riquezas y pronto se tradujo en codicia y ambición de quienes tuvieron el “privilegio” de acumular bienes y riquezas materiales. Así que el *jkaxlan* de Larráinzar adoptó el mismo mecanismo y sistema de dominación ocupando espacios sagrados donde no le era permitido establecerse, es decir, el espacio que ocupa el actual *Jteklum*. Convertieron a la madre Tierra en generadora de riquezas para su beneficio personal sin importar que sus moradores quedaran en la miseria a pesar de que son ellos los que han venido ocupando desde tiempos ancestrales.

Aunada a esta misma cosmovisión, el testimonio de don Bartolo Ruiz Hernández¹⁴, comprueba la veracidad de lo que hemos venido argumentando con respecto a la madre Tierra. En sus propias palabras dice que, al construir una casa, se le pide favores a la tierra para que, quien la habita, no se enferme y le suceda nada malo, se le ofrecen seis velas de sebo e incienso que se colocan en el centro de la casa. A la Tierra se le pide permiso para que la nueva casa no “coma” a sus moradores y para que los seres malignos no les hagan daño. A la Tierra se le pide bienestar y favores para que nos proteja de enfermedades. La Tierra es la que nos carga y nos arrulla y soporta la pestilencia provocada por nuestra orina y excremento. Por eso se le piden favores y se le agradece al ocupar un espacio. Además los presentes que se le ofrecen a la tierra evitan los malos sueños y para que sus moradores vivan en paz. Este tipo de rito se hace por tres ocasiones en los días jueves. El último jueves se come un gallo negro y se le riega tres cucharadas de caldo en cada esquina de la casa nueva.

La visión de don Bartolo significa que al ser que nos carga y nos arrulla no se le puede transformar o convertir en mercancía¹⁵. La tierra, es, por definición, la que carga y arrulla a los *jchi'iltaktik* de Larráinzar. Los favores inician desde que el bebé nace, porque en ese instante es cargado y arrullado por su madre Tierra. Cuando el bebé nace, en *bats'i k'op* se dice, *ji tal ta balumil* o *ji jul ta balumil* o sea *vino o llegó a la Tierra*. Se puede decir que la tierra es la que alimenta y amamanta a los recién nacidos. Su protección es ineludible ya que la existencia de los *jchi'iltaktik*

¹⁴ Entrevistado el 1 de enero de 2002. Es uno de los *j-iloletik* reconocidos de Larráinzar. Nació en la finca Rincón ahora del municipio de El Bosque. Durante su juventud fue baldío de la misma. Actualmente tiene 70 años de edad.

¹⁵ Cabe hacer la aclaración que la tierra es el mundo mismo por eso se le dice *ch'ul balumil*, o sea *sagrada tierra*. Entonces no es posible que el mundo sea una mercancía. Lo que sí se puede vender es el *osil* o sea *terreno*. En su venta participan indígenas y no indígenas.

no sería posible en el *sba balumil*, o sea *sobre la superficie de la madre Tierra* sin tener su protección. Es así que a la llegada de los primeros *jkaxlanetik* a Larráinzar la primera acción que hicieron fue despojar a sus antiguos dueños del poco terreno que disponían¹⁶. Esta usurpación de los espacios fue el preludio de una larga dominación que llevó a la formación de dos grupos sociales opuestos en un mismo espacio geográfico. Los primeros *jchi'iltaktik* concebían a la tierra como la madre de todos los mortales por eso cedieron su único patrimonio ancestral sin ofrecer mayor resistencia. Finalmente –pensaron– todos somos sus criaturas que gozamos de su protección, incluyendo al *jkaxlan*.

Congruente con lo relatado anteriormente, desde los tiempos prehispánicos la tierra fue considerada como la madre que provee de alimentos a su hijos. Así la concibieron todos los pueblos y naciones indígenas que tuvieron la dicha de habitarla por primera vez. Por lo visto esta concepción no es privativa de los *jchi'iltaktik* de Larráinzar ni de los otros grupos indígenas de Chiapas, sino es de toda Mesoamérica, inclusive de todos los pueblos indígenas de América Latina. La Tierra sólo se pasaba de generación en generación a fin de que la persona disfrute de sus usufructos durante sus años de vida y luego pasar a sus descendientes. En algunos casos la tierra es comunal y se rige por la propia comunidad quien tiene la facultad de tomar decisiones sobre ella a fin de adjudicarla a los habitantes de la misma que carecen de ella. Una comunidad tiene sus propias leyes que deben respetarse. Nadie debe explotar la tierra con fines lucrativos y mucho menos convertirla en una mercancía. La ley interna de la comunidad señala que cuando una familia decide irse a vivir a otro lugar, el terreno que le correspondía trabajarlo tiene la obligación de devolverle a la comunidad y no puede cederle a otra persona que no sea de la misma comunidad. Mucho menos venderla.

El antropólogo mexicano Guillermo Bonfil Batalla narra en uno de los apartados de su obra *México profundo. Una civilización negada* (1989) la cosmovisión que se tiene de la tierra. Interpretando sus propias expresiones afirma que en un principio la tierra no era propiedad privada, sino comunal, por ende no se concibe como una mercancía. Asimismo, la tierra es un territorio común que forma parte de la herencia cultural recibida, porque es la tierra de los mayores; en ella reposan los antepasados. En ese espacio, se manifiestan las fuerzas superiores, o sea las entidades favorables y las maléficas. La tierra es un ente vivo, que reacciona ante la conducta de los hombres. A todos los pueblos que fueron desplazados les queda en la memoria colectiva como recuerdo el territorio primigenio y la aspiración de recuperarlo. En este concepto se deduce que grupo y territorio

¹⁶ De acuerdo a los testimonios orales los *jchi'iltaktik* poseen terrenos que van desde media hasta cinco hectáreas. Sin embargo, no todos tienen la dicha de poseer dicho terreno porque muchos ni siquiera son dueños del espacio que ocupan para vivir. Por eso varios optan por abandonar su lugar de origen para ir en busca de mejores posibilidades de vida.

forman una unidad inseparable en las culturas indígenas que hace posible a que el hombre no se enfrente con la naturaleza sino armonizarse con ella mediante la reciprocidad (Bonfil Batalla, 1989: 64 y 70).

A pesar de las diversas reformas que el Estado ha llevado a cabo en relación con la propiedad de la tierra, los pensamientos originales siguen vigentes. Por ejemplo la reforma del artículo 27 constitucional en el régimen salinista de 1992 no pudo modificar dicha cosmovisión *jchi'iltik*. En Larráinzar, al *jchi'iltik* se le concede el derecho de comprar y vender una parcela de terreno u *osil* (pero no la tierra o *balumil*), a un mismo *jchi'iltik* de Larráinzar; no sin antes escuchar el consentimiento del comisariado de bienes comunales. Muy a pesar de las secuelas que dejó el arribo de los colonizadores peninsulares, la concepción *jchi'iltik* aún está presente en la cultura. Aunque hay que reconocer que en ese momento trágico la enorme riqueza de la madre tierra se tornó codiciable ante los ojos de aquellos primeros *jkaxlanetik*. No tardaron en saquearla.

La cosmovisión de los *jchi'iltaktik* sobre la Tierra es una cuestión eminentemente cultural. Cada grupo y cada individuo se identifican por su Tierra porque en ella está su identidad. Actualmente muchos han abandonado su lugar de origen para ir en busca de mejores condiciones de vida, pero jamás han abandonado a aquella que les da identidad: la Tierra. Esta deidad sagrada se lleva consigo en la mentalidad de cada *jchi'iltik*, por eso, el cambio de residencia no implica ningún problema por cuanto el poder de la palabra asociada con la Tierra no puede ser reemplazada por ninguna otra fuerza ajena. Desde que inició la invasión y la dominación *jkaxlan* numerosas familias optaron por escapar del maltrato y explotación y se fueron en busca de nuevas posibilidades de vida en varios municipios de Chiapas, a saber: Ocozocoautla, La Concordia y en los terrenos nacionales de la selva Lacandona; no obstante, estos grupos emigrantes siguen manteniendo su identidad original: la Tierra. Cuando se le pregunta a los emigrantes cuál es su lugar de origen ellos responden con seguridad: Larráinzar. Según el testimonio oral de los ancianos, los habitantes de los municipios de El Bosque, Jitotol, Bochil y parte de Simojovel, dice que eran originarios de Larráinzar. Los testimonios actuales lo confirman por cuanto hablan la misma variante dialectal y usan la misma indumentaria tradicional, inclusive siguen practicando las mismas tradiciones y costumbres.

Al respecto Mario Humberto Ruz (1992), hace referencia a “La Tierra como una deidad femenina por antonomasia, ... [porque] de ella dependen no sólo los cultivos sino también los sitios habitados por los hombres; por ello se acostumbra hacerle ofrendas al inaugurar una casa, asentada sobre terrenos que le pertenecen; al nacer o morir un individuo y, ...al levantar una cosecha” (Ruz, 1992: 225). Este autor no solamente hace hincapié en la cosmovisión de los *jchi'iltaktik*, sino de los mayas en general. Aclaro que para nombrar a la Tierra se emplean diferentes expresiones, tal como

ya hice referencia en párrafos anteriores. Sin embargo, dentro de sus concepciones existen muchas analogías. La frase “La Tierra, deidad femenina por antonomasia” puede ser la principal premisa para la cosmovisión maya respecto a la Tierra porque desde la perspectiva de los *jchi'iltaktik* todo ser sobrenatural se le considera *ch'ul* y la Tierra es *Jeh'ul me'tik balumil*. Es decir, una diosa al igual que la luna.

Los antiguos mayas –desde la época de su florecimiento y esplendor– mantenían estrecha relación con la madre Tierra. De ella manaba toda su existencia. Por eso no es posible aceptar que los *jkaxlanetik* mantuvieran una estrecha relación con esta cosmovisión. En Larráinzar, es verdaderamente reciente la llegada de ellos. Si retomamos nuevamente el testimonio del anciano *jchi'iltik* entrevistado por Norbert Ross en 1998, nos damos cuenta que la llegada de los primeros *jkaxlanetik* al *Jteklum* es en la segunda mitad del siglo XIX. Todos los *jchi'iltaktik* vivían dispersos en los parajes cercanos y lejanos del *Jteklum*. Sin duda los grupos que ocupaban los parajes siguieron conservando su vínculo con el centro ceremonial, o sea el *Jteklum*. En el centro se encuentra la sede de los poderes religiosos y políticos. Incluyendo todas las costumbres y tradiciones ancestrales propias de los *jchi'iltaktik* mayas actuales. Pese a la amenaza latente del enemigo *jkaxlan* nunca dejaron de reunirse en el *Jteklum*.

A pesar del impacto de la modernidad en el seno de las culturas indígenas actuales, el ente que les ha otorgado identidad desde épocas remotas aún permanece en la mentalidad de aquel individuo que se encuentra inmersa en la cultura del *otro*. En estas circunstancias adversas muchos han tratado de negar su identidad pero cuando se dan cuenta que ésta no es posible, mejor optan por poner de manifiesto su identidad: la Tierra que los vio nacer. Evidentemente la identidad del indígena maya está intrínsecamente asociada con el maíz.

Vinculada a las acotaciones anteriores, José Alejos García (1992) afirma que los mayas confieren enorme importancia a la tierra porque es donde siempre han vivido y que constituye la más preciada herencia de los antepasados. Así que buena parte de la vida social de los pueblos mayas gira en torno a la tierra. Y, además, la tenencia de la tierra es un elemento fundamental que marca el paso del joven varón hacia la calidad de adulto y la habilidad para trabajarla, pues es evidente que con ellos se asegura la alimentación propia y la de su futura familia. Con esto se explica que a los mayas se les conozca como la cultura del maíz (Alejos García, 1992a: 178). El estudio que hace Alejos García se refiere a todas las culturas mayas. Porque el hombre maya está hecho de maíz¹⁷. No es

¹⁷ Véase la parte III del Popol Vuh.

casual que al maíz también se le considere sagrado. En la expresión ritual en *bats'i k'op* se le dice al maíz *ch'ul ixim* o sea *maíz sagrado*¹⁸.

Regresando a Larráinzar podemos sintetizar que su relación intrínseca con la madre tierra es axiomática mientras los *jchi'iltaktik* vivan en su superficie. Para los mayas en su conjunto y específicamente para los *jchi'iltaktik* de Larráinzar la relación con la madre Tierra es tan importante como el comer y el respirar. Dicho en otras palabras mantenerse separados de la tierra equivale el fin de la existencia de los mayas. Por fortuna con la tierra se puede dialogar porque les escucha a los que le hablan y ofrece su protección a cambio de que el *jchi'iltik* la respete y ofrezca sacrificios para mantener ese vínculo. Como diría Miguel Alberto Bartolomé (2000), el ámbito residencial es un ámbito sacrificial y sacralizado en razón de la relación transaccional que los hombres mantienen con las deidades y potencias de la naturaleza. En este sentido en el territorio étnico el tiempo y el espacio se conjugan, porque allí ha transcurrido la experiencia vital que da sustento a la memoria histórica de la sociedad. La relación con la Tierra es tan íntima que inclusive cuando suceden ciertas variaciones ecológicas determinan sensibles diferencias en el repertorio cultural del grupo (Bartolomé, 2000: 86 y 87). Si lo que dice este autor es cierto, entonces, la injusta dominación *jkaxlan* ejercida en un territorio sagrado y milenario no podría mantenerse por mucho tiempo.

2.1.2. De *Sakam Ch'en* a Larráinzar: otra mirada a la dominación

De acuerdo a los informes documentales, a finales del siglo XV (García de León, 1985: 27 y 30), es decir, en vísperas de la llegada de los colonizadores, gran parte de lo que hoy es la región de los Altos de Chiapas fue controlada y recorrida por los nahuas; pues ellos hacían largos viajes por periodos prolongados con fines comerciales. Ellos estaban interesados por la sal, el ámbar y el cacao en la región del Soconusco. Establecieron aliados con los tsotsiles de Zinacantán, a través de la expansión comercial, tributaria y militar de Tenochtitlan. Con esto se explica que los nahuas controlaron algunas zonas, consideradas en la región, ricas. Evidentemente la región de los Altos de Chiapas siempre ha sido una región pobre. Sin embargo en el caso de Zinacantán fue considerado rico por la producción de sal. En Simojovel el ámbar. Durante los recorridos que hacían en las zonas indígenas conocieron diferentes grupos originarios. A su paso en los pueblos los fueron denominando de acuerdo a las características geográficas y culturales del lugar. Por ejemplo, *Huixtán*

¹⁸ A los niños se les inculca, desde pequeño, a no maltratar y tirar los granos de maíz, porque éste, siente dolor como nosotros y llora. Además, la Tierra puede castigar si se comenten tales faltas.

(cerro de cal), *Chenalhó* (cueva de agua), *Zinacantán* (hombres murciélagos), *Sakam Ch'en* o *Iztacoctoc*¹⁹ (cueva blanca).

Hernán Cortés mandó al capitán Luis Marín a que fuese a conquistar y a “pacificar” la provincia de Chiapa, y con él Bernal Díaz del Castillo. Al llegar a tierras chiapanecas fueron colocados en sus puestos de conquista. Es así que Díaz del Castillo conquistó y “pacificó” una parte de los tsotsiles de los Altos de Chiapas. El mismo narra en su *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España* (1982) cómo conquistó y dominó en el año de 1524. Después del enfrentamiento con los chamulas finalmente quedó bajo su encomienda este pueblo y sus alrededores. (Díaz del Castillo, 1982: 472-473).

Quizás para subsanar de alguna manera estos males, el célebre fray Francisco Ximénez –primer descubridor de las historias sagradas del pueblo quiché, ahora consagradas en el Popol Vuh– se dio cuenta en el siglo XVIII la estrecha relación que mantenían los hombres originarios de este territorio a los seres sobrenaturales, inclusive manifestó su indignación al considerar a los originarios como *bestias en figuras de hombres*, y afirmaba, “muchas veces desmayábamos de ver tan gran bajeza y bestialidad y los dejáramos sino no nos detuviera el celo de su salvación, pero habiendo visto lo que hemos visto, aunque los viésemos con colas y con orejas de asno, no desmayaríamos”. Aumentó su asombro al notar que tenían muchísimos ídolos, adoraban al sol y le hacían sacrificios. Asimismo su adoración a los altos cerros era indispensable por eso le daban incienso y presentes. Estas prácticas era señal de la falta de temor a Dios y al Rey de España (Ximénez, 1965: 707, 708, 716). El trato indignante de aquel fraile a los indígenas era el preludio de una dominación ideológica cuyas secuelas están vigentes hasta la actualidad. Si en el siglo XVIII la adoración a los cerros se hacía públicamente, evidentemente la cueva de *Sakam Ch'en* formaba parte de esos centros ceremoniales prehispánicos (Véase fotografía 2. Anexo 9).

Tal vez la labor evangelizadora hubiera sido más difícil y tardía si la dominación de los conquistadores y encomenderos españoles hubiera sido menos cruel para con los indígenas. En cambio con la muestra de amor y generosidad de los frailes dominicos los convenció fácilmente. Gradualmente abandonaron aquellos sitios sagrados, inclusive tuvieron que abandonar por la fuerza al verse perseguidos. Su desaparición casi total, sucedió cien años después, cuando fray Francisco Núñez de la Vega se empeñó en desaparecer toda huella de idolatría que encontraba a su paso. Por eso los espacios sagrados fueron sustituidos por la religión católica representada por las imágenes de los santos.

¹⁹ De las palabras náhuatl, consúltese Vocabulario en lengua castellana y mexicana y castellana de fray Alonso de Molina, 1571.

En *San Andrés Larráinzar: una tipología de ladinos en los Altos de Chiapas* (1998), Manuel Hidalgo Pérez expresa que para facilitar la evangelización, los frailes dominicos pronto comenzaron a fundar el poblado de San Andrés *Sakam Ch'en*, que está a dos kilómetros del centro ceremonial prehispánico. En documentos coloniales fue denominado San Andrés Chamula por pertenecer a esta vicaría. La fundación del pueblo se debió a la política de reducción de pueblos, en el que los habitantes estaban asentados en pequeños grupos familiares cuyo centro ceremonial se hallaba en *Sakam Ch'en*. De acuerdo con este mismo autor, dos siglos más tarde fray Tomás Roca obtuvo declaración y pidió castigo para idólatras que usan la cueva de *Sakam Ch'en*, sin embargo, ni ésta ni otras acciones posteriores lograron impedir que continuara siendo considerada sitio sagrado, como hasta nuestros días (Hidalgo Pérez, 1998: 216). Según datos del Archivo Histórico Diocesano de San Cristóbal de Las Casas (AHD, 1778. Citado por Kazuyasu Ochiai, 1985) los españoles heredaron este nombre nahua (*Iztacoztoc*) y le agregaron el nombre de un santo patrono, o sea san Andrés apóstol, nombrándolo San Andrés *Iztacoztoc*. La desaparición del nombre primigenio sustituido por un nombre católico, es un claro ejemplo del inicio de la dominación y persecución española de las culturas ancestrales de los pueblos.

Sobre este mismo tema la rápida expansión de la religión católica permitió esta desaparición del nombre original. La versión de Antonio de Remesal (1932), corrobora considerablemente esta afirmación al hacer mención que en 1549 llegó a Ciudad Real Gonzalo Hidalgo de Montemayor en calidad de juez real con instrucciones de liberar a todos los indios esclavos; él permitió a que los dominicos concentraran a los indios de las aldeas y caseríos dispersos en pueblos, altamente organizados, para que así “pudieran acudir con mayor rapidez a la misa o al sermón”, entonces, en Chamula se unificaron tres pueblos, uno de ellos fue San Andrés *Iztacoztoc* (Remesal, 1932: 243).

Pese a esa política de reducción de pueblos y de la persecución a que fueron objeto los *jchi'iltaktik* de Larráinzar, aún mantienen sus prácticas con elementos prehispánicos, cuyo valor se encuentra en los *Totil me'iletik*, en los cuales se fundamentan la vida y la existencia de los *jchi'iltaktik*, y la aspiración de ellos es la de transmitir los valores a las nuevas generaciones. Sustentada en las tradiciones mítico-religiosas, los *jchi'iltaktik* mantienen la creencia de que el pueblo de Larráinzar no fue la primera habitación de su santo patrono, pero después de varias peregrinaciones encontró un buen lugar que fuera propicio para establecerse de manera definitiva para que así sus hijos le rindieran culto y adoración.

Según estos relatos san Andrés apóstol vivió un breve tiempo en *Sakam Ch'en* cuyo espacio fue habitado por los primeros moradores de este sitio prehispánico en épocas anteriores a la llegada de los nahuas por este territorio. Estos viajeros del centro de México lo tradujeron a su lengua materna,

denominándolo *Iztacoztoc*. Ambos términos significan *cueva blanca*. Hasta donde se tiene memoria los habitantes siguieron llamando a este lugar *Sakam Ch'en* hasta el siglo XVIII. Curiosamente este nombre no permanece en la memoria de los actuales habitantes del pueblo, no obstante, datos más recientes señalan que después de la Revolución Mexicana, es decir, en 1933, fue denominado Manuel Larráinzar y actualmente se conoce con el nombre oficial de Larráinzar (Ochiai, 1985: 15 y 16). La información que ofrece Ochiai está basada de una intensa investigación etnográfica e histórica realizada en el *Jteklum* de Larráinzar a principios de los años ochenta. Sobre este mismo argumento en *Los Municipios de Chiapas* (1988) se señala que “El 13 de febrero de 1934, siendo gobernador constitucional del estado Victórico Grajales, se le cambió la denominación del pueblo de San Andrés por el de Larráinzar en homenaje al licenciado Manuel Larráinzar. El 23 de febrero de 1944, siendo gobernador del estado Rafael Pascacio Gamboa, fue elevado a municipio de segunda categoría” (1988).

Si bien *Sakam Ch'en* parece un término maya, y en el término *bats'ik'op* actual es *Sakil Ch'en*. Ambos vocablos significan lo mismo: *cueva blanca*. Este espacio adquirió un significado excepcional en el periodo Posclásico maya porque –tanto la cueva y el espacio contiguo a ella– eran un centro ceremonial donde se realizaban los ritos prehispánicos en honor a las deidades protectoras. Uno de ellos es el *Anjel* que habita en el interior de *Sakam Ch'en*. En su espacio geográfico todavía se pueden apreciar los vestigios de aquel centro ceremonial. No obstante, los resultados de la persecución a que fueron objeto sus primeros moradores los actuales *jchi'iltaktik* desconocen (por lo menos antes de 1994 porque después de este año el EZLN optó por llamar *San Andrés Sakam Ch'en de los Pobres*) la enorme importancia y significado que éste tiene. Sus monumentos arqueológicos fueron destruidos para la construcción de nuevos edificios públicos (escuelas, oficinas municipales) para el beneficio de los mismos *jchi'iltaktik*. *Sakam Ch'en* es un peñasco blanco en cuyo acantilado existe una cueva donde se cree que habita el *Anjel*. Se le ha restado importancia por considerársele un espacio arcaico que les correspondió solamente a los antiguos habitantes. Ahora San Andrés apóstol ocupa un espacio preponderante en el culto religioso (Véase fotografía 3. Anexo 9).

Concatenado al párrafo anterior podemos afirmar que el *Sakam Ch'en* actual todavía recibe visitas de algunos devotos de San Juan Chamula y de Larráinzar. En una visita que pude realizar a ese lugar se pudo observar una cruz de madera, restos de velas, los rastros del humo negro del copal que se deja ver en las paredes de la cueva. A un lado de *Sakam Ch'en* hay un pequeño espacio de aproximadamente 15 hectáreas denominado *Chanalum* (Véase fotografía 4. Anexo 9). Por ser una herencia de los primeros *Totil me'iletik* ha adquirido una función ritual. Nada más a las autoridades civiles y religiosas se les concede la facultad de cultivar la parte que les corresponde durante uno o

tres años. Es decir los que desempeñan cargos tradicionales y religiosos solamente tienen derecho a cultivar un año. En cambio las autoridades constitucionales que desempeñan cargos por tres años cultivan por tres periodos.

En años posteriores a la Revolución Mexicana, la dominación *jkaxlan* se hizo más evidente en el pueblo de los *jchi'iltaktik* cuando las autoridades posrevolucionarias –como parte de su campaña anticlerical– optaron por cambiar el nombre en 1933 por Manuel Larráinzar, en honor a un abogado, escritor, diplomático y legislador nacido en San Cristóbal de Las Casas en 1809. Manuel Larráinzar era una figura pública en la sociedad *jkaxlan* de San Cristóbal de Las Casas. No obstante, formaba parte de la élite coleta, pues ideológica y políticamente participaba en la dominación *jkaxlan* de los Altos de Chiapas, como miembro de los terratenientes Larráinzar. Pues se dice que gran parte del Valle de Jovel hasta Ocosingo era propiedad de la familia Larráinzar. Manuel Larráinzar no era merecedor de dicho honor, pues nunca hizo nada a favor de los *jchi'iltaktik* de Larráinzar, peor aún cuando desconocen totalmente el origen del nombre de su pueblo, por ende, la biografía de aquel personaje *jkaxlan*. Muy a pesar de que desempeñó diversos cargos estatal, nacional e internacionales, su nombre no es conocido ni recordado por los *jchi'iltaktik*²⁰. Curiosamente el nombre de Manuel Larráinzar sólo estuvo vigente durante un año, porque en 1934 fue declarado oficialmente como Larráinzar.

La tradición oral de los ancianos de Larráinzar versa sobre el tema de la campaña anticlerical. El testimonio del anciano y sabio de Larráinzar Agustín Díaz Gómez²¹ (finado) dice que cuando vinieron los quema santos fue en la época de Plutarco Elías Calles. Entonces san Andrés huyó, se fue a un lugar llamado *Na Chitom*, o sea *Casa del Puerco*, luego se fue a *T'ivo'* (puerta del agua u orilla del río) después lo llevaron a la cumbre del cerro *Latsbilton*, o sea *Muro de Piedras*; porque no querían que lo quemaran. Allí vivió más de cuatro años. Esta tradición oral muestra claramente la lealtad que los *jchi'iltaktik* tienen a su santo patrono pues ocupa un espacio de primera importancia en los cultos religiosos sustituyendo a las deidades prehispánicas.

Política y geográficamente, Larráinzar es uno de los 18 municipios que conforman la región de Los Altos de Chiapas; enclavado en la parte central del estado de Chiapas, y es uno de los 119 municipios que lo conforman. Larráinzar colinda actualmente al norte y noroeste con el municipio de El Bosque, al sur, sureste y suroeste con Chamula, al este con los municipios de Bochil, Ixtapa; al oeste y noroeste con Santiago el Pinar, Aldama y Chenalhó (Véase mapa 1 y 2. Anexo 6). Cabe

²⁰ Ver el Diccionario Porrúa, Historia, biografía y geografía de México, 1995.

²¹ Este anciano falleció hace casi tres años. Fue considerado entre los *Jchi'iltaktik* como el sabio de los sabios y consejero del pueblo. Su sabiduría y experiencia fueron elementos fundamentales para la elaboración de los trabajos de investigación hechas en Larráinzar por nacionales y extranjeros.

señalar que el municipio de Santiago El Pinar perteneció hasta 1999 al de Larráinzar, pero por motivos de diferencia en cuanto a sus costumbres y tradiciones prefirieron optar por un municipio libre mediante un decreto gubernamental durante el gobierno de Roberto Albores Guillén bajo la política de remunicipalización.

Por ubicarse en las partes altas del estado de Chiapas la cabecera municipal de Larráinzar está a 2000 m.s.n.m., tiene clima frío y lluvias constantes durante el año. En las partes bajas del pueblo se ubican a 1200 m.s.n.m. Esta variación climatológica permite el cultivo de productos que favorecen la obtención de recursos económicos mucho mejor que en la cabecera municipal, como es el caso del café, el plátano, la naranja, entre otros. Algunas cabezas de ganado vacuno en menor escala.

La extensión territorial es de 171.24 kilómetros cuadrados divididos en 52 parajes, con una población de 16, 538 habitantes²². Todos son hablantes del *bats'i k'op* y es uno de los 28 grupos de la familia mayense. La variante dialectal poco difiere de los otros grupos tsotsiles. Se puede afirmar que en Larráinzar existe un 40% de monolingüismo en la lengua materna y los otros 60% un bilingüismo *bats'i k'op-kaxlan k'op*²³. No se tienen las cifras exactas de cuántas mujeres y hombres son monolingües y bilingües, sin embargo se sabe que el bilingüismo se da más en los hombres.

2.1.3. El mito de la dominación: el encuentro de *Anjel* y san Andrés apóstol

El grupo tsotsil, en su conjunto, es importante por ocupar el segundo lugar en términos demográficos en el estado de Chiapas. A pesar de la magnitud del daño que causaron las conquistas militar y espiritual de los españoles; hoy, sin embargo, a casi quinientos años de este acontecimiento dramático, los *jchi'iltaktik* contemporáneos siguen conservando gran parte de su acervo cultural que los identifica como grupo diferente al resto de los pobladores de México.

Precisamente su identidad se basa –por lo regular– en la creencia de la existencia de deidades protectoras de la tierra y de los espacios sagrados. En esta ocasión sólo nos remitiremos al análisis del mito de fundación del *Jteklum*, asociada al sincretismo cultural por cuanto que el primer protector y dueño de las tierras donde –desde tiempos inmemoriales– habitaron los primeros *Totil me'iletik* es el *Anjel*. Por otro lado, la presencia de un ser que se asocia a la religión católica traída por los frailes dominicos, desde los inicios de la conquista española. La invasión del *otro* fue un acontecimiento dramático en todas las sociedades indígenas del país, inclusive en toda Latinoamérica. No obstante, únicamente nos avocaremos a analizar lo que aconteció en las tierras altas del estado de Chiapas.

²² Datos del Censo de población del año 2000.

²³ El *kaxlan k'op* se refiere al castellano o español.

Particularmente lo referente a Larráinzar. Dicho análisis tiene su fundamento en la tradición oral – herencia de la cultura mesoamericana– de los *jchi'iltaktik* actuales. Sobre todo los más ancianos, quienes aún todavía conservan sus conocimientos ancestrales, propios de su pueblo.

El mito de fundación del pueblo de Larráinzar (Véase anexo 7), es uno más de los que cada grupo tiene sobre el origen de su pueblo; no obstante, lo que se refiere a éste en particular, narra las hazañas de un personaje dotado de ciertos poderes como lo es san Andrés apóstol, el cual llegó a esas tierras para ocupar un espacio y a sustituir a una deidad prehispánica. En un segundo término narra la derrota de otro personaje también misterioso, que se le consideraba dueño de esas tierras donde habitaron los llamados *Totil me'iletik*. Mediante el uso de sus poderes mágico-religiosos sobrenaturales de san Andrés apóstol, hizo que aquel ser misterioso –quien era dueño de esas tierras desde tiempos muy antiguos– abandonara su lugar sagrado para refugiarse en el gran cerro llamado *Junal*²⁴, o sea *Cerro de Archivos*.

La presencia del *otro* en esas gélidas tierras altas parece modificar la cosmovisión de los *jchi'iltaktik* acerca del mundo y de la vida, pues su relación con los espacios sagrados como las montañas, las cuevas y las lagunas ya no es la misma que hace quinientos años para atrás. Poco se recuerda o se menciona de aquel ser misterioso y poderoso que –según la visión de los *jchi'iltaktik*– era considerado protector de los espacios sagrados: el *Anjel*; pues en los tiempos floridos era reconocido como el *Protector* por antonomasia de los grupos *jchi'iltaktik* o *bats'i viniketik*, como se autonombran los tsotsiles.

Desde los comienzos de la colonización hasta los tiempos contemporáneos el *nosotros jchi'iltaktik* mantienen una identidad y una cultura propias, no obstante, los matices de la cultura del *otro* se dejan ver en la vida cotidiana, así como en las fiestas religiosas que festejan en diferentes fechas de cada año. Desde esta mirada los *jchi'iltaktik* adoptaron gran parte de la otra cultura de origen europea, dándose, así, la fusión de ambos valores culturales. Estudios realizados por Bonfil Batalla (1992: 52) sobre este tópico, dicen que las sociedades indígenas han optado por usar y hacer suyos elementos culturales ajenos y aprovechan tales circunstancias para fomentar sus propias tradiciones y culturas; así como para conducirlos a su liberación.

Es menester hacer hincapié que el *Anjel* –dueño de aquella laguna encantada como diríamos en el español común de los chiapanecos– jamás imaginó que su territorio iba a ser despojado y ocupado por aquél caminante misterioso –como dice el mito– hermanito de nuestro padre sol; cuya misión era

²⁴ Este cerro pertenece al actual municipio de Chalchihuitán. Las tradiciones orales dicen que este cerro es encantado, es decir, en él suceden cosas misteriosas. En la cima –según las versiones orales– hay un gran lago en cuyo alrededor hay una infinidad de árboles frutales y muchos animales.

otorgar a sus hijos una tierra propicia para vivir. Me imagino que fue grande su sorpresa al escuchar aquella voz autoritaria y determinante: “vas a salir de aquí porque aquí voy a construir mi casa, voy a emparejar la tierra para mi casa; de aquí te vas a salir porque ya no te pertenece”. Este testimonio oral mítico de los *jchi'iltaktik* –asociándolo con el cristianismo– es un vivo ejemplo de la dominación que fueron objeto en tiempos coloniales cuando los frailes dominicos hicieron acto de presencia para erigir la gran iglesia católica en el *Jeklum* de Larráinzar. Sustituyendo así sus prácticas culturales ancestrales.

Al ocupar ese territorio despojado, san Andrés apóstol recibió una advertencia que se describe de la siguiente forma: “esta bien si es que me mueves de acá, pero vendré de visita a contemplar tu fiesta; te lo advierto, a ver si pasa alegre tu fiesta, a ver si no pasa con lluvia, con viento, con mal tiempo”. Considerando la cosmovisión de los mismos *jchi'iltaktik*, este misterioso personaje de rasgos *jkaxlan* representa la actualización del mito antiguo atribuyéndole, ahora, como el guía de las migraciones del pueblo tsotsil y el héroe de la fundación del pueblo; y por consiguiente, dueño de las tierras y Protector de los propios *jchi'iltaktik* de Larráinzar. Al establecer un diálogo con algunos de los conocedores y practicantes de la cultura indígena afirmaron categóricamente que gracias a nuestro padre san Andrés apóstol nosotros pudimos establecer en estas tierras; por eso se le atribuye como el *Yajval lum*, o sea *Dueño del pueblo*.

Esta advertencia mítica que hizo el *Anjel* se hace realidad en cada festividad en honor a san Andrés apóstol; pues después de haber presenciado en varias ocasiones la fiesta a finales del mes de noviembre de cada año, sucede que la mayoría de las ocasiones llueve con intensidad. Así se confirma con los testimonios orales de los mismos *jchi'iltaktik* al asegurar sin vacilación, que efectivamente en cada época festiva pasa con grandes lluvias. En la expresión *bats'i k'op* se dice *k'inabal*, o sea *lluvia con mucha neblina y frío*. A pesar de la intensa lluvia y frío todos festejan con gran regocijo y entereza; pues nada más y nada menos que es la fiesta del Patrón del pueblo. No tienen en mente que es el resultado de una dominación anunciada con mucha antelación a través de este mito mezclado con el panteón maya y el panteón católico.

Es en ese escenario donde se fomentan de manera permanente dos pensamientos: el católico cristiano y el indígena. Cabe hacernos por lo menos dos cuestionamientos: ¿dónde quedaron las prácticas religiosas que identificaban claramente a un pueblo con raíces ancestrales cuya cuna cultural se ubica en las partes altas del territorio maya? ¿La llegada de san Andrés apóstol a esas tierras confirma lo que se ha venido diciendo en argumentos anteriores en relación con la dominación *jkaxlan*?

Acompañado con los trabajos de campo realizados en varias ocasiones en aquellas lejanas tierras del sureste mexicano y en las partes altas del estado de Chiapas, podemos aproximarnos a responder estas interrogantes. La primera pregunta planteada en el párrafo que antecede a éste; se puede responder con seguridad que todavía están presentes una infinidad de tradiciones que dan testimonio de las riquezas culturales de origen prehispánico, propios de este pueblo tsotsil, y por ende, de los pueblos mayas unos de cuyos representantes vivos son los que constituyen el actual grupo étnico tsotsil ubicado a 28 kilómetros de San Cristóbal de Las Casas del estado de Chiapas. Estas tradiciones se ven reflejadas en los diferentes cargos religiosos o civiles, que son desempeñados por las personas elegidas por los principales del pueblo; y así cumplir las voluntades de san Andrés apóstol patrón del pueblo. Estas ordenanzas no se ponen en tela de juicio. A pesar de que este sistema de cargos tienen origen hispano.

Al parecer se da una práctica dicotómica por cuanto san Andrés apóstol se le considera un santo *jkaxlan*. Entonces ¿se da una paradoja en la forma de rendirle culto al santo? No. Se le rinde culto a un santo *jkaxlan* y no a un hombre mortal *jkaxlan*, que dicho sea de paso, el *jkaxlan* que ejerció dominio y explotación en los *jchi'iltaktik* no se le rendía culto ni adoración. Sólo se le tenía temor porque era un opresor de los *jchi'iltaktik*.

Tratar con más detalle el problema aludido implica necesariamente ubicarnos en una perspectiva dialógica (Bajtín; 1999) que posibilita escuchar con más claridad la voz de los habitantes de aquel pueblo que han sido considerados objeto durante mucho tiempo; que ahora mi interés se enfoca hacia allá para identificar sus angustias y rechazos contra aquel conquistador que les arrebató sus valores como personas civilizadas. En este marco de reflexión, se trata de sintonizar diferentes voces, a saber: las voces vernáculas, la de la *otredad* (el *jkaxlan*) y las fuentes de carácter bibliográfico. Cabe enfatizar que las voces de mis interlocutores ocupan el primer espacio del escenario discursivo y dialéctico. Daré una respuesta al último cuestionamiento.

Al tratar de ser congruente con el concepto que tienen los *jchi'iltaktik* del *jkaxlan* puedo deducir que el contenido de este mito fue una dominación anunciada, porque san Andrés apóstol tiene los rasgos físicos de un personaje *jkaxlan* o sea de un extranjero en la sociedad *jchi'iltik*. Un ser barbado, blanco, de cabello ondulado, de ojos negros y penetrantes; y nada tiene de rasgos indígenas. Aunque su ropaje no es totalmente a la usanza *jchi'iltik* de Larráinzar ni el del *jkaxlan*. Es decir, los *jchi'iltaktik* llaman *jkaxlan* al extranjero, al mestizo, al ladino o al hombre occidental en general. A primera vista, el *jkaxlan* es un extraño en la comunidad *jchi'iltik*.

Al analizar un fragmento de las letras de uno de los cantos tradicionales de ese poblado *jchi'iltik*, cuyo título es *Smuk'ulil Ch'ul Vinik*²⁵, o sea *Gran Sagrado Hombre*, me di cuenta que está estrechamente asociado con la dominación *jkaxlan* que padecieron durante mucho tiempo los mismos moradores del lugar. La letra de este canto se puede traducir de la siguiente manera:

Sba ch'ul vinik, sba ch'ul jkaxlan,
Apoxtol vinik, apoxtol jkaxlan,
Smuk'ulal vinik, smuk'ulal jkaxlan.
Xibal ch'ul vinik, smuk'ulal ch'ul jkaxlan,
Smuk'ulal ch'ul patron, apoxtol vinik,
Jo'otme ja lekilal, jo'otme ja vutsilal,
Jtatik xame ja k'inal, jtatixame ja lekilal,
Tame xi jvabaj, tame xi jk'ejjin.
Primer sagrado hombre, primer sagrado *jkaxlan*,
Hombre apóstol, apóstol *jkaxlan*,
Gran hombre. gran *jkaxlan*.
Temible sagrado hombre, gran sagrado *jkaxlan*,
Gran sagrado patrón, hombre apóstol.
Tú eres bueno, tú eres hermoso,
Ya llegó tu fiesta, ya llegó tu hermosura,
Vamos a tocar, vamos a cantar.

Congruente con la tradición oral y con el mensaje de este canto tradicional, se ve con transparencia que san Andrés apóstol –un santo *jkaxlan*– ha ocupado un lugar preponderante en los ritos sagrados cotidianos; no obstante, ya no se le rinde culto a aquel *Anjel*, cuyo recuerdo se pierde en el mundo imaginario por no tener una fecha exacta de su existencia y sólo se recuerda a través de los testimonios orales de las personas de mayor edad, que todavía tenemos la fortuna de escucharles de sus propios labios, a pesar de que esta deidad protectora se remonta a las edades más antiguas de los periodos prehispánicos.

Sobre lo anterior muestra una clara señal que fue dueño de aquellas tierras sagradas donde los llamados *Totil me'iletik* convivieron en armonía en vínculo estrecho con los seres sagrados que gozaban de su protección y custodia. En este canto siempre se hace alusión a un *jkaxlan* con grandezas, sagrado, temible, patrón, bueno, hermoso y por si fuera poco, el primero. Lo más interesante en este análisis es que no solamente los *jchi'iltaktik* lo reconocen como su protector sino

²⁵ Audio cassette grabado y publicado por el Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias, en coordinación con la Dirección General de Culturas Populares del Consejo Nacional para la Cultura de las Artes.

también los *jkaxlanetik* que vivieron y los que aún viven en el *Jteklum*. Es decir existe una deidad común que los identifica.

Podemos corroborar que la relación indígenas-espacios sagrados siempre se mantuvo vigente desde tiempos antiguos. Sin embargo, en los inicios de la dominación colonial se dejó escuchar la voz del *otro* sobre el *yo* comunidad indígena, dándose una ruptura de esa voz dominante, en 1974. Durante ese largo tiempo, el *yo* comunidad mantuvo una clara subordinación frente al *otro*. Tan es así que actualmente se forja una lucha frontal, ya no con el *jkaxlan* como el opresor y usurero, sino con el sistema que se le ha catalogado como el responsable de los grandes atrasos y marginaciones que en que son objeto los grupos indígenas del país, de Chiapas y, por ende, los *jchi'iltaktik* de Larráinzar. Gamio (1992) en su obra *Forjando Patria* hace referencia a que los actuales pueblos indígenas forman pequeñas patrias por cuanto poseen un nacionalismo claramente definido y caracterizado por sus lenguas y por sus manifestaciones culturales (Gamio, 1992: 12). Es urgente, desde el plano histórico, conocer el porqué de las diversas resistencias al cambio de su cultura; es necesario entender las razones de su resistencia, sus aspiraciones y sus pensamientos.

En el plano ético, aquel caminante san Andrés apóstol, buscaba tierra propicia para sus hijos desprotegidos, y es considerado actualmente el *Yajval lum*, o sea *Dueño del pueblo*, pues no importan los medios de que se valió para conseguirla, sino su benevolencia. Queda claro que el contenido de este mito de fundación del *Jteklum* está cargado de múltiples símbolos que nos llevan a conjeturar hechos que resultan un poco difíciles de interpretar. Sin embargo, en este testimonio oral emergen dos símbolos antagónicos; el *Anjel* tiene su morada aquí sobre la tierra desde épocas inmemoriales. San Andrés apóstol tenía su lugar en las alturas, al lado de su hermano sol. Ahora ha ocupado el lugar de aquel *Anjel* poderoso y protector de los moradores de las tierras antiguas.

En relación con lo anterior me parece oportuno considerar que uno de los rasgos más notorios en los *jchi'iltaktik* de Larráinzar, es la desconfianza que tienen hacia el *jkaxlan*; así hace constar Nájera Coronado (2000) al mencionar que una comunidad siente la amenaza por la conquista cultural, religiosa y política dirigida por los ladinos; porque ellos son vistos como descarados, imprudentes, agresivos y obviamente enemigos de la sociedad indígena (Nájera Coronado, 2000: 54). Sin duda esta estigmatización que se le da al *jkaxlan* actual por los grupos indígenas, aconteció también con el cristianismo que vino a Mesoamérica, tildando de pagano, idólatra e hijo del Demonio a todo aquel que practicaba ritos en los espacios sagrados. Esta estigmatización negativa al *jkaxlan* sucede todo lo contrario al santo *jkaxlan* por cuanto se le considera dueño del pueblo, protector y dador de bienes para sus hijos.

2.2. Antecedentes de la migración del *jkaxlan* a Larráinzar

Según Toledo Tello “La migración de población no indígena a la región [tsotsil] se inició durante [la] segunda mitad del siglo XIX; los nuevos residentes provenían de San Cristóbal de Las Casas, Comitán y de Guatemala” (2002: 47). Esta afirmación coincide con el testimonio del anciano de 90 años recopilado por Norbert Ross en 1998. De ellas podemos sacar deducciones más lógicas y convincentes sobre la llegada de los primeros *jkaxlanetik* a Larráinzar. Es cierto que la conquista y la evangelización coloniales marcaron el inicio de una cruenta dominación y explotación en el grupo *jchi'iltaktik*; no obstante, el contexto que esta investigación ocupa corresponde a una época más reciente por tratarse en la segunda mitad del siglo XIX cuando las primeras familias comenzaron a establecerse en el *Jteklum*. La justificación que encontramos es la expropiación de las tierras en manos del clero en el periodo de las Leyes de Reforma²⁶. Esta reforma favoreció la compra y venta de tierras en varias regiones del país incluyendo las ex fincas adyacentes a Larráinzar. Es menester reconocer que la acción de aquel primer mandatario indígena benefició a los ricos permitiendo la creación de grandes haciendas en todo el país. En cambio los campesinos e indígenas pobres vendieron sus tierras a los ricos para sufragar sus primeras necesidades quedando en la más completa miseria.

Otro argumento del establecimiento del *jkaxlan* en el *Jteklum* y en las partes bajas de Larráinzar se debió a las actividades comerciales en pequeña escala. Podríamos señalar que este suceso fue motivado por el intercambio comercial desigual. Esta desigualdad se observa cuando el *jkaxlan* adquiere o despoja los productos de la región que los *jchi'iltaktik* venden en el mercado dominical. En otro extremo el *jkaxlan* transporta en su vehículo desde San Cristóbal de Las Casas productos industrializados para comercializar con los *jchi'iltaktik*. Estos productos consistían en machetes, azadones, barretas, limas para afilar; así como refrescos y otros alimentos chatarra en menor escala. En esta reciprocidad positiva simulada los que sacaban mayor provecho eran los *jkaxlanetik* porque sus productos los vendían a un precio alto y los que adquirían en el *Jteklum* pagaban el precio a su conveniencia.

²⁶ Esta Ley propició la privatización de las tierras, dando como resultado la creación de grandes haciendas en todo el país. En la época de Cárdenas -1934-1940- se crearon los ejidos en beneficio de los campesinos. No obstante en 1992 en el régimen de Carlos Salinas de Gortari con la reforma del artículo 27 de la Constitución nuevamente se dio apertura a la privatización de la tierra.

Al crearse las haciendas o fincas hubo una gran demanda de mano de obra en los campos ganaderos y del cultivo del café²⁷. Esta demanda propició que la inmensa mayoría de los *jkaxlanetik* pobres prestaran sus servicios a los hacendados más ricos. Esta coyuntura permitió que los *jkaxlanetik* se establecieran en los pueblos cercanos a las haciendas para que así el *Jteklum* se convirtiera como centro de operación de la dominación *jkaxlan*. En el caso de Larráinzar los finqueros David Rojas Solís (finado) y Víctor Flores (finado), y otros, mantenían estrecha relación con los *jchi'iltaktik* del *Jteklum* y de otros parajes; pues ellos acuden a buscar trabajadores para el beneficio de sus fincas. Manuel Hidalgo Pérez hace mención en su obra *Tradición oral de San Andrés Larráinzar* (1985) que: "...de manera ilegal, utilizando el engaño y la usura, descendientes de españoles radicados en San Cristóbal de Las Casas se fueron posesionando de las mejores tierras de los indígenas. Este fenómeno de despojo de la tierra al indígena se hizo legal mediante la aplicación de distintas leyes emitidas por los gobiernos federales y estatales durante el siglo pasado [siglo XIX]" (Hidalgo Pérez, 1985: 148).

Antes de la conquista española los primeros moradores de lo que hoy es Larráinzar vivían dispersos en los diferentes parajes de *Sakam Ch'en*. A fin de facilitar la evangelización los frailes dominicos se vieron obligados a juntar o a congregar las casas. Los *jchi'iltaktik* abandonaron las tierras fértiles de las partes bajas que ahora pertenecen al municipio de El Bosque y ahora ocupan tierras que se ubican a lo alto de la sierra con muy poca fertilidad para el cultivo. Ana Bella Pérez Castro en su artículo *Bajo el símbolo de la ceiba* (1995) sustenta aún más este comentario al apuntar que por esta acción brutal y "Bajo el pretexto de la evangelización los conquistadores van congregando y reacomodando los pueblos. Los misioneros trasladan a los indios que viven en asentamientos dispersos de los pequeños valles Los indios van dejando sus pueblos; familias enteras y jóvenes solteros buscan en las propiedades [de finqueros] el refugio que los exima de...contribuir con su mano de obra para las diversas obras..." (Pérez Castro, 1995: 303).

Como apunta Pérez Castro, este despojo malintencionado fue el comienzo de la dominación y explotación que padecieron los *jchi'iltaktik* por varias décadas. Los *jkaxlanetik* se posesionaron de estas tierras de manera ilegal hasta la segunda mitad del siglo XIX. Cuando ésta se hizo legal en las Leyes de Reforma impulsadas por el "Benemérito de Las Américas"; entonces con mayor razón los finqueros iniciaron la explotación de la mano de obra barata de los *jchi'iltaktik* con mayor saña. Para

²⁷ Para tener una idea más clara acerca de la creación de las haciendas o fincas, véase la obra "Entre montañas y cafetales de Ana Bella Pérez Castro, 1989. En ella se hace referencia de la explotación de la mano de obra de los *tsotsiles* de Simojovel y de otros municipios. En la zona norte con los *ch'oles*, las obras *Mosojántel. Etnografía del discurso agrarista entre los ch'oles*, 1994, y, *Ch'ol/kaxlan. Identidades étnicas y conflicto agrario en el norte de Chiapas, 1914-1940*, 1999, de José Alejos García. Entre los tojolabales la obra *Memoria baldía. Los tojolabales y las fincas. Testimonios*, de Antonio Gómez Hernández y Mario Humberto Ruz, 1992.

que la dominación sea con mayor éxito se establecieron vínculos con el *Jteklum* y las fincas porque la mayoría de los finqueros tenían familiares en el *Jteklum* y en San Cristóbal de Las Casas.

Los testimonios orales que se han venido transmitiendo de generación en generación ofrecen un panorama desconsolador porque sólo confirman lo que hemos venido narrando. El *Jteklum* comprendía un amplio espacio que fue empleado como potrero y para el pastoreo de animales propiedad de los *jkaxlanetik*. Don Nicolás Hernández López²⁸ dio a conocer una parte de su cúmulo de conocimientos y experiencias vividas en carne propia la larga dominación *jkaxlan* (Véase la entrevista en el anexo 1). Digo una parte porque en los siguientes apartados de este capítulo y en el siguiente, serán parte fundamental en su construcción. Entonces, él hace referencia cuando los *jkaxlanetik* ocuparon las partes céntricas del *Jteklum*, porque sus primeros habitantes fueron engañados tan fácilmente por el *jkaxlan*; además, no hablaban el *kaxlan k'op* y mucho menos sabían leer y escribir. Eran personas muy inocentes e indefensas. Y sigue diciendo, cuando llegaron los primeros *jkaxlanetik* demostraron actitudes de humildad pidiendo terreno para vivir, ofrecieron *pox* (aguardiente) y unos centavos a cambio de lotes de terreno. Los *jchi'iltaktik* tenían su terreno pero lo cambiaron por un litro de *pox* y se quedaron sin tierras.

2.3. Cultura de dominación en las fincas

Los postulados de la Revolución Mexicana de “Tierra y Libertad” y “La tierra es de quien la trabaja” tuvieron, y aún tienen impacto en todas las sociedades campesinas en lucha. Sin duda este movimiento tuvo resultados positivos en beneficio del campo mexicano. Sin embargo, no es así en las comunidades y pueblos indígenas donde el espacio territorial que han venido ocupando desde tiempos inmemoriales ha sufrido el desgaste, el agotamiento y la erosión de sus suelos debido al uso constante para la producción de los alimentos de primera necesidad. Mientras que muchos campesinos no indígenas de mayor poder económico se han beneficiado de la política del “reparto agrario”. Este panorama desolador es una clara señal, que el discurso retórico del gobierno mexicano actual es falaz al señalar que la pobreza ha disminuido en esta primera mitad del sexenio del gobierno de Vicente Fox Quesada.

Los resultados revolucionarios de Emiliano Zapata no se hicieron realidad en la vida de los *jchi'iltaktik* de Larráinzar porque continuaron padeciendo los malos tratos de los finqueros, debido a

²⁸ Es uno de los personajes clave en la expulsión del *jkaxlan*. Perteneció a una de las dos familias nacidas en el *Jteklum* durante la intensa dominación. Era presidente municipal en 1974, cuando los *jkaxlanetik* fueron expulsados del *Jteklum*. Sus ricos testimonios serán base fundamental en todo el desarrollo del trabajo. Sus testimonios los obtuve en una entrevista que tuve con él, el 28 de agosto de 2002).

la carencia de tierras para trabajar; aún cuando este movimiento se dejó ver en esas tierras. Actualmente se encuentran algunos vestigios de la cruenta batalla llevada a cabo entre los ejércitos federales con los levantados en armas. Estos se pueden contemplar los muros de piedra ubicados a un lado de la antigua presidencia municipal y en la Escuela Primaria Benito Juárez del *Jteklum* de Larráinzar. Sin duda la gente edificó estos muros durante la Revolución Mexicana para protegerse de las balas del enemigo. El único beneficio que obtuvieron es la conservación de estos muros como un simple recuerdo; aunque son considerados monumentos arquitectónicos; sin dejar desapercibido que el temor y la angustia que vivieron los *jchi'iltaktik* fueron mayores. No obstante la explotación y la dominación *jkaxlan* en el *Jteklum* y en las fincas no redujeron en lo mínimo.

Retrocediendo varias décadas atrás podemos encontrar que gran parte de lo que hoy es el territorio de Larráinzar fue despojado por los primeros hacendados *jkaxlanetik* que llegaron desde mediados del siglo XIX. Podemos asegurar que las fincas *Kukal Vits*, La Anona, *Puyuk'um*, Santo Domingo y Rincón correspondían a Larráinzar. Fincas donde se practicaba la dominación *jkaxlan* a gran escala. Si voláramos en un helicóptero podremos descubrir grandes extensiones de tierras fértiles aptas para el cultivo del café y para la cría de ganado mayor. En los tiempos actuales corresponden al municipio de El Bosque. Durante el tiempo de la pizca del café cientos de *jchi'iltaktik* concurrían para prestar su mano de obra barata. En este mismo análisis, Antonio García de León observa en su obra *Fronteras interiores* (2002) que: "...en uno de los linderos al noroeste, en la colindancia con el Bosque y Bochil, se extendían tierras privadas de Moctezuma Pedrero (uno de los dueños de Pujiltic [un ingenio azucarero]) y de otros propietarios ladinos, sobre todo la hacienda de Pamalhuitz y algunas otras de más difícil acceso" (García de León, 2002: 165).

La observación que hace García de León se refiere a las fincas *Kukal Vits*, La Anona, *Puyuk'um* y Santo Domingo, cuyo propietario era precisamente Moctezuma Pedrero y una finca que se llamaba Trinidad propiedad de su hermano Hernán Pedrero. Esta finca no correspondió a Larráinzar. Aquel centro de explotación y dominación de la mano de obra barata sólo quedan sus recuerdos y algunas huellas. En mis trabajos de investigación de campo en agosto de 2002, incluí una visita a esas ex haciendas y pude contemplar los edificios de la casa grande, los corrales para las reses y las grandes despulpadoras de café. Contiguamente una capilla donde los trabajadores y baldíos acudían para desahogar sus penas. Se puede asegurar que la coacción espiritual y la explotación laboral iban de la mano. Esas grandes fincas fueron afectadas para después fundar nuevas colonias donde actualmente vive gente *jchi'iltik*. No obstante, la actividad ganadera desapareció y sólo los pequeños productores siguen practicando el cultivo del café en menor escala.

La finca Rincón también era grande y es la que colinda con Larráinzar. Posteriormente fue distribuida por varias fincas pequeñas para los hijos del primer patrón. De éstas se crearon las fincas La Laguna, San Antonio Brillante y San Antonio *Pamal Vits* de 200 Hectáreas²⁹. Por lo visto la dominación *jkaxlan* se practicó siguiendo lazos de parentesco, pues las fincas estaban en manos de familiares: padres, hijos y yernos. En este estado de cosas, los trabajadores baldíos no hallaron protección en ninguna finca. Cuando eran maltratados en una, iban a la otra, pero allí recibían los mismos tratos, y aún eran más crueles los castigos por cuanto eran considerados culpables de todo lo que se le imputaban. Por ejemplo en la finca La Laguna vivía varias familias *jchi'iltaktik* cuyo finquero era Roberto del Carpio; cuando él falleció la ocupó Luis Zenteno. Durante la estancia de los *jchi'iltaktik* recibían malos tratos y hacían todo tipo de trabajo sin recibir ni un solo centavo en efectivo. Estos servicios las hacían para pagar el pequeño espacio que ocupaban para vivir.

Por otro lado, las razones principales, dice Ruz en su obra *Savia india floración ladina* (1992), por las cuales los indígenas perdieron sus tierras, fueron por "...la política de reducciones y congregaciones a poblado, emprendida en el siglo XVI y en ciertas zonas recrudescida en el XVII, modificó sustancialmente la propiedad del paisaje al trasladar buena parte de los asentamientos antiguos para facilitar el control fiscal y doctrinario. Con ello, muchas parcialidades perdieron sus "derechos ancestrales" a la tierra y, reubicadas en los nuevos pueblos, dependieron de las mercedes de la corona para adquirir nuevos terrenos" (Ruz, 1992, 49 y 50). Lo mismo dice Robert Wasserstrom en su *Clase y sociedad en el centro de Chiapas* (1989: 27). Esta es la justificación que encontramos de que los actuales pueblos indígenas, principalmente de los Altos de Chiapas, se ubican en lugares inhóspitos donde la producción de los alimentos, apenas alcanza para el autoconsumo y la sobrevivencia; pues sus suelos son infértiles. En cambio, las tierras despojadas desde la conquista ibérica son las de mayor productividad.

En estas circunstancias reales, la política del reparto agrario llevada a cabo en la época de Lázaro Cárdenas, se puede aceptar que fue una realidad irreversible, debido a que muchos campesinos de todo el país resultaron beneficiados. A pesar de estos beneficios, puedo decir sin temor a equivocarme que los campesinos *jchi'iltaktik* de Larráinzar no fueron beneficiados en lo absoluto. Para ellos, la acción del "Tata Cárdenas" –como le llamaron los campesinos en aquella época– fue solamente una falsa ilusión o tal vez nunca tuvieron conocimiento al respecto. Las evidencias encontramos que en pleno sexenio 1934-1940, la dominación y explotación *jkaxlan* en las

²⁹ En esta finca fue donde se llevó a cabo el enfrentamiento de los *jchi'iltaktik* con los dos finqueros Víctor Flores padre y Víctor Flores hijo, el 15 de mayo de 1974.

fincas estaban en su apogeo. Las tierras de las fincas jamás fueron afectadas por esta política. Su afectación más tardía se dio gracias a la lucha incansable de los *jchi'iltaktik*.

Las antiguas tradiciones orales de los ancianos afirman que las fincas *Kukal Vits*, La Anona, *Puyuk'um*, Santo Domingo y Rincón (las primeras fincas con historia y tradición) que alcanza hasta *Ni' Ton*, o sea *Piedra Puntiguda*³⁰ eran parte del territorio de Larráinzar. Actualmente existen cimientos o pequeños muros a manera de señales que indican los límites del territorio. En tiempos de la colonia les fueron arrebatadas, y en el periodo de la Reforma se hicieron legales. No obstante, en el régimen de Porfirio Díaz se intensificaron aún más. El mismo John Kenneth Turner en su *México Bárbaro* (1987) corrobora al indicar que “Uno de los métodos para despojar de sus tierras al pueblo en general ha sido la expedición de la ley de registro de la propiedad patrocinada por Díaz, la cual permitió a cualquier persona reclamar terrenos cuyo poseedor no pudiera presentar título registrado. Como hasta el momento en que la ley se puso en vigor no era costumbre registrar los títulos de propiedad, quedaron afectadas por ella todas las propiedades de México. Cuando un hombre poseía un lote que había sido de su padre, y antes de su abuelo y de su bisabuelo, que lo había ocupado su familia durante varias generaciones, consideraba simplemente que ese lote era de su propiedad...” (Turner, 1987: 111). Si pudiéramos medir por kilómetros cuadrados la extensión territorial de todas las fincas, tal vez pueden tener la misma extensión de lo que tiene el actual territorio de Larráinzar.

Para corroborar lo que se ha dicho con antelación podemos escuchar el testimonio de don Miguel Ruiz Hernández³¹ (Véase la entrevista en el anexo 2). Él narra sus experiencias con cierta nostalgia al recordar su condición de fiel servidor a su patrón. En su propia voz dice lo siguiente:

Los *jkaxlanetik* eran muy cimarrones. Ellos tenían trabajo. Si no salíamos a trabajar nos golpeaban. Si ellos decían ven, se les obedecía. Hay que ir rápido a trabajar. Si decían ven a moler, hay que ir a moler. Si decían, vas a ir a hacer un mandado a *Kukal Vits*, hay que ir, aunque sea ya muy tarde hay que ir. Si decían, vas a ir a hacer mandado a *Pamal Vits*, me iba porque era obligado, querían que le vaya a dejar la comida [para sus familiares]. Si hay carga nos íbamos. Si decían, queremos leña es que íbamos a dejarle. Si decían, ven a dejar nuestro ocote, es que íbamos a dejarle su ocote. Si no obedecíamos nos golpeaban. Por eso sus órdenes eran obedecidas. Los *jkaxlanetik* eran cimarrones. Robaban. Golpeaban. Mataban. Hacían todo lo que se les pegaba la gana. Por eso se les obedecía sus órdenes. Ahí crecí. Ahí crecí. Una vez estábamos en *Pamal Vits*, nos dijo el *jkaxlan* vayan a dejar mis hijos, fuimos a dejar hasta San Cristóbal. Llevamos cargando a tres niños. Pesaban mucho. Nos llevó un día hasta *Jteklum* y al segundo día llegamos a San Cristóbal. Los llevábamos cargando. Por eso, hace tiempo, se les

³⁰ Este límite se ubica a las orillas del entronque carretero llamado *K'ate'*. Sus conexiones son Villahermosa Tabasco, Tuxtla Gutiérrez, El Bosque, Simojovel de Allende y Larráinzar.

³¹ Actualmente tiene 63 años de edad, nacido en la finca Rincón del municipio de El Bosque. Desde muy pequeño fue baldío. Su testimonio corresponde a los años de 1941 a 1961. Lo entrevisté el 4 de enero de 2002.

obedecía sus órdenes a la fuerza y no se le podía desobedecer porque era el patrón el que mandaba. Porque estábamos en su terreno. Si nos decían hagan mi milpa, le hacíamos su milpa, le limpiábamos su milpa. Le sembrábamos. Le limpiábamos. Si terminábamos de limpiar, cuando maduraba la doblábamos, después de haberlas doblado, pizcábamos. Llevábamos cargando hasta la casa, hasta que entre a la casa. Pero no era pagado, era regalado el trabajo. Además, si quiere su trabajo decían que nos iban a pagar un peso al día, pero no pagaban, sólo así decían. Así que, ahí crecí, ahí trabajé, ahí entré de baldío también con mi papá y mi mamá. Los *jkaxlanetik* eran temidos. Los que pasaban por el camino llevando su carga les quitaba, si el dueño de la carga no permitía de buenas maneras, que es su producto para vender, recibía golpes. Él *jkaxlan* le despojaba la carga y pagaba la cantidad que se le antojaba no lo que pedía el dueño de la mercancía. Los *rinkonetik* [es decir los patrones de la finca Rincón] eran muy temidos.

Haciendo un análisis de este testimonio podemos darnos cuenta que los resultados de la Revolución Mexicana prácticamente fueron nulos durante ese largo lapso. Es cierto que no recibían tratos como bestias de carga como en tiempos de la esclavitud, pero porque al patrón se le obedecía en todo. En otro testimonio de esta misma persona, narra que su tío llamado Juan Ruiz Gómez que tiene actualmente 80 años de edad rehusó acatar las órdenes de su patrón y recibió varios golpes. En respuesta a esa desobediencia fue expulsado de la finca. En este análisis podemos comparar a lo que dice Scott, si prevalecía la reciprocidad positiva se mantenía la buena relación baldío-patrón. No obstante don Juan Ruiz Gómez quiso aplicar la reciprocidad negativa. Por eso fue acreedor de un castigo severo y su expulsión de la finca. A decir verdad, la reciprocidad positiva simplemente era el uso de una máscara para ocultar lo que verdaderamente había detrás del *discurso público*.

En el testimonio se conjugan dos características comunes de los patrones *jkaxlanetik*: cimarrones y explotadores. A eso se debía a que los baldíos fueran fieles servidores de los patrones. Ellos cumplían las órdenes –sin derecho a réplica– aún en contra de su voluntad. La frase que los baldíos *jchi'iltaktik* emplean cotidianamente delante del patrón era: *lek oy ajvalil ja' ti k'usi a vale*, o sea *está bien patrón lo que usted diga*. El término *ajvalil* se le atribuye tanto al patrón, al gobernador del estado y al presidente de México. Antaño, cuando los gobernadores del estado de Chiapas realizaban su gira de trabajo en los pueblos indígenas, particularmente al municipio de Larráinzar, los *jchi'iltaktik* solían expresar la frase: *¡Talxame li ajvalile, lok'esome ja pixolik!*, o sea *¡ya vino el gobernador, saquen su sombrero!* Daban voces de júbilo y todos aplaudían al mismo tiempo. Después del 1º de enero de 1994, al gobernador sólo se le reclama la falta de cumplimiento de sus promesas de campaña. Hasta se le tilda de mentiroso y asesino de campesinos.

Parafraseando las mismas palabras del don Miguel Ruiz Hernández, dice que él conoció por una sola ocasión a Moctezuma Pedrero. Él asegura que solamente una vez lo vio en la finca *Kukal*

Vits bajar de su carro. Sólo llegó a dar órdenes a sus mayordomos y caporales, y regresó a San Cristóbal de Las Casas. Él oyó decir algunos trabajadores, *ja'me mero ajvalil ma le'e*, o sea *aquél es el mero patrón*. Los trabajadores nunca establecieron comunicación con él. Sólo a través de los mayordomos y caporales. Estaba prohibido acercarse al mero patrón. Además no se podía porque los trabajadores eran muchísimos. Era una finca grandísima con miles de hectáreas de terreno con cafetales. Cada corte de café cientos de trabajadores llegaba de diferentes municipios indígenas del estado de Chiapas. La mayoría eran *Jchi'ilatik* de Larráinzar. Él se refería exclusivamente a la finca *Kukal Vits*, semejantes cosas sucedían en las fincas Trinidad y Rincón. Es muy probable que la inmensa mayoría de los trabajadores de las fincas nunca hayan conocido a su patrón.

Las fincas se ubicaban en las inmediaciones del territorio de Larráinzar, lo que facilitaba la explotación de la mano de obra de los trabajadores. La situación de alta marginación y pobreza por la carencia de tierras propició a que numerosas familias abandonaran los parajes *Bajobeltik*, *Yutch'en*, *Alkuch'en*, *Bach'en*, y otros. Emigraron a las fincas Rincón, La Laguna, San Antonio Brillante y a San Antonio *Pamal Vits* para convertirse en baldíos y de peones acasillados para el servicio de las fincas. Otras dos fincas que aglutinaba un gran número de peones eran San Caralampio y El Calvario propiedad del finquero David Rojas Solís. Él tenía su domicilio en el *Jteklum* de Larráinzar. Operaba sus fincas mediante el servicio de mayordomos y caporales. Los que hacían todos los trabajos agotadores eran los baldíos *jchi'iltaktik*. Cada fin de semana llevaban reses al *Jteklum* para la venta de carne. Pero la época en que el finquero Rojas Solís vendía mucha carne y reses era en Todos Santos o Día de Muertos. La costumbre y la tradición de los *jchi'iltaktik* en relación al Día de Muertos era pedir a fiado³²—a través de un fiador— una res y agruparse de treinta a cuarenta personas y distribuir la carne en partes iguales.

Este éxodo masivo a las fincas sucedió desde principios de la segunda mitad del siglo XIX cuando la propiedad de la tierra se hiciera legal como resultados de las Leyes de Reforma. Los métodos de explotación siguieron su curso; los cuales se convirtieron en el *modus vivendi* de los finqueros *jkaxlanetik*. Se decía en enunciados anteriores que el centro de operación de la dominación *jkaxlan*—gestada desde la época colonial— es San Cristóbal de Las Casas. En esta relación estrecha entre los finqueros y los coletos favorecían aún más la dominación. Significa que el *Jteklum* era un espacio para hacer escala entre las fincas y San Cristóbal de Las Casas.

³² Es un lenguaje que se refiere a comprar, pero que el vendedor no recibe nada al momento, sino después de un tiempo. En el caso de Larráinzar, esta palabra se traduce en *bats'i k'op pial*. El fiador tiene la responsabilidad de ver a que todos paguen su deuda y reunir la cantidad correcta en un plazo máximo de dos meses.

En una conversación que tuve con don Andrés Ruiz Ruiz³³, me sintetizó sus tristes experiencias como baldío de la finca *Pamal Vits* (Véase fotografía 7. Anexo 9). Él me dijo que estuvo trabajando y viviendo en esa finca. Y decía, en el momento oportuno salí porque el patrón me obligaba a trabajar mucho. Me daba su tierra para cultivar 16 tareas. El patrón me obligaba a sembrar casi la mitad de lo que él me daba a sembrar. Comenzaba desde el desmonte del terreno, lo quemaba, sembraba, limpiaba, doblaba la milpa, pizcaba y majaba las mazorcas en la criba, hasta que los granos queden guardados en el granero. A parte de este trabajo me obligaba a hacer otros trabajos diciéndome que me iba a pagar dos pesos con cincuenta centavos (moneda de 1970) pero nunca me pagaba. A cambio de mi trabajo me daba algunas veces frutas como naranjas, plátanos, caña, lima, entre otros. Muy a pesar de que los árboles frutales fueron sembrados por los propios baldíos. A la gente que le gustaba beber trago, el *jkaxlan* daba a beber y con ese trago quedaba pagado el salario. Así era la costumbre de los *jkaxlanetik*. Especialmente el dueño de la finca *Pamal Vits* llamado Víctor Flores y su familia. Él continúa diciendo:

“Aparte de los trabajos que realizaba el *jkaxlan* me obligaba a hacer mandados hasta *Jobel*, o sea San Cristóbal de Las Casas. Desde la finca iba caminando cargando en mi espalda todas las cosas que el patrón me daba a llevar. En aquel entonces no había carro. Apenas había un carro que viajaba del *Jteklum* a *Jobel*. En mi espalda llevaba cargando guineos, naranjas, cañas y otras frutas. Llevaba una canasta llena. Era para su familia que vivía en *Jobel*. El patrón me decía: ¡Ve a *Jobel* a dejar estas cosas! Siempre le decía, sí patrón. No me podía negar porque era el patrón. Fue una de mis tristes experiencias, porque no conocía *Jobel*. Le decía al patrón “pero no se dónde vive su familia”. El patrón me contestaba: ¡ahí la buscas, porque mis tías trabajan en el mercado. Búscalas en el mercado y les entregas este recado que te mando! Cuando llegué a *Jobel* comencé a buscar a las señoras. Me costó trabajo encontrarlas. Finalmente pude localizarlas. La señora me dijo: ¡de dónde vienes! Le dije: vengo de la finca *Pamal Vits*. Me envió Guadalupe Flores [otro hijo de Víctor Flores]. Ella me llevó a su casa en el barrio de Santa Lucía. De regreso, sólo me dio las gracias, no me pagó ni un centavo. Tuve que sacar de mi bolsa para mi pasaje al *Jteklum*. Me dio un poco de comer. Pero ni modos tenía que ser obediente. No se le podía contradecir sus órdenes. El trato del patrón es bueno si sus baldíos eran obedientes en todo. Cuando sucedía lo contrario respondía con bofetadas. Yo siempre fui obediente, por eso nunca me pegó. Muchos fueron maltratados y golpeados. Frente al patrón teníamos que ser obedientes y humildes”.

Desde la época colonial los indígenas fueron empleados como bestias de carga. Esta forma de explotar la fuerza física de los indígenas siguió su curso. En plena década de los 60 este mismo método de explotación aún se practicaba. Era muy común que los patrones enviaran algunos

³³ Don Andrés Ruiz Ruiz es ex baldío de la finca *Pamal Vits*. Ahora tiene 63 años de edad, y es ejidatario de la extinta finca. En el capítulo IV se conocerá su versión a cerca de la adquisición de las tierras de la finca donde fue baldío. Fue entrevistado el 22 de marzo de 2002.

productos del campo para sus familiares radicados en San Cristóbal de Las Casas. Éste no era lo peor, pues, en muchas ocasiones cargaban a muchachas y señoras en una silla grande hasta la ciudad de San Cristóbal de Las Casas. En tiempos de lluvia se intensificaba este trabajo pesado y agotador. A pesar de lo agotador, los *jehi'iltaktik* fueron fieles servidores de sus patrones porque al no hacerlo, todas las muchachas y señoras tenían que caminar hasta donde quisieran ir y sus calzados se manchaban de lodo. Les era más fácil obligar a sus baldíos a que los cargaran en vez de limpiar sus calzados manchados de lodo.

Si analizamos detenidamente los lazos de relación baldío-patrón se ligaban otros elementos que los unía de por vida. En otro fragmento del testimonio de don Andrés Ruiz Ruiz nos revela que durante su estancia como baldío en la finca *Pamal Vits* los mantenía unidos el aspecto religioso. El finquero Víctor Flores era el padrino de bautismo de aquél. Este lazo de unidad servía como un medio de explotación y dominación. Es decir que solamente era una máscara que se utilizaba para ejercer el poder del patrón. Acaso ¿se le obliga a realizar trabajos forzosos y agotadores a un ahijado? Utilizando la lógica y el sentido común, no. A pesar del lazo de unión, don Andrés Ruiz Ruiz pudo escapar de la explotación de su padrino-patrón. Cuando se dio cuenta de su condición abandonó la finca y fue a La Concordia en busca de nuevas tierras. Evidentemente a un nuevo patrón. Su condición económica mejoró considerablemente porque en La Concordia había muchas tierras fértiles para la siembra de maíz y frijol³⁴. Cada año vendía siete toneladas de maíz, mientras que cuando estaba en la finca *Pamal Vits* apenas producía para el consumo familiar.

De manera análoga, Pinto Durán en su tesis de maestría intitulada *Finca Chichihuistan: etnografía de la fidelidad y de la reciprocidad* (2000) hace alusión a la relación que se establece entre peones-patrón. En su análisis revela que en estas relaciones el poder del patrón tiene su sustento en un sistema de *reciprocidad positiva* (es una interpretación de la teoría de Scott) que permite la creación de lazos y vínculos a fin de crear una buena relación de persona a persona. En los intercambios positivos se daban las prestaciones, los servicios, los afectos, los “gestos”, inclusive hasta compartir cultura, incluida la religión. No todo lo que se compartía es bueno ni todo lo bueno entraba en circulación. En este sentido, el ciclo de *dar-recibir-devolver* (en esta reciprocidad positiva simulada está inmersa la dominación y los intercambios desiguales) es el que toma forma del sistema significativo que lo mueve. Cuando la reciprocidad era positiva, el don funcionaba para fomentar la cooperación, la unión entre los participantes. En cambio en la *reciprocidad negativa* se

³⁴ Regresó a Larráinzar siete años después. En sus sueños recibía la visita de un anciano parecido a San Andrés Apóstol. Le decía “regresa a tu pueblo, no tienes porque estar lejos, solo y triste. Yo te voy a dar tierras fértiles para trabajar. A la tercera vez, lo sentenció. Esta es la última vez que te hablo, si no me quieres hacer caso, hay lo ves tú. Si te llega a suceder algo no me hago responsable. En su interpretación dice: “tal vez lo que me mostró es esta tierra que tengo ahora.

alimentaban la competencia, el odio, la guerra. Dicho en otras palabras cuando es positivo, el don es alianza, cuando es negativo es guerra. Entonces los patrones privilegian la implantación de prestaciones recíprocas positivas que aseguraban la solidaridad en un medio de explotación. En la explotación no solamente se intercambiaban bienes económicos sino a veces incluían cortesías, servicios, afectos, creencias; sin embargo, se incluían los maltratos, castigos, engaños, odios, venganzas. Entonces para evitar lo negativo un buen peón debía ser humilde, quitarse el sombrero, cruzar los brazos e inclinarse cuando saludaba al patrón, trabajar duro, ser honrado y respetuoso (Pinto Durán; 2000: 72-75).

En la vida cotidiana de las fincas en mención siempre imperó la *reciprocidad positiva* por eso fueron pocas las personas que recibieron bofetadas. Entonces ¿el patrón no explotaba a sus baldíos? en la *reciprocidad positiva* subyacen dos polos completamente opuestos. Siempre en estas relaciones los que reciben los peores males son los peones. En cambio el patrón recibe favores y beneficios. Ya hemos escuchado en testimonios anteriores que cuando los baldíos se sometían a la voluntad de su patrón, aún en contra de su voluntad, permanecía una relación aparentemente buena. Era un mero disfraz de la explotación. En la práctica podemos observar cuando el patrón ordenaba a sus baldíos: *ven a moler nixtamal*. Ante órdenes como ésta, el baldío adoptaba una actitud denigrante, pues moler nixtamal –desde la perspectiva de la cultura *jchi'iltik*– es trabajo de las mujeres.

Para finalizar con este análisis referente a la cultura de dominación en las fincas podemos considerar que cuando llegó a Chiapas, el Ejército carrancista disminuyó considerablemente la dominación y exploración de los baldíos. Fue la época del decreto de la *Ley de Obreros, o de Liberación de Mozos*³⁵. Doña Andrea Núñez Núñez³⁶ narra cómo los carrancistas llegaron a las fincas *Kukal Vits*, Trinidad y Rincón para liberar a los mozos que trabajaban en las fincas. “Mi padre –decía ella– trabajó como cargador de los *jkaxlanetik*. Y en una ocasión una de las criadas de una de las fincas se descuidó y el perro se comió los alimentos. En ese momento su patrona la agarró a chicotazo hasta dejarla casi muerta”. Con este argumento tal vez si no hubiera llegado el Ejército carrancista para liberar a los mozos, la situación de explotación hubiera sido igual o peor cuando les tocó experimentar las personas que dieron su testimonio sobre este triste episodio de la dominación *jkaxlan*.

³⁵ Consúltese la obra de Antonio García de León, *Resistencia y utopía* V. II, 1985: 51-54.

³⁶ Actualmente radica en el *Jteklum* y tiene 67 años de edad. Ella transmite la triste experiencia vivida por su finado padre en las fincas ya mencionadas. Fue entrevistada en marzo de 2002.

2.4. Cultura de dominación en el *Jteklum*

Si se pudieran reunir todos los testimonios orales que dan información de la situación de la dominación *jkaxlan*, desde mediados del siglo XIX ejercida en el *Jteklum*, no se podrían escribir todos en las páginas de este trabajo. Además los que presenciaron y sufrieron la cruel dominación ya no están con nosotros. Afortunadamente una de las particularidades de las tradiciones orales de los pueblos indígenas, y particularmente, las de Larráinzar es que tienen la posibilidad de ser transmitidas de generación en generación. Es decir desde los primeros *Totil me'iletik* hasta nuestros padres y abuelos están presentes dichas experiencias trágicas, y las riquezas que dan identidad a nuestros pueblos. A pesar de que la dominación *jkaxlan* iniciada desde la conquista española y acrecentada a mediados del siglo XIX tuvo una escena trágica; los actuales *jchi'iltaktik* que tuvieron la mala suerte de experimentar en carne propia los agresiones físicas y verbales aún permanecen en sus memorias. Estas memorias son las que hacen posible la construcción de este trabajo.

Conocer la situación de dominación en el *Jteklum* me parece sumamente interesante porque es la columna vertebral de este trabajo; para que en el siguiente capítulo podamos encontrar argumento y justificación suficientes en la actitud de protesta que adoptaron los *jchi'iltaktik* para la expulsión de los *jkaxlanetik* considerando su condición de dominados y explotados. La frase *Cultura de dominación* corresponde a gran parte de la identidad del *jkaxlan* porque si consideramos los sinónimos que nos ofrece el diccionario en relación al concepto *jkaxlan* podemos darnos cuenta que dominar y explotar a los más indefensos y pobres era su quehacer cotidiano. La complejidad de esta cuestión permite el análisis más profundo y descubrir, así, su importancia en el quehacer académico. Ya habíamos señalado en el apartado anterior que la cultura de dominación en las fincas se convirtió en el *modus vivendi* de los *jkaxlanetik*. Ciertamente era una cultura creada para desempeñar su papel de explotadores. El *Jteklum* fue el centro de operación de la dominación *jkaxlan* en todos los ámbitos.

Más adelante la diferencia cultural *jchi'iltik-jkaxlan* fue un factor determinante para justificar la superioridad del *otro* frente al *yo*. Desde esta vertiente se originaron la explotación y la dominación en el mercado dominical y en los días festivos. Las actividades comerciales en el *Jteklum* y a lo largo y ancho del territorio de Larráinzar fueron de capital importancia para la consolidación de la dominación. Y para acrecentar la explotación pusieron en marcha un malicioso plan para engañar a los *jchi'iltaktik*; haciendo uso de los mismos valores culturales ancestrales de los pueblos. Estos valores se tradujeron en un instrumento de explotación. Por ejemplo, las actividades mágico-religiosas que desempeñaban y desempeñan en la vida comunitaria los llamados *j-iloetik*, o sea

médicos tradicionales para tratar a las enfermedades naturales o causadas por el enojo de las deidades fueron utilizadas como instrumentos de dominación. Los *jkaxlanetik* intentaron usurpar este poder sobrenatural realizando prácticas rituales semejantes a las que hacen los *j-iloletik* a fin de conseguir sus intereses personales.

2.4.1. Cultural

Es incuestionable que la cultura de los pueblos indígenas en general –desde sus orígenes mesoamericanos– contrasta con la cultura occidental y ahora con la nacional. Ésta, tiene una cosmovisión mítica y religiosa vinculada estrechamente con las deidades protectoras de la Tierra y de los hombres. No obstante, la muestra de una actitud de humildad, de sumisión y de respeto a los primeros *jkaxlanetik* que llegaron a Larráinzar favoreció enormemente la dominación. De igual forma los *jkaxlanetik* adoptaron una actitud de aparente humildad para conseguir sus propósitos. Posteriormente dicha actitud dio un giro de 180° cuando se transformó en prepotencia y en soberbia desmedida, porque la cultura de los caciques *jkaxlanetik* se fundamentaba en la ambición y en la codicia de los bienes materiales para generar riquezas a costa de los *jchi'iltaktik*.

Podemos descubrir que el concepto que tuvieron los *jkaxlanetik* con respecto a la cultura de los *jchi'iltaktik* y a su aspecto físico, diríamos que es exactamente el mismo juicio que emitió el fraile Francisco Ximénez en el siglo XVIII al considerarlos *bestias en figuras de hombres con colas y con orejas de asno* (Ximénez, 1965: 716). Este trato denigrante simplemente era la semilla que cayó en tierra buena y pronto germinó. Los frutos de este árbol de la ignominia se siguieron cosechando durante el periodo colonial y en la dominación *jkaxlan* en Larráinzar. Seguramente en el pensamiento de los *jchi'iltaktik* prevalecía la zozobra al verse indefensos e impotentes ante la actitud agresiva del *jkaxlan*. Es decir había un monologismo total por cuanto sólo imperaba la voz del *jkaxlan*. La voz del *jchi'iltik* jamás se dejó escuchar en presencia del opresor.

Fueron 116 años³⁷ de silencio y sumisión. Este largo periodo fue suficiente para cosechar la semilla del odio y la venganza. Hasta que en 1964 cuando la agresión física del hombre más importante de Larráinzar se hizo tangible. En ese momento estaba en juego la identidad y la dignidad de un pueblo con historia y tradición ancestrales. Para que los llamados *bats'i viniketik* siguieran

³⁷ Considerando que la llegada de los primeros *jkaxlanetik* fue en 1848. Aunque la dominación posteriormente adquirió más fuerza cuando se dio apertura a la propiedad privada de la tierra y cuando los *jkaxlanetik* crecieron demográficamente.

existiendo podemos escuchar con atención la voz de don Manuel Hernández Gómez³⁸. Su versión personal expresa lo siguiente:

Yo iba con mi ayuntamiento. Entonces me golpearon en la parte frontal de mi cabeza con la cachá de la pistola. No lo ví quién me pegó porque fue a traición. Me pegaron por la espalda. Por esa acción se descompuso la palabra. Cuando salí de presidente y el juez también, nos reunimos como cinco o seis personas para dialogar y pensar. No podíamos reunir más personas porque se iban a enterar rápido los *jkaxlanetik*. Dijimos “nuestro pueblo se va de nuestras manos”. Entonces fuimos a poner nuestras velas por tres ocasiones en la cueva de *T’ivo’*. Le dijimos al *Anjel* el porqué hay maltrato. El *Anjel* actuó, por eso salieron los *jkaxlanetik*. Cuando fui presidente municipal vivía gente *jkaxlan* aquí en el *Jieklum*. Sólo una familia de *jchi’iltaktik* vivía a las afueras del *Jieklum*.

Desde los primeros *Totil me’iletik*, prevalecía el poder de la palabra. La palabra no estaba corrompida, pues había unidad en todos los pueblos donde habitaban los indígenas. Entre los *jchi’iltaktik* había armonía hasta que llegó el *otro*, la palabra se descompuso y se corrompió. De ahí se origina la palabra *smelol*³⁹ por ser ésta la que sustentaba la armonía y la unidad de los *jchi’iltaktik*. Los *jkaxlanetik* desconocían esta concepción. Ellos transgredieron la ley ancestral invadiendo tierras que no eran de ellos. Impusieron su ley para dominar y explotar a los legítimos poseedores de la sagrada madre Tierra. Al referirse de unidad podemos entender ahora como la comunidad que agrupa a los *jchi’iltaktik*. Ésta no es nada nuevo, pues tiene sus orígenes desde la época prehispánica. Así lo reconoce Henri Favre en su obra *Cambio y continuidad entre los mayas de México* (1984) que la comunidad, procede a partir del desmembramiento de unidades sociopolíticas anteriores a la conquista española y de la concentración de los diversos elementos constituidos de esos cacicazgos prehispánicos. En la actualidad, la comunidad suele presentarse en primer lugar como una unidad territorial continua que se extienden a un sistema de relaciones sociales. Entonces, el territorio comunitario queda definido por el grupo que lo habita. Ésta, se extiende hasta donde la población se

³⁸ Fue presidente municipal por dos ocasiones. Fue uno de los cuatro primeros promotores bilingües que aún vive, y fueron contratados por el INI en 1951. Su último cargo de presidente lo desempeñó de 1962 a 1964. El último año de su cargo fue golpeado salvajemente por los *jkaxlanetik*, en una noche del 15 de septiembre. Desde esa fecha se dio la ruptura de la dominación *jkaxlan*. Sus testimonios serán eje fundamental para este trabajo. Actualmente es un anciano de 82 años de edad. Lo entrevisté el 26 de febrero de 2003.

³⁹ Es una palabra que traducido al *kaxlan k’op*, o sea al castellano, significa razonar con justicia y actuar con razón. Al anciano más sabio y consejero se suele decir de él *sna’be smelol*, es decir, sabe razonar con justicia. A esta persona se le busca para pedirle consejos antes de tomar una decisión seria. Los consejos que dan, suelen consistir en: “mira muchacho es necesario que te portes bien. No hagas lo malo porque no sirve. Que tu comportamiento sea recto y no te inclines a hacer lo malo”. En Larráinzar don Agustín Díaz Gómez –al que hacíamos referencia anteriormente- fue considerado el más sabio y consejero de todos los tiempos. *Sna’beto’ox smelol*, o sea sabía razonar y actuar con justicia. Entonces, en el *smelol* está de por medio la palabra y no un papel con letras.

identifica aún con la comunidad. La población, en cambio es la que delimita la base territorial de la comunidad (Favre, 1984: 139).

Indudablemente la expresión de don Manuel Hernández Gómez de “Nuestro pueblo se va de nuestras manos” se refería exactamente a la comunidad y a la población que los mantenía unidos; a la vez que les otorgaba identidad. Esta frase se dice en *bats’i k’op*: *batme ta jk’omtik ma’ li jlumaltike*. Aquí, sobresale la expresión *jlumaltik*, o sea *nuestro pueblo*. Esta palabra tiene un significado profundo. Retomando la opinión de Favre mencionaremos que cada cultura tiene sus fronteras. Fronteras que están remarcadas por el número de miembros que la comparten. En el caso de Larráinzar está claramente determinada por sus colindancias con los otros pueblos⁴⁰. Ésta, en el plano geográfico; en el plano cultural, diferenciamos por su variante dialectal del *bats’i k’op*, por el traje regional, por sus usos y costumbres. Este análisis corresponde a un campo semántico más extenso que está estrechamente vinculado con el *Jteklum*, que es el centro ceremonial moderno. Este centro no puede permanecer si no tiene sus parajes que le dan vida; tal como sucedió en los centros ceremoniales prehispánicos.

Lo que contrastaba en la cultura *jchi’iltik* y en la del *jkaxlan* es que en un principio no adoptaba una actitud de protesta abierta en el primero y la agresividad prepotente en el segundo (principalmente los caciques). Por la falta de unidad los *jchi’iltaktik* preferían no protestar ante la actitud agresiva y violenta del *jkaxlan*. Los testimonios orales apuntan que cuando los *jchi’iltaktik* rozan el monte para la siembra de milpa, acostumbran dejar la leña en la milpa para que se seque. Entonces cuando llegaba el tiempo de elotes, el *jkaxlan* iba campantemente a cargar la leña y llenar su morral de elotes. Cuando el propietario intentaba reclamar sus pertenencias recibía amenazas de muerte. He aquí un ejemplo del encuentro *jchi’iltik-jkaxlan*. El *jchi’iltik* le dice al *jkaxlan* “¿por qué llevas mi leña y mis elotes? El *jkaxlan* respondía a golpes mostrando su pistola y machete. “¡Por qué te vienes a meter! ¡Está bien ven a quitar tu leña y tus elotes! ¡Me das lástima! ¡Aquí te van a venir a sacar en ataúd! ¡Así, no sirve!” (Luego se reía a carcajadas de manera burlona). El *jchi’iltik* retrocedía temeroso al verse indefenso ante tal actitud agresiva.

En otro de los testimonios de don Nicolás Hernández López podemos entender una de las causas de la dominación *jkaxlan*.

“Los *jchi’iltaktik* eran muy humildes y sumisos; a causa de que nuestros compañeros estaban separados. No había unidad. Cada quien andaba por su lado. Eran tan fáciles de golpear. Porque anteriormente eran muy humildes. Antes nadie hablaba el castellano. Nada más el *bats’i k’op*. Ahora somos iguales que el *jkaxlan*, aunque hablamos

⁴⁰ Es necesario regresar al apartado 2.1.2 de este mismo capítulo lo referente a las colindancias de Larráinzar.

poco el castellano, pero ya tenemos un poco de palabras. Anteriormente todos usábamos chamarro, sombreros de listón y de palma. Éramos muy jodidos. Todos andábamos cabizbajos. Nadie se oponía ante el *jkaxlan*. Los compañeros andaban temerosos y temblando de miedo por los *jkaxlanetik*. Después cambió. Ahora ha cambiado mucho. ¿Por qué?, por el estudio. Anteriormente no había escuelas en los parajes. No como ahora que en cada paraje ya hay escuela. Anteriormente solamente había aquí en la cabecera. Después se fundaron cuatro escuelas en cuatro parajes: Tres Puentes, *Bajobeltik*, *T'ivo'* y *Ta'om Vits*. Eran puros maestros *jchi'iltaktik*. Entonces poco a poco la gente comenzó a despertar, a despertar. Pero los maltratos seguían. Yo lo vi. Entré a trabajar desde muy joven. Hace cuarenta años fui Escribano”.

Cuando don Nicolás menciona que anteriormente *todos usábamos chamarro, sombreros de listón y de palma*; no es una desvaloración de la cultura, sino porque para el *jkaxlan* usar esta indumentaria era sinónimo de inferioridad y aprovechaba para ejercer su dominio. Para el *jkaxlan* usar chamarro de lana (*puychij*), sombrero de listón y de palma (*listón pixolol*), calzón de manta (*bats'i vexil*), camisa de manga roja (*tsajal k'o'm K'u'il*) y guaraches (*bats'i xonobil*); era sinónimo de inferioridad. El mismo William Holland (1963) pudo observar en los años 60 el trato que daban los *jkaxlanetik* a los *jchi'iltaktik*. “...los ladinos siempre consiguen posiciones superordinadas sobre los indígenas. La superioridad social del ladino se expresa constantemente en las formas de comportamiento que tipifican la interacción de los dos grupos. Por ejemplo, en las relaciones impersonales, los ladinos emplean términos familiares como *vos* y *tú* que implican la inferioridad social del indio; (...) Cuando el indígena se dirige a un ladino siempre emplea los términos españoles de respeto feudal: *don*, *doña*, sin importarle, cuán miserable sea la situación del segundo” (Holland, *op. cit.*, 14 y 15).

En los tiempos de intensa dominación las banquetas eran exclusivamente de los *jkaxlanetik*. La calle empedrada para los *jchi'iltaktik*. Este trato discriminatorio era para todos los pueblos indígenas donde conviven los *jkaxlanetik*. Ejemplos claros los encontrábamos en San Cristóbal de Las Casas. Por lo menos antes del 1° de enero de 1994. Holland concluye con esta afirmación “Los ladinos están seguros de la superioridad de su grupo sobre los indígenas; casi siempre, esta superioridad se explica más como cultural que como racial. Inclusive los indígenas parecen haber aceptado en gran parte la escala ladina de valores” (*Ibidem*: 15). Sin duda, Holland solamente quedó en la observación y no descubrió que muchos de los que eran objeto de agresión presentaban su queja ante las autoridades, y no aplicaban la ley por temor.

2.4.2. El mercado dominical

El panorama que presentaba el entorno del *Jteklum* de Larráinzar antes de la expulsión de los *jkaxlanetik*, era prácticamente como el de una finca ganadera. Cada porción de las tierras se empleaba para potrero. En él andaban sueltos vacas, caballos, burros y mulas. Por eso cada camino principal tenía su tranca para evitar que los animales salieran a los otros poblados cercanos. La mayoría de los *jkaxlanetik* no acostumbraban cultivar los productos básicos (maíz, frijol, calabaza, papas, entre otros). Una de sus actividades principales era la compra y venta de animales domésticos y cría de ganado vacuno. El control total del territorio del *Jteklum* estaba en manos de los *jkaxlanetik*; porque ellos ocupaban la parte céntrica. Aunque el temor y la explotación estaba latente, los *jchi'iltaktik* tenían sus pequeñas posesiones de tierra dentro de los potreros. Algunos poseían hasta un cuarto de hectárea y otros hasta menos. Ellos sembraban sus cultivos con mucho temor. Protegían sus cultivos encerrando sus terrenos con corral de madera o a veces de alambre. Pero no fueron suficientes, pues, los animales entraban, y constantemente comían los sembradíos. ¡Cuidado! No se podía reclamar porque los dueños respondían con golpes y amenazas de muerte.

Para el *jkaxlan*, el *Jteklum* era el centro de la civilización donde habitaban los hombres civilizados, cultos e ilustrados. Los que vivían en la periferia los incultos. Al parecer es una viva imagen de lo que menciona Lévi-Strauss en su obra *Antropología Estructural* (2001) que en la antigüedad todo aquél que no participaba de la cultura griega y posteriormente la grecorromana recibía el nombre de bárbaro; en seguida la civilización occidental utilizó después el término de “salvaje” con el mismo sentido. Lévi-Strauss dice que detrás de esos epítetos se esconde un mismo juicio: es probable que la palabra “bárbaro” se refiera etimológicamente a la confusión y a la inarticulación del canto de los pájaros, opuestas al valor significante del lenguaje humano, y “salvaje”, que quiere decir “del bosque”, evoca también un género de vida animal, por oposición a la cultura humana (Lévi-Strauss, 2001: 308 y 309).

Los *jkaxlanetik* no empleaban los términos bárbaro y salvaje para nombrar a los *jchi'iltaktik* que vivían en la periferia del *Jteklum*. sin embargo, era muy habitual el uso de los calificativos inditos, marchantitos, ¡ey, tú!, ¡oye, tú! ¡Vos! (sin importar aunque fuere un anciano honorable del pueblo recibía el mismo trato, o a veces peor). Sin duda, tanto las palabras bárbaro y salvaje, las ubicaban en un mismo campo semántico. Por cuanto, por su uso, todos adquieren funciones peyorativas. El *jkaxlan* de Larráinzar, así como de otros pueblos donde habitaban, consideraban a los *jchi'iltaktik* como gente extraña y ajena al *Jteklum*. Sólo los identificaban por su paraje de procedencia. Los que pasaban la noche en el *Jteklum*, desde el día sábado por la tarde para amanecer

el día domingo, incluyendo en los días festivos; algunos *jkaxlanetik* “benévolos” permitían que los *jchi'iltaktik* se durmieran en los corredores de su casa. Los que eran malvados mojaban el piso de su corredor para evitar que algún *jchi'iltik* osara acostarse en él.

Desde la fundación del *Jteklum*, el lugar de encuentro de los *jchi'iltaktik* era el mercado dominical. Este mercado es el espacio de convivencia por excelencia. Allí concurren los habitantes de todos los parajes que están bajo la jurisdicción de Larráinzar. Cada domingo se reúnen aproximadamente dos mil personas (Véase fotografía 6. Anexo 9). Incluyendo otros visitantes de los parajes cercanos de Chamula, Santiago el Pinar, Magdalenas, Santa Marta; inclusive algunos zinacantecos que llegan a comprar carne de res. Según dicen, que es más barata y de mejor calidad. Es una tradición, los que viven en los parajes más lejanos del *Jteklum* llegaban desde el sábado por la tarde cargando por la espalda sus productos para vender. Llegaban como forasteros a su propio pueblo. A la vez que convivían con sus compañeros y amigos, eran objeto de maltrato y humillación por los *jkaxlanetik*. No obstante, que estos últimos, cada domingo, aprovechaban a “cuasi-comprar” sus alimentos para toda la semana.

El mercado era un espacio más para explotar y dominar a los *jchi'iltaktik*. Muy temprano, hombres y mujeres se posicionaban en las entradas principales del *Jteklum* para despojar a los *jchi'iltaktik* de los productos que consideran útiles para el consumo familiar. Muchos compraban al mayoreo para su posterior reventa en San Cristóbal de Las Casas a mayor precio. Los que no compraban al mayoreo, acudían al mercado para comprar todos los productos necesarios. El vendedor ofrecía su mercancía a un precio justo. El *jkaxlan* respondía “¡sonso, por qué lo das muy caro, si no es de tu trabajo. Dios lo da. No ves que me muero de hambre!” Se entablaba una breve discusión. Finalmente, el *jkaxlan* arrebata de las manos del vendedor, y le arroja una moneda. Si esto no sucede, levanta el canasto o la red (con frutas, huevos, tortillas, entre otros) y los esparcía en el suelo. El vendedor conocía la actitud del *jkaxlan* y mejor optaba por casi regalar su mercancía. Los que vendían carne los días viernes, sábado y domingo de cada semana, el *jkaxlan* tomaba el cuchillo y partía la carne a su antojo para escoger la mejor carne. Pagaba el precio de un kilogramo por dos. Esta relación asimétrica *jchi'iltik-jkaxlan* se convirtió en un círculo vicioso, y en un *modus operandi* a lo largo de la dominación *jkaxlan*. Para el *jkaxlan* maltratar a un *jchi'iltik* no estaba fuera de lo normal porque se consideraba superior ante este último, y lo consideraba necesario porque solamente así podía conseguir los productos para su sustento diario.

Los *jchi'iltaktik* únicamente tenían derecho de vender sus productos perecederos (verduras, legumbres, frutas, tortillas, huevos, pollos, carne, puercos, entre otros). En cambio otros productos industrializados que compraban en San Cristóbal de Las Casas no. Los *jkaxlanetik* ocupaban los

espacios de la plaza central del *Jteklum*. Ellos colocaban sus casetas para vender sus mercancías industrializadas. En una ocasión los *jchi'iltaktik* intentaron poner su caseta⁴¹. Entonces los *jkaxlanetik* inmediatamente destruyeron e incendiaron dichas casetas propiedad de don Nicolás Hernández López y de don Diego Díaz Díaz. Esta actitud fue una de las causas que propició la ruptura de la dominación *jkaxlan*. Tal vez, si no hubieran quemado las casetas, violado a las mujeres y agredido al presidente municipal, la dominación *jkaxlan* posiblemente en estos tiempos siguiera su curso. A lo mejor hubiera terminado hasta después de 1994. En cambio los *jkaxlanetik* –los que tenían tienda– sacaban sus mercancías a vender en la plaza central los domingos y días festivos. Los cargadores eran niños y adolescentes *jchi'iltaktik*.

Todos los actos de explotación y dominación eran premeditados. Cada día de plaza soltaban a propósito los animales para perjudicar las mercancías. Soltaban muchísimos puercos y comían el maíz. En la estampida, los animales a veces aplastaban a la gente que transitaba en la plaza y en las calles. Holland (1963) observó este trato injusto. Los mercaderes indígenas eran obligados muchas veces por los compradores ladinos a vender a precios más bajos de los que pedían los vendedores ladinos. Ya sea como consumidor o como vendedor, el indígena estaba siempre en desventaja cuando trataba con el ladino (Holland, *op. cit.*, 15). Lo mismo escuchó Norbert Ross (1998) en voz de los *jchi'iltaktik* de Larráinzar sobre este asunto "...los andreseros hablan sobre todo de la explotación por parte de los ladinos. Sus animales entraban en las milpas de los indígenas, y comían su maíz y demás cultivos sin indemnización. Si los indígenas protestaban, los ladinos se enojaban y gritaban e inclusive llegaron a golpearlos. Durante las transacciones en el mercado, los ladinos siempre se llevaron las cosas pagando lo que ellos querían. Como en San Cristóbal, había atajadores, ladinos que esperaban a la periferia del pueblo para "comprarles" sus cosas a la fuerza y luego venderlas ellos en el mercado" (Ross, *op. cit.*, 823 y 824).

Sobre este mismo tenor los *jkaxlanetik* de Larráinzar tenían el control total del pueblo, pues inclusive eran los que dirigían todas las actividades religiosas de mayor importancia. En cada Semana Santa de cada año, la crucifixión de la imagen de San Manuel que representa a Jesucristo, los hombres *jkaxlanetik* se encargaban de hacerla. Asimismo, la costumbre era construir la figura de Judas Iscariote tres días antes de la fiesta. También los *jkaxlanetik* se encargaban de hacerla. Ellos

⁴¹ Es un pequeño establecimiento hecho de láminas o de tablas. Más o menos tiene la medida de tres por tres metros. Normalmente ahí venden atole, pan, café o alimentos, como caldo de res y de pollo.

ocupaban un lugar especial en cada fiesta. Organizaban bailes populares y el municipio pagaba la música. En cada fiesta católica las *me' señora*⁴² eran responsables de organizar y dirigir los rezos.

2.4.3. Actividad comercial del *jkaxlan*

Esta actividad se inició desde la llegada de los primeros *jkaxlanetik*, inclusive el comercio fue el que favoreció la invasión de los pueblos indígenas de Chiapas; particularmente la de Larráinzar. Según las antiguas tradiciones orales la llegada de los *jkaxlanetik* al *Jteklum* fue gracias a las actividades comerciales que realizaban cada domingo de la semana, y en las fiestas que se celebraban desde los tiempos de la Colonia. La cercanía a San Cristóbal de Las Casas fue la que facilitó la llegada constante de los *jkaxlanetik*. Estos testimonios de antaño, los podemos confrontar con lo que pude apreciar hasta hace unos quince años. Varios comerciantes llegaban todos los domingos y fiestas a vender todo tipo de productos industrializados. Llegaban con su camión grande, lleno de mercancía. Es una clara muestra de esa actividad que realizaban para ejercer dominio en el *Jteklum*. Conocían las fiestas más importantes que se celebran, por ejemplo, la fiesta del Quinto Viernes, la del Señor de Tila (varía la fecha según el calendario gregoriano), la de san Andrés apóstol los días 28, 29 y 30 de noviembre. La de la Virgen de Guadalupe, los días 10, 11 y 12 de diciembre. Los productos que más vendían –desde los inicios de la dominación– era el trago o *pox*, velas, incienso o *pom* en *bats' i k'op*, herramientas de trabajo, entre otros.

Ellos se dieron cuenta que les iba muy bien en sus negocios, y paulatinamente comenzaron a indagar y a comprar sus lotes para edificar sus casas. La situación era triste, pues, los *jchi'iltaktik* –según el testimonio de don Nicolás Hernández López– “se dejaron engañar fácilmente, además, les gustaba beber el *pox*. Entregaron su tierra por uno o dos litros y por algunos centavos”. Con esto se explica que cuando los *jkaxlanetik* se dieron cuenta que había demanda del *pox* pronto comenzaron a aumentar su venta. Así, poco a poco se fueron quedando y edificaron sus casas y tomaron control del centro del *Jteklum*. Entonces, con el paso de los tiempos, el *pox* se convirtió en un medio fundamental para la explotación y para la dominación. Un testimonio reciente de don Andrés Gómez Díaz⁴³, sobre este particular, proporciona una información sumamente interesante. El *jkaxlan* David

⁴² Así se les dice a las mujeres *jkaxlanetik*. Se le decía *me' jpas resal*, o sea *señora la que hace el rezo*, las que se encargaban de rezar en las fiestas importantes, por ejemplo, en la fiesta de Semana Santa y la de Navidad. Entre ellas la señora Romelia Solís.

⁴³ Uno de los primeros alumnos de la Escuela Primaria “Benito Juárez” del subsistema monolingüe fundada después de 1920. Posteriormente profesor de la misma. Actualmente es jubilado. Presidente municipal en el trienio 1980-1982. Conoció y sufrió la dominación *Jkaxlan*. Tuve una entrevista personal con él, el 30 de diciembre de 2002.

Rojas Solís (finado) –dice él– era el principal proveedor mayorista del *pox*; era el intermediario entre los *jchi'iltaktik* y la fábrica que estaba en la ciudad de Comitán. Lo traía por garrafones y distribuía a las autoridades tradicionales y civiles para que, a su vez, ellos los entregaran a los encargados de cada fiesta. Quedaba prohibido de manera categórica comprar y beber *pox* que no fuese el del *jkaxlan* David. Inclusive él personalmente supervisaba en cada fiesta si los fiesteros consumían su *pox*.

Es claro que el sistema de dominación estaba expresamente planeado. Había un acuerdo entre los proveedores de Comitán y el distribuidor. Sin embargo, no solamente el *jkaxlan* David distribuía *pox*, pues el paraje más cercano a Larráinzar es Callejón, un paraje del municipio de Chamula. Ahí fabrican su propio *pox* para vender. Así como también las comunidades de Santiago el Pinar y Magdalenas distribuían *pox* en la Larráinzar.

A pesar de los hostigamientos y maltratos constantes del *jkaxlan* David, cabe muy bien tomar como ejemplo este proverbio etíope: *Cuando el gran señor pasa, el campesino sabio hace una gran reverencia y silenciosamente se echa un pedo*, porque en lo secreto se ocultaba el *discurso oculto* de lo que habla Scott; pues los *jchi'iltaktik* compraban *pox* de otros vendedores, de los lugares que ya se hizo mención. En primer lugar se adquiría a menor precio, y, en segundo lugar, era de mejor calidad. Pero durante las fiestas, el *pox* clandestino lo guardaban para que el *jkaxlan* no descubriera la trampa. Siempre los garrafones del *jkaxlan* estaban a la vista. En muchas ocasiones se descuidaban y el *jkaxlan* David descubría el engaño. Se enfurecía y arrojaba al suelo el garrafón y desparramaba el líquido. En estos espacios ya se generaba el *discurso oculto* que se hizo manifiesto en 1964.

El *pox* fue un medio fundamental para ejercer la dominación *jkaxlan*. Muchos de los *jchi'iltaktik* bebían y beben el *pox* con exceso. Anteriormente eran presas fáciles de ser engañados para consumir el *pox* que le ofrecía el *jkaxlan*. Cuando el *jchi'iltik* perdía el conocimiento, a causa de tanto *pox*, el *jkaxlan* aprovechaba la oportunidad para anotar en su libreta de deudores el nombre de aquél; para que al momento de recobrar el conocimiento, le decía: “tú me debes tanto de dinero. ¡Págamelo! El *jchi'iltik* le respondía: “¿por qué? si no te debo nada”. El *jkaxlan* le propina unas bofetadas y lo amenaza con una pistola. Entonces el *jchi'iltik* temeroso, acepta su responsabilidad y le paga la cantidad que el *jkaxlan* pide. Este tipo de explotación no era nada más exclusivo del *Jteklum* de Larráinzar, pues en todos los pueblos donde habitaban los *jkaxlanetik* –a excepción de Chamula– practicaban el mismo método. Así lo dice Mario Humberto Ruz en su artículo *Los mayas de hoy* (1992) “...en el centro de los pueblos se yerguen los edificios civiles religiosos que unen simbólicamente a la comunidad, cercana a éstos, se alzan con frecuencia las casas de los mestizos o ladinos, quienes por lo regular se desempeñan como...voraces comerciantes o “enganchadores” de mano de obra barata para los finqueros. La situación de privilegio es inclusive escenográfica: las

viviendas ladinas son a menudo astillas clavadas en el corazón de los pueblos” (Ruz, *op. cit.*, 202). Ciertamente, lo único que los atraía eran los edificios civiles y religiosos; ya que ellos vivían a la periferia del *Jteklum*; como “bárbaros” de la antigua Grecia.

Es triste aceptar que actualmente los *jchi'iltaktik* –con una formación académica o no– sigan siendo víctimas fáciles del *pox*. Su consumo ha adquirido características de enfermedad; pues ha perdido sus propósitos rituales como en antaño. Su consumo ha provocado más pobreza y miseria, pues es muy común ver a jóvenes y adultos caminar por las calles, borrachos. No se descarta que éstas sean algunas de las consecuencias que está provocando la cultura de la “modernidad”. Hasta hace muy poco muchos han llegado al suicidio por estar borrachos. Complementando con las carestías que prevalecen, mejor optan por quitarse la vida. En las ceremonias rituales se bebe cerveza mezclada con el *pox* auténtico. En las fiestas religiosas el *pox* es indispensable. Los parajes que reciben algún apoyo de parte del municipio, las autoridades de los parajes acuden a la presidencia municipal a ofrecer cerveza y *pox* en señal de gratitud. Las autoridades aceptan los obsequios, y, –de manera “ceremonial”– consumen toda la cerveza y el *pox*. Una o dos horas después muchos quedan ebrios. En este momento pierde su carácter ritual y ceremonial porque sucede de manera constante, aparte de que se consume con exceso. Inclusive el testimonio oral actual de algunas autoridades señala que no está de acuerdo que se consuma mucho *pox*. Esta situación ha sido cuestionada fuertemente por la antropología de los Altos de Chiapas.

Arias en su obra *El mundo numinoso de los mayas* (1991) dice que: “La embriaguez es común entre los maestros [y no maestros] en grupos reducidos se reúnen a beber en pequeñas cantinas de San Cristóbal o de los pueblos, especialmente los fines de semana y los días de fiesta. Prefieren la cerveza, que es la bebida de los ladinos, al trago (ron de caña de azúcar). Para muchos de ellos, beber se ha constituido en el principal medio de escapar a su yo, que inevitablemente plantea la pregunta: ¿Quién soy yo? Tal pregunta provoca el sufrimiento constante de esos seres en transición, razón por la cual muchos prefieren no contestarla” (Arias, 1991: 73). Esta afirmación del antropólogo tsotsil data desde los años setenta. Actualmente el beber se ha constituido un vicio que, al parecer, está fuera de control. Es irónico pensar que los profesores bilingües –en su mayoría– sean presas fáciles de caer en el vicio del alcohol (ya no el *pox*, sino la cerveza y el tequila. Los que tienen mayor posibilidad de comprar beben vino de mejor calidad); en vez de pugnar por la reivindicación de la dignidad e identidad étnica son ellos los que están contribuyendo a su desaparición.

Cuando tomaron el control definitivo del centro del *Jteklum*, los *jkaxlanetik* establecieron sus negocios de ropa, zapatos, y tiendas de abarrotes. Comenzaron la explotación de la fuerza de trabajo de los *jchi'iltaktik*. Fueron empleados como bestias de carga de las mercancías hasta San Cristóbal de

Las Casas. Se cuenta que hace unos 40 años un señor del paraje *Jile'mtik* iba a San Cristóbal –bajo las órdenes de su patrón– a cargar enaguas para el negocio del *jkaxlan*. Llevaba a sus espaldas un rollo de muchas varas (era un tipo de medida de aproximadamente 80 cms.) de tela. Antes de llegar al *Jteklum*, el *jchi'iltik* cortaba unas cuantas varas de enagua para su esposa e hijas. Es decir, a espaldas del patrón tenía una conducta totalmente diferente, cuando él estaba en su presencia. Por un lado el *discurso público* –disfrazado de humildad y sumisión– era el que más se mostraba. Por otro, el *discurso oculto* sólo se hacía en la clandestinidad. Con la salvedad de que eran unos pocos los que osaban utilizar el lenguaje del *discurso oculto*. La gran mayoría soportaba la marginación y la explotación cumpliendo cabalmente las órdenes del *jkaxlan* sin practicar este tipo de discurso. Este tipo de explotación lo hacían para ahorrar tiempo y dinero, porque los *jkaxlanetik* tenían caballos, inclusive dos autobuses que cubría la ruta *Jteklum*-San Cristóbal de Las Casas. Los cargadores recibían unas miserables monedas a manera de pago de su esfuerzo y trabajo.

El intercambio de los productos del campo con los industrializados que comerciaban los *jkaxlanetik* era inevitable. Cada domingo compraban sal, azúcar, jabón, guaraches o caites, petróleo, enagua, manta, molino de nixtamal, cubetas, y otros productos para su consumo doméstico. En cambio –como ya se dijo en el apartado inmediatamente anterior– los *jkaxlanetik* adquirían o despojaban de sus dueños elotes, verduras, legumbres, maíz, frijol, aguacates, tostadas y tortillas, plátanos o guineos, miel, tamalitos de frijol o de elotes, tortillas de elotes, atole, entre otros productos. El *jchi'iltik* siempre le tocaba su peor parte. Cuando tocaba con sus manos algún producto que vendía el *jkaxlan* lo obligaba a comprar por la fuerza. Si éste se negaba le daba una bofetada o lo amenazaba con la pistola. La situación empeoró cuando los *jkaxlanetik* comenzaron a endeudar injustamente a muchos de los *jchi'iltaktik*. La costumbre era anotar en una libreta el nombre de los *jchi'iltaktik* más humildes. El *jkaxlan* le decía al supuesto deudor “tú debes tanto de dinero. Aquí está anotado tu nombre” El *jchi'iltik* sorprendido le respondía temeroso “no te debo nada”. El *jkaxlan* le aplica el mismo método de intimidación. Lo obliga a pagar con bofetadas y con amenaza de muerte.

En muchas ocasiones los *jkaxlanetik* iban hasta los parajes a amenazar a los que no podían pagar la deuda para que a punta de pistola entregaran lo poco que tenían. Aunado a este modo de proceder, los *jkaxlanetik* que se dedicaban a la compra y venta de animales domésticos; ellos mismos recorrían los parajes cercanos y lejanos montados a caballo. Ésta se traducían en un robo disfrazado mostrando una actitud cruel y despiadada; eran cometidos por los más violentos del *Jteklum*. Por ejemplo la familia Domínguez ocupaba un espacio de dominio. Asimismo, la actividad de coyotaje era lo que más imperaba en el territorio del *Jteklum*. Los pequeños productores de maíz, frijol y café eran atajados por los coyotes que acechaban en los caminos principales para despojarles a los

dueños del producto. Entonces, ellos iban a San Cristóbal de Las Casas a venderlos a mejor precio. Un *jkaxlan* llamado Homero Hernández compró una borrega negra bien grande y muy longeva. Tenía las barbas bien blancas. Después de haberla comprado le pintó toda la lana de pintura negra. Posteriormente la cambió por dos borregos más jóvenes. Él lo recuerda carcajeándose y de manera burlona, diciendo: “gané buen dinero”.

El *jkaxlan* del *Jteklum* don Augusto Hernández Martínez⁴⁴, dio su versión sobre esta forma de explotación y dominación. “Los mestizos salieron por problemas provocados por ellos mismos. Porque algunos caciques humillaban y maltrataban a los indígenas porque varios tenían dinero. Los indígenas se organizaron por el mal carácter de la gente mestiza. El movimiento de los indígenas fue para los malos. Los más alzados salieron de Larráinzar y los humildes también se fueron. Todo carácter malo tiene su pago y, los que tenían mal carácter fueron expulsados de Larráinzar. Todo lo que se siembra eso se cosecha”. Cabe aclarar que la actividad de compra-venta de borregos seguía hasta hace quince años. La familia Pérez Barrios iba hasta los parajes a traer muchos borregos en camionetas. Así, los hermanos *jkaxlanetik* Fructuoso y Cirilo Pérez Barrios se dedicaban a esta actividad. Actualmente esta familia radica en el *Jteklum* de Larráinzar. Dicho sea de paso, Fructuoso Pérez Barrios tiene su concesión en la sociedad de transportistas de pasajes “San Andrés *Yajval lum*”. De todos los *jkaxlanetik* que aún viven en el *Jteklum* es el único en la sociedad cooperativa de transportistas.

24.4. *J-ilol* (médico tradicional) *jkaxlan*: otra práctica de la dominación

En el 2.1 de este mismo capítulo decía que los pueblos indígenas de antaño y hogaño tienen su fundamento en su propia cosmovisión acerca del mundo y de todo lo que en éste hay. Una parte de esta cosmovisión es la que poseen los *j-iloletik*, o sea los *médicos tradicionales*. Ellos tienen su don de curar y tratar las enfermedades provocadas por la ira de las deidades protectoras de la Tierra y del mundo invisible. El *j-ilol*, o sea *médico tradicional*, desde muy pequeño recibe revelaciones a través de sueños⁴⁵.

⁴⁴ Es un *jkaxlan* nacido en el *Jteklum* de oficio albañil y pequeño comerciante. Tiene ahora 66 años de edad. Él fue testigo de la intensa dominación que ejercieron sus compañeros en contra de los *jchi'iltaktik*. Inclusive él fue objeto -en algunas ocasiones- de ese maltrato y humillación. Actualmente es un ciudadano feliz, entre los *Jchi'iltaktik*, según dijo en la entrevista que le hice en el mes de diciembre de 2001.

⁴⁵ Para completar la visión sobre este tema consúltese *El mundo numinoso de los mayas* de Jacinto Arias, 1991: 43 y 44 y *Ofrendas para los dioses: análisis simbólico de rituales zinacantecos*, de Evon Z. Vogt, 1983.

Los sueños son parte fundamental de los ritos iniciáticos⁴⁶, que el elegido experimenta para que le otorgue el don de *j-ilol*. Lo que hace imposible que este don sea heredado por los hijos de aquél por la voluntad del *j-ilol*, como se hereda un terreno, una casa, entre otros. Mucho menos se puede aprender como a cualquier oficio porque no depende de los hombres, sino de los seres sobrenaturales. Detengámonos un momento para escuchar con mucha atención la voz de don Bartolo Ruiz Hernández, *j-ilol* reconocido de Larráinzar. Del cual ya se hizo mención anteriormente (nota diez). El narra su elección como *j-ilol* y dice: “Yo sé curar. Tenía seis años cuando comencé a soñar. Todas las noches soñaba. Así pasó el tiempo. Después recibí el don de curar. Comencé a curar a la gente. Una mujer y un hombre me enseñaron en mis sueños. Vinieron desde arriba donde sale el sol. Me llevaron hacia arriba porque me mandó a llamar el *Jtotik*, o sea Dios. El me dijo que yo iba a suceder a mi abuelo. Porque mi abuelo era un buen curandero⁴⁷. El *Jtotik* me dijo “Yo te enseñé todas las plantas medicinales que vas a utilizar y los rezos”. Así comencé a curar a la gente”.

En *Medicina maya en los Altos de Chiapas*, William Holland (1963) coincide y amplía más la visión de don Bartolo al referir que el curandero es el intermediario entre el hombre y lo sobrenatural, y son seleccionados por los dioses ancestros, o sea los *Totil me'iletik* de la montaña sagrada. Aprende los secretos del arte curativo en las revelaciones de sus sueños. Cuando los dioses ancestros eligen a una determinada persona para que sea curandero, soñará que su espíritu ha ido a la montaña sagrada. Allí se le muestran todos los detalles de la construcción de un altar, las velas adecuadas, las hierbas que deben emplearse, las oraciones y se le dice qué rituales de las ceremonias curativas debe poner en práctica. Si no basta una revelación para que el individuo acepte el don de curandero, tendrá otra y otra hasta que acepte el cargo y comience a ejercer su profesión. Si no responde al llamamiento divino, los dioses ancestros lo castigarán a través de enfermedades constantes (Holland, *op. cit.*, 172).

Por lo visto, esta cosmovisión se remonta a tiempos ancestrales cuando la civilización española no había alcanzado su desarrollo. Evidentemente los conquistadores que arribaron a tierras mesoamericanas no habían nacido. Esta cosmovisión es parte de la identidad del *jchi'iltik*, no la del *jkaxlan*. Aprovechando la humildad de los *jchi'iltaktik*, los *jkaxlanetik* osaron imitar estas prácticas mágico-religiosas otorgadas por las deidades protectoras. En los años cincuenta y sesenta intensificaron la falsa actividad de ser médico tradicional. Al mismo tiempo que realizaban compras de borregos, aprovechaban la oportunidad de desempeñar el trabajo de *j-ilol*. ¡Ah!, el *jkaxlan* primero

⁴⁶ Véase El chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis, de Mircea Eliade, 1976.

⁴⁷ Al parecer el don de *j-ilol* es hereditario, sin embargo, como vemos en este testimonio, fue por la voluntad del *jtotik* y no del abuelo de don Bartolo, cuando recibió este don su abuelo ya había muerto varios años atrás. Este acontecimiento fue algo particular porque han habido otros *j-iloletik* que ya han muerto y sus hijos no han heredado este don.

establecía un contrato antes de realizar los supuestos ritos de curación. A cambio de la “curación” pedía tres o cuatro borregos. Después de haber realizado sus ritos, le dice al enfermo o a su familiar: “Bueno, cuídate, voy a llevar a tus animales”. Durante este tiempo, prácticamente ya no compraban los borregos. Lo adquirirían a través de los diversos hurtos. Esta práctica se convirtió en una explotación y dominación disfrazada.

Nuevamente el testimonio de don Miguel Ruiz Hernández acrecienta nuestra visión sobre este tema específico. Él recuerda cuando su suegra se enfermó y el *jkaxlan* llamado Gildardo llegó al paraje *Alkuch'en* para comprar animales. Aprovechó la oportunidad y le vendió a su suegra unos medicamentos para hacerle creer la efectividad de sus falsos ritos curativos. Él comenzó a realizar los ritos. Le habló a la Tierra. A unos metros de distancia encontró enterrados unos manojos de velas ya quemadas. Conforme a este testimonio, don Nicolás Hernández López nos ofrece otra vez sus experiencias sobre este caso particular al señalar que “mi madre se enfermó. Llegó el *jkaxlan* llamado Homero. Le dijo a mi papá: “tú Antonio –así se llamaba mi padre dice, don Nicolás– pobre de tu esposa, se va a morir”. “Yo creo que sí. No puedo hacer nada”. Contestó mi padre. El *jkaxlan* le respondió: “es que no sabes. ¿Por qué no me lo dices a mí? Ella se encontró con algo malo. Alguien enterró velas para ustedes. Si quieren lo buscamos. Si vas a dar tanto de dinero, lo voy a hacer”. Entonces don Nicolás expresa que el *jkaxlan* nunca hacía los trabajos gratis. Quería bastante dinero para estafar. El que tenía borregos, puercos y vacas entregaban como pago de los favores del supuesto “*j-ilol jkaxlan*”. Continuó hablando el *jkaxlan*, y agregaba: “a mí, nadie me lo dice dónde están enterradas las velas”. Don Nicolás dice: “Luego se colocaba boca abajo para escuchar la voz de la Tierra. Decía el *jkaxlan*: “Le vamos a hablar a la tierra y nos lo va a decir dónde están enterradas las velas. Ya ven, está hablando. Escuchen. ¿No alcanzan a oír? Allí están las velas”, [señalando el lugar]. Agrega don Nicolás “mi padre no aceptó la proposición”.

Don Nicolás sigue testificando. “Los que se dejaban engañar, el *jkaxlan* buscaba las velas y las encontraba. Después de la búsqueda, le entregaba al enfermo unos medicamentos de farmacia. Los medicamentos provocaban vómito y el enfermo vomitaba ratas, sapos y culebras [muertos]”. El *jkaxlan* sorprendido le dice al enfermo: “ya ves, es lo que te quería matar. Cómo te ibas a curar”. Continúa don Nicolás, “mucha gente se quedó pobre por este engaño. Perdieron caballos, vacas, borregos, puercos, pollos”. El *jkaxlan* –como ya escuchamos en el testimonio anterior– primero hacía un contrato y pedía a cambio, tres a cuatro borregos. Decía el *jkaxlan* al despedirse: “cuídate ya estás sano, ya no te preocupes, voy a llevar a tus animalitos, no te preocupes”. Don Nicolás agrega que “todo esto eran puros engaños porque los enfermos no se curaban. Posteriormente ya había muchos *j-*

iloletik falsos. Cada vez que iban a comprar puercos u otras cosas en los parajes realizaban los ritos de curación”.

Analizando la teoría de Max Weber (1944) podemos dilucidar que esta forma de explotación y dominación antecede un contrato aparentemente voluntario. La verdad, es que fue el producto de la imposición de la voluntad caprichosa de los dominadores. Antes, por el contrario, no encerraba una violencia física, sino moral. En este mismo sentido la dominación incluye a aquél que mediante un contrato formalmente establecido, así como la dominación que ejerce el patrón sobre el obrero por las ordenanzas e instrucciones que da sobre el trabajo del trabajador (Weber, *op. cit.*, 222). Justamente cuando se establecía el contrato entre el paciente y el *j-itol* falso, se hacía en un ambiente armonioso y voluntario. Por un lado el enfermo ansía obtener su salud. Por otro lado el *jkaxlan* anhelaba mejorar su condición económica. Es decir había intereses diferentes. Por eso, podemos interpretar que estas relaciones desiguales fueron legitimadas por los *jchi'iltaktik*. Lo cierto es que, el poder del más fuerte se impuso frente al más débil porque estos últimos no ofrecieron resistencia alguna.

La otra cara de la moneda se pudo ver cuando la actitud malévola del *jkaxlan* fue frenada. Estando como presidente municipal don Andrés González Hernández en 1965; llegó al *Jteklum* un diputado federal llamado Francisco Pineda. En esta visita los *jchi'iltaktik* le presentaron todas sus inconformidades. El diputado escuchó atentamente. Estaban todos reunidos en la plaza central del *Jteklum*, tanto *jchi'iltaktik* y *jkaxlanetik*. El diputado regaña a todos los *jkaxlanetik*, por el maltrato y golpes que daban a los pobres campesinos indígenas. En estas quejas dieron a conocer la falsa labor que llevaban a cabo los falsos médicos tradicionales. Fueron señalados directamente a los supuestos *j-iloletik*. Muy molesto, el diputado, respondió: ¡Ah! ¡Médicos falsos! Y los obligó a devolver el dinero gastado y el pago de los animales adquiridos de manera injusta.

La llegada del diputado federal redujo considerablemente este tipo de dominación. Terminó de manera definitiva cuando dos de los *j-iloletik* falsos intentaron ampliar su área de trabajo. Fueron al municipio de Chamula a “curar un enfermo”. Hicieron sus mismos ritos de curación. Regresaron a su casa. El enfermo no mejoró su salud. Al contrario empeoró su situación. Entonces, los chamulas mandaron a llamar a los mismos *j-iloletik*. Confiados de que iban a estafar a los chamulas por segunda ocasión, acudieron al lugar. Jamás se imaginaron que ya los estaban esperando para matarlos. Uno de ellos llamado José Franco escapó milagrosamente para llevar la noticia a sus otros colegas. Así terminó esta forma de dominación perversa.

2.5. Los caciques *jkaxlanetik*: personajes claves de la dominación

Harris (1993) hizo un estudio amplio sobre el origen del poder en las diferentes sociedades humanas. Con sus ejemplos abre las posibilidades de comprender cómo el poder ejerce dominio sobre un pueblo; en tanto que los miembros de ese pueblo terminan haciendo lo mismo lo que hacen los cabecillas o líderes. Se dice también que el poder económico corrompe. Así se corrompieron los principales caciques *jkaxlanetik* del *Jteklum* cuando tuvieron la oportunidad de almacenar riquezas, o en su caso, el control social debido a su carácter agresivo que mostraban ante la sociedad *jchi'iltik*, inclusive para con los *jkaxlanetik* más humildes. Este reducido grupo de caciques fue catalogado por Hidalgo Pérez (1998) de “meros ladinos” por considerarse descendientes de la clase española. Con esta identidad equivocada se volvieron cabecillas del *Jteklum* ejerciendo un poder agresivo y violento; con esta actitud mostraban una cultura discriminatoria en contra de los *jchi'iltaktik*. La tradición oral *jkaxlan* concuerda con lo que aquí se afirma.

En una charla que tuve con el *jkaxlan* don Porfirio Rogelio Sánchez Pérez⁴⁸ (Véase la entrevista en el anexo 3), declaró que en su juventud fue testigo de cómo los veinte caciques *jkaxlanetik* de Larráinzar maltrataban a su antojo a los pobres y humildes *jkaxlanetik*. Peor hacían con los indígenas –decía él– porque los miraban humildes e indefensos. En su testimonio se refirió a la familia Domínguez y dice: “Los *tsotsiles* pasaban borrachos enfrente de la casa de don Carmen Domínguez y le decían: adiós Carmen. Él les contestaba ¡adiós! ¡Que te vaya bien! Sacaba la libreta y un su lapicero, y anotaba la cantidad de \$100.00. Decía de sí mismo: éste le voy a clavar \$100.00 y mañana le voy a ir a cobrar. Cada *tsotsil* que pasaba y le decían adiós anotaba en su libreta \$100.00. Al siguiente día iba a los parajes a cobrarles dicha cantidad”. Dice el *jkaxlan* Porfirio Rogelio, “yo fui testigo cuando le fue a cobrar a la casa de aquél supuesto deudor. Le dijo a la esposa de aquél: ¡dónde está tu marido! Respondió la señora. Aquí está tirado. Está bolo. Carmen le dijo: ¡No trajo dinero! La señora contestó: no. ¡Le di \$100.00 porque estaba pide y pide porque quería echar más trago y le tuve que dar, por eso vine a cobrar mis \$100.00! La señora contestó: no tengo. Carmen respondió: ¡Bueno, si no tienes, al rato paso porque voy a ir cobrar más dinero más adelante; pero de regreso esa gallina amárramela porque me la llevo! Así se hicieron ricos por las malas. Los Domínguez llegaron a tener un inmenso gallinero a causa de sus robos”. Sintetizó el *jkaxlan*.

Estos “meros ladinos” se consideraban descendientes de los peninsulares. El antropólogo Pitt-Rivers (1970) observó a finales de los años sesenta, la conducta y actitud de los *jkaxlanetik* frente al

⁴⁸ Es un *jkaxlan* nacido en el *Jteklum* y radica desde antes de 1974 en San Cristóbal de Las Casas. Es de oficio albañil y tiene actualmente 61 años de edad. Entrevistado el 27 de octubre de 2003.

indígena. Ellos mismos –dice él– se consideran una clase superior frente al indígena, tal vez por su riqueza y poder; por su cultura diferente y de su identidad. Los *jkaxlanetik* creen que hablan “correctamente” el español y son “civilizados”. El deseo de ellos, es que los indígenas los respeten por su superioridad. Un indígena que le falte el respeto a un *jkaxlan* se le cataloga de “indio alzado e igualado” (Pitt-Rivers, 1970: 26 y 27). Si este es el calificativo que se le da a todos aquellos que osan faltarle el respeto a los *jkaxlanetik*, entonces, en la actualidad, todos los indígenas son alzados e igualados. Por ejemplo, los que militan en las filas del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, adquieren este calificativo; porque, difícilmente dirán palabras bellas y llenas de flores a los funcionarios gubernamentales y a los actuales finqueros. Ya no se diga a los que participaron en el secuestro del General de División retirado Absalón Castellanos Domínguez en 1994.

Los actuales pobladores del *Jteklum* de Larráinzar recuerdan con cierto encono a todos aquellos *jkaxlanetik* que fueron agresivos y violentos. Y a los más humildes, comparten, en cierta forma, su modo de actuar ante el resto de los *jchi'iltaktik*. Resalta en los testimonios orales, el rechazo categórico e unánime de la actitud violenta de la familia Domínguez: Carmen, Adolfo, Víctor y Maximiliano. Estos eran hermanos y su familia habitaba un barrio completo con sus hijos. El espacio que ocupaban era considerado de peligro. Ningún *jchi'iltik* pasaba en aquel lugar. A pesar de que era un camino principal que conducía a los parajes, optaban pasar por los caminos y veredas. Los hijos de aquellos cuatro hermanos asechaban en los caminos principales dispuestos a golpear a los hombres y luego violar a las mujeres indefensas. Se sentían poderosos por su posesión de armas y perros de ataque. En el camino que pasa frente a la casa de aquéllos, intencionalmente soltaban a los perros para atacar salvajemente a los que osaban atravesar el camino que está frente a su casa. Cada año soltaban sus caballos y reses días antes de que pizcaran los dueños de las milpas. Los *jchi'iltaktik* conocían bien a la familia Domínguez, y se apresuraban a cosechar su maíz y frijol para evitar ser consumidos por los animales. No obstante, ellos vivían del trabajo de los *jchi'iltaktik*; eran ellos quienes iban a las milpas a robar los elotes, la leña. Posteriormente despojaban de las manos de sus dueños todo tipo de producto que llevaban a la plaza del *Jteklum*.

El que se escapó de ser linchado por la multitud en el año de 1974, fue el *jkaxlan* Arcadio Hernández Arizmendi. Era un hombre de buena posición económica, influyente y cacique del *Jteklum*. Entre sus fechorías cometidas se destacan el robo disfrazado a los *jchi'iltaktik* más humildes y callados. Era un comerciante destacado y cada domingo de mercado o de plaza, obligaba a sus víctimas a pagar su supuesta deuda. Para justificar la supuesta veracidad del convenio mostraba la enorme lista de deudores. Intimidado por las bofetadas y la amenaza de muerte, el supuesto deudor se veía obligado a saldar la deuda. Un señor oriundo del paraje *Tentik* del mismo municipio, tocó con

sus manos uno de los productos del *jkaxlan* Arcadio; pero no quiso comprarlo porque no llevaba el dinero suficiente. El tendero enfureció de rabia y obligó a aquél a comprar, aún en contra de su voluntad. Él comprador quiso oponerse y el *jkaxlan* le propinó una tremenda bofetada. Quiso responder la agresión. Entonces la esposa de Arcadio corrió apresuradamente a traer una pistola, y amenazó de muerte al comprador. A lo largo de su estancia en el *Jteklum* cometió una infinidad de daños a los *jchi'iltaktik*. Una de las causas de la ruptura de la dominación de debió a sus malos actos.

El que se dedicaba a la labor de enganchador para las fincas de la costa, era Raúl Estrada y su hijo Bartolo. Él reclutaba a los trabajadores de las fincas cafetaleras de Jaltenango de la Paz y Prusia. En su actividad otorgaba un adelanto de dinero para todos aquellos que querían ir al corte de café. Un ex trabajador de aquellas fincas me platicó que Raúl Estrada era el encargado de vigilar que los trabajadores cumplan su compromiso de saldar la deuda convenida. En la finca Jaltenango el trabajo era agotador y se trabajaba de sol a sol. Un día escapó de esa finca acompañado de otros trabajadores para irse a otra. Fueron encontrados por el enganchador Raúl y los obligó a regresar donde salieron. Este suceso ocurrió a finales de los años cincuenta cuando el cargo de Erasto Urbina como Director del Departamento de Protección Indígena había terminado. Por su parte, Bartolo Estrada, a parte de ser enganchador, ayudante de su padre, se ocupaba a comprar café, maíz, y otros productos de calidad. Obligaba a los vendedores a entregar sus mercancías al precio que él ofrecía. En varias ocasiones a Raúl Estrada se le aplicó el *mantal*, o sea corrección. En 1974 fue expulsado del *Jteklum*; juntamente con los otros *jkaxlanetik*; pero ocho años después, en 1982, llegó al *Jteklum* y entró a la iglesia para golpear a un mayordomo. Fue acreedor a una multa y la cárcel.

El que ejerció dominio casi total sin recurrir mucho a la violencia física fue el *jkaxlan* David Rojas Solís. Aparte del negocio del *pox*, era dueño de dos fincas ganaderas en las partes bajas colindantes con el municipio de El Bosque. Además de lo narrado en el apartado 2.3 de este mismo capítulo, el *jkaxlan* David Rojas también era dueño de una gran extensión de tierras que se localizaba a las orillas del *Jteklum* en la parte norte del mismo. La ocupaba como potrero y en ella pastaban sus reses, y se cuenta que cada fin de semana sacrificaba muchas para la venta de carne. Y en cada Día de Muertos vendía una infinidad de reses para los *jchi'iltaktik*. De acuerdo a sus tradiciones pedían fiada una res y luego reunían a un grupo de personas para repartirse la carne en partes iguales. El *jkaxlan* David era temido por todos, por eso en cada fiesta manejaban el lenguaje oculto para contrarrestar su poder. A pesar de la actitud del *jkaxlan* David no abandonó el *Jteklum* en 1974, sino hasta 1990, cuando tenía como 80 años de edad. Fue a vivir a San Cristóbal de Las Casas con su yerno Rodolfo Montoya Solís. Unos meses después falleció.

De las personas mencionadas podemos decir que eran las más influyentes en cuanto a su poder económico. En cambio Filiberto Pérez y Hernán Solís se les recuerda por su actitud violenta y agresiva, pero su actividad principal era el pequeño comercio. En el siguiente capítulo se hablará más sobre las acciones reprobables que hizo. Rodolfo Montoya Solís, Adolfo Solís y Julio Solís eran considerados intelectuales de los demás *jkaxlanetik* porque eran profesores de la Escuela Primaria “Benito Juárez” del *Jteklum*. Ellos planeaban las estrategias para defenderse de los *jchi'iltaktik* y el cómo liberar de la cárcel a sus compañeros. En el siguiente apartado se ampliará una de sus acciones. Otros como Manuel Rojas, Aurelio Barrios y Uvencio Solís fueron recordados en los testimonios de los *jchi'iltaktik* actuales, como caciques, sólo por su actitud agresiva y violenta. No obstante, ellos sólo se dedicaban a la actividad de comercio en menor escala y, a la compra y venta de borregos. Concluimos que en las sociedades indígenas de antaño el que imperaba es el poder de la palabra; en el caso de Larráinzar es el *smelot*⁴⁹; en cambio en la sociedad *jkaxlan* imperó el poder económico, el carácter violento y la intelectualidad.

2.6. La autoridad *jchi'iltik* ignorada por el *jkaxlan*

En la década de los cincuenta la sociedad *jkaxlan* intentó nuevamente quitar el poder político, porque en algún tiempo los *jkaxlanetik* fueron autoridades municipales en el pueblo. Los más agresivos cada tarde y fin de semana se metían a la presidencia municipal para intimidar al presidente municipal. Entraban y salían a su antojo. En el corredor de la presidencia municipal se dedicaban a ingerir bebidas alcohólicas a fin de provocar a la autoridad municipal. Con este intento de usurpar el poder, los presidentes municipales siempre andaban escoltados por sus *mayoletik* o sea *alguaciles*. La autoridad municipal era un “elefante blanco” ante los ojos del *jkaxlan*. El presidente municipal y los miembros de su ayuntamiento eran tratados, al igual que cualquier *jchi'iltik*, de “indios sarnosos”. Rosario Castellanos en su novela *Balún Canan* (1961) da a conocer la opinión que tenía su madre de los indios. “...ningún indio vale setenta y cinco centavos al día. Ni al mes”. Este comentario de la madre de la novelista, data de la época de Cárdenas cuando el mandatario decretó una ley donde señalaba claramente de que a todos los finqueros tenían la obligación de ofrecer una educación para todos los hijos de sus baldíos. Sigue diciendo: “[Cárdenas no conoce a los indios] es que nunca se ha acercado a ellos ni ha sentido cómo apestan a suciedad y a trago. Yo hubiera preferido mil veces no nacer nunca, antes de haber nacido entre esta raza de víboras” (Castellanos, 1961: 45 y 46).

⁴⁹ Véase nota 39 de la página 59 y el segundo párrafo de la página 113.

Seguramente los *jkaxlanetik* pensaban de los *jchi'iltaktik* lo mismo que la madre de la novelista Rosario Castellanos. Por eso les fue fácil imponer su ley. La ley indígena era ignorada⁵⁰. En el trienio 1968-1970, estando como presidente municipal don Manuel López López, un día domingo, un grupo de *jkaxlanetik* vendía maíz en frente a la presidencia municipal. Comenzaron a beber cerveza. Poco después comenzó la discusión. Sacaron su pistola. El presidente municipal –con cierto temor– dio la orden a sus *mayoletik* para que aprehendieran a los transgresores del orden social. Las autoridades se acercaron para intentar aprehenderlos. Los borrachos respondieron a balazos. Afortunadamente nadie resultó herido. Lograron detener a Hernán Solís y a Manuel Rojas; los llevaron en la cárcel.

La cárcel tenía techo de tejas. Los presos eran vigilados por un *mayol*. Muy temprano, el presidente municipal fue a avisar al ministerio público de San Cristóbal de Las Casas. Como a las once de la mañana del día lunes, los “intelectuales” Adolfo y Hernán Solís sugirieron a dos *jkaxlanetik* para que convencieran al guardia, diciéndole: “pobre *mayol* tienes sed, toma tu *pox*, y por favor abre la puerta de la cárcel para entregarle esta grabadora a los pobres presos, para que no se sientan muy tristes”. El *mayol* les abrió la puerta. Comenzaron a tocar la música a todo volumen. Amparados por el ruido, dos de los *jkaxlanetik* subieron a la parte de atrás de la cárcel y comenzaron a despegar los tejados y la madera. Pronto bajaron una cuerda para sacar a los presos. Cuando llegó el presidente municipal por la tarde acompañado por dos elementos de la Policía Judicial, preguntó al *mayol* si estaban los presos. El *mayol* respondió: “sí, están adentro, están tocando su música”. Abrieron la puerta. Grande fue la sorpresa de las autoridades al ver que los presos habían escapado.

Todos los *jkaxlanetik*, especialmente los jóvenes, acechaban en plena luz del día por las calles principales y en cada esquina del *Jteklum*. En aquella época no se contaba con energía eléctrica. Amparados por la oscuridad secuestraban a la primera mujer *jchi'iltik* que osaba transitar por las calles empedradas. Por eso las autoridades que residían en el *Jteklum* desempeñando su cargo de autoridad civil y/o religiosa, estaban a la expectativa. A partir de las seis de la tarde se daba el toque de queda y cerraban la puerta de su casa. Las mujeres no se atrevían a salir al centro del *Jteklum* por temor de ser atacadas sexualmente. Inclusive algunos se atrevían a forzar la puerta. Un día a la esposa de un regidor la agredieron sexualmente. Era como a las dos de la tarde. Un grupo de diez jóvenes la llevaron al monte y la violaron salvajemente. La dejaron casi muerta. Pronto inició su búsqueda. Toda la noche la anduvieron buscando. Hasta como a las siete de la mañana del siguiente día, la encontraron tirada desnuda e inconsciente a un kilómetro de distancia del *Jteklum*.

⁵⁰ Véase el segundo párrafo de la página 113.

Una de las grandes desventajas que tenían los presidentes municipales de antaño es la falta de dominio del español y el no saber leer y escribir. En la versión oral nos damos cuenta que muchos presidentes municipales no aplicaban la ley a los *jkaxlanetik*, porque vivían temerosos. En los asuntos administrativos y políticos desempeñaba un papel fundamental el Secretario Municipal de origen *jkaxlan*. Él acompañaba al presidente municipal en las gestiones y visitas a San Cristóbal de Las Casas y a Tuxtla Gutiérrez. Era el traductor por excelencia en todas las conversaciones del presidente municipal con las autoridades gubernamentales. Desde mediados de los años sesenta hasta mediados de los setenta fungió como secretario municipal el extinto Humberto Rovelo. En su estancia adquirió decenas de lotes de terreno en el *Jteklum* hasta que le fueron expropiados en 1974. Posteriormente lo sucedió el *jkaxlan* Nicolás Godínez Hidalgo, oriundo del estado de Guerrero.

Este sistema de cargos de cada pueblo indígena, tiene su origen en la Colonia; el interés de las autoridades españolas era tener el mayor control de los indígenas para recolectar los tributos, de trabajar las tierras y de cumplir con las obligaciones religiosas, entre otros. En este sentido, las autoridades no gozaban en lo mínimo de su autonomía local. María del Carmen León (1992) refiere la instauración de las autoridades del cabildo indígena. En sus versiones detalla que en la época colonial se instalaron en las cabeceras municipales un cabildo formado por las autoridades naturales, compuestos por alcaldes, regidores y alguaciles. Los cuales se elegían año con año principalmente las autoridades tradicionales sujetos a las autoridades españolas (León, 1992: 65). Los *jkaxlanetik* sólo adoptaron el modelo español. De acuerdo con la opinión de León, antaño dichas autoridades no tenían control de su cargo público. Prácticamente eran *autoridades jchi'iltaktik ignoradas por el jkaxlan*.

Capítulo III

1974: El movimiento de resistencia de una sociedad dominada: El reencuentro de la identidad propia

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

3.1. *Jchi'iltik/jkaxlan*: un acercamiento a su definición

En este espacio se tratará de ofrecer una definición concreta de los conceptos *jchi'iltik* y *jkaxlan*, desde la visión de los mismos *jchi'iltaktik* de Larráinzar. Son términos que han estado al margen de las diversas investigaciones antropológicas realizadas por mexicanos y extranjeros en la región de los Altos de Chiapas. En sus investigaciones se han limitado a ofrecer definiciones desde su propia mirada, y sobre todo, la del *otro*, y no los que opinan los *tsotsiles*. Definiciones que los mismos indígenas en general han aceptado por mera necesidad. Por ejemplo, el término indio lo han convertido en bandera de lucha en los diversos movimientos indígenas. No obstante, cada pueblo y lengua indígenas tienen su propia forma de identificarse. Sólo por citar algunos ejemplos; los *tarahumaras* se autonombran *raramuris* que quiere decir *pies ligeros*. No obstante, tarahumara es un concepto peyorativo desde la visión de los mismos indígenas de aquella Alta Sierra Tarahumara. Los otomíes del centro y noroeste de México se identifican como *nhañhus*. En este sentido, los indígenas *tsotsiles*, particularmente los de Larráinzar se identifican como *jchi'iltik*.

En esta oportunidad se trata de ofrecer una mirada más propia de los *jchi'iltaktik* de Larráinzar. Aunada a esta visión local, el punto de vista que tiene el *jkaxlan* de los indígenas en general será de suma importancia para confrontar ambas visiones. En este particular, el concepto que el *jkaxlan* tiene de los indígenas se ha traducido a una dominación interiorizada. En relación a esta misma cuestión José Alejos García en su obra *Mosojántel. Etnografía del discurso agrarista entre los ch'oles de Chiapas* (1994: 99) señala que para los *jkaxlanetik*: "...el mayor obstáculo son los indios, tan reacios a aceptar las ideas modernas y el progreso", y que "los campesinos de por sí son haraganes, borrachos y sin aspiraciones de mejorar". Esta afirmación solamente corrobora, lo que dijo, en 1934, el gobernador del estado de Chiapas Víctorico Grajales, en su discurso de inauguración de la política de la integración de los indígenas a la entidad. Parte del contenido de su discurso fue el siguiente: "Los indígenas son el mayor obstáculo para la modernización y el programa del estado" (Benjamín, 1990: 112. Citado por Gall, 1998: 177). Como nos podemos dar cuenta, la actitud discriminatoria hacia los indígenas es gestada por las mismas políticas que el Estado ha puesto en marcha. Son políticas indigenistas para los indígenas, y no de los indígenas. La sociedad *jkaxlan* sólo ha sido reproductora de esta política segregacionista del Estado.

3.1.1. El *jkaxlan* desde la visión de los *jchi'iltaktik* de Larráinzar

En un contexto social donde impera la voz del *otro*, resulta difícil que la voz del *nosotros jchi'iltik* se deje escuchar. Por eso se suelen escuchar constantemente los términos indígena, mestizo y ladinos (en Chiapas y Guatemala). En ello radica la importancia de trasladarnos hasta el contexto mismo de la *experiencia y del testimonio oral*, pues, es uno de los elementos centrales que fundamentan a la *tradición oral mesoamericana*; que por fortuna siguen siendo el fundamento de la tradición de los actuales pueblos indígenas en general. Se dice que al árbol que le cortaron sus ramas, sus hojas, su tallo; ahora parece brotar de las tierras *jchi'iltaktik*, y no le pudieron arrancar sus raíces.

La concepción filosófica profunda de la *tradición oral* se concibe en su enorme cantidad de saberes y experiencias que los diferentes grupos sociales han generado, generan y generarán a las futuras generaciones que habitan este enorme cosmos. No obstante, en esta ocasión solamente conoceremos la riqueza cultural, testimoniada en los documentos y en la tradición oral cuyo escenario histórico se remonta a partir de la conquista española hasta la época actual.

Cuando Moctezuma –gobernante de Tenochtitlan– se enteró de la llegada de Hernán Cortés y sus acompañantes a las costas que hoy es Veracruz, envió una comitiva para recibirlos; en el momento del encuentro, Moctezuma se quedó asombrado al ver a un personaje alto, blanco y barbado, pues él esperaba el regreso de su dios al final del Quinto Sol. Entonces pensó que Cortés era su dios Quetzalcóatl que había regresado a ocupar nuevamente su lugar al final de los tiempos tal como se había profetizado. Nunca sospechó que aquel momento era el preludio de una larga y tormentosa agonía que llevaría finalmente a la destrucción de aquel aguerrido pueblo mesoamericano. En este caso el nahua.

Resulta interesante descubrir que los *jchi'iltaktik* de Larráinzar, –así como los otros grupos indígenas– tengan ese mismo concepto que tuvieron los antiguos nahuas acerca de la figura del *jkaxlan*. Es muy frecuente que los *jchi'iltaktik* usen la expresión “*le'e ja' jkaxlan*, o sea *aquél es jkaxlan* y *le'e ja' jchi'iltik*, o sea *aquél es indígena o nuestro compañero*. Estas dos expresiones adquieren varias connotaciones y acepciones en cuanto a su concepción histórica, filosófica, cultural y biológica. Esta definición y descripción del concepto *jkaxlan*, se debe a que los *jchi'iltaktik* lo distinguen *a priori* como un ser extraño que no forma parte del grupo; pues no es tan fácil que ellos confíen en él. Sin embargo, esta desconfianza no sucede solamente en los *jchi'iltaktik* de Larráinzar, sino, es un asunto genérico de todos los indígenas de Chiapas y de México. Sobre esta misma cuestión José Alejos García (*Ibidem*) nos ofrece la visión que tienen los ch'oles de Chiapas al

subrayar que: “...los ch’oles sostienen ideas equivalentes acerca de los kaxlanes, a quienes ven como una gente artificiosa, con riqueza y con el poder de la técnica y los conocimientos, pero mañosa y ladrona. Los comparan con animales del monte que se comen sus siembras y que se roban los productos de su trabajo. De allí que por lo general un kaxlan desconocido sea visto con desconfianza”. Actualmente al *jkaxlan* conocido se le confía un poco de acuerdo a su actitud frente al *jchi’iltik*.

Así, los *jchi’iltaktik* sólo emplean el término *jkaxlan* y no los conceptos ladino, mestizo ni español. De entrada el *jkaxlan* habla el *kaxlan k’op*, es decir, aquí, no importa su lugar de origen o su status social; lo que importa en este momento –según los *jchi’iltaktik*– son sus rasgos físicos. Es decir, el *jkaxlan* se le cataloga como un ser de tez blanca y de un aspecto diferente que al del *jchi’iltik*. Normalmente son altos y no bajos de estatura. El aspecto diferente tiene que ver mucho en su forma de vestir, de andar, de peinar y por si fuera poco, aunque el *jkaxlan* fuese de tez morena de todos modos es *jkaxlan* porque sus características fisonómicas son diferentes a las de un *jchi’iltik*. Esta comparación sólo se hace con el grupo que se viste a la usanza *jkaxlan*, porque a los que todavía portan el traje regional las diferencias son más notorias.

La visión que los *jchi’iltaktik* tienen de la persona del *jkaxlan* se podría decir que es *holística* porque –como se dijo en líneas anteriores– para ellos no existen los términos ladino, mestizo ni español, sólo *jkaxlan*. Sin embargo, saben distinguir a un *jkaxlan* pobre y a un *jkaxlan* de buena posición económica. Las expresiones *abol sb’a jkaxlan*, o sea *jkaxlan pobre o humilde* y *jk’ulej jkaxlan*, o sea *jkaxlan rico*, son otras de las formas para distinguir a un *jkaxlan* de un *jchi’iltik*; a pesar de que si un *jkaxlan*, es pobre no pierde su identidad y sigue siendo *jkaxlan*. En forma recíproca si un *jchi’iltik* tiene buena posición económica (con la salvedad de que sólo unos cuantos entre miles) tampoco pierde su identidad, sigue siendo *jchi’iltik*.

La manera de hablar el español es otra forma de distinguir a un *jkaxlan*, porque el *jkaxlan* habla el español de manera fluida a oídos de un *jchi’iltik*, en cambio, un *jchi’iltik*, no habla el español, y si lo habla, lo hace con problemas de fluidez, a excepción de aquél que trae como lengua materna ambas lenguas. He aquí varios ejemplos: un *jchi’iltik* es muy común oír pronunciar, “camia por cambia”, “Antonllo por Antonio”, “Pegro por Pedro”, entre otros. No obstante, hay ocasiones que el *jchi’iltik* confunde a un *jkaxlan* por un *jchi’iltik* y a un *jchi’iltik* por un *jkaxlan* por el simple hecho de que si el *jkaxlan* es de tez morena y no se viste de manera “elegante” suelen decir *jchi’iltik chkil*, o sea *parece que es indígena o nuestro compañero*, pero cuando tratan de establecer un diálogo con él luego se dan cuenta que no es posible. Entonces dicen *an jkaxlan chkil ju’ne*, o sea *pero si es jkaxlan*. Si un *jchi’iltik* es de tez blanca y se viste más o menos “elegante y formal” suelen decir *jkaxlan chkil*,

o sea *parece que es jkaxlan* o *xk'ataj ta jkaxlan*, o sea *se parece a jkaxlan*. Esta definición solamente se refiere a los *jchi'iltaktik* que ya se visten a la usanza *jkaxlan*.

Un estudiante de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, originario de la ciudad de México, fue al *Jteklum* en compañía de dos *jchi'iltaktik* originarios del lugar, para realizar trabajos de campo. Como parte de la metodología del trabajo de investigación platicaron con mujeres y hombres *jchi'iltaktik* alfabetos y analfabetos, bilingües y monolingües en su lengua materna. En un intervalo, una mujer refiriéndose al estudiante de la ENAH, comentó: *jkaxlan chkil li june*, o sea *el otro veo que es jkaxlan*.

Para que el trabajo de campo fuese más completo el *jkaxlan* y uno de sus acompañantes decidieron tomar unas fotografías de la iglesia católica. Resulta que estaba prohibido tomarle fotos a la iglesia (salvo con previa autorización). Entonces un mayordomo de la iglesia salió muy molesto y los llevó a la casa del fiscal para que dijeran por qué estaban tomándole fotografías a la iglesia sin pedir permiso. El fiscal de la iglesia ordenó que el *jkaxlan* pagaría doscientos pesos de multa y el otro no iba a pagar por ser *jchi'iltik* del mismo pueblo⁵¹.

Relacionado con la experiencia anterior, la versión de un *jchi'iltik* de Larráinzar acerca de la procedencia de los *jkaxlanetik*, fue la siguiente: “lo único que se, es que los *jkaxlanetik* vinieron desde España y llegaron a México y así se expandieron los *jkaxlanetik* y después nos maltratan, por ellos somos muy humildes a causa de ellos”. Esta expresión relata algo interesante porque al *jkaxlan* lo considera como el invasor de las tierras de los *jchi'iltaktik* y maltrata a los mismos, inclusive parece ser que ellos son los “culpables” de que los *jchi'iltaktik* vivan en la miseria y en el abandono. Este es el carácter histórico y cultural de la identidad del *jkaxlan*.

Se han dicho hasta estos momentos algunos elementos para distinguir a un *jkaxlan*, sin embargo, queremos incluir otro factor no menos interesante que los anteriores. Me refiero al uso de los apellidos materno y paterno. En la sociedad *jchi'iltik* de Larráinzar abundan los López, los González, los Gómez, los Pérez, los Díaz, los Ruiz, los Hernández, entre otros. Pero no así, los Franco, los Aguilar, los Paniagua, los Rojas, los Urbina, los Barrios, los Arizmendi, entre otros, porque son apellidos de los *jkaxlanetik* que habitaron el *Jteklum*. Los apellidos también son una de las características importantes para distinguir a un *jkaxlan* a un *jchi'iltik*. Un *jkaxlan* puede

⁵¹ El fiscal argumentó que el dinero que recaudan de las multas se emplea para la compra de flores y velas. Se refirió a los gringos que llegan al pueblo. A ellos se les multa con más cantidad porque son extranjeros y sólo vienen a robar nuestra cultura para vender en su país. Luego se dirigió a los inculcados: el *jkaxlan* sólo va a pagar doscientos pesos porque es mexicano; además viene con ustedes. Al *jchi'iltik* le dijo: “Tú no vas a pagar nada porque somos *jchi'iltik*”. Se disculpó por el incidente y luego ordenó a que le sirvieran una copa de *pox* a cada uno.

apellidarse Pérez Franco, Hernández Rojas, Urbina Aguilar, Pérez Barrios, entre otros, y un *jchi'iltik* Díaz Ruiz, Pérez Hernández, Gómez López, López González, entre otros.

Quizás con estas formas –al parecer son ejemplos muy comunes– de definir y describir al *jkaxlan* sirva para comprender que dentro de la cultura y del vocabulario *jchi'iltik* no son usuales los términos ladino, mestizo, español, entre otros, para identificar a los *otros* (*jkaxlanetik*). No sólo estos términos están ausentes en dicho vocabulario cotidiano y familiar sino también las expresiones indio, indígena, nativo, aborígen, entre otros. ¿Entonces cómo se identifican ellos mismos? La pregunta se responde con una sola palabra: *jchi'iltik*.

3.1.2. El *jchi'iltik* desde la visión de los mismos *jchi'iltaktik*

Emplear el vocablo *jchi'iltik* es como introducirnos a un mundo complejo lleno de ambigüedades. Esta palabra tiene un sentido ético, estético y cultural. Las mujeres y hombres que comparten una misma cultura y un mismo código lingüístico pertenecen al mundo del *jchi'iltik*. Todos los que son *jchi'iltaktik* tienen como lengua materna el *bats'i k'op*, que tiene un valor lingüístico de igual trascendencia que cualquiera otra lengua no indígena, porque los miembros del grupo en cuestión pueden establecer una comunicación igualmente completa y correcta empleando los códigos lingüísticos y gramaticales.

El *jchi'iltik* goza de la protección de los miembros del grupo al cual pertenece. No es ajeno a los cambios y transformaciones dinámicos que sufre la sociedad como efecto de la presencia del *otro*: el *jkaxlan*. En este mismo marco de análisis nos parece fundamental hacer la aclaración de que el *jchi'iltik* es aquel que tiene como lengua materna el *bats'i k'op*, o lo que es igual a lengua indígena. A los que ya no lo hablan es necesario conocer sus raíces culturales para determinar si es indígena o no. Es decir los *jchi'iltaktik* de Larráinzar se identifican como *jchi'iltik*. El *jchi'iltik* tiene poco o nulo dominio del *kaxlan k'op*.

En una plática informal de un *jchi'iltik* de Larráinzar, refiriéndose a un indígena que no era miembro del grupo *jchi'iltik* de Larráinzar, dijo: *mu sna' xk'opoj ta jk'optik yu'un yan-o sk'op pe jchi'iltik pisile*, o sea *no sabe hablar en nuestra lengua porque su lengua es otra, pero es indígena o nuestro compañero también*. Se pudo constatar que el *jchi'iltik* es aquel que no se parece al *jkaxlan* porque al hacer una interpretación de esta frase se descubre que no importa si el *jchi'iltik* sea hablante de otra lengua indígena diferente al *bats'i k'op*, pero sigue siendo *nuestro compañero* porque no tiene las características de un *jkaxlan*. Por ejemplo si un maya *quiché* de Guatemala, un *quechua* o *aymara* de Perú, un *guaraní* de Brasil o un *náhuatl* del centro de México se va entre los

jchi'iltaktik de Larráinzar, seguramente, expresarán la misma frase anterior. ¡Ah!, pero es necesario detenernos un momento sobre lo antes señalado. Hay *jchi'iltaktik* que tienen los rasgos físicos de un *jkaxlan*. Entonces ¿Cómo identificarlos entre los *jkaxlanetik*? Todos los grupos *jchi'iltaktik* tienen su raíz milenaria que los identifica: la Tierra. En estos casos particulares, se hace necesario conocer su origen y sus raíces culturales.

3.1.3. El *jchi'iltik* desde la visión del *jkaxlan*

No solamente el *jchi'iltik* tiende a confundir a un *jkaxlan* por un *jchi'iltik*, también un *jkaxlan* suele cometer la misma confusión. En una ocasión Pablo David Aguilar Muñoa, Director General de los Servicios Educativos para Chiapas del Gobierno del Estado, reunió a cuatro de los miembros de su gabinete educativo. Dos de ellos eran *jchi'iltaktik* (un *tsotsil* y un *tseltal*) ambos de tez blanca y dos *jkaxlanetik* de tez morena. Entonces Pablo David se los quedó mirando y se hizo la siguiente pregunta. ¿Quiénes son los indígenas? En este ejemplo nos damos cuenta que el *jkaxlan* tiene como concepto que el *jchi'iltik* siempre es de tez morena. Sin embargo, en ese momento, el *jkaxlan* estaba en un dilema.

El modo paternalista que el *jkaxlan* trata a los *jchi'iltaktik* de Larráinzar queda en un segundo plano, por ser, éste, el trato ideal –según el *jkaxlan*– por su condición de ignorantes, incivilizados, inditos, incultos, entre otros. En el plano comercial es muy común que los traten de *marchantitos*. Al parecer, es un trato cortés y amable. Lo extraño de este trato es que los *jchi'iltaktik* tienen la costumbre –aunque impuesta y obligada– de tratar al *jkaxlan* de usted, de señor, de don, entre otros. Congruente con estos argumentos, es evidente el concepto que el *jkaxlan* tiene del *jchi'iltik*, es un hecho que no se limita a lo tangible sino de lo intangible; pues, el uso de estas categorías despectivas por parte del *jkaxlan* tiene su origen en la conquista española.

Este breve recuerdo histórico, está clavado como espina en la mentalidad del *jkaxlan* actual de Chiapas, por cuanto sigue pensando que el *jchi'iltik* no es capaz de marcar su propio destino y mucho menos estar al nivel de los cambios continuos actuales. En concordancia con este pensamiento occidental, el *jkaxlan* de la región de los Altos de Chiapas y el de Larráinzar, sigue pensando que el *jchi'iltik* es incapaz, aunque él tenga una profesión, de todos modos no puede estar a la altura de un *jkaxlan* profesionalista. Esta forma de minimizar al indígena se puede comprobar con la versión reciente de un diputado *jkaxlan* del Congreso del Estado de Chiapas al expresar: “solo yo, puedo manipular a siete diputados indígenas”.

Anterior a 1974 los *jchi'iltaktik* de Larráinzar solían ir al *Jteklum* cada domingo y en cada fiesta (sobre todo en las fiestas más importantes del pueblo, tales como la fiesta del santo patrono: san Andrés apóstol, la fiesta del señor de Tila en el quinto viernes, la fiesta del Carnaval y la de la Virgen de Guadalupe), pero como en el *Jteklum* vivía gente *jkaxlan*, si bien les iba se dormían en los corredores de la casa del *jkaxlan* soportando el intenso frío del mes de noviembre y diciembre. Por si fuera poco algunos *jkaxlanetik* tenían la manía de mojar con agua el corredor de su casa para que ningún *jchi'iltik* osara dormir en él.

El *jkaxlan* piensa que el *jchi'iltik* no necesita tener buena comodidad pues está acostumbrado a su condición de pobre y miserable. Por ejemplo el dormir en el suelo, el alimentarse de pozol, de tortillas con sal, con chile y con frijoles, era más que suficiente. En esta concepción despectiva, se vincula otro rasgo que el *jkaxlan* identifica al *jchi'iltik*. En primer término el *jkaxlan* sabe que el *jchi'iltik* tiene como lengua materna el *bats'i k'op*, es originario de Larráinzar, tiene sus propias raíces culturales propias del lugar, entre otros. Además, sabe que es proveedor de los productos básicos (maíz, frijol, legumbres, verduras, aves, frutas, entre otros) que el *jkaxlan* necesitaba, sin embargo, no fue capaz de reconocer esos valores.

Actualmente, algunos *jkaxlanetik* de Larráinzar, reconoce que el *jchi'iltik* debe tener los mismos derechos que cualquier ciudadano mexicano, por eso “el movimiento armado iniciado el 1º de enero de 1994 tiene objetivos justos, sólo hace falta que el gobierno los cumpla y sepa responder a las necesidades de los indígenas. Yo soy mestizo [dijo] pero estoy a favor de las demandas de los indígenas y además yo soy nativo de este lugar y aquí me voy a morir porque no tengo nada en contra de los indígenas ni ellos a mí, ellos son mis amigos y me consideran su amigo”⁵².

3.2. La ruptura de la dominación *jkaxlan* en 1974

La voz de los *jchi'iltaktik*, que durante mucho tiempo estuvo sumida en el silencio, se dejó escuchar con mayor fuerza en el año de 1974; fecha en que se levantaron en contra de su opresor. Es decir había un *discurso* que estaba oculto, pero debido a las condiciones del ambiente adverso no les era posible manifestarse abiertamente frente al *jkaxlan* dominante, muy a pesar de que estaban en su propia tierra. Cuando se rompió el yugo de dominación, la voz que estaba en la clandestinidad y en el anonimato se manifestó cara a cara al dominante *jkaxlan* dejándose escuchar una multitud de

⁵² Son versiones de don Carmen Paniagua Franco, un *jkaxlan* nacido en Larráinzar, y vive ahí. Tiene actualmente 79 años de edad. Lo entrevisté el mes de diciembre de 2001.

voces que amenazaban invertir ese *discurso público* manifestados a través de la humillación y de la subordinación del *jchi'iltik*.

Sirviendo como preámbulo lo antes dicho, es menester reconocer una serie de acontecimientos en la historia de la dominación *jkaxlan* de Larráinzar iniciadas a mediados del siglo XIX. Esta dominación se ejerció a través de gestos, de humillaciones, de maltratos, marginaciones, entre otros. En una palabra, una dominación segregacionista cultural. Estas acciones marginales de parte de los *jkaxlanetik* llegaron a su máximo límite porque los *jchi'iltaktik* son personas con sentimientos como todo ser humano. Cuando recibían un golpe sentían dolor, cuando las mujeres eran violadas por los *jkaxlanetik* sentían la humillación en su integridad y dignidad como seres humanos. A partir de estas acciones humillantes los *jchi'iltaktik* se organizaron para poner un límite a la dominación *jkaxlan*.

La violencia física contra el presidente y al juez municipales el 15 de septiembre de 1964, y, la muerte de dos finqueros en la finca *Pamal Vits* ocurrida el 15 de mayo de 1974 (más adelante se hablará ampliamente) fue el golpe final de la salida del *jkaxlan* del *Jteklun* de Larráinzar. La violación de mujeres casadas y/o solteras y la quema de casetas en la plaza central también fueron factores importantes para la ruptura de la dominación *jkaxlan*. Los otros abusos cometidos no fueron de suma importancia para que la gente se organizara⁵³. En esta situación don Nicolás Hernández López nuevamente nos ofrece sus testimonios y experiencias de manera irónica y de satisfacción, porque según sus palabras él desde muy joven comenzó a desempeñar cargos de autoridad municipal. Primero fue escribano, después primer regidor y posteriormente presidente municipal.

A lo largo de la trayectoria de su vida pública, don Nicolás Hernández López dice, que el señor Manuel Hernández Gómez –aún siendo presidente municipal– fue golpeado por varios *jkaxlanetik* en una noche del 15 de septiembre en el año de 1964, fecha en que se celebra el aniversario del grito de Independencia de México del imperio Español. Este incidente se debió a que el presidente municipal y varios de los miembros de su ayuntamiento quisieron rescatar de manos de los *jkaxlanetik* a unos *jchi'iltaktik* que estaban siendo golpeados. Entonces varios de los *jkaxlanetik* estaban armados de pistola y se defendieron. Golpearon la cabeza al presidente municipal y a sus acompañantes con la cache de la pistola, produciendo una abertura en la parte frontal de la cabeza con un sangrado intenso. Ésta fue la primera provocación agresiva que se manifestaba del *jkaxlan* a la máxima autoridad de Larráinzar. En varias ocasiones los *jkaxlanetik* se apostaban en las salidas y entradas principales de los caminos, con el fin de golpear a los esposos de las mujeres casadas para

⁵³ La dominación y explotación iniciaron desde que los primeros *jkaxlanetik* hicieron acto de presencia en el *Jteklun*; sin embargo, lo hacían a la gente civil. En muchas ocasiones la gente presentó sus quejas, pero jamás fueron escuchadas por temor a los *jkaxlanetik*. Es decir las violaciones de las mujeres, el robo, la agresión física y el comercio de rapiña se dieron desde hace mucho tiempo. Se dio la ruptura hasta que las autoridades fueron agredidas físicamente.

luego abusar de ellas sexualmente. No les importaba aunque fueran ya mujeres mayores de edad. También muchachas jovencitas eran objeto de violación golpeando de la misma manera a sus padres o a sus acompañantes. En muchas ocasiones presentaron sus quejas ante las autoridades municipales, pero sus demandas no fueron solucionadas. No por falta de voluntad de las mismas autoridades, sino por temor y terror al *jkaxlan* agresor malvado y violento

De acuerdo con el testimonio anterior, en aquel momento determinante y decisivo se asocian elementos religiosos míticos como lo es la intervención del *Anjel* que –según los *jchi'iltaktik*– es el *Protector* de las tierras y de los hombres. En este orden de cosas sobresalieron dirigentes clave que encabezaron el movimiento de lucha *jchi'iltik* en coordinación con agentes externos de Larráinzar.

El aspecto educativo también fue fundamental en el despertar del *jchi'iltik*, a pesar de una educación orientada desde el aparato político del Estado varios de los *jchi'iltaktik* supieron apropiarla como elemento decisivo para emprender la lucha de liberación de su pueblo y de su tierra que los vio nacer. En ese sentido la educación precaria que comenzó a ofrecer desde 1951 el Instituto Nacional Indigenista (INI) fue de capital importancia ya que los principales dirigentes fueron formados de ese modelo educativo bilingüe y bicultural del INI. En los siguientes apartados se hablará más acerca de lo que se ha dicho en estos dos párrafos anteriores. Asimismo, los factores que consolidaron la unidad y organización de los mismos *jchi'iltaktik* fueron producto de un largo y doloroso sufrimiento en todas sus dimensiones: psicológica, física, cultural, política, lingüística, sexual, económica, racial. Dando como resultado la imposición de la voluntad del *otro jkaxlan* en contra del *yo jchi'iltik*.

3.2.1. El *Anjel* ¿una deidad protectora?

Dos personajes principales de la dominación *jkaxlan* y uno más del movimiento zapatista dieron su versión en relación al poder y actuación de un ser sobrenatural que habita en las profundidades de las cuevas y tiene carácter sagrado: el *Anjel*. En una situación tan crítica y de intenso pavor buscaron la intervención de ese ser para que actuara a favor de la expulsión del *jkaxlan*. Los *jchi'iltaktik* realizaron una serie de ritos de acuerdo al agrado de la deidad protectora.

El *Anjel* habita en esa cueva llamada *T'ivo'*, o sea *Puerta del Agua* u *Orilla del Río* (Véase fotografía 5. Anexo 9), en el *bats'i k'op* actual es *Ti'jo'* que significa lo mismo y también en la cueva llamada *Sakam Ch'en*. Son los dueños de aquellos lugares sagrados. La primera es de gran profundidad y en ella nace un río. De acuerdo a las ideas y creencias de los *jchi'iltaktik* en esta cueva habita un ser que se llama *Anjel* cuyas características fisonómicas es un personaje alto, con un

sombrero grande tipo charro, tez blanca, barbón, corpulento. Es decir es de aspecto netamente *jkaxlan*.

En 1964 la dominación *jkaxlan* se tornó más intensa y cruel, pues el presidente y el juez municipales fueron objeto de agresión física. Esto sucedió –como se decía anteriormente– una noche del 15 de septiembre cuando estaban celebrando el grito de la Independencia de México. Esta actitud del *jkaxlan* motivó a los agredidos y cuatro más, tomar su propia iniciativa para buscar apoyos y consejos acerca de qué deben de hacer para defenderse del *jkaxlan*.

Funcionaba desde principios de los años cincuenta una dependencia en San Cristóbal de Las Casas llamada Sindicato de Trabajadores Indígenas cuyo propósito era defender los derechos de los trabajadores de las fincas cafetaleras; su secretario general era Salvador Castellanos o *Xalik Tuxum* entre los *jchi'iltaktik* chamulas. Este dirigente chamula, también nombrado presidente agrario por el indigenista Erasto Urbina, adquirió fama por durar más de treinta años en el poder (Arias, 1993: 87). Entonces seis de los inquietos *jchi'iltaktik* de Larráinzar acudieron a las oficinas de *Xalik Tuxum* para solicitar apoyo contra la dominación *jkaxlan*⁵⁴.

Las palabras del señor *Tuxum* (en 1964) fueron parafraseadas por don Nicolás Hernández López de la siguiente manera: Es que ustedes no han podido porque son muy dejados y muy zonzos ¿Por qué? (dijeron los *jchi'iltaktik* de Larráinzar) si fuera mi pueblo el de ustedes, con una “patada” saco al *jkaxlan*. Agregó el funcionario. Es que no han podido, ustedes mismos permiten que los golpeen. Les aconsejo que hagan así. Van a poner sus flores. A media noche van a hablar. Así van a poner sus velas. Para ustedes pónganlas hacia arriba y para el *jkaxlan* pónganlas hacia abajo. Y agregó el dirigente chamula. Hablen. Busquen. Hay un protector. Hay un mayor entre ustedes, sólo porque ustedes son muy sonsos. Vayan. Búsquenlo. Díganle que hable por ustedes.

Con estas advertencias del funcionario chamula pareció despertar las conciencias de origen y de dignidad de los *jchi'iltaktik* de Larráinzar, pues pronto iniciaron acciones que los llevara a encontrar a aquel señor protector del pueblo. Los tratos del chamula –“de zonzos”, “con una “patada” saco al *jkaxlan*”– armaron de valor a los *jchi'iltaktik*. Pronto comenzaron a realizar ritos en la cueva de *T'ivo'* por tres ocasiones. Estos ritos consistieron en ofrendar velas, ramas de pino, juncias, acompañados de rezos a cargo de un experto en la materia⁵⁵.

⁵⁴ Lo que respecta a la función de Erasto Urbina y de *Xalik Tuxum* es ampliada por Jan Rus, *Chiapas. Los rumbos de otra historia*, 1995, pp. 251-264.

⁵⁵ La persona idónea para realizar estos ritos puede ser un *j-ilol* o un *jnakavanej*. En primer lugar el *j-ilol* mantiene una estrecha relación con los seres sobrenaturales y conoce las palabras adecuadas para comunicarse con él. En segundo lugar, el *nakavanej* es una persona experta en los diferentes rezos ceremoniales y conoce el *smelol*. La función principal de esta persona es la de organizar y coordinar las fiestas tradicionales; por ende, él habla con los expertos en la tradición.

Lo que se consideraba un mito se hizo realidad cuando el *Anjel* entró en acción. Tan es así que pocos días después de la entrega de las ofrendas para el *Anjel* en la cueva de *T'ivo'* los *jkaxlanetik* poco a poco les entró miedo y comenzaron a temblar sus casas como si fueran fuertes terremotos acompañados de varias réplicas. Simultáneamente los *jkaxlanetik* oyeron el grito de una gran multitud de personas a las orillas del pueblo. Decían: “allá, hay 2500 personas. Allá 2500. Allá 2500 y allá 2500. Son muchísimas. Cualquiera rato van a entrar y van a venir a matarnos a todos”. Esta interpretación que le dieron los *jkaxlanetik* resultó una falsa alarma porque en realidad no había tales multitudes, sino que el *Anjel* estaba actuando. Los entrevistados señalaron que cuando al *Anjel* se le piden favores, responde y actúa en consecuencia. Señalaron que la “la Tierra en el cual habitamos es del *Anjel*”. Su intervención fue solicitada por un grupo de diez personas.

Causó gran temor de parte de los *jkaxlanetik*. Entonces fueron a San Cristóbal de Las Casas a presentar su queja. Pronto llegaron al *Jteklum* funcionarios del Departamento de Asuntos Indígenas del gobierno del estado buscando a Lorenzo Díaz Hernández (finado) uno de los principales *cabecillas* y al propio Nicolás Hernández López. Escribano municipal de ese tiempo. Ellos preguntaron el por qué querían matar a los *jkaxlanetik*. Respondieron y preguntaron. Nadie quiere matar. ¿Quién dice? le dijeron a los funcionarios. Es que ya lo quieren matar a los *jkaxlanetik* ¿qué delitos tienen?

En esa ocasión todos los *jkaxlanetik* se reunieron en el parque central del *Jteklum* armados de rifles, pistolas, garceras (un tipo de arma), machetes y palos. Estaban dispuestos a enfrentar y a matar a los *jchi'iltaktik*. Sólo esperaban el momento de morir. Todos suspiraban de tristeza y de temor. Los *jchi'iltaktik* no tenían delito alguno, porque nadie estaba buscando pleito. Entonces la realización de ritos de parte de los *jchi'iltaktik* se detuvo momentáneamente bajo las órdenes del señor Agustín Díaz Hernández (finado) experto en la materia y uno de los dirigentes. Cabe señalar que después de la falsa acusación en que fueron objeto; efectivamente se reunieron tres grupos de tres a cuatro elementos por grupo y gritaron a media noche en lugares estratégicos del *Jteklum*.

De nuevo las palabras de don Manuel Hernández Gómez, confirman lo anterior, señalando que “el *jtotik* (nuestro padre) es decir el *Anjel* de la cueva de *T'ivo'*, ayudó mucho porque los *jkaxlanetik* salieron de nuestro *Jteklum*. Acudimos a esa cueva por tres ocasiones para solicitar apoyo. Fuimos a dejar nuestras velas”. Dijo. Los argumentos del señor Manuel Hernández Gómez confirmaron la existencia⁵⁶ del *Anjel* en esas tierras *jchi'iltaktik*.

⁵⁶ Es necesario hacer una aclaración que el *Anjel* es un ser mítico para las personas que no creen en su existencia, sin embargo, para los que creen y han experimentado sus favores es real. Por ejemplo, el testimonio de don Manuel Hernández Gómez.

Sobre el mismo tema Norbert Ross (1998) en una de sus investigaciones hechas en Larráinzar manifiesta que se cree que los *Anjeletik*, los dueños de las cuevas y cerros, son parecidos al *jkaxlan*, porque son grandes, usan ropa negra, sombrero enorme, y normalmente son dueños de las muchas riquezas. Con ellos uno puede hacer un trato siempre y cuando el individuo acepte entregar su ánima a cambio de la riqueza que recibe o de otros favores. La imagen del *jkaxlan* es muy clara: los *jkaxlanetik* son demonios, ricos, pero no saben trabajar. Tienen bastante dinero, lo que no es justo, porque no trabajan (Ross, *op. cit.*, 824).

Si analizamos con mucha atención la observación que hace Ross se descubre una gran paradoja porque el *Anjel* es una deidad que protege a los *jchi'iltaktik*, sobre todo en la expulsión del *jkaxlan*; no obstante, sus características fisonómicas son las de un *jkaxlan*. ¿Acaso puede ser protector y enemigo a la vez? No. Desde tiempos ancestrales los mayas mantuvieron estrecha relación con el *otro* vinculado al mundo de lo sagrado y lo sobrenatural. Sus dioses tenían rasgos muy particulares que contrastaban totalmente con los rasgos que tiene ahora el *Anjel*. Cuando sus dioses ancestrales fueron destruidos optaron por adoptar como propio a los dioses de rasgos *jkaxlan*; y lo que no ha cambiado son sus atributos. Esta relación de polos opuestos sigue vigente hasta la actualidad. No solamente entre los mayas sino existe una semejanza en todas las religiones del mundo. El protector de los hombres siempre es el *otro* que no corresponde al mundo natural de los hombres mortales. Con respecto al *Anjel*, podemos señalar que tiene rasgos *jkaxlan* porque está dotado de poderes sobrenaturales. En este sentido al *jkaxlan* explotador también se le consideraba poderoso por cuanto su cultura era diferente que a la del *jchi'iltik*.

Hay algo interesante en la relación que se establece entre el *Anjel* y los *jchi'iltaktik*, es decir, para que la persona pueda recibir los favores –pueden ser riqueza, protección del enemigo, sanidad, entre otros– es necesario pedir con fe y creerlo de todo corazón. Para corroborar este argumento en otro testimonio de don Miguel Ruiz Hernández⁵⁷ confirma aún más al señalar que cierto día cuatro jóvenes entraron a la cueva de *T'ivo'* con la intención de hablar con el *Anjel* (pero en ellos había incredulidad y temor); mientras se internaban más y más iban gritando: *Bu oyot pukuj. Bu oyot pukuj*, o sea ¿Dónde estás diablo? ¿Dónde estás diablo? Después de unos minutos de estar mencionando estas palabras de repente escucharon unos pasos gigantescos que se dirigían hacia ellos; entonces tuvieron tanto miedo; allí dieron la vuelta y salieron corriendo. El ruido de los tacones de sus zapatos del *Anjel* es como si estuviera caminando dentro de una casa enorme y elegante. Entonces la siguiente noche uno de los jóvenes soñó con el *Anjel* diciéndole lo siguiente: “¿Por qué

⁵⁷ Entrevistado el mes de febrero de 2003.

tuviste miedo? ¿Por qué no me esperaste si te iba a dar lo que querías? Si quieres, regresa y allí te espero”.

En relación con lo que señala Norbert Ross, el *Anjel* no hace favores sin recibir nada a cambio, cada vez que él hace un favor ambos establecen un acuerdo cuando la persona muera y aún en vida irá con el *Anjel* a pagar sus deudas. Sean éstas riquezas o la invasión de su territorio. Otro testimonio acerca de esta relación recíproca *Anjel-jchi'iltik* apunta que cuando se construyó la carretera que conecta a los pueblos de Bochil y Simojovel con Villahermosa Tabasco; el *Anjel* se molestó mucho porque exactamente por encima de la cueva pasó dicha carretera, entonces el *Anjel* condicionó y amenazó al contratista de la obra diciendo lo siguiente “te permito que invadas mi territorio siempre y cuando al término de los trabajos me des tres camiones llenos de pasajeros y si no, mejor ni intentes continuar con la obra”. El contratista aceptó tal condición y amenaza. Hasta la fecha ha caído un camión lleno de pasajeros y una persona más. Si se cumpliera la amenaza del *Anjel* faltarían dos camiones.

Los miembros de la sociedad cooperativa de transportista del *Jteklum* temerosos de lo que les pueda ocurrir en este tramo carretero, cada año acuden a ese lugar para hacer fiesta en honor al *Anjel*. Allí ofrecen sus ofrendas de velas, flores, cohetes, música, *pox*, entre otros, en ese sentido el *Anjel* es protector, pero también es destructor. Por eso desde tiempos antiguos nuestros ancestros siempre le tenían pavor a los fenómenos naturales, máxime cuando se trataba de espacios sagrados como lo es *T'ivo'*. Así, Evon Z. Vogt (1966) subraya que el *Anjel* tiene múltiples manifestaciones y cualquier sitio geográfico, grande o pequeño, puede tener una abertura en forma de cueva caliza, la cual constituye el medio de comunicarse con él; generalmente se le trata como un *jkaxlan*, especialmente como un *jkaxlan* grande y gordo que posee mucho dinero y gran número de vacas, mulas, burros y gallinas. La comunicación con el *Anjel* es vista con la más profunda ambivalencia; por una parte, existen mitos acerca de individuos que adquirieron riquezas en forma de dinero o de ganado realizando transacciones con él, pero por otro lado, el *Anjel* necesita muchos trabajadores y el *ch'ulel* de un individuo le puede ser vendido, lo que significa que el individuo en cuestión tendrá que trabajar como mozo para él durante años. Puesto que las relaciones con el *Anjel* son en extremo peligrosas, las ceremonias, realizadas para liberar de sus garras a un *ch'ulel* son arduas y costosas (Vogt, 1966: 91).

Sakam Ch'en, es un sitio sagrado que se remonta desde épocas prehispánicas, pues las evidencias así lo confirman. En este espacio habita otro *Anjel*. Tiene los mismos atributos y poderes, mismos que se tradujeron en ayudar a los habitantes *jchi'iltaktik* para la expulsión del *jkaxlan*. Interpretando un poco la obra *Hacia una filosofía del acto ético* (1997: 115 y 116) de Mijail Bajtín

podríamos entender al *Anjel* como un *entimema*, porque actualmente los que todavía se acuerdan de ese espacio milenario lo tienen por un sobreentendido. Él actúa cuando se le pide. Baste mencionar el nombre de *Anjel* para que intervenga al momento que se necesita.

Al constatar a través de estos testimonios orales podemos decir que somos ejemplos vivos de aquella cultura floreciente llena de esplendor, aunque muchos no piensan lo mismo. En esta forma de ver y concebir al mundo, Rigoberta Menchú (1996) acota que "...los indígenas, finalizando el siglo XX, no somos más mitos del pasado, leyendas de bibliotecas, ruinas turísticas, somos pueblos vivos que quieren que sus derechos sean satisfechos y que puedan decidir libremente sobre su destino" (Menchú, 1996: 129).

Se tienen testimonios actuales acerca de las invocaciones y ritos que se realizaron en ese espacio para expulsar al *jkaxlan*. El *Anjel* tiene su habitación en *Sakam Ch'en*. Los *jchi'iltaktik* fueron y le rezaron. Juan López González⁵⁸, en sus propias palabras dice que el *Anjel*⁵⁹ dijo: "vamos a empezar una lucha con los *jkaxlanetik* y vamos a ver quién puede más". Entonces ese señor —se refiere al *Anjel*— le hicieron reaccionar y nos ayudó a expulsar a los *jkaxlanetik*. Pero hay que rezarle. Hay que pedirle. En la cueva de *Sakam Ch'en* está oculto el mito de nuestro pueblo que, tal vez, un día va a revelar y va a salir a contarlo. Él ha sido amenazado. Ha sido corrido. Ha sido perseguido por los españoles. Él con mucha paciencia con la ayuda de nuestro padre sol, con la ayuda de nuestra madre luna, con la ayuda del santo rayo puede salir adelante. El está allí y sigue controlando las cosas que le amenazan su pueblo. El es el dueño de *Sakam Ch'en*. El es el dueño porque es el protector. Esta es la justificación de que los *jchi'iltaktik* depositaran su fe y confianza, cuando su dignidad y su tierra que les da origen estaban de por medio por la dominación agreste del *jkaxlan*.

3.2.2. Líderes y héroes en el movimiento de 1974

Los líderes del movimiento acudieron a la ciudad de Tuxtla Gutiérrez por varias ocasiones con el fin de platicar con el gobernador del estado, Samuel León Brindis, quien fuera gobernador de 1958-1964, y continuaron con su sucesor José Castillo Tielemans 1964-1970; culminando la presentación de sus quejas con Manuel Velasco Suárez de 1970-1976. Durante largos 11 años los mandatarios estatales no tuvieron la voluntad de dar una respuesta favorable a sus demandas. Esta negativa de los

⁵⁸ Fue el primer presidente de el ayuntamiento en rebeldía, ahora Municipio Autónomo de *San Andrés Sakam Ch'en de los Pobres*. Actualmente se desempeña como integrante de la Comisaría Ejidal de Bienes Comunales y es profesor de educación primaria bilingüe. Entrevistado el 2 de enero de 2003.

⁵⁹ Para Juan López González es *Baxakmen* que se le atribuye como guiador de nuestros antepasados y fundador de *Chanalum-Sakamch'en*. Véase su obra *Peregrinación de nuestros antepasados*, 2003.

gobernadores ocasionó gran desesperación y angustia. Hubo ocasiones en que los gobernadores quisieron solucionar y darle fin a esta dominación, pero sólo quedó en discursos, jamás se hizo realidad. Posteriormente respondieron que no tenían la facultad de autorizar la salida de los *jkaxlanetik* por que la presencia del *jkaxlan* en la Larráinzar no es reciente sino tiene muchos años de estar radicando en ese municipio. Esta negativa de los mandatarios estatales se debió, según Rigoberta Menchú a "...que nunca entendieron las aspiraciones y los sentimientos de nuestros pueblos y que tampoco entendieron su ideología, su lenguaje, su modo de ver el mundo y muchas cosas que están ahí" (*Ibidem*: 130). Dicho de otro modo no conocían el sufrimiento de los *jchi'iltaktik*. Además no podía ir en contra de su propia gente.

En palabras de don Manuel Hernández Gómez aseguró que en 1973 el gobernador Manuel Velasco Suárez respondió que si los *jchi'iltaktik* tienen la suficiente capacidad y valor para correr al *jkaxlan* él daba su autorización, pero no se hacía responsable de las consecuencias que ésta podría causar en lo posterior. Estas palabras del gobernador Velasco Suárez no solucionaron en nada sus problemas, pues al parecer estas palabras fueron solamente amenazas simuladas.

Los valientes héroes *jchi'iltaktik* tenían claro en 1964 que el silencio y la dominación que venían sufriendo a lo largo de 116 años habían llegado a su fin. Esta ruptura, como ya se dijo antes, ocurrió cuando los *jkaxlanetik* golpearon de manera brutal al presidente y al juez municipales. Quiero decir que desde el inicio de la dominación *jkaxlan* siempre hubo un *discurso público* de parte de los *jchi'iltaktik*, a saber: la humillación, el silencio ante los maltratos, el temor, el hacerse a un lado cuando pasa el *jkaxlan*, entre otros. En esta ocasión tan crítica la explotación sufrida por 116 años generó un *discurso público* al iniciar una serie de acciones. Al inicio de estas acciones se pueden considerar discursos ocultos por temor de ser descubiertos por los *jkaxlanetik* y, poco tiempo después, se hicieron públicos.

Los discursos oculto y público son ejes centrales para el estudio de la dominación *jkaxlan* iniciada a finales de la primera mitad del siglo XIX y que terminó el 15 de mayo de 1974. Más adelante se hará un análisis de cómo el *discurso público* pasó a ser *discurso oculto* y luego a *público* a partir de los análisis de los testimonios orales actuales de los *jchi'iltaktik* de Larráinzar.

El señor Lorenzo Díaz Hernández (homónimo del que fue presidente municipal) preocupado de la situación de su pueblo, estableció comunicación con el señor Salvador Castellanos o *Xalik Tuxum* en 1965, el que fuera Secretario General del Sindicato de Trabajadores Indígenas, a fin de que lo acompañara a la ciudad de México. La intención era pedir una audiencia con el presidente de la república Gustavo Díaz Ordaz. Desde ese momento *Xalik Tuxum* inició una acción, desde el *discurso oculto*, desempeñando un papel importante en la expulsión del *jkaxlan* de la cabecera municipal de

Larráinzar⁶⁰. No lograron entrevistarse con el presidente de la república, sólo platicaron con su secretario particular. Ellos le presentaron su queja. Entonces él respondió que no había una ley que dijera que los *jkaxlanetik* pueden maltratar a los indígenas. Mucho menos estando en un territorio que no es de ellos. No tienen derecho. Tienen derecho de defenderse. Así dijo el alto funcionario de la presidencia de la república.

Después de la entrevista con el funcionario, regresaron un poco alentados. Sobre todo Lorenzo Díaz Hernández quien era el más interesado en liberar a su pueblo de la grave opresión y explotación. Al llegar a Larráinzar de inmediato se convocó a todo el pueblo *jchi'iltik*, tanto del *Jeklum* y de las comunidades que agrupa Larráinzar. En esa ocasión el *discurso oculto* se hizo manifiesto entre los *jchi'iltaktik* ya que llevaron a cabo una reunión clandestina en la comunidad de *Tentik* a unos 5 kilómetros de distancia del *Jeklum*. En esta reunión se dieron a conocer los resultados obtenidos del viaje hecho a la ciudad de México. Al ser expresado públicamente que no había una ley que diga que es legítima la dominación *jkaxlan*, pronto se dejaron ver y escuchar sus voces y acciones en contra de aquel grupo opresor de los *jchi'iltaktik*. Asimismo, la acción del *Anjel*, el viaje a la ciudad de México, los viajes –aunque sin resultados positivos– a la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, las reuniones clandestinas de un pequeño grupo de dirigentes, representan las imágenes visibles del *discurso oculto*.

Escuchemos nuevamente las versiones de don Andrés Gómez Díaz quien fue testigo ocular de este evento clandestino.

Después regresó de la ciudad de México y se hizo una junta general en todo el municipio. Se llevó a cabo en la comunidad de *Tentik*. Yo lo vi. Era yo chamaco. Pero ahí andaba yo. Ahí llegó a decir todo lo que le dijeron en México. Qué cosa hicieron. Que no es orden del gobierno que nos maltratan, que nos quitan las cosas que nos hacen un montón de perjuicios, sino que es por ley de los *jkaxlanetik*. Sólo porque ellos sienten que saben el castellano. Algunos saben leer y escribir un poquito. Después de la asamblea la gente empezó a organizarse. Había un acuerdo con el presidente municipal para realizar este viaje. De regreso, el señor Lorenzo Díaz Hernández informó al presidente municipal las buenas noticias. El presidente respondió que era necesario citar a una reunión a toda la gente del municipio de Larráinzar y vamos a platicar con ella.

Scott hace una aclaración del papel que desempeña el *discurso oculto* al subrayar que “Sólo cuando ese discurso oculto se declara abiertamente, los subordinados pueden reconocer en qué medida sus reclamos, sus sueños, su cólera son compartidos por otros subordinados con los que no

⁶⁰ El mismo *Xalik Tuxum* llegó al *Jeklum* –como funcionario del gobierno– para tranquilizar a los *jkaxlanetik*, diciéndoles que no se preocuparan porque los indígenas no tenían derecho a correrlos y porque ellos nacieron y viven allí en el *Jeklum*. En su discurso se mostraba una máscara que detrás de ella se ocultaba la complicidad con los *jchi'iltaktik*.

han estado en contacto directo” (Scott, 2000: 262). Así fue en el caso de la reunión clandestina de los *jchi'iltaktik*. Ciertamente detrás de ese minúsculo grupo de dirigentes (al inicio era un grupo de seis y después llegó a diez) había una gran multitud de mujeres y hombres que deseaban ver la luz de un nuevo día. Esperaban el momento de caminar sin la amenaza de los *jkaxlanetik*. De vender con libertad sus productos en la plaza pública los días domingo y los días festivos.

Desde otro enfoque metodológico cabe subrayar que en épocas de gran explotación y dominación, siempre imperó el *monologismo* del discurso *jkaxlan* y jamás se le dio espacio al discurso *jchi'iltik*. Enfatizar este *monologismo* del discurso *jkaxlan* nos conduce a un mundo muy diferente que al de hoy. Era un mundo donde imperaba la ley del más fuerte sobre el más débil. Donde el tirano *jkaxlan* descargaba toda su saña sobre aquel grupo de *jchi'iltaktik* sumisos y *ma'satetik*, o sea *ciegos*. *Ma'satetik*—desde el pensamiento *jchi'iltik*— es todo aquel que no sabe leer y escribir y no hablar el castellano. A él se le considera *ma'sat* (ciego en términos biológicos y analfabeta en términos pedagógicos). Es decir, *ciegos* ante la cultura del *otro* porque habían interiorizado que la cultura del *jkaxlan* era superior que la de ellos; sin embargo, ante su propia cultura no son *ciegos*. Sin embargo, los *jkaxlanetik* casi estaban en las mismas circunstancias porque tampoco sabían leer y escribir. Salvo unos cuantos (con la salvedad de que sólo tenían la primaria incompleta). Pero se valían porque al *kaxlan k'op* lo tenían como lengua materna que es la lengua de comunicación nacional y en todos los países de habla hispana. El *bats'i k'op* sólo sirve para establecer comunicación a nivel regional al interior del estado de Chiapas. No obstante, actualmente sigue siendo lengua franca.

Relacionando con lo que se ha venido afirmando el eminente luchador social don Nicolás Hernández López, fue una figura central, porque desde que inició el movimiento hasta la salida de los *jkaxlanetik* siempre luchó en contra de ellos. En primer lugar él fue una de las dos familias que vivió en el *Jteklum* de Larráinzar. En segundo lugar era el único que hacía frente a los *jkaxlanetik* más agresivos y violentos. En tercer lugar, como presidente municipal supo aplicar la ley en contra de los *jkaxlanetik* cada vez que cometían alguna fechoría o delito. Esta aplicación de la ley era respaldada por todos los *jchi'iltaktik* porque antes de ser elegido como presidente municipal fue condicionado por todos los *jchi'iltaktik*. Los *jchi'iltaktik* conocían bien a don Nicolás Hernández López. Para el *jchi'iltik*, Nicolás es bravo y valiente. Por eso depositaron su confianza en él como su representante y porque no decirlo, como su libertador.

Don Nicolás no tiene una formación académica. Apenas cursó el tercer año de primaria incompleta. En la entrevista que le hice el 30 de diciembre de 2002 narra sus hazañas, sus triunfos y sus fracasos en ciertos momentos. Porque hubo ocasiones en que su pueblo no lo apoyó; él mismo

señala que cuando fue presidente municipal se enfrentó a muchos problemas. Uno de estos problemas es la constante controversia que tuvo con el *jkaxlan* Lic. Pablo Ramírez Suárez Subdirector del Programa de Desarrollo Socioeconómico de los Altos de Chiapas (PRODESCH) del gobierno del estado. Creado en 1971 en San Cristóbal de Las Casas. Ahora Secretaría de Pueblos Indios.

El Lic. Pablo Ramírez Suárez siempre defendió al *jkaxlan*. Don Nicolás a los *jchi'iltaktik*. A partir de estas dos posturas antagónicas se provocaba la controversia. A pesar de que don Nicolás es casi analfabeto nunca cedió a las presiones del funcionario *jkaxlan*. Él siempre acusaba al presidente municipal don Nicolás de maltratar y de castigar con la cárcel injustamente a los *jkaxlanetik*. La postura de don Nicolás era firme. Le advertía al funcionario que no se metiera en los asuntos del pueblo de Larráinzar porque sólo le competía a él como presidente y a todos los *jchi'iltaktik*. Larráinzar es un municipio autónomo y tiene la facultad de tomar sus propias decisiones y tiene sus propias leyes, le decía a su opositor político. No obstante don Nicolás siempre obtuvo apoyo del *jkaxlan* Lic. Ángel Robles Ramírez (finado) Director del PRODESCH. Al parecer encontramos una paradoja en la relación *jchi'iltik-jkaxlan* al constatar que el titular del PRODESCH siempre estuvo en contra de los abusos del *jkaxlan* y su Subdirector estuvo a favor de tales abusos.

Retomando nuevamente a Scott diríamos que dentro de las posiciones antagónicas del presidente municipal don Nicolás Hernández López con el Subdirector Lic. Pablo Ramírez Suárez prevaleció una *reciprocidad negativa* por cuanto los insultos se respondían con insultos. Los regaños con regaños y las exhortaciones con exhortaciones. Esta actitud recíproca le tocaba a don Nicolás porque a partir de 1959 hasta 1973, nadie había osado manifestarla. Cabe señalar que el primer presidente municipal legalmente reconocido por el Congreso del Estado de un período trienal fue don Lorenzo Díaz Hernández de 1959-1961. Le sucede en el cargo don Manuel Hernández Gómez de 1962-1964. Sigue don Andrés González Hernández de 1965-1967. Continúa don Manuel López López de 1968-1970. Ocupa el cargo don Diego Díaz Hernández de 1971-1973. Le toca a don Nicolás Hernández López el período más difícil y candente de 1974-1976. Aclaro que a partir de 1959 hasta 1973 sólo don Lorenzo Díaz Hernández y don Manuel Hernández Gómez realizaron acciones desde el *discurso oculto* tal como se ha venido diciendo en los espacios de este trabajo. Don Manuel López López y don Diego Díaz Hernández (Véase la lista de presidentes municipales en el anexo 4) supieron controlar un poco la situación pero no era lo suficiente para generar temor en los *jkaxlanetik* y salir de Larráinzar. Además, jamás la enfrentaron.

Don Nicolás era un tipo como *Manuel Arias Sojom*. En *Los peligros del alma. Visión del Mundo de un Tzotzil*, Calixta Guiteras Holmes (1986) habla de la vida de Manuel de San Pedro

Chenalhó. Quién siempre tuvo la valentía de enfrentarse con los *jkaxlanetik*, radicados en ese vecino poblado tsotsil. Defendió a sus compañeros de la opresión y maltrato en que eran objeto. Además defendió la causa agraria en manos del invasor *jkaxlan*. Su gente presentaba su queja a Manuel porque él era la cabeza del pueblo o *Sjol Jteklum*, como bien lo señala Guiteras.

Se presentan las semblanzas de dos personajes clave en la expulsión final de los *jkaxlanetik*. Son dos Lorenzos. Uno de apellidos Díaz Hernández (Finado) al que ya se hacía referencia, primer presidente municipal de tres años 1959-1961. El otro González González presidente municipal de 1983-1985. El primero era oriundo del paraje Tres Puentes. El segundo del paraje *Unenaltik*. Ambos del municipio de Larráinzar. El paraje Tres Puentes es el más grande del municipio. Estos dos personajes clave se conocen sus hazañas a través de la voz de los *jchi'iltaktik*, porque sus acciones llevadas a cabo el 15 de mayo de 1974 fueron de conocimiento público. No sólo a nivel municipal, sino a nivel estatal, inclusive nacional. No ampliaré mucho esta visión porque en el 3.3.2 de este capítulo la analizaré ampliamente, por tratarse el punto final de la expulsión del *jkaxlan*.

En todo conflicto social –cualesquiera que éste sea– sobresalen dirigentes y héroes que a veces determinan la futura situación social, política, económica y cultural de los pueblos y comunidades. En el devenir histórico de los pueblos indígenas de Chiapas se han suscitado diversas rebeliones o sublevaciones⁶¹. Son conceptos empleados por los investigadores *jkaxlanetik* para explicar los diversos levantamientos e insubordinaciones de los grupos indígenas. Quizás desde el principio los indígenas no eran rebeldes. Pero debido a la intensa y cruel dominación y explotación del *jkaxlan* se hicieron rebeldes por necesidad. Actualmente son grupos que permanecen a la expectativa de todos los acontecimientos actuales que el Estado está impulsando para atentar en contra de su patrimonio. En otras palabras se han visto en la necesidad de defender su patrimonio cultural y su dignidad cuando ven que están siendo amenazados. No obstante siempre fueron perseguidos por el aparato represivo del Estado, tildándolos de rebeldes, de alzados, inclusive de criminales o de delincuentes.

Precisamente el cronista *jkaxlan* y coeto Prudencio Moscoso Pastrana (1992), llama en su obra *Rebeliones indígenas en los Altos de Chiapas*, a todos los *jkaxlanetik* que participaron en la rebelión indígena de 1867-1869, de “don” de “señor”. A todos los *jchi'iltaktik* participantes, de “esos”, de “la indiada”, de “la chamulada”. Era de esperarse, Moscoso Pastrana era un *jkaxlan* influyente de San Cristóbal de Las Casas. San Cristóbal era y es el centro rector de la dominación *jkaxlan* por tratarse de una ciudad de mayor importancia en los Altos de Chiapas. Es el espacio donde se gesta la

⁶¹ Sobre este tema, véase *Rebeliones indígenas en los Altos de Chiapas* de Prudencio Mosco Pastrana, 1992. *Historia de las sublevaciones indígenas habidas en el estado de Chiapas*, de Vicente Pineda, 1888. *Indios Rebeldes e idólatras. Dos ensayos históricos sobre la rebelión india de Cancuc, Chiapas, acaecida en el año de 1712*, de Juan Pedro Viqueira, 1997.

marginación, discriminación, dominación y el racismo a los tsotsiles y tseltales de la región. No obstante es una ciudad que depende y vive de los indígenas. También los indígenas dependen de aquella ciudad⁶². En términos económicos y políticos, la ciudad de Las Casas ha quedado en un tercer término, porque Tuxtla Gutiérrez y Tapachula ocupan los dos primeros lugares.

En la rebelión arriba citada los dirigentes chamulas fueron perseguidos por el ejército estatal. Peor aún cuando la capital del estado estaba en San Cristóbal de Las Casas. Inicialmente el gobernador José Pantaleón Domínguez no se había interesado de este asunto. Aunque después fue el que encabezó la masacre de los desarmados chamulas. En cambio José María Robles, jefe político en turno de San Cristóbal de Las Casas, desde el principio tuvo la intención de reprimir dicho movimiento a través de la violencia. Él se dirigió a la comunidad de *Tsajaljemel* (barranca colorada) donde se encontraban reunidos todos los *jchi'iltaktik*. En esta labor genocida y etnocida que se dirigía hacia el lugar de concentración, José María Robles fue acompañado por el capitán Benito Solís y con cincuenta hombres fuertemente armados. Tenían la intención de capturar vivos o muertos a Pedro Díaz Kuskat y a otros cabecillas de dicho conflicto. Estos dos cabecillas eran *jkaxlanetik* de San Cristóbal. Tenían un odio y desprecio terribles a los *jchi'iltaktik*. Por eso desearon capturarlos a toda costa. Así lo hicieron. Capturaron a Pedro Díaz Kuskat y a otros cabecillas. Los enviaron a Chiapa de Corzo. Allí las autoridades absolvieron a los prisioneros bajo el argumento de que en el estado de Chiapas había libertad de cultos (Moscoso Pastrana, 1992: 88 y 89).

3.2.3. Los planes organizativos para atemorizar a los *jkaxlanetik*

Estando como presidente municipal Andrés González Hernández en el trienio 1965-1967, nuevamente los *jchi'iltaktik* orientaron otra estrategia muy eficaz para responder a las falsas acusaciones la que fueron objeto anteriormente por los *jkaxlanetik*. Dice un refrán popular. *Más sabe el diablo por viejo que por diablo*. Los líderes y héroes en la lucha, reunieron de manera clandestina a unas doce personas a fin de hacer realidad lo que los *jkaxlanetik* dijeron escuchar a las orillas del *Jteklum*. En esta ocasión buscaron tres lugares estratégicos: el actual espacio del destacamento militar, el espacio del cementerio y el cerro de la ermita de Guadalupe.

Cada grupo llevó consigo escopetas y cuernos. Era media noche. Los tres grupos dispararon al aire sus escopetas, tocaron al mismo tiempo los cuernos. Gritaron, diciendo: ¡entren todos al *Jteklum* porque ya está aquí el presidente! ¡Entremos ahora mismo! Se escuchaban los gritos que decían

⁶² Existe una dependencia mutua por cuanto los indígenas acuden cotidianamente a aquella ciudad a vender sus productos a los *jkaxlanetik*. Por otro lado los indígenas adquieren de ellos los productos industrializados a fin de solventar sus necesidades.

¡Jooo! ¡Jooo!. Los *jkaxlanetik* escucharon el tumulto de una multitud de personas. La realidad es que eran pocas. En esa noche los *jchi'iltaktik* no tenían la intención de entrar al pueblo a hacerles daño. Después de este factor sorpresa cada quien se fue a su casa a dormir.

Dice otro refrán. *El que nada debe nada teme*. Pensando que iban a entrar a matarlos; los *jkaxlanetik* se reunieron de inmediato en la plaza central del *Jteklum*. En esa época la familia Navarro tenía dos autobuses que cubrían la ruta Larráinzar-San Cristóbal de Las Casas y viceversa. En el parque central del *Jteklum* se reunieron niños, mujeres, adultos y ancianos. Los niños y las mujeres ocuparon de inmediato los únicos vehículos disponibles y los demás se prepararon para enfrentar al enemigo. El cupo normal de cada autobús es de cuarenta personas pero en aquel momento dramático cupo hasta cien personas, incluyendo a niños y a mujeres. Los conductores sólo esperaban la orden de salida. Los hombres esperaban la llegada y entrada de la multitud. Estaban dispuestos a enfrentar al enemigo. Estaban armados de rifles, pistolas y machetes. Los que no tenían armas de fuego iban armados de palos.

Teniendo como deidad común a san Andrés apóstol, algunos *jkaxlanetik* se acordaron de aquel protector *jkaxlan* y fueron a la iglesia a ofrendar sus velas. Según recuerdan los protagonistas que presenciaron los hechos, el temor y la angustia de los *jkaxlanetik* incrementaron cuando vieron que las velas no se encendían. Algunas velas sí prendían pero se caían al piso o luego se derretían. Pensaron entonces que la muerte había llegado para ellos. Dijeron “ni modos ya vamos a morir”. Todos lloraban de tristeza y de miedo. Así pasaron toda la noche reunidos en el centro del *Jteklum*. Algunos ingiriendo bebidas alcohólicas. Los hombres amanecieron todos borrachos. El odiado enemigo jamás llegó porque sólo fue una falsa alarma.

A partir de esa falsa alarma comenzó el descontento y la preocupación de los *jkaxlanetik*. La organización social de dominación y explotación con los *jchi'iltaktik* se redujo significativamente. A pesar de la inseguridad en que estaban inmersos, ninguna familia abandonó el *Jteklum*. No obstante, al mismo tiempo de esas acciones el *discurso oculto* se puso de manifiesto a través de documentos anónimos que pegaban enfrente de la iglesia, en las esquinas, y en otros lugares visibles. Estos panfletos contenían amenazas en los siguientes términos: *a los jkaxlanetik ya los vamos a matar. Tal día los vamos a matar*. Bajo estas amenazas algunos *jkaxlanetik* salieron del *Jteklum*. Pero los más altivos siguieron con su *modus vivendi* explotando y dominando a los *Jch'iltaktik* pobres e indefensos. El golpe final fue hasta después del 15 de mayo de 1974 cuando la mayoría abandonó el *Jteklum*.

El reencuentro de la identidad y de la dignidad de los *jchi'iltaktik* fue un prolongado proceso. Ellos sabían que su lucha y su sacrificio no eran vacíos. Este logro se debe, según Charles Taylor

(1993) al desplome de las jerarquías sociales que solían ser la base del honor. Es decir al que se le veía superior ya se le ve como iguales. Así los conceptos de dignidad e identidad sólo es posible alcanzarlos en una sociedad democrática. Asimismo significa que las formas del reconocimiento igualitario han sido esenciales para la cultura democrática. El ejemplo de un trato igualitario es el que todos seamos tratados de la misma manera y no a algunos que se les trata de *don* o *señor*. Lo más humillante aún es cuando a los otros se les trate de *tú* o de su nombre de *pila*. (Taylor, 1993: 46). Esta concepción tayloriana estaba muy lejos de ser alcanzada por los *jchi'iltaktik*. Era obvio que durante la larga dominación *jkaxlan* se vivía en un espacio antidemocrático y en una sociedad no igualitaria.

Los días de encuentro de los *jchi'iltaktik* en el *Steklum* eran nada más los domingos y los días festivos. Acudían como extranjeros en su propio pueblo. No tenían casa. Se quedaban en los corredores de las casas de los *jkaxlanetik*. A veces los corrían a la media noche e iban a buscar otro espacio para poder “dormir” y “descansar” un poco. Por eso ahora muchos ya entendemos lo que significa padecer injusticias y el desprecio de aquellos que cultivaron la semilla de la violencia entre los *jchi'iltaktik* de Larráinzar. No son ajenos a lo que Rigoberta Menchú refiere sobre las luchas por las tierras, el territorio, la dignidad, los derechos humanos, por nuestra madre Tierra, la lucha por la vida, la seguridad de las mujeres y las injusticias por los pueblos. Injusticias que se escuchan en todas partes de Latinoamérica (Menchú, *op. cit.* 134).

El carácter organizacional de los *jchi'iltaktik* favorecía la comunicación inmediata cuando se requería de reuniones urgentes. El anhelo de lograr su libertad y de la soberanía del *Steklum* indujo a actuar por segunda ocasión. Esta vez se reunieron y entraron en cada casa del *jkaxlan*. Este hecho ocurrió el día 25 de abril de 1966 cuando los *jkaxlanetik* vivían a la expectativa permanente. Se reunieron todos los *jchi'iltaktik* en el *Steklum* y entraron a posesionarse de las casas de los *jkaxlanetik*. Todos llevaban consigo sus herramientas de trabajo. Limpiaron los sitios y los árboles frutales. Esta acción se hizo en presencia de cada *jkaxlan*. La explicación de este hecho es la idea de quedarse de manera definitiva con las propiedades. Sin embargo no fue así. Sólo era para propagar el miedo y la zozobra en el enemigo. En esta fecha salieron los *jkaxlanetik* Aureliano Barrios, Isabel Hernández y Adelaido Hernández.

Las dos acciones de intimidación de los *jchi'iltaktik* nos conducen a reflexionar e interpretar que el *discurso oculto* gestado por varios años, finalmente se convirtió en un *discurso público* acompañado de grandes desafíos y provocaciones tangibles. Los *jkaxlanetik* jamás imaginaron que aquel grupo sumiso y cabizbajo iba a alzarse contra el que se creía superior y dueño del mundo

jchi'iltik de Larráinzar. Cabe recordar que estas acciones sólo repitieron lo que otros grupos indígenas han hecho en diferentes tiempos y lugares.

Aquí se conjugan por lo menos cuatro formas de ver a la dominación *jkaxlan*: el poder, la hegemonía, la subordinación y la resistencia.

Considerando las opiniones de algunos *jchi'iltaktik*, de James Scott y de Max Weber, el poder del *jkaxlan* no se concentraba en la posesión de bienes económicos porque la mayoría de los *jkaxlanetik* era pobre. Tampoco en los grados de estudio, porque la mayoría de los *jkaxlanetik* era analfabeta. Pero sí, al *kaxlan k'op* y al origen cultural y social. Los *jkaxlanetik* hablan el *kaxlan k'op* y lo tienen como lengua materna. Sus rasgos físicos son diferentes que el resto de los *jchi'iltaktik*. En otras palabras los *jkaxlanetik* eran vistos como extranjeros. A los extranjeros se les cataloga, a priori, como malos, por eso son vistos con desconfianza. Estas diferencias que median entre los *jchi'iltaktik* y los *jkaxlanetik* tal vez son las que justifican su superioridad ante el *jchi'iltik*.

Es claro que la sumisión ante la superioridad del *jkaxlan* se debía a la falta de organización social de todos los *jchi'iltaktik*⁶³. Sumisión que se manifestaba mediante el silencio a los golpes, a las violaciones de las mujeres desamparadas e indefensas, a los hurtos, a la discriminación, a la explotación, entre otros.

La resistencia inicia cuando se da la primera declaración pública del *discurso oculto*. En este clima se sembró la insubordinación con miras a la posible reivindicación de su dignidad y al reencuentro de su propia identidad. No sólo hubo resistencia sino enfrentaron cara a cara al dominante. Hubo ocasiones que peligró la vida del grupo en resistencia porque se generaron conflictos directos. En otras palabras cuando los *jchi'iltaktik* decidieron organizarse para desafiar al poderoso *jkaxlan* sabían que la vida del grupo corría peligro. Todos los *jkaxlanetik* estaban dispuestos a matar a todos los enemigos. Pero gracias a la prudencia y la cordura de los héroes no hubo derramamiento de sangre en el *Jteklum*.

Los entrevistados y los que no tuvieron la oportunidad de pasar por las aulas oficiales coinciden al señalar que la educación fue y es un medio fundamental para *abrir los ojos y los oídos*. Justifican que el no saber leer y escribir, y no hablar el *kaxlan k'op* es una enorme barrera que obstaculiza la relación con el *jkaxlan*. Pero en la actualidad muchos *jchi'iltaktik* ya saben leer y escribir y hablan el *kaxlan k'op*. Pueden comunicarse y ponerse de tú a tú con el *jkaxlan*. Por eso en el siguiente apartado

⁶³ Uno de los aspectos fundamentales que les da identidad a los actuales *jchi'iltaktik*, es la organización y la unidad. Ya no es tan fácil que se dejen dominar y explotar por los actuales *jkaxlanetik*, pues se ha tenido la experiencia de otros pueblos que varios *jkaxlanetik* se han escapado de morir linchados por la multitud sólo por haber violado las leyes de la comunidad.

trato de dar un panorama general de cómo llegó la educación oficial para los indígenas tsotsiles y tseltales en los Altos de Chiapas; a través del Instituto Nacional Indigenista. Es decir tuvo la intención de ofrecer una educación a través de la aculturación de todos los indígenas del país.

3.2.4. El Instituto Nacional Indigenista: educación y castellanización

Durante la larga dominación *jkaxlan* nadie de los *jchi'iltaktik* hablaba el *kaxlan k'op*, mucho menos sabían leer y escribir. Por eso el siguiente análisis trata de dar una explicación sobre cuál fue lo que motivó a la lucha contra el *jkaxlan*. Ahora para tener un panorama general de las diversas políticas educativas que el gobierno federal implementó durante el siglo XX, es necesario analizarlos para conocer sus propósitos para con la sociedad indígena.

Como primer Secretario de Educación Pública, José Vasconcelos intentó desaparecer en el mapa a todas las culturas y lenguas indígenas; poniendo en marcha su política educativa denominada de *incorporación*. Esta política educativa tenía claras intenciones de acabar culturalmente a los indígenas de todo el país. Señalando que “Ni estudios científicos separados, de las culturas indias, ni métodos pedagógicos diferentes para el indio habrían de ser necesarios al programa de redención e incorporación de México” (Brice Heath, 1986: 135).

La idea de construir una sola nación, sólo podría lograrse mediante la puesta en marcha de una educación igual para todos que unifique un solo sistema escolar nacional. Es la meta suprema de la nueva Secretaría de Educación Pública creada en 1921. Con esta misma intención Vasconcelos envió a jóvenes *jkaxlanetik* recién egresados de las preparatorias a las comunidades indígenas, con el fin de que llevaran “la buena nueva”. Con este método educativo no mejoró las condiciones de vida de los indígenas. Se les enseñaba contenidos, lengua, cultura y formas de vida nacionales. Jamás se consideraron sus valores culturales. Además de que las enseñanzas se hicieron en una lengua que no es la suya: el español.

La *Raza Cósmica* de Vasconcelos, ideológicamente, pretendió ignorar a los indígenas, a los negros, el mogol y el blanco (sirve de puente). La meta de Vasconcelos era que estas razas del mundo tienden a mezclarse, para formar nuevas personas, compuesto por la selección de cada uno de los pueblos existentes. Se formará una quinta raza universal, fruto de las anteriores y superación de todo el pasado, es decir los indígenas son del pasado y para llegar a la creación de una raza, la raza final, la *raza cósmica*. Señala que el blanco ha puesto al mundo en situación de que todos los tipos y todas las culturas puedan fundirse para la superación de todo el pasado (Vasconcelos, 1983: 14 y 50).

El primer Congreso Indigenista Interamericano celebrado en la ciudad de Pátzcuaro, Michoacán en 1940, denominado Proyecto Tarasco, fue convocado por el presidente Lázaro Cárdenas. En este congreso se acuerda que cada gobierno de cada país del continente tiene la obligación de crear un organismo especializado en la atención de los grupos étnicos más marginados. Pero no fue sino hasta en el Segundo Congreso Indigenista Interamericano que se celebró en la ciudad de Cusco, Perú, en 1947 cuando se crea tal organismo. En esa ocasión Alfonso Caso es designado presidente de la delegación mexicana. Rinde cuentas a los congresistas por no haber acatado las recomendaciones del primer Congreso el gobierno mexicano. En esta ocasión vio la imperiosa necesidad de proponer –a su regreso a México– al Ejecutivo Federal la creación del Instituto Nacional Indigenista. La amistad e influencia que tenía en el gobierno mexicano convence al presidente Miguel Alemán Valdés. Finalmente se crea el INI por decreto presidencial el 10 de noviembre de 1948 (Aguirre Beltrán, 1973: 173). Ambos personajes estaban a favor de la educación bilingüe y bicultural con una orientación de tipo socialista. Significa que la educación para los indígenas sería bilingüe y bicultural. Con la creación del INI, se cumplió con las recomendaciones del Congreso.

Es necesario aclarar que después del primer Congreso celebrado en Pátzcuaro, Michoacán, no se creó el INI porque Cárdenas deja el poder y le sucede Manuel Ávila Camacho. Camacho era enemigo de la educación socialista. Nombra entonces como titular de la Secretaría de Educación Pública a Octavio Vázquez Véjar. Él abandona el Proyecto Tarasco haciendo saber públicamente su oposición a la alfabetización de los indígenas en su lengua materna. En estos seis años del régimen camachista nuevamente reinó el caos y la incorporación del indígena a la política educativa. Es decir Ávila Camacho quiso revivir la vieja política implementada por los gobiernos posrevolucionarios.

Grandes pensadores sociales de la época, como Manuel Gamio, Alfonso Caso, entre otros, sostienen que la tesis *integrativa* sería mejor para que los indígenas puedan integrarse a la nación mexicana. Esta tesis es la que adoptó el INI en sus futuras labores indigenistas. Existe una diferencia entre la tesis de *incorporación* y la de *integración*. La primera intentó desaparecer a todas las culturas indígenas, imponiendo a toda costa la cultura occidental⁶⁴. La segunda tenía como propósito integrar a los indígenas a la cultura occidental respetando sus valores culturales. No obstante, esta política educativa inició sus enseñanzas en las comunidades sin menoscabo de las culturas

⁶⁴ La creación de la Casa del Estudiante Indígena el 1º de enero de 1926 con sede en la ciudad de México es un ejemplo de esta política incorporativa. En el caso de la incorporación e integración véase *Teoría y práctica de la educación indígena* de Gonzalo Aguirre Beltrán, 1973, pp. 126-175.

ancestrales. O sea partió de la premisa de que la cultura y la lengua indígenas serían la base medular para formar a los niños y adultos.

A pesar de que Alfonso Caso era partidario de la educación *integracionista*, y un *jkaxlan* de buena posición social y económica mantuvo una concepción neutral y reconoció el talento de los indígenas, catalogándolos –de manera irónica- de flojos y atrasados. Por eso en 1959 cuando era Director General del INI llegó a manifestar su punto de vista de los indígenas en una entrevista que le hiciera el periodista Ramón Beteta quien era Director General del Periódico Novedades. En una de las preguntas que le hizo respondió lo siguiente:

¿Es el indio un perezoso?

¿Qué cree doctor Caso?

Alfonso Caso respondió:

“Bueno licenciado, en el pasado fueron tan flojos los indios que no hicieron más que construir Palenque, Teotihuacán, Chichén Itzá, etc., que como usted sabe son ciudades que no tienen ninguna importancia y que se pueden hacer sin trabajar.

Eso en el pasado. En la época colonial construyeron todas las iglesias, los conventos y todas las casas de los colonizadores de esta Nueva España. Y en la época actual, fueron los peones que sembraron el maíz en las haciendas de que se alimentaron nuestros padres y nuestros abuelos. Y siguen trabajando; lo que pasa es que no han tenido oportunidad” (Acción Indigenista, Boletín Mensual del INI, junio de 1959, Núm. 72).

La respuesta de Caso nos conduce a pensar que los antiguos mesoamericanos no eran flojos. Su trabajo y talento quedaron demostrados en la edificación de los famosos centros ceremoniales prehispánicos, y por si fuera poco gracias a ellos en la época colonial los españoles pudieron edificar sus grandes iglesias y conventos. Caso reconoció también que debido a la falta de oportunidades de los pueblos indígenas ha ocasionado su atraso.

Dentro de las funciones principales del INI se destacan las siguientes:

Estudiar e investigar los problemas y necesidades de la población indígena. Coordinar la acción de otras instituciones del gobierno federal que trabajan en la implantación de los programas de acción indigenista. Auxiliar a estas dependencias en la ejecución de los programas aprobados (Hernández López, 1976: 34). Haciendo una clasificación de las funciones del INI se destacan los problemas de alta prioridad, a saber: construcción de caminos, de promoción económica, de educación, de salubridad, de construcciones de viviendas, de problemas con la tenencia de la tierra, de asesoramiento y defensa legal. En este momento nos interesa más el aspecto educativo.

Bajo este mismo tenor, estoy seguro que si nosotros los *tsotsiles* nos hubieran dado la oportunidad de escoger una educación que no atente a nuestros valores culturales, seguramente hubiéramos optado por otro tipo de educación que no sea ésta. Como nunca se nos preguntó si queríamos o no, tuvimos que aceptarla porque no nos quedaba otra alternativa. Este tipo de educación ha dejado varias secuelas en las mentes de los actuales *jchi'iltaktik*. Éstas se reflejan en las personas ancianas que no tuvieron la oportunidad de pasar por las aulas escolares. Expresan con tristeza y lamento que son *ciegos* porque no saben leer y escribir ni hablan el español. A pesar de ello, son poseedores de valores y conocimientos propios de su cultura nativa donde la cultura nacional o citadina aún no se encuentra presente. Por eso es tarea de todos reivindicar todas aquellas culturas que aún están vivas para construir nuevas generaciones orgullosas de sus raíces ancestrales.

Ernesto Díaz-Couder (1991) sostiene que aprender el castellano, el aprendizaje de la cultura universal y la participación en la sociedad nacional mediante los proyectos educativos del Estado conlleva a la asimilación cultural del indígena y lo peor la desaparición de la identidad del indígena en todas sus dimensiones (Díaz-Couder, 1991: 187). Para matizar un poco la opinión de Díaz-Couder la educación que el Estado ofrece a los pueblos indígenas ciertamente tiene como propósito enseñar contenidos de la cultura nacional, sin embargo, los mismos grupos indígenas saben que aprender la cultura nacional es una necesidad para poder evitar de alguna forma la dominación. Resultaría negativa si el indígena que recibe la educación oficial trate de negar sus valores culturales. No obstante, en los tiempos actuales muchos luchadores sociales han sabido utilizarla para emprender movimientos sociales a fin de reivindicar su dignidad e identidad.

Desde los inicios de la dominación *jkaxlan* en Larráinzar, ninguno de los *jchi'iltaktik* sabía leer y escribir porque se carecía de los servicios educativos necesarios. En lo posterior, al verse inmersos en una sociedad que no era la suya, se vieron obligados a aceptar aquella educación impuesta. De tal modo que utilizasen para defenderse de la sociedad *jkaxlan*. Al considerarse *ciegos*, porque son analfabetas, es porque han creído que la cultura del *jkaxlan* es “superior” a la de ellos. Si no estuvieran inmersos en una sociedad *jkaxlan* seguramente no se considerarían *ciegos* porque compartirían los mismos valores culturales.

Todos los entrevistados afirmaron que la educación fue y es un factor determinante de la expulsión del *jkaxlan*. Porque muchos han sabido usar la educación como herramienta para la autodefensa de su origen y dignidad. Actualmente –dicen ellos– ya nos ponemos de tú a tú con los *jkaxlanetik*. Además ya no somos tan ignorantes porque muchos ya tienen estudio y ya saben hablar el castellano. Congruente con esta afirmación creo necesario aclarar que la política educativa actual del Estado nunca ha sido del todo benéfica para los pueblos indígenas. Ha sido un medio para la

aculturación acelerada. En muchas ocasiones ha servido para alienar a los indígenas. Alienar desde la perspectiva cultural. Muchos jóvenes y adultos han llegado a negar sus raíces culturales, a tal grado que han llegado a decir que su cultura no sirve.

Tres años más tarde, el 12 de septiembre de 1951 se crea el primer Centro Coordinador Indigenista Tseltal-Tsotsil (CCTT) en San Cristóbal de Las Casas. En el proyecto inicial la sede oficial del INI era la cabecera municipal de Mitontic. Debido a lo inaccesible de los lugares por falta de medios de comunicación necesaria, los funcionarios comisionados del INI en 1950, optaron por San Cristóbal de las Casas. Se convertiría en ese año como su centro operativo permanente. En materia educativa el CCTT, como dice Luz Olivia Pineda en su obra *Caciques culturales* (1993) "...utilizó por primera vez la lengua materna de tzeltales y tzotziles en el proceso de aculturación...se apoyó en las actividades de los promotores bilingües para instrumentar los programas educativos y los de promoción y desarrollo de la comunidad" (Pineda, 1993: 79).

A pesar de todo, en 1950, ya había 61 escuelas en lo que corresponde a los 12 municipios indígenas de los Altos de Chiapas. De estas escuelas 25 eran rurales del sistema federal y 36 eran rurales del sistema estatal de Chiapas. La mayor parte de estas escuelas fueron construidas después de 1920. En lo que a Larráinzar se refiere, la Escuela Primaria Urbana Federal "Lic. Benito Juárez" ubicada en el *Jteklum* fue construida en esos años. Es necesario aclarar que en nada benefició a los *jchi'iltaktik*. En primer lugar porque sólo asistían los hijos de los *jkaxlanetik*. En segundo lugar los profesores que trabajaban en esa escuela eran *jkaxlanetik* de Larráinzar, a saber: Jorge Cancino Montoya, Rodolfo Montoya Solís, Adolfo Solís Franco y Julio Solís Arizmendi. En tercer lugar los contenidos que se enseñaban eran totalmente ajenos a la cultura del *jchi'iltaktik*. Éstos iban de manera paralela a la dominación *jkaxlan*. En cuarto lugar las comunidades quedaban muy lejos del *Jteklum*. Los pocos niños que asistían sólo recibían maltratos de parte de los profesores⁶⁵.

Es evidente que los *jchi'iltaktik* no pudieron evitar ver a los profesores como elementos ajenos del *Jteklum* y al mismo tiempo como representantes del grupo opresor. Esta actitud se debió a que los profesores *jkaxlanetik* demostraban una actitud y un comportamiento de discriminación hacia el grupo en general. En este mismo contexto de análisis los maestros de aquellas escuelas jamás se preocuparon por dialogar con las madres y padres de familia.

Bajo la dirección del antropólogo Gonzalo Aguirre Beltrán, primer director del CCTT, El INI entra en acción estableciendo para tal fin, cuatro secciones: educación, salubridad, agricultura y construcción de carreteras. El tema sobre educación es lo que nos interesa en este momento.

⁶⁵ Es muy común los maltratos en las escuelas donde asistían niños indígenas cuyos profesores eran *jkaxlanetik*.

Paralelamente a las escuelas federales estableció sus escuelas propias, cuyo funcionamiento era con el consentimiento de los mismos tsotsiles. En ese momento histórico, el agente rural municipal desempeñó el cargo de presidente del comité o de la asociación de padres de familia. Ulrich Köhler (1975) realizó una amplia investigación en los años setenta sobre esta temática. Señala que el puesto de maestros lo ocupaban indígenas bilingües, después de una corta capacitación fundamental. Estos maestros fueron llamados *promotores culturales*. En el proceso de enseñanza, emplearon el método bilingüe, es decir durante un año los niños aprendan a leer y a escribir en su lengua materna. Aunque de manera simultánea recibían clase de español de acuerdo al método directo. Posterior a esta enseñanza de alfabetización en la lengua materna, las clases se orientan poco a poco al plan general de enseñanza que se usa en todo el país (Köhler, 1975; 193).

En Larráinzar se fundaron escuelas del INI en cuatro comunidades estratégicas. Tales comunidades privilegiadas fueron *T'ivo'* (puerta del agua u orilla del río), *Oxi'm K'o* (Tres puentes), *Bajobeltik* (sobre los zacates) y *Ta'lom Vits* (cerro de raya). Iniciaría así un proceso lento en la formación de las niñas y niños *jchi'iltaktik* de ese sector geográfico de Chiapas. Desde mi propia opinión la educación ofrecida por el INI resultó ligeramente satisfactoria en comparación con la educación acotada anteriormente; porque fueron los cuatro *jchi'iltaktik* de la misma comunidad quienes se desempeñaron como docentes, aunque con una formación de tercer año de primaria. En la primera comunidad el destacado promotor don Manuel Hernández Gómez trabajó de 1952 a 1961. En la segunda comunidad trabajó don Lorenzo Díaz Hernández (finado) de 1952-1958. En la tercera comunidad fungió como promotor don Miguel Daniel Hernández Gómez (finado). En la cuarta comunidad trabajó como promotor don Agustín Díaz Díaz (finado) (Ver la lista de maestros bilingües en los Altos de Chiapas en el anexo 4). Estos dos últimos maestros bilingües continuaron trabajando hasta después de 1960.

Es justo reconocer la labor incansable de los cuatro pioneros de la educación bilingüe bicultural⁶⁶ en Larráinzar. Digo pioneros, porque a pesar de que dependían de una institución gubernamental supieron darle una orientación de acuerdo a las necesidades de su pueblo. Quizá poco se recuerda de tales hazañas. No obstante, quiero aprovechar la ocasión de manifestar, que, cuando se tiene intención clara y precisa, aunque con tan poco nivel de formación educativa se puede revertir esa educación oficial. Ejemplo se tiene que Lorenzo Díaz Hernández fue uno de los

⁶⁶ Este modelo educativo tenía la función de que el niño aprendiera a leer y a escribir en su lengua materna a partir de sus conocimientos previos de la familia y de la comunidad. Es decir, a partir de su cultura. En 1978 se crea la Dirección General de Educación Indígena (DGEI) de la Secretaría de Educación Pública (SEP) para coordinar y dirigir los aspectos educativos, políticos y administrativos de los pueblos indígenas de todo el país. Evidentemente la nueva institución adoptó el modelo Educación Bilingüe y Bicultural. A partir de 1997 puso en marcha un nuevo modelo educativo denominado Educación Intercultural Bilingüe.

iniciadores de la lucha contra el *jkaxlan* y el que terminó expulsando en 1974 (más adelante se dirá cómo fueron los hechos). Además fue el primer presidente municipal de un periodo de tres años en el trienio 1959-1961. Como ya hacíamos referencia, don Manuel Hernández Gómez, un anciano de 82 años de edad fue presidente municipal por dos ocasiones. La primera vez fue antes de ser promotor bilingüe. La segunda fue de 1962 a 1964. Él fue desde su juventud luchador social. Tenía como única intención de defender a su gente de la opresión y explotación de los *jkaxlanetik*. A continuación sintetiza sus largas experiencias sobre esta misma cuestión.

Antes que fuera presidente fui maestro del INI en *T'ivo'* por diez años. El INI me dio trabajo. Tenía pocos alumnos. Había nada más como dieciocho o veinte alumnos. No tengo estudios, sólo tercer año de primaria. Como no había muchos los que saben me tomaron en cuenta en San Cristóbal lo que he aprendido. Estudié aquí en el pueblo. Venía yo desde *T'ivo'* a estudiar. Las primeras escuelas que se erigieron fueron las de *Oxi'm K'o*, *T'ivo'*, *Ta'iom Vits* y *Bajobeltik*. Trabajé de 1952 a 1961. Cuando no era maestro fui presidente municipal de un año. Después de ser presidente municipal fui a San Cristóbal a trabajar como tres años en el Sindicato de Trabajadores Indígenas con *Xalik Tuxum*.

La labor de los promotores culturales bilingües⁶⁷ adquirió un alto significado en los primeros años de actividad docente. Significa, entonces, que el maestro de una comunidad asumía el compromiso de *promover* todas las actividades que resulten necesarias en la comunidad en que se desempeñaba. Es decir, aparte como maestro, se desempeñaba como médico, enfermero, partero, carpintero, agrónomo, abogado, campesino, albañil y artesano. Recibían una breve capacitación introductoria. Me parece que en la materia de derecho supieron aprovechar al máximo porque en el proceso de formación de los promotores aprendían las bases de las leyes mexicanas y las prácticas elementales de la administración, *para poder moverse con mayor seguridad en el terreno de los jkaxlanetik* –especialmente en las dependencias de gobierno–. Realizaban excursiones para que los promotores conozcan el mundo más allá de los límites de su propia provincia. Dentro de las clases de derecho, también se da cabida a la organización de las diferentes fiestas nacionales mexicanas, lo mismo que a la instrucción relativa a la historia de México (*Ibidem*, 198 y 199).

La frase “para poder moverse con mayor seguridad en el terreno de los *jkaxlanetik*”, fue el parte aguas del ocaso de la dominación *jkaxlan*. Los enseñaron a conocer la cultura del *jkaxlan*. Los

⁶⁷ El INI fue el que inició el contrato de los promotores culturales bilingües, la DGEI continuó contratándolos hasta 1990. A partir de su creación, se les contrataba como promotores a los que tenían la primaria terminada. Después de algunos años ya se requería la secundaria terminada. El promotor ostentaba la clave E1487. Ya con el bachillerato o licenciatura terminada la clave E1485. Ya no como promotor sino como maestro bilingüe. Por lo menos después de 1990, después de haber aprobado satisfactoriamente el curso de capacitación.

enseñaron a conocer parte de las leyes mexicanas, la cual señala que todos somos mexicanos y que todos debemos gozar los derechos que otorga dicha Constitución. En el proceso de su formación elemental reflexionaron que, el *jkaxlan* no tiene facultad de ejercer dominio y explotación en los *jchi'iltaktik*. Además el término *derecho* en el ámbito *bats'i k'op*, tiene un significado muy importante. Derecho significa que todos los hombres y mujeres tienen el derecho de disfrutar lo que la madre tierra otorga a sus hijos. En *bats'i k'op* solemos decir *oy jderechotik*, o sea *tenemos derecho*. La convivencia armónica, el vivir en libertad, el tener el alimento necesario, el tener ropa para cubrir nuestro cuerpo y el gozar de buena salud, son los derechos que deben disfrutar el *jchi'iltik*. En cuanto a la tierra es insoslayable que es de los *jchi'iltaktik*; por lo tanto, tienen la libertad de cultivar y disfrutar de sus frutos.

Para concluir con lo que respecta a la presencia del INI en los Altos de Chiapas, Ulrich Köhler nuevamente hace referencia a los objetivos que tenían los promotores bilingües al entrar como personal del INI. Estos eran: luchar contra la opresión, maltrato y explotación de los *jkaxlanetik*; conservar la lengua, la religión y la estructura de la comunidad; resolver y enfrentar los problemas económicos, entre otras. (*Ibidem*, 205). Lo relativo a la explotación y maltrato del *jkaxlan* pareció obtener resultados en Larráinzar. Los dos promotores mencionados fueron los que iniciaron y terminaron la lucha contra la explotación.

3.3. El principio de la resistencia *jchi'iltik* y el ocaso de la dominación *jkaxlan*

Dice otro refrán *no hay mal que dure cien años, ni cuerpo que lo aguante*. Todo sistema de dominación alcanzará su ruina cuando los subordinados cultiven con paciencia y cuidado la semilla de la insubordinación. Cuando ésta germina produce un discurso disfrazado de rencor y de antipatía contra los detentadores del poder. Significa que ha llegado el momento del reencuentro de la identidad propia y la reivindicación de la dignidad de todas aquellas personas que estuvieron bajo el yugo de la dominación. Por ello la declaración pública de aquel discurso oculto colectivo de los subordinados *jchi'iltaktik* constituyó actos de rebelión y peligro para los *jkaxlanetik*. No obstante la humillación pública de una autoridad subordinada de manera involuntaria fue la que produjo este acto.

Estamos en 1974. El momento de definir el destino de Larráinzar. Seguir tolerando la dominación o desafiarla como única vía para alcanzar la emancipación social y cultural. En este momento decisivo demostraron el espíritu de unidad, la fuerza y la capacidad organizativa de los *jchi'iltaktik*. Organización que se tradujo en actitudes de defensa de su patrimonio cultural. Hubo

momentos que los ánimos se convirtieron en actos violentos porque el anhelo de vislumbrar la libertad de aquel centro ceremonial llamado *Jteklum* era apremiante. Un *Jteklum* que era el centro de la gestación del terror cotidiano. En un *Jteklum* donde a partir de las dos de la tarde ya no se podía transitar libremente por sus calles empedradas. En cada esquina de sus calles asechaban los grupos de jóvenes *jkaxlanetik* dispuestos a atacar sexualmente a las mujeres indefensas, a asaltar y a agredir físicamente a los *jchi'iltaktik*.

Este era el momento de proceder a la autodefensa de la integridad física y moral. Digo autodefensa porque las promesas insinuadas de la autoridad estatal para liberar a los *jchi'iltaktik* quedaron en la mera retórica. Inclusive sólo demostró su incapacidad de intervenir por cuanto sus propuestas no fueron cumplidas. Se tienen evidencias que meses anteriores a los actos violentos en la finca *Pamal Vits*, las autoridades municipales de Larráinzar solicitaron al gobierno federal y al gobernador del estado Manuel Velasco Suárez su intervención para que las tierras que estaban en manos de los terratenientes sean pasadas en manos de los *jchi'iltaktik*.

Se entretejían hechos sin precedentes en Larráinzar, así como en el exterior. Hechos que coadyuvaron al fortalecimiento del grupo *jchi'iltaktik*. Este fortalecimiento interno fue la llegada al poder municipal don Nicolás Hernández López, quien supo ejercer la autoridad suficiente para enfrentar los actos atroces del grupo *jkaxlan*. Autoridad que fue fortalecida por el respaldo firme de la comunidad *jchi'iltik*. Sin embargo, no se tenía el propósito de expulsar del *Jteklum* a todos los *jkaxlanetik*, sino sólo se quería aplicar la ley. Castigar a los que cometían actos delictivos. Esta presión continua de los *jchi'iltaktik*, coadyuvó a que abandonaran de manera definitiva el *Jteklum*. Además se dieron cuenta que su poder y dominio había llegado a su desenlace.

Larráinzar se encontraba inmerso en una serie de levantamientos inevitables. La proximidad del arranque del Primer Congreso Indígena celebrado en octubre de ese mismo año de 1974 coadyuvó en cierta manera a este hecho trágico. A principios del año ya se percibían tiempos de emancipación para los pueblos indígenas. Innegablemente Larráinzar no permanecía al margen de todos los acontecimientos ulteriores. En este mismo contexto Lorenzo Díaz Hernández y Lorenzo González González, realizaban viajes a la ciudad de México para solicitar apoyos de organizaciones sociales acerca de la restitución de las tierras que estaban en posesión de los finqueros.

3.3.1. El Poder político de la autoridad municipal en 1974

El año de 1974 era crucial para la reivindicación de la dignidad de todos los habitantes originarios de Larráinzar; máxime cuando se trataba de la liberación de la opresión *jkaxlan* en que estaba sujeto el

Jteklum. En asamblea general nombran a don Nicolás Hernández López como presidente municipal para el trienio 1974-1976. Los *jchi'iltaktik* conocían bien a Nicolás. Sabían que tenía la capacidad suficiente para luchar contra el *jkaxlan* opresor. Para la gente, don Nicolás era una persona de duro carácter y valiente por hacerle siempre frente a cualquier *jkaxlan* que se le ponía enfrente. La condición para que Nicolás llegara a ser presidente municipal era luchar contra la dominación y explotación *jkaxlan*. En esta situación determinante los *jchi'iltaktik* condicionaron a Nicolás. Le prohibieron platicar, convivir o tener cualquiera otra relación con los *jkaxlanetik*.

El origen de la información que voy a relatar a continuación es producto de mi trabajo de campo etnográfico realizado en aquel poblado tsotsil de los Altos de Chiapas, coadyuvada con mis propias experiencias como miembro del grupo. En una larga conversación que tuve con don Nicolás Hernández López me lleva a construir este importante fragmento de la historia de Larráinzar que he denominado *poder político de la autoridad municipal*. Los relatos de don Nicolás Hernández López fueron corroborados con otras versiones de los mismos *jchi'iltaktik*. Al constatar la veracidad y la originalidad de los relatos del propio protagonista me condujo a integrarlos como parte de mi trabajo relacionado a la *dominación jkaxlan*. Todos los entrevistados coincidieron en afirmar que don Nicolás fue el único quién enfrentó con valentía a todo aquel que osaba hacerle daño. Conocía bien la actividad de explotación y dominación cotidianas de los *jkaxlanetik*, porque sus padres y abuelos vivieron siempre en el *Jteklum*. Por ello todos los *jkaxlanetik* conocían bien a don Nicolás y por ello cuando llegó a ser presidente muchos no estuvieron de acuerdo. Como presidente pudo aplicar la ley para con los *jkaxlanetik*. El respaldo de la mayoría de los *jchi'iltaktik* fortaleció aún más su autoridad. Salvo de aquellos que querían ser presidente municipal buscaban la ocasión para hacer quedar mal con la gente.

Significa, entonces, que don Nicolás no era el mandón o el *ajvalil* (autoridad que actúa de manera unilateral) sino el vocero de todos los *Jchi'iltatik*. Las leyes de Larráinzar señalan que una autoridad municipal debe mandar obedeciendo, principio reivindicado por el movimiento de 1994. Significa que la voz del pueblo es la que prepondera. Dos leyes fundamentales que deben permanecer inmutables en Larráinzar: el *mantal* y el *smelol*. Una autoridad de mayor jerarquía debe tener estos dos atributos. Evidentemente don Nicolás los tenía. La primera ley consiste en saber aplicar la ley con justicia a quien merece la corrección. Es decir ejercer la autoridad aplicando el *mantal*. El pueblo debe atender la voz del *mantal* aplicada por la máxima autoridad: el presidente municipal. Cuando el *mantal* es quebrantado por la autoridad, la misma ley juzga al transgresor de la ley a través de la intervención del pueblo. La segunda ley es análoga por cuanto se le atribuye a las

personas de mayor edad y con mayor experiencia, sean éstas autoridades o no. *Smelol* significa actuar con justicia y con razón.

Ante la negativa de las autoridades estatales para dar respuestas favorables a las demandas de los *jchi'iltaktik*, surgen en última instancia don Nicolás Hernández López como uno de los protagonistas dispuesto a contrarrestar la brutalidad de la dominación desmedida de los llamados *jkaxlanetik*. A partir del 1° de enero de 1974 asumía el cargo de presidente municipal. En 1974 tenía 35 años de edad. Era una gran responsabilidad por la situación que prevalecía en el *Jteklum*. La libertad de su pueblo estaba en sus manos. Prefirió aceptar el desafío para liberar a todos aquellos que han padecido la dominación durante décadas. En este momento tan delicado y peligroso establece un convenio con los miembros de su ayuntamiento a fin de hacerle frente al enemigo. Este ayuntamiento municipal estaba encabezado por el presidente municipal, síndico, regidores, juez, alcaldes, gobernadores (*kovenaroletik*), escribanos y otras autoridades de menor rango⁶⁸.

No se había tomado semejante decisión desde que se dio la ruptura de la dominación *jkaxlan* en 1964. Decisión que se tomó por la presión de los mismos *jchi'iltaktik*. Es decir –como se señaló en la parte introductoria de este apartado– Nicolás fue nombrado presidente para luchar contra el *jkaxlan* opresor. Es así que el año de 1974 fue un momento decisivo que pasó a la historia. Él había desempeñado cargos de escribano y de primer regidor. Él conocía el sufrimiento de su pueblo. Pero –como lo comenta él– no le hubiera tocado el trienio más difícil de su vida. Parafraseando sus propias palabras señaló que en esos momentos difíciles no podía defraudar a su pueblo. Entonces, con la facultad que tenía como máxima autoridad de Larráinzar, convocó a todos los *jkaxlanetik* a una reunión general, para advertirles que cuiden a sus animales domésticos: caballos, reses, marranos y burros. Les decía: la gente quiere trabajar en libertad. No quiero molestarlos, tampoco quiero que me molesten. Ustedes necesitan de sus animales, así como la gente necesita de su milpa. Les dijo que todos tenían la obligación de cuidar a sus animales domésticos para que no dañe las propiedades privadas. La advertencia era clara. Aparentemente las palabras del presidente municipal fueron escuchadas. En la práctica no fue así.

Cada fracción de terreno de los *jchi'iltaktik* estaba cercada de alambres de púa o de madera para proteger de los animales. A partir de esta situación crítica invitó a todos los *jchi'iltaktik* a levantar sus alambrados de sus porciones de terreno porque ya no era necesario cuidarse de los animales de los *jkaxlanetik*. El momento de la liberación había llegado. La gente tenía temor porque conocían todas las fechorías que cometían los *jkaxlanetik*. Nicolás asumió el compromiso de aplicar

⁶⁸ Para conocer ampliamente el sistema de cargos constitucionales, tradicionales o regionales, y religiosos de Larráinzar, véase *Cuando los santos vienen marchando* de Kazuyasu Ochiai, 1985.

la ley a todos los que cometían tales injusticias. Entonces los *jchi'iltaktik* confiaron en él. Después le presentaban sus quejas. Efectivamente se armó de valor y supo aplicar la ley. Ley que iba de acuerdo a las costumbres del pueblo. En *bats'i k'op* se llama *mantal* que significa corrección. Esta corrección se recibía en la cárcel y complementada por un trabajo pesado: cargar piedras.

Pocos días después don Nicolás recibe una queja de un *jchi'iltik*. Su milpa había sido consumida por los caballos de un *jkaxlan* de la familia Domínguez. Entonces el presidente cita al propietario de los animales. Se justifica ante el presidente municipal diciendo que los animales no tienen uso de razón como los seres humanos. En ese momento fue obligado a pagar una multa de \$150.00 (pesos en 1974) por cada planta de maíz. Un precio elevado –según don Nicolás– para sacar la maña del malhechor. Este castigo no fue suficiente para detener los abusos de los *jkaxlanetik*. Los abusos continuaron. Finalmente el presidente municipal también era un “indio sarnoso” igual como los demás. Así trataban los *jkaxlanetik* a todos los *jchi'iltaktik* de Larráinzar y a las autoridades municipales.

Por tercera ocasión, la misma persona vuelve a cometer las mismas faltas. Los animales fueron llevados a la presidencia municipal. Entonces el dueño de los animales fue encarcelado. Ahora se agrupan varias personas para defender a su compañero. En esa ocasión se reunieron diez personas pidiendo la salida del preso. Todos estaban reunidos en la puerta de la cárcel. Se reúnen quince *mayoletik*. Abrieron la puerta de la cárcel. En ese momento empujaron a todos los *jkaxlanetik* hacia dentro. Desde ese momento inició el desafío público *jkaxlan-jchi'iltik*. Fueron encarcelados los principales dirigentes. Filiberto Pérez entró a la cárcel por cometer muchos delitos. Esta situación es algo particular. Un chamula le vendió a Filiberto Pérez panela o piloncillo pero no le quiso pagar. Le dio bofetadas a cambio de su panela. No aceptó su culpabilidad argumentando que el chamula era un mentiroso y sonso. Quiso golpearlo en presencia del presidente municipal.

Para justificar la autoridad del gobierno del estado, días anteriores envió a Larráinzar cinco elementos de la seguridad pública. El presidente municipal vio la soberbia de aquel *jkaxlan* y dio la orden para que los policías entraran en acción. En ese momento el *jkaxlan* Filiberto exclamo: ¡Bueno pues, ni modos lo voy a pagar! Esta vez no entró a la cárcel. Otro hecho similar cuando un tal José Campos –agresivo y soberbio– ofendió a los regidores por cobrar impuestos a los que vendían café en granos. Les dijo a los regidores: “¡qué hacen indios pendejos! ¡Pendejos ladrones! Si quieren comer, mejor coman su mierda. Sólo se dedican a pedir dinero y molestan a la gente”. A él no le estaban cobrando el impuesto porque era comprador.

El regidor llegó temeroso y pálido ante el presidente municipal. Molestó enormemente al presidente. Era un día domingo. Afortunadamente el presidente estaba reunido con todos los agentes

municipales. Hizo saber a todos los agentes que el maltrato, la humillación y los regaños de parte de los *jkaxlanetik* deberían ponerle fin. Les dijo a los agentes: “ahora vayan todos y tráigalo hasta que llegue. No importa aunque esté dentro de su casa. No tengo miedo porque yo mando. Aunque venga algún licenciado o el mismo gobernador no tengo miedo. Es un municipio libre y yo mando”. Fueron como sesenta agentes a traer a José Campos. Llegó a la presidencia bien amarrado del *ramajo*⁶⁹ y lo llevaron directamente a la cárcel.

Otro *jkaxlan* al que también se le aplicó la ley fue Raúl Estrada por ser una persona soberbia que maltrataba a los *jchi'iltaktik*, en ese sentido se le aplicó el *mantal* cargando montones de piedras. Además, entró a la cárcel. El *mantal* es el castigo más vergonzoso porque todo el pueblo observa al castigado. Otro de los más agresivos era Arcadio Hernández Arizmendi. Tiene la costumbre de partir la carne a su antojo sin respetar al carnicero. El partía dos kilos y pagaba el precio de uno. Un *mayol* estaba observando este hecho. Le dijo al carnicero ¿por qué permites que corte la carne? ¿Acaso sólo por qué es *jkaxlan*? Arcadio Hernández Arizmendi respondió ¡No te metas pinchi indio! e intentó asesinar al *mayol* con el mismo cuchillo. Se juntaron todos los *mayoletik* y metieron a la cárcel al más soberbio y rico. Amigos de Arcadio buscaron al presidente en su casa para exigir su liberación.

Arcadio era adinerado y pronto mandó traer a un abogado de San Cristóbal de Las Casas. A las cuatro de la tarde llegó a la presidencia municipal su abogado particular. El presidente municipal y el abogado establecieron acuerdos. Arcadio Hernández Arizmendi firmó un acta de acuerdo donde se compromete a no volver a cometer delitos. Pagó una multa y salió de la cárcel. Este escarmiento no fue suficiente para él. Continúo con sus fechorías. Era un hombre rico. Tenía posibilidades de pagar abogados particulares. El abogado se dio cuenta de las posibilidades de empleo. Continúo defendiendo a todos los que eran encarcelados.

La situación se agravó cuando el abogado continuó con sus labores de litigante en el *Jteklum*. Obviamente estaba en un territorio peligroso. Además la ley que él conoce no era semejante a la de los *jchi'iltaktik* que se rige mediante *usos y costumbres*. Esta vez no encontró a don Nicolás en la presidencia. Fue a buscar a la casa particular donde estaba platicando. Llevaba un automóvil tipo Sedan de la línea Volkswagen acompañado de un guardaespaldas armado de una metralleta. Inmediatamente el presidente municipal y el alcalde mayor detuvieron al abogado. Minutos después llegan los *mayoletik* y llevan a la cárcel al guardaespaldas. El automóvil lo llevaron empujando hasta

⁶⁹ Es la principal arma de los *mayoletik*. Una madera de color negro sumamente dura y difícilmente puede ser cortada con un machete. En ambos extremos tienen unas tiras de piel que sirven para amarrar a los detenidos. También se le llama *akte*.

el garaje del convento de la parroquia del *Jteklum* con el apoyo de los alumnos de primaria porque era hora de receso de clases.

La situación de Larráinzar era tensa. Pronto avisaron a todas las comunidades para que acudieran al *Jteklum* porque el presidente municipal estaba en peligro. Eran como la una de la tarde cuando los mensajeros salieron del *Jteklum*. Los que viven cerca llegaron como a las cuatro de la tarde. A las ocho o nueve de la noche ya estaba la multitud de *jchi'iltaktik*. Buscaron a Arcadio para arreglar cuentas con él. Conocían bien a Arcadio porque en tiempos anteriores maltrataba a los *jchi'iltaktik*. Era su actividad cotidiana. No se dejó ver por temor de ser linchado por la multitud. Toda aquella noche los *jchi'iltaktik* no durmieron. Estuvieron a la expectativa de lo que pudiera ocurrir.

Muy temprano al siguiente día llegaron el Lic. Ángel Robles Ramírez y el Lic. Pablo Ramírez Suárez funcionarios del PRODESCH y otras autoridades. Todos eran funcionarios del gobierno del Estado. Negociaron la liberación del abogado pero fue en vano. Los *jchi'iltaktik* enfurecidos por tantos años de maltrato y humillación amenazaron matar al abogado si insistían en liberarlo. Estaban en frente del poder. El *discurso oculto* había sido declarado públicamente. Pues aquella noche estaban dispuestos a demostrar de lo injusto y cruel que había sido la dominación. En esa oportunidad exhibieron de forma unánime que ya no estaban dispuestos a aceptar la imposición.

La respuesta de las autoridades municipales y la de todos los *jchi'iltaktik* fue contundente. Los funcionarios indagaron los motivos y las causas del encarcelamiento del abogado. Nosotros –dijo la gente– no nos importa si es licenciado o abogado. Un abogado debe mandar y trabajar en su oficina o despacho. Aquí en Larráinzar el que manda es el presidente municipal. ¡Lo van a liberar! dijeron los funcionarios. No, si lo matamos a nadie le importa. Dijeron. Convencidos de la gravedad del problema, los funcionarios regresaron a San Cristóbal de Las Casas. Ellos conocían bien a los indígenas que son capaces de retener a los mismos funcionarios estatales. Inclusive encarcelarlos si era necesario. Aquella noche de 1974 era un ambiente tenso que vivió Larráinzar. Era de enorme peligro por tratarse de problemas con los *jkaxlanetik*. Con esto se explica que los *jkaxlanetik* eran peligrosos por su actitud violenta. Muy a pesar de la organización social que mantenían aquella noche ellos mismos sabían que corrían grave peligro.

Como a las diez de la mañana del siguiente día vuelven a llegar los mismos funcionarios del gobierno del estado para negociar la libertad del prisionero. Paradójicamente el PRODESCH era una dependencia cuya función era defender a los indígenas. Ángel Robles Ramírez y Pablo Ramírez Suárez estaban a cargo de la dependencia. Este último acusaba fuertemente a Nicolás por encarcelar al abogado y a los demás *jkaxlanetik*. Es evidente la simpatía que tenía por ellos. En cambio, Ángel

Robles Ramírez –según la opinión de don Nicolás– siempre estuvo a favor de los indígenas de Chiapas. Era un hombre mesurado. De esta manera, en las oficinas del PRODESCH y en la presidencia municipal de Larráinzar siempre se estableció una oposición política entre Ramírez Suárez y Hernández López. Empero el escaso dominio que tiene del español no fue un obstáculo para que don Nicolás defendiera la dignidad de su pueblo. Hubo enfrentamientos verbales y cara a cara con el funcionario *jkaxlan*. Su política era regañar constantemente al presidente municipal.

La firma de un acta de acuerdo donde se compromete el abogado no volver a Larráinzar permitió su liberación. Con la advertencia de que si vuelve al *Jteklum* ya no saldrá vivo. Salió de la cárcel en presencia de las autoridades estatales. Fue sacado por la multitud hasta a las afueras del *Jteklum* con dirección a San Cristóbal de Las Casas. Presenciaron su salida definitiva. Dicho suceso significó un golpe certero para todos los *jkaxlanetik*. Presenciaron la detención de los principales cabecillas de la dominación y fueron atemorizados. A partir de ese acontecimiento varios abandonaron el *Jteklum*. Vendieron sus casas y se fueron a San Cristóbal de Las Casas.

3.3.2. El enfrentamiento de los *jchi'iltaktik* con los finqueros

Una de las premisas principales de los movimientos campesinos en el estado de Chiapas, ha sido reivindicar los derechos en materia agraria y laboral. Dicho en otros términos presionar al Estado para que reconozca su capacidad organizativa y ceder a las demandas añejas de los campesinos, para que se haga realidad la afectabilidad de las tierras de las fincas. Dichas premisas parecen retroceder porque "... el gobierno de López Portillo intentó terminar con el reparto agrario e introducir políticas productivistas que...favorecieron a una capa relativamente privilegiada del campesinado. No obstante, la lucha por la tierra continuó con más vigor y la burguesía agraria presionó para que se terminara el reparto mediante la protección legal de las propiedades privadas" (Harvey, 1990: 189). El sexenio de Miguel de la Madrid respondió esta petición por la seguridad de la tenencia de la tierra a través de la certificación de inafectabilidad y la titulación⁷⁰.

Es una falacia admitir que los campesinos indígenas más pobres y necesitados de tierras, sean considerados beneficiarios de los diversos programas de reparto agrario iniciado en la época de Lázaro Cárdenas entre 1934-1940 hasta la actualidad. Soy testigo ocular de la carencia de tierras que sufren los *jchi'iltaktik* de Larráinzar. Es cierto que muchos han optado por abandonar su lugar de origen para ir en busca de mejores condiciones de vida. Por ejemplo las migraciones a la Selva

⁷⁰ Para obtener información más detallada sobre los diferentes movimientos indígenas en el estado de Chiapas de seis décadas atrás y la represión del Estado, véase *Fronteras Interiores* de Antonio García de León, 2002.

Lacandona, a Malpaso, a La Concordia, a Ocozocoautla, entre otros; son pruebas suficientes de esta afirmación. No por los beneficios del reparto agrario sino porque en Larráinzar no tenían ni un metro cuadrado de terreno donde puedan recostar su cabeza.

Es una clara muestra del poder que ejercieron los *jkaxlanetik* de todo el estado de Chiapas. Supieron aprovechar las circunstancias de ventaja que tenían sobre los indígenas en su conjunto. En las épocas de intensa dominación de muchos finqueros mexicanos y sobre todo extranjeros, los *jkaxlanetik* servían de enlace entre los finqueros y así mantuvieron una relación cercana con ellos. Los indígenas, en cambio, fueron convertidos en semiesclavos y sujetos a explotación. Cuando algunas fincas sufren la bancarrota o el efecto del reparto agrario los *jkaxlanetik* se expandieron para ir en busca de posibilidades de sobrevivencia en las tierras indígenas. José Alejos García en su obra *Ch'ol/Kaxlan* (1999) hace un amplio estudio acerca de la presencia del *jkaxlan* en tierras ch'oles. Él señala que los ladinos fueron gestados desde la época colonial, por eso los hace intermediarios de los pueblos indios. En la primera oportunidad que tuvieron se convirtieron en meros invasores de estos pueblos indígenas. Asimismo la identidad de los *jkaxlanetik* permitió su relación cercana con los indígenas. Con esta imagen siguen pensando que son los descendientes de los españoles.

El análisis que hace Alejos García coincide con la situación que predominó en Larráinzar. Los *jkaxlanetik* siempre se creyeron “superiores” al grupo *jchi'iltik*. No se autonombraron ladinos, sino mestizos. Desde esta óptica siguieron los mismos métodos de explotación que ejercieron los conquistadores españoles desde mediados del siglo XVI. Así se convirtieron en propietarios de tierras productivas, tanto en el *Jteklum* así como en las partes bajas de Larráinzar. En ello encontramos la explicación que a mediados del siglo XIX los *jkaxlanetik* hicieron acto de presencia en dicho territorio *jchi'iltik* con la excusa de realizar actividades comerciales.

Los destacados dirigentes –mencionados en apartados anteriores de este capítulo– don Lorenzo Díaz Hernández y don Lorenzo González González, interesados de recuperar su patrimonio, perdido cientos de años atrás, entraron en acción para su recuperación. Lorenzo González realizó varios viajes a la ciudad de México a las oficinas de la Reforma Agraria. En muchas ocasiones sus intentos fueron inútiles. Finalmente su último viaje que hiciera a principios de 1974 logró dar a conocer sus intereses a una organización agraria del centro de México. En esta ocasión sus intereses coincidieron con los de ésta. De inmediato indicaron que las tierras poseídas por los finqueros de todo el país y sobre todo en Chiapas son de los indígenas. Los indígenas tenemos derecho de recuperar lo que nos ha sido robado. Así dijeron los miembros de dicha organización izquierdista.

Con la idea firme de recuperar las tierras apropiadas por los finqueros, el paraje *Oxi'm K'o* se había convertido la sede permanente de las reuniones clandestinas. En dichas reuniones se planeaban

las estrategias y el momento oportuno para entrar a las fincas. Los tiempos seguían su curso y no llegaban a nada concreto en sus decisiones. En una de esas reuniones Juana Díaz Núñez, hija de Lorenzo Díaz Hernández, se integró a la reunión a fin de aportar su punto de vista sobre el tema aludido. En esa época era estudiante en un internado de la ciudad de Oaxaca. Sincrónicamente ocurría lo mismo este problema agrario, pues los campesinos de algunas regiones de Oaxaca habían recuperado sus tierras que les habían sido despojadas por algunos finqueros y terratenientes. El aporte de Juana Díaz Núñez levantó el ánimo de todos los que estaban reunidos. Ejemplos como los relatados por Juana era la pauta para continuar con la lucha por la tierra y la reivindicación de la dignidad de todos los pueblos oprimidos. Larráinzar le había llegado el tiempo de recuperar dignidad y, por ende, al reencuentro de su identidad.

Este trabajo tiene como objetivo dar a conocer lo ocurrido aquel 15 de mayo de 1974. Se trata de recuperar la versión de los *jchi'iltaktik* y de algunos *jkaxlanetik* y no confiar ciegamente en las versiones dadas por los medios de comunicación de esa época. Este trabajo está basado de las versiones actuales de los *jchi'iltaktik* que presenciaron y fueron actores de este hecho lamentable y sangriento. Por su parte Antonio García de León (2000), afirma que los resultados de esa escena fue trágica pues los sublevados atacaron a las fincas durante la noche asesinando a machetazos a varios propietarios, a sus sirvientes y allegados, saqueando los depósitos de maíz y sacrificando parte de un ganado que hasta entonces perjudicaba impunemente las milpas de los comuneros (García de León, *op. cit.*, 165).

Esta afirmación no coincide con los testimonios orales de los *jchi'iltaktik*. No dieron muerte a muchos propietarios. Mucho menos asesinaron a los sirvientes y allegados, pues antes del enfrentamiento el resto de los moradores de la finca (esposa, hijos y sirvientes) ya había huido a los montes. Inclusive los que trabajaban en la finca *Pamal Vits* eran los mismos *jchi'iltaktik*. Asimismo este hecho ocurrió a la luz del día de aquel 15 de mayo de 1974. El encuentro se tornó sangriento cuando los finqueros Víctor Flores padre y Víctor Flores hijo, armados con armas de alto poder, comenzaron a disparar a los *jchi'iltaktik*. Finalmente uno de los *jchi'iltaktik* resultó muerto y ocho gravemente heridos. Los dos finqueros resultaron muertos. No obstante, inicialmente la multitud no tenía la intención de matar a los finqueros sino únicamente querían recuperar lo que anteriormente fue suyo, pero cuando se dieron cuenta del peligro respondieron la agresión.

El periódico *Novedades* destacó que el 16 de abril de 1974 armados de banderas, cohetes y músicas, más de 200 comuneros atacaron las haciendas de un pequeño valle que consideraban perteneciente a las antiguas tierras comunales de San Andrés y El Bosque, invadidas mucho tiempo atrás por los ladinos (Novedades, 18 de abril de 1974, p.18. Citado por García de León).

No se sabe a ciencia cierta a qué se refería este medio informativo y no coincide con los testimonios. Los *jchi'iltaktik* no llevaban banderas, cohetes ni instrumentos musicales. Aunque todos los que tenían escopetas y rifles los llevaron consigo. Además de lo que obtuvieron de las fincas que habían pasado horas antes del ataque a la finca *Pamal Vits*. El enfrentamiento no sucedió el 16 de abril sino el 15 de mayo. La cantidad de personas que iban era mayor a 200. A lo mejor, este medio informativo, se refería a lo sucedido días antes en el *Jteklum*. En aquella ocasión los *jchi'iltaktik* llevaban consigo tales objetos que hace mención el periódico para asustar a los *jkaxlanetik*.

El 15 de mayo de 1974, por la mañana, el paraje *Oxi'm K'o*, o sea *Tres Puentes*, se convirtió en centro de reunión de la inmensa mayoría de los jóvenes y adultos *jchi'iltaktik* encabezados por los dirigentes. No se puede especificar la cantidad de personas reunidas aquel día. Lo que sí se puede asegurar es que el 95% de los hombres que habita el territorio de Larráinzar acudió a esa reunión. Algunos llevaban herramientas de trabajo (machetes, hachas, azadones, barretas, entre otros) y algunas armas de fuego porque temían un enfrentamiento; aunque el propósito principal era ir a limpiar los cafetales de las fincas y labrar las tierras que recibirían aquel día. Sin embargo, los dirigentes sabían que los finqueros no iban a estar conformes con la toma de sus tierras⁷¹. No fue así porque sólo fueron tomas simbólica.

Se aproximaba el desenlace de este episodio trágico. Analizando el argumento de Miguel Hernández Díaz⁷² comprueba los hechos descritos sobre la escena trágica del 15 de mayo de 1974. Así sintetizó.

Estábamos rumbo a la finca *Pamal Vits*. Había mucho peligro. La gente sabía que el finquero estaba enterado de nuestra llegada. Él decía: que vengan. Aquí la vamos a esperar si quieren morir. Así decían los finqueros Víctor Flores papá y Víctor Flores hijo. Después de la Hacienda Chica nos dirigimos a la finca *Pamal Vits*. Yo iba casi adelante y cuando llegamos a la casa grande ya estaban como diez personas. Víctor Flores y su hijo empezaron a disparar a la multitud. La multitud no se detuvo ante la lluvia de balas. Al llegar a la casa empujaron la puerta y entraron. La multitud llena de cólera mataron a los dos finqueros: el papá y el hijo. De los *jchi'iltaktik* uno resultó muerto y ocho resultaron gravemente heridos. La esposa y sus otros hijos ya habían salido de la casa cuando llegamos. Después del enfrentamiento la gente emprendió el regreso rumbo a *Jteklum*. No levantaron al *jchi'iltik* muerto. Todos los heridos fueron llevados al *Jteklum* utilizando los caballos del finquero

⁷¹ La gente iba con la seguridad de recibir sus tierras, porque el gobernador del estado iba a llegar aquel día para repartir tierras. Este fue el argumento que utilizaron los dirigentes para convencer a la gente. No obstante, ellos sabían muy bien que el enfrentamiento con los finqueros era ineludible.

⁷² Es originario del paraje Tres Puentes. El fue testigo ocular de estos acontecimientos cuando tenía apenas once años de edad. Lo entrevisté el 14 de enero de 2002.

muerto. Nos regresamos a *Oxi'm K'o*. A los heridos los llevaron al *Jteklum* y luego a San Cristóbal de Las Casas para ser atendidos en el Hospital Regional. Recibieron atención médica y después los llevaron a la cárcel.

A fin de confirmar la fecha de los sucesos es muy significativo parafrasear otro de los testimonios de don Andrés Gómez Díaz. Él no fue partícipe de este hecho porque se encontraba laborando en la colonia San Cayetano municipio de El Bosque. Él expresa que por ser 15 de mayo *día del maestro* y día festivo, salieron muy temprano de la escuela con dirección al *Jteklum*. Era una mañana del 15 de mayo de 1974. Encontramos a mucha gente por el paraje *Tiamnal* que iba al paraje *Oxi'm K'o*. Dice él. Ese grupo era encabezado por Lorenzo Díaz Hernández y Lorenzo González González. Esta acción era resultado de las gestiones agrarias que habían realizado en la ciudad de México. Dichas gestiones se fundamentaban en el argumento de que los ranchos que estaban en las partes bajas propiedad de los finqueros, sí se podían recuperar. Entraron a los ranchos armados con machetes y algunos con rifles y escopetas. Golpearon a algunos vaqueros. En la finca *Pamal Vits* murió Víctor Flores padre y Víctor Flores hijo. También murió un *jchi'iltik* –por las balas de los Flores– del paraje *Nintetik*. Muchos resultaron heridos. Los llevaron al hospital de San Cristóbal de Las Casas. Posteriormente los llevaron a la cárcel. Porque el difunto Víctor Flores padre era un militar retirado del Ejército. Un hermano suyo radicado en San Cristóbal de Las Casas tenía buenas relaciones con las autoridades judiciales.

Para contrastar con esta versión oral, El Ahuitzote, periódico de circulación regional de Tuxtla Gutiérrez fechado el 17 de mayo de 1974 (Citado por Norbert Ross) hace señalamientos muy graves en contra de los *jchi'iltaktik*. Bajo los siguientes términos:

¡Masacre! Indígenas Avidos de Sangre Mataron a Gente Inocente *Ocho muertos fue el Saldo de este Episodio.

*12 Hectáreas de Tierra fue la Manzana de la Discordia.

Simojovel, Chis.- Ayer a las 13.00 horas y como reptiles listos para depositar sus ponzoña, varios indígenas se prepararon armados hasta los dientes a la Finca Pamalpuca [se refería a *Pamal Vits*], que corresponde al municipio de Simojovel de Allende [sic], en donde asesinaron a sangre fría a ocho personas, entre ellos había niños que ninguna culpa tenían de ser sacrificados por cosas que sus mentes infantil desnocian [sic].

Allí, precisamente, en la finca Pamalpuca, horas antes del brutal asesinato en maza [sic] había alegría. Don Víctor Flores Alcantería y su hijo Víctor Flóres del Carpio hacían planes para el futuro mientras que las otras personas que moraban en la misma casa de la finca, jamás pensaban que pocas horas después les llegaría una suerte despiadada.

Se sabe que los asesinos son indios de San Andrés la Rainzar [sic] y que el móvil para que éstos aborígenes cometiera tan negro crimen fue motivado a un pleito de tierras: 12 hectáreas.

Los asesinos después de saciar sus instintos de sangre, cometieron destrozos a la finca, es más se llevaron CUARENTA MIL PESOS. ("Ahuitzote", 17 de mayo de 1974).

Cabe aclarar que este periódico estatal no comunicó con veracidad porque tenía como propósito desviar la información. En primer lugar la manzana de la discordia no fueron 12 hectáreas como lo afirma, sino 200 hectáreas lo que corresponde a la finca *Pamal Vits*. Sin considerar la de las otras fincas. En segundo lugar la finca no se ubica en el municipio de Simojovel de Allende, sino en el municipio de El Bosque. En tercer lugar no murieron ocho personas. Murieron dos finqueros y un *jchi'iltik* tal como ya se señaló. No murieron niños. En cuarto lugar las otras personas que moraban en la misma finca ya habían huido a los montes.

Podría decirse que la falsa versión periodística enunciada con antelación se debe por su contenido tendencioso y no por desconocimiento de las necesidades de los *jchi'iltaktik*, porque las fincas se ubicaban dentro de tierras concomitantes de las de los *jchi'iltaktik*. Pese a su cercanía los finqueros jamás establecían una relación recíproca con ellos. Si acaso con los baldíos que trabajaban en sus fincas. Es decir dentro de un mismo territorio había dos mundos antagónicos. Andrés Medina Hernández (1991) en su obra *Tenejapa: familia y tradición en un pueblo tzeltal*, expone que los *jkaxlanetik* se consideraban representantes de la cultura mestiza nacional agrupándose en dos tipos: los que residen en el centro ceremonial, o sea en el *Jeklum*, y los que viven en los grandes ranchos o fincas de la parte sur del municipio. Los *jkaxlanetik* del segundo grupo tienen un escaso contacto con la población indígena tenejapaneca, nulo con los integrantes de las instituciones políticas y religiosas de los indígenas, y más o menos frecuente con indígenas aislados que acuden a los ranchos a trabajar como peones o a alquilar tierras dentro de tales propiedades.

Todos estos *jkaxlanetik* proceden de San Cristóbal de Las Casas o de otros pueblos *jkaxlanetik* de la región. Para cualquier asunto acuden a esta ciudad. Un aspecto negativo de estos ranchos es que la inmensa mayoría no se ocupaban. Además tienen peones acasillados que pagan con su trabajo personal el préstamo de tierras para siembra y para residir.

Para definir al *jkaxlan* de Tenejapa diremos que tienen las mismas características de la población de San Cristóbal de Las Casas, tanto en su propia concepción como mestizos y miembros de la cultura nacional, como a su concepción del indio como una persona de cultura y constitución inferiores a quien se le perdona paternalmente sus diferencias culturales (Medina Hernández, 1991: 181 y 182). Contrariamente, Hidalgo Pérez (1998) afirma que los *jkaxlanetik* "...desde el exterior

son considerados como “cuasi-indígenas”, al fin y al cabo, miembros de la “pobretada” regional, cuyas élites locales más bien serían identificadas como “caciques del pueblo” según expresión peyorativa que denota precisamente esa barrera ideológica, significando un desprecio y un lugar subordinado por parte del pensamiento elitista de San Cristóbal” (Hidalgo Pérez, *op. cit.*, 210).

Como se decía anteriormente, el paraje *Oxi'm K'o* se había convertido en la sede principal de las reuniones permanentes. Muy temprano de aquél día 15 de mayo de 1974 todos los *jchi'iltaktik* estaban ya reunidos. Los que vivían en las comunidades más lejanas habían arribado un día antes al paraje *Oxi'm K'o*. En esa mañana, preparados con sus machetes y algunos con escopetas y rifles emprendieron el camino rumbo a las fincas. La primera finca que tomaron fue la de San Cayetano. Llegaron a las nueve de la mañana. El finquero no estaba. Sólo estaba el mayordomo. La gente entró a la finca o sea a la casa grande. Se presentaron ante el mayordomo, que era un indígena oriundo de Chamula al cual apodaban *Ik'al Mol*, o sea *moreno viejo*; él se opuso a la toma de la finca. En ese momento recibió algunas bofetadas. Le dijeron que se fuera porque *las tierras de la finca ya eran de ellos*. Esta frase se convirtió en consigna durante la toma simbólica de todas las fincas. Sacaron las pocas armas que había. Por haber entrado a la casa grande era símbolo de que ya eran propietarios.

Posteriormente la multitud se dirigió a la finca San Caralampio, propiedad de don David Rojas Solís. Cuando llegaron a la finca utilizaron la misma táctica. No estaba el finquero. Sólo estaba su hijo. Él no opuso resistencia. Le dijo a la multitud: “yo no me opongo. Pueden agarrar la tierra. Si ya son de ustedes, está bien, pueden entrar”. Sacaron las pocas armas que había. Dijeron al hijo del finquero: “las tierras de la finca ya son de nosotros”. Después se dirigieron a la finca más pequeña que se llamaba Hacienda Chica. Tampoco estuvo el propietario. No obstante el vaquero llamado Antonio Díaz, un *jchi'iltik* de *Oxi'm K'o* ahí estuvo. La multitud lo invitó a que se incorporara a la lucha. Él se opuso ante la toma de la finca de su patrón. Entonces la multitud le castigó aplicándole “el caballito”⁷³.

Las crónicas de los hechos trágicos relatados, fueron resultados de la respuesta negativa de las autoridades federales y estatales de las diversas gestiones iniciadas en el año de 1973. Los *jchi'iltaktik* lo hicieron en la Secretaría de la Reforma Agraria de la ciudad de México. Además las que se hicieron en Tuxtla Gutiérrez y San Cristóbal de Las Casas, con la finalidad de que las tierras de las fincas fuesen regresadas a sus antiguos propietarios. Sobre este mismo asunto, Manuel Hidalgo Pérez (1985) hace hincapié que: “...en enero de 1974, la Secretaría de la Reforma Agraria envió oficios a los 17 propietarios particulares y comunales afectados por el conflicto a fin de que

⁷³ En Larráinzar “el caballito” consiste en tomar al inculcado de sus extremidades superiores e inferiores entre cuatro personas al mismo tiempo que se montan una o más personas.

presenten prueban [*sic*] que demuestren que cada uno es propietario legítimo de las tierras que ocupa. (...) La finca Pamalhuitz estaba en problemas de límites desde el año de 1958” (Hidalgo Pérez, *op. cit.*, 208).

3.3.3. La expulsión del *jkaxlan* del *Jteklum*

Al día siguiente del enfrentamiento entre finqueros y los *jchi'iltaktik*, más de mil elementos del Ejército mexicano se acantonaron primeramente en el lugar de la escena trágica. Después de dar fe de todo lo sucedido y levantar a los dos finqueros muertos, tanto el Ejército mexicano y elementos de la Policía Judicial del Estado se dirigieron al paraje *Oxi'im K'o*, pues se sabe que era el centro de operación de todos los sublevados. La intención era capturar a todos los dirigentes y a los que intervinieron en el asesinato. Estuvieron 15 días acantonados en dicho paraje bajo el pretexto de ofrecer sus servicios sociales de peluquería, odontología, de enfermería, entre otros. Pese a ello no lograron capturar a ninguno de los dirigentes ni a otros que hayan participado.

El periódico *Excelsior* publicó en una de sus planas que “Un batallón del Ejército se acantonó desde el día siguiente en el lugar cercano, para arrasar a sangre y fuego con los sublevados. La violencia se detuvo cuando el mismo presidente Echeverría decidió parar el contraataque gubernamental y negociar personalmente en San Cristóbal una rendición pacífica, mediada por la Diócesis y atestiguada por el Secretario de la Reforma Agraria, las autoridades ladinas y los mandos de la Zona Militar de Tuxtla” (*Excelsior*, 26 de mayo de 1974. Citado por García de León). No hubo tal negociación porque nunca se llevó a cabo enfrentamientos con el Ejército.

Durante el tiempo que el Ejército mexicano y la Policía Judicial permaneció en el paraje *Oxi'm K'o*, los dirigentes y todos los habitantes de dicho paraje permanecieron escondidos en los montes. Los dos Lorenzos estuvieron en el anonimato durante cuatro o cinco años. En cambio ningún *jchi'iltik* iba a San Cristóbal de Las Casas por temor a ser aprehendido. Los pocos que iban se vestían a la usanza *jkaxlan*, no con el traje regional de Larráinzar porque podían ser identificados fácilmente por la policía. Los ocho heridos que estaban siendo atendidos en el Hospital Regional permanecieron recluidos durante dos años en el Penal de la Merced de San Cristóbal de Las Casas.

Impulsados por la necesidad de construir una identidad étnica que constituya a partir de un tipo de organización social, económica, política y cultural propias alcanzó su máxima expresión por la defensa en contra de la explotación que han sido objeto por mucho tiempo. Esta lucha fue coadyuvada cuando se organiza el Primer Congreso Indígena con el apoyo de la Diócesis de San

Cristóbal de Las Casas y el PRODESCH. En este Congreso se aprovechó para denunciar las diversas formas de explotación que eran sometidos los indígenas de Chiapas. Era la primera señal de resistencia de los grupos étnicos que actualmente ha cobrado mayor fuerza.

La organización del evento tuvo su origen en los diversos encuentros comunitarios y municipales. De esta manera del 12 al 15 de octubre se celebró este Primer Congreso en San Cristóbal de Las Casas. Ahí los temas de tierra, salud, comercio y la educación girarían las participaciones de los delegados indígenas de los grupos tsotsil, tseltal, ch'ol, tojolabal y zoque. En *Notas sobre la identidad étnica en la Región Tzotzil Tzeltal de los Altos de Chiapas*, Alicia Castellanos (1988) se refiere a este Congreso Indígena al señalar que los delegados identificaron "...a los finqueros como invasores de tierras comunales y ejidales, arrendadores de terrenos y transformadores de tierras laborales en explotaciones ganaderas. (...) El Estado reaccionó ante la amenaza de que formara una organización fuera de su control" (Castellanos, 1988: 40 y 41).

El arranque de este Congreso fue ejemplo para todos los grupos indígenas de Chiapas, pero muy especialmente a los de los Altos. Todo indica que la frase enunciada por el subcomandante Marcos *La flor de la palabra nunca muere aunque en sombras caminen nuestros pasos* se refería a un tiempo ancestral en el que el tronco de aquel gran árbol enterrado por casi 500 años de pronto brotaron sus ramas y hojas. Aquí se encuentra la explicación, que antaño no se requería de documentos oficiales para tener derecho a la posesión de las tierras. La tradición indígena desde los *Totil me'iletik* se fundamentaba en la palabra oral y no en la escrita. El pensamiento actual de los *jchi'iltaktik* acerca de la salida de los *jkaxlanetik* es análogo a lo expresado por el subcomandante, a pesar de la humillación y explotación que experimentaron. Dicen "ahora podemos vivir en paz porque ya no hay quien nos maltrata".

Las noticias de los acontecimientos del 15 de mayo pronto corrieron en todo el estado de Chiapas, inclusive trascendieron al panorama nacional. Eran momentos de grandes transformaciones sociales en la historia de Chiapas y de México. Evidentemente esa misma noche llegó la trágica noticia en el *Jteklum* que llenó de pavor a todos los *jkaxlanetik*. Aquella noche se percibe algo sumamente interesante. Al parecer se repetían los signos del *Gran Tiempo* de los mayas, por cuanto el ciclo de *katunes* de 20 años estaba siendo cumplido aquel octubre de 1974. Es decir si nuestra cuenta la iniciamos a partir de 1714 cuando el conflicto de los tseltales de San Juan Cancuc fue derrotado por las fuerzas estatales iniciada en 1712, llegaríamos a los 13 *katunes*, o sea una rueda de 260 años en 1974. Según el *cronotopo* del tiempo de los mayas, los acontecimientos nefastos se repetirían después de cumplirse 260 años. Curiosamente al cumplirse un *katun* o sea 20 años

después, vuelven a repetirse estos sucesos trágicos con el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional el 1° de enero 1994.

Se generó en los *jkaxlanetik* del *Jteklum* una gran catarsis de conciencia por cuanto eran sabedores de las injusticias que habían cometido en contra de los *jchi'iltaktik*. La inmensa mayoría abandonó aquella noche y al siguiente día el *Jteklum* por temor a ser víctimas de la violencia desatada. A pesar de la situación tan tensa los *jkaxlanetik* más soberbios no salieron aquella noche sino hasta después de que los *jchi'iltaktik* entraron nuevamente en casa del *jkaxlan* tirando los cercos, limpiando los sitios proclamando suyos. Semejante a lo sucedido el 25 de abril referido con anterioridad.

Haciendo un recuento de la dominación *jkaxlan* –así como ya sabemos– inició a través de la actividad comercial que realizaban en el *Jteklum* y por ende, al comprar tierras para construir sus viviendas. Su ruptura ocurrió cuando golpearon salvajemente al presidente y al juez municipales en 1964. La salida definitiva del *jkaxlan* fue cuando murieron los dos finqueros. El éxodo masivo se le puede comparar a la fila de hormigas que van rumbo a su hormiguero cargando sus alimentos para el invierno. Todos desocuparon y dejaron sus casas e ir a vivir en el Barrio de San Ramón y en la colonia Luis Echeverría en San Cristóbal de Las Casas. En este episodio prolongado don Nicolás Hernández López argumenta: *El que ríe al último ríe mejor*. De este proverbio se sustenta al afirmar que los *jchi'iltaktik* padecieron mucho sufrimiento y vivían temerosos de los *jkaxlanetik*.

Se podría decir que se observa una relación dialógica en el contexto actual de Larráinzar porque la voz del *nosotros jchi'iltaktik* se deja escuchar con mayor claridad en un mismo código de comunicación. En un contexto donde está presente la voz de muchos *otros* se pretende descodificar el mensaje que éstas traen a fin de pretender construir una sociedad interdiscursiva. José Alejos García en su artículo *Itzáes: pérdida de lengua y etnicidad*, hace uso del método dialógico bajtiniano en sus investigaciones etnográficas con los mayas Itzáes de San José del Departamento de Petén en Guatemala. Descubre, entonces, que conocer y entender el problema de la pérdida de lengua y de cambio cultural es posible mediante el uso y la aplicación de este método (Alejos García, 2000: 76). En el siguiente capítulo se hará un análisis acerca de la situación actual de Larráinzar y del *Jteklum* juntamente la relación que se establece con el *jkaxlan*.

Apaciguada la tempestad algunos *jkaxlanetik* regresaron al *Jteklum* para quedarse a vivir, bajo la anuencia de todos los *Jchi'iltatik*. A la fecha residen allí seis familias. Los que abandonaron el *Jteklum* vendieron su casa. Ninguna vivienda fue ocupada ilegalmente por los *jchi'iltaktik*. En cambio las tierras desocupadas fueron fraccionadas por lotes. En total salieron 500 y fueron entregadas a todos aquellos que carecían de terreno para vivir. El pequeño *Jteklum* comenzó a

poblarse y a consolidarse en un grupo practicante de una misma cultura y una misma tradición ancestrales representada en los sistemas de cargos religiosos y civiles. Asimismo la consolidación permanente de las relaciones socioculturales se hace en el mercado dominical, considerado el más grande de la región tsotsil. Cada domingo se reúnen en el centro del *Jteklum* alrededor de dos mil personas de todos los parajes que abarca el municipio de Larráinzar, así como los del municipio de Santiago el Pinar; Santa Marta, Magdalenas y parajes cercanos de Chamula.

En estos encuentros dominicales y festivos todos los que vendían sus productos pagaban un impuesto municipal para sustentar los gastos del Ayuntamiento Constitucional y Regional. Me refiero en el año de 1974. No obstante las herencias prehispánicas siguen estando presentes. Por ejemplo es muy común observar la práctica de trueques. Cambiar tortillas por frijoles. Plátanos o guineos por aguacates, entre muchas otras cosas más. Esta herencia ancestral es un factor importante que le da identidad a los *jchi'iltaktik*. En conclusión antes de 1974, el centro del *Jteklum* predominaba el dominio *jkaxlan*. Es decir había una monopolización del comercio porque solamente ellos querían vender sus productos industrializados. La presencia permanente del *jchi'iltik* en el *Jteklum* era mínima. Los que entraban a realizar el comercio en los días domingos y días festivos se convertían en víctimas del despojo. Es decir los productos que llevaban a vender les eran despojados por los *jkaxlanetik*.

Capítulo IV

El movimiento *jchi'iltik* de Larráinzar, el EZLN y la modernidad

4.1. De fincas a comunidades: el recuento de una gestión agraria

A mediados de los años ochenta las fincas *Kukal Vits* y Trinidad fueron ocupadas por tsotsiles que eran originarios de los parajes y comunidades de Larráinzar. Se fundaron nuevas colonias con terrenos ejidales y algunos de propiedad privada. En lo que antes era la finca *Kukal Vits* se fundó la colonia Unión Progreso. En la finca Trinidad se fundó la colonia Las Delicias. En lo que eran las fincas San Antonio Brillante y San Antonio *Pamal Vits* se convirtieron en la colonia San Antonio Brillante. Lo que era la finca la Laguna fue después la colonia del mismo nombre. Estas tres fincas formaban anteriormente la finca grande llamada Rincón. Actualmente dichas colonias corresponden al municipio de El Bosque.

Es preciso aclarar que esta ocupación de las tierras de las fincas se hizo de manera legal conforme a las leyes agrarias. Sin embargo, entre los primeros forjadores de la escena del 15 de mayo de 1974, fueron pocos los que obtuvieron el beneficio de sus luchas. Sólo algunos habitantes de los parajes que están cercanos a las fincas, a saber: *Bajobeltik*, *Arcoch'en*, *Yutch'en* y *Bach'en*, obtuvieron beneficios.

En la tradición oral contemporánea de los actuales pobladores de las nuevas colonias se incluyen sus experiencias y opiniones al respecto. La situación en las fincas posteriormente al enfrentamiento entre finqueros y *jchi'iltaktik* fue anárquica, ya que fueron ocupadas de manera ilegal por José Caballero para la cría de ganado bovino. Este ocupante solicitó a Bancomer una buena cantidad de dinero a manera de préstamo. La cría de ganado no tuvo éxito debido a lo cual optó por abandonarlas y huir con rumbo desconocido. Poco tiempo después de su huida falleció. Entonces las fincas fueron abandonadas por un tiempo sin que nadie las ocupara. Aprovechando esta situación, ganaderos *jkaxlanetik* del poblado de Bochil las usaban para pastar sus reses. A la par, la institución bancaria las tenía embargadas. Así transcurrieron como tres o cuatro años, hasta que los ex vaqueros de dichas fincas orientaron a los interesados para que comenzaran a indagar acerca del estado real de las tierras abandonadas. Tal indagación los llevó hasta la ciudad de Tapachula en busca de la hija de José Caballero, porque ella conocía la situación legal de las fincas, supuesta propiedad de su difunto padre. Fue entonces cuando supieron la situación real en que se encontraban.

De acuerdo a los testimonios de don Andrés Ruiz –quien participó activamente en la gestión de las tierras– después de 1980 el paraje *Bajobeltik* se convirtió en el centro de las reuniones permanentes de los solicitantes. En esta situación los comisionados se trasladaron a la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, a la gerencia de Bancomer, donde el gerente les informó del embargo improductivo. Era evidente que la institución bancaria no le era útil dicha finca, lo que necesitaba era

dinero. Los interesados pronto recibieron respuestas positivas de parte del banco; entonces, la asamblea nombró a los *jchi'iltaktik* Sebastián Hernández Díaz, Carlos Ruiz Pérez y Antonio Pérez Ruiz para realizar varios viajes a la ciudad de México a las oficinas de la Secretaría de la Reforma Agraria a fin de indagar acerca de la existencia formal de estas tierras. En las oficinas ubicaron el plano y las escrituras de las fincas. Después de varias gestiones, la Delegación de la Secretaría de la Reforma Agraria de Tuxtla Gutiérrez envió ingenieros para la distribución formal de las tierras.

La finca San Antonio Brillante fue comprada por los ejidatarios. En cambio la finca San Antonio *Pamal Vits* fue comprada por el gobierno del Estado de Chiapas. Las dos fincas anteriores quedaron en una sola escritura. En este largo proceso de lucha por las tierras, se aprecia una paradoja pues Lorenzo González González y Lorenzo Díaz Hernández, principales dirigentes en la toma de las fincas ocurrida el 15 de mayo de 1974, no participaron en las gestiones de estas tierras. Tampoco resultaron beneficiados. A decir verdad –como dice el adagio popular– *nadie sabe para quien trabaja*. Lo más importante de todo fue el beneficio que alcanzaron sus mismos coterráneos.

A los beneficios logrados por los ejidatarios *jchi'iltaktik* de Larráinzar les antecedieron diversas gestiones –como ya se decía– en las oficinas de la Secretaría de la Reforma Agraria de la ciudad de México y de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez. Al principio no obtuvieron resultados favorables, las autoridades agrarias se hicieron las desentendidas; tal vez consideraron dichas demandas como uno más de los diversos conflictos agrarios fermentados en todo el país. Estas eran secuelas de la crisis agraria iniciada en la década de los setenta. Según Gall (1998) a partir de entonces se inició una fuerte crisis agraria que aún caracteriza a nuestro país, lo que ha causado el desarrollo de un fuerte movimiento social de lucha por la tierra, protagonizado por campesinos mestizos e indígenas, al lado de un movimiento por reivindicaciones étnicas protagonizado por los indígenas. A partir de tales movimientos el Estado se ha visto empujado a modificar un tanto los contenidos ideológicos de su discurso indigenista. Con la reforma al artículo 27 constitucional en 1992, ataca la existencia del ejido tal y como éste se ha organizado en los últimos decenios. Es decir, modifica las condiciones de la propiedad comunal de las tierras de los pueblos indígenas, y al hacerlo, altera no solamente la organización productiva de las comunidades, sino también sus tradiciones y costumbres (Gall, 1998: 160 y 162).

Empero, la reforma al artículo 27 constitucional no constituyó un obstáculo para la consolidación de las colonias mencionadas, porque *la unidad hace la fuerza*. Durante la década de los ochenta y principios de los noventa la situación era incierta. Se incrementó con mayor ímpetu la lucha por la reivindicación de estas tierras a partir del 1° de enero de 1994 cuando estalla la rebelión zapatista de los Altos y Selva de Chiapas; porque la mayoría de los pobladores de las nuevas colonias

se unieron a las filas del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). A partir de entonces la Secretaría de Reforma Agraria se vio obligada a legalizar, mediante la expedición de escrituras, la posesión de las tierras. En un principio, los actuales ejidatarios de tales colonias vivieron momentos de zozobra por cuanto pensaron que las fuerzas represivas del Estado actuarían para desalojarlos. Según la versión de don Andrés Ruiz Ruiz, a la que ya se hizo referencia en el segundo capítulo de este trabajo, los *jchi'iltaktik* pronto ocuparon las tierras en cuanto la institución bancaria dio su anuencia, porque había mucha necesidad, a sabiendas de que era una ocupación ilegal. Cuando las autoridades agrarias se enteraron de la ocupación, pronto enviaron sus ingenieros para la distribución de estas tierras. Pero la ocupación no se hizo legal, sino hasta después de 1994, cuando el gobierno hizo entrega de las escrituras correspondientes.

En cuanto las gestiones legales obtuvieron resultados positivos, los cuarenta y cinco ejidatarios provenientes de los parajes antes mencionados pudieron pasar a vivir en sus nuevas tierras. A pesar de este logro, la carencia de tierras sigue existiendo, pues sólo les tocaron tres hectáreas a cada ejidatario. Pasaron como ocho años para que esta posesión fuera reconocida legalmente por la Secretaría de Reforma Agraria. Muchos de los que ahora ocupan las tierras de las ex fincas son los que antaño anhelaban liberarse del yugo de la servidumbre del patrón. Este estado de cosas se asemeja a las observaciones que hace Toledo Tello (1996) con relación a la situación de los movimientos indígenas en las fincas del vecino municipio de Simojovel en el periodo 1970-1989: "Para los indígenas que decidieron liberarse del patrón, o bien, en el caso de los ejidatarios que tomaron las tierras, como única alternativa después de años de trámites legales, la situación ha sido tremendamente hostil y han tenido que reconstruir su nueva vida en medio de constantes tensiones. Liberarse del patrón y obtener las tierras ha significado vivir, durante quince años ya, en un ambiente de guerra" (Toledo Tello, 1996:138).

Esta misma situación podemos ver que muchos de los que salieron de las fincas para formar los ejidos, se integrarían de lleno al mercado del café. Esta actividad económica les llevaría a depender de la venta del producto para su subsistencia. Los tiempos pasaron y la situación fue cambiando cuando el precio del café decayó, y los ejidatarios se vieron obligados a seguir manteniendo relaciones con los antiguos patrones, pues en la época del corte del café, los de escasos recursos económicos se contratan en las fincas. Estos hechos reales se ajustaron perfectamente a los intereses capitalistas de los dueños de las empresas cafetaleras de Simojovel, pues es la cultura tradicional que los peones indígenas atrasados heredaron de aquel paternalismo de raigambre colonial," (Pérez Castro, 1989: 90 y 91).

La postura negativa del Estado para reconocer en forma legal las tierras de las nuevas colonias en cuestión, propició estos ocho largos años consecutivos gestionando para la obtención de las escrituras legales. Insistieron hasta el cansancio. Cuando se dieron cuenta de la negativa de las autoridades federales y estatales, optaron por darse por vencidos. Ellos estaban conscientes de la situación incierta de sus tierras. Se habían olvidado dichas gestiones, pero el Estado se vio obligado a entregar las escrituras cuando inició el levantamiento armado del EZLN. Es decir, la misma Secretaría de la Reforma Agraria invitó a los cuarenta y cinco ejidatarios a que acudieran a las oficinas para la entrega formal de los documentos correspondientes. Significa que el Estado *no entiende por las buenas sino por las malas*.

Después de estos arduos trámites, don Andrés hace una comparación entre su situación anterior, cuando vivía en el paraje *Alkuch'en*, y la actual:

En un principio [dice él] estaba hundido en la más completa miseria. Para solventar mis necesidades me había convertido en un jornalero permanente de las fincas y de otros trabajos particulares. Aunque quería sembrar la milpa, no había ni siquiera un pedazo de terreno para cultivar. Todo el tiempo compraba maíz para sobrevivir. Hubo ocasiones en que no encontraba trabajo y sólo caminaba sin rumbo en busca de empleo temporal. Mi pobreza me llevó a migrar al municipio de la Concordia, en busca de tierras para trabajar con otro patrón. En aquellas tierras cosechaba buena cantidad de maíz y frijol. Pero después de estar varios años ahí soñé por tres ocasiones. En mis sueños me visitaba una pareja de ancianos exhortándome a que regresara a mi pueblo, porque me iba a dar buenas tierras para trabajar. Al principio hice caso omiso a mis sueños. Por tercera vez, en mis sueños, esta pareja ya muy molesta me dijo que era la última vez que me hacía esa invitación. [Dice don Andrés, que esta pareja le dijo]: “esta es la última vez que te digo, si no me quieres hacer caso no me hago responsable de lo que te pueda suceder después. Me olvidaré de ti”. Desperté de mi sueño y me puse muy triste. Al parecer el anciano representaba al apóstol San Andrés. Pocos días después regresé a Larráinzar. Por eso estoy aquí viviendo. De no ser por mis sueños no hubiera regresado, tal vez estuviera en la Concordia.

Don Andrés hace una interpretación de sus sueños, él lo asocia con los logros que tuvieron al conseguir un poco de terreno para cultivar su milpa. Cabe aclarar que, según narra, en sus sueños escuchó y obedeció la advertencia de la pareja de ancianos. La pareja decía en sus sueños “regresa a tu pueblo porque vas a servir para mí”⁷⁴. En la plática que tuve con don Andrés en el mes de marzo de 2002, me comentó que solamente ha desempeñado en dos ocasiones el cargo de suplente de comisariado ejidal. Él dijo que gracias a Dios, actualmente vive mejor que antes, porque a pesar de la

⁷⁴ Este tipo de servicio, según las creencias de los *jchi'iltaktik* de Larráinzar, consisten en ocupar o desempeñar algún cargo religioso o civil. Es muy común entre los *jchi'iltaktik* este tipo de sueños. Muchos han recibido este tipo de llamados a través de sueños, donde el patrón San Andrés Apóstol hace la invitación.

poca tierra que logró adquirir le sirve para cosechar maíz y frijol, y al mismo tiempo tiene la libertad y la oportunidad de sembrar todo tipo de cultivos. Señaló que solamente es cuestión de trabajo y dedicación, porque cuando uno se ocupa en el trabajo, se puede tener los alimentos necesarios para vivir. Inclusive dijo que durante su estancia en La Concordia su condición de vida fue precaria, porque sólo se podía cultivar maíz y frijol, y desde que pasó a vivir en estas tierras no ha comprado maíz para su sustento diario. Así concluyó en esta primera parte de sus comentarios.

Don Andrés relata que desde tiempos ancestrales, casi la mitad del territorio de Larráinzar fue despojada por los primeros *jkaxlanetik*. Uno de ellos era Moctezuma Pedrero. Ellos ocuparon las mejores tierras y sólo dejaron las partes inservibles para los *jchi'iltaktik* de Larráinzar. Don Andrés fue testigo ocular de la ocupación ilegal de las tierras por los últimos finqueros. Él me transmitió la voz de los ancianos que padecieron el despojo de sus tierras. Coincide con los otros testimonios analizados, en los cuales se habla de cómo se cambiaron tierras por un litro de trago y algunas monedas.

Actualmente todavía se pueden apreciar los cimientos que marcan los límites del territorio de Larráinzar. No obstante, en esta lucha por la reivindicación de las tierras se obtuvieron resultados positivos, y debido a ello las antiguas fincas, que abarcaban enormes extensiones de tierra, ahora son ocupadas por los mismos *jchi'iltaktik* oriundos de Larráinzar. Podríamos decir que estos logros serían el prelude de los diversos movimientos y ocupaciones de tierras en todo el territorio chiapaneco después del 1° de enero de 1994, centrándose cabalmente "...la lucha por la tierra con las reivindicaciones étnicas, con la democratización de los municipios y la creación de regiones autónomas pluriétnicas. [Por ejemplo] El levantamiento zapatista fue seguido desde los primeros días por un amplio movimiento campesino demandante de tierra, y cuyas expectativas se vieron cerradas con la reforma al artículo 27 constitucional. Así, a partir de los primeros días de 1994 proliferaron las tomas de tierra, y para febrero éstas sumaron alrededor de cien, lo cual fue acompañado de bloqueos de carreteras y ocupación de edificios públicos por parte de diversas organizaciones campesinas e indígenas" (Oehmichen Bazán, 1999: 186).

4.2. El *Jteklum* después de 1974

Después de la expulsión de los *jkaxlanetik* en 1974, el panorama del *Jteklum* cambió radicalmente. Lo que antes era un centro de operación de la dominación, se convirtió en lugar de encuentro permanente, inclusive muchos llegaban al *jteklum* "entre semana", porque ya consideraban un lugar

de convivencia armónica⁷⁵ entre los mismos *jchi'iltaktik* y de intercambio de relaciones recíprocas. Se practicaba la reciprocidad positiva en un ambiente de sinceridad carente de simulación. En contraste con la época en que los presidentes municipales eran *jkaxlanetik*. La integridad física de los *jchi'iltaktik* ya no estaba amenazada por el enemigo, a diferencia de lo que se vivía en los tiempos de la dominación. Las autoridades municipales habían perdido el temor y aplicaban la ley a todo aquel que se hacía acreedor de una sanción, sean *jchi'iltik* o *jkaxlan*.

Cuando los presidentes municipales eran *jkaxlanetik*, ellos mismos se encargaban de infundir terror entre los *jchi'iltaktik*. Por ejemplo cuando los *jkaxlanetik* le hacían anomalías y fechorías a un *jchi'iltik*, y el afectado presentaba su queja al presidente municipal le respondía “es que tú molestaste al *jkaxlan*, y no debes de molestarlo”. En vez de castigar al culpable, al quejoso lo metían en la cárcel. La cárcel era la respuesta de su queja y de la infamia que le habían hecho. Esta situación cambió un poco cuando los presidentes municipales fueron *jchi'iltaktik*. No obstante, el control político y la toma de decisiones seguían en manos de los *jkaxlanetik*. Este poder estaba en manos del secretario municipal *jkaxlan* que se llamaba Manuel Martínez porque trabajó para los hermanos Domínguez. El presidente municipal *jchi'iltik* daba indicaciones con señales y mímica porque era analfabeta y monolingüe en su lengua materna.

Los que habían sembrado la semilla de la violencia, la misma noche y al otro día del enfrentamiento con los finqueros pronto abandonaron el *Jteklum*. Esa noche vivieron una situación de temor y de inseguridad. Había lamentos y lloros. Los mismos *jkaxlanetik* pobres culparon a los veinte caciques por la situación que estaban viviendo. Les decían: “ustedes son los culpables porque cometieron tantas maldades en contra de los *tsotsiles*”. En la entrevista que le hice al *jkaxlan* don Porfirio Rogelio Sánchez Pérez, radicado en San Cristóbal de Las Casas desde 1974, culpó a estos caciques por haber sido malvados y violentos con los *tsotsiles*. Sin embargo, también culpó a los *tsotsiles* por haber actuado de manera unilateral. En su testimonio señaló que los *tsotsiles* entraron a tirar los cercos y los árboles frutales de los ladinos, por culpa de los caciques. Y dice que mejor hubieran reunido a todos los ladinos pobres para actuar juntamente con ellos en contra de los caciques ladinos y los hubiéramos encerrado a todos. Dijo. “Nosotros pagamos justos por pecadores”. Reconoció que los *tsotsiles* actuaron de manera justa porque defendieron su dignidad, porque la maldad de los veinte caciques ya era insoportable. Mencionó los nombres de los hermanos Domínguez: Carmen, Adolfo, Víctor y Maximiliano; Arcadio Hernández Arizmendi, Raúl Estrada y

⁷⁵ No obstante esta convivencia armónica cambió radicalmente después de 1994 cuando el pueblo se dividió en dos grupos. El grupo que pasó a las filas del EZLN y el grupo que prefirió permanecer al margen de todo movimiento armado. Véase el apartado 4.4 de este mismo capítulo.

su hijo Bartolo; David Rojas Solís, Filiberto Pérez, Hernán Solís, Manuel Rojas, Aurelio Barrios, Uvencio Solís, Rodolfo Montoya Solís, Adolfo Solís y Julio Solís.

La salida de los *jkaxlanetik* fue de manera masiva. Nadie quedó en el *Jteklum*. Pocos días después, los principales caciques regresaron para poner en oferta sus casas. Muchos de los que no eran caciques también vendieron sus propiedades. Algunas a un precio muy bajo. Las más caras fueron valuados en 40 mil viejos pesos y las más baratas hasta 10 mil. Es importante destacar que en estos acontecimientos los *jchi'iltaktik* fueron respetuosos con las propiedades de los *jkaxlanetik*. Ninguna propiedad fue despojada o robada. Pagaron el precio que pidieron los propietarios. Varios de los que estaban libres de culpa regresaron a vivir en el *Jteklum*. De tal forma que de las 130 familias de *jkaxlanetik* que radicaban en el *Jteklum*, para 1980 sólo quedaban 22 familias. Los *jchi'iltaktik* tomaron el control del *Jteklum* y todos los *jkaxlanetik* se vieron obligados a participar en las actividades que el pueblo realiza. Menos desempeñar los cargos religiosos o civiles, porque esos solamente les corresponde a los *jchi'iltaktik* como elemento fundamental de sus costumbres y tradiciones ancestrales de origen prehispánicas.

No obstante, algunos de los que habían regresado a vivir, pocos años después optaron por abandonar el *Jteklum* porque no se acostumbraron a convivir con personas practicantes de una cultura diferente con la suya. No se acostumbraron a recibir órdenes de los *jchi'iltaktik*. Una de las condiciones –según el testimonio del *jkaxlan* Porfirio Rogelio– para seguir radicando en el pueblo era desempeñar los cargos de mayordomo y de alférez y otros cargos menores. Sin embargo, en ningún momento los *jchi'iltaktik* obligaron a los *jkaxlanetik* a desempeñar dichos cargos religiosos. Salvo los cargos como parte del comité de educación, como agentes municipales o miembros del patronato de mejoramiento del municipio. Los que optaron por abandonar el *Jteklum* de manera definitiva, fueron los que no soportaron mantener una convivencia armónica con los *jchi'iltaktik*. Durante la década de los ochenta salieron de manera voluntaria del *Jteklum* 13 familias. Esta emigración consolidó aún más el grupo porque pronto vendieron sus viviendas y fueron compradas por los mismos *jchi'iltaktik*. Este cambio de panorama, permitió que los *jchi'iltaktik* que acudían cada domingo y días festivos al *Jteklum* no durmieran en los corredores de las casas, sino que eran ya hospedados en los hogares céntricos y eran así protegidos de las lluvias y del intenso frío que cae por las noches. Ya podían vender sus mercancías a un precio justo sin tener que recibir maltratos de la gente *jkaxlan*. Los mismos *jkaxlanetik* que se quedaron a vivir ya no osaban hacer las mismas fechorías que hacían los veinte caciques. Si en algún momento cometieron abusos es porque se sentían seguros y protegidos por ellos.

Podríamos decir que las poblaciones ladinas de las cabeceras municipales de la comarca eran la extensión de la ciudad rectora, o sea San Cristóbal de Las Casas. Las comunidades indígenas –en toda la extensión de la palabra– mantenían una total subordinación frente a la cultura citadina. Hidalgo Pérez considera que esta subordinación “...es justificada por una ideología colonial que avala una supuesta “inferioridad” del indio y hace del ladino un personaje “superior” (Hidalgo Pérez, *op. cit.*, 1998: 212). Desde la visión de los mismos *jkaxlanetik*, su presencia en el *Jteklum*, cumplía un propósito fundamental: servir como representantes del grupo dominante de San Cristóbal de Las Casas. Por así decirlo, les fue encomendado practicar la política y la cultura de la exclusión. Cuando esta situación de exclusión sufre la ruptura, muchos ya no hallaron lugar en donde habían salido antes. Tal vez los que no quisieron ir a radicar a San Cristóbal de Las Casas son los que no fueron aceptados por los “auténticos coletos”⁷⁶ quienes mejor optaron por mantener una relación cercana con los *jchi'iltaktik* de Larráinzar.

Si antes de 1974 únicamente radicaban dos familias *jchi'iltaktik* en el *Jteklum*, después de este año se inició un éxodo desde los parajes y comenzaron a llegar al *Jteklum* cientos de núcleos familiares. La población creció rápidamente, alcanzando una cantidad total en el año 2003 de 2500 habitantes aproximadamente. En este mismo contexto, podemos corroborar la distribución de las parcelas que antes pertenecían a los *jkaxlanetik*. De parte del gobierno del estado arribaron al *Jteklum* ingenieros a fin de fraccionar dichos predios. Salieron en total 500 lotes. Estos lotes fueron donados para la gente más pobre y carente de terreno para vivir. A solicitud de la gente, el Gobierno del estado envió maquinaria para el trazo de nuevas calles. Este proceso de cambio y transformación de Larráinzar significó la reivindicación y el reencuentro de la identidad y dignidad que durante muchas décadas permaneció en el olvido y exclusión. Peor aún cuando se recuerda que esta exclusión y destrucción de los acervos culturales de los pueblos indígenas comenzó hace casi 500 años. En aquellos momentos históricos del proceso de transformación social y geográfica del *Jteklum*, el mismo gobernador del estado, Dr. Manuel Velasco Suárez, visitó Larráinzar para hacer constar que los *jchi'iltaktik* actuaron con justicia recuperando su patrimonio milenario que había sido ocupado ilegalmente por los *jkaxlanetik*.

Ahora el anhelo de todos los *jchi'iltaktik* de Larráinzar que residen en los diversos parajes y colonias del municipio, es adquirir un lote de terreno para construir su vivienda en lugares céntricos del *Jteklum*, pues los que viven actualmente en él son considerados privilegiados porque tienen

⁷⁶ Así se autodenominan los que se consideran miembros de la oligarquía de San Cristóbal de Las Casas. Inclusive ellos piensan que son los descendientes de los españoles que fundaron San Cristóbal de Las Casas en 1528. Es decir de sangre que no ha sufrido la mezcla con sangre indígena.

posibilidades de tener una pequeña tienda y, al mismo tiempo, seguir manteniendo un vínculo estrecho con su paraje de procedencia. El privilegio que disfrutaban los habitantes del *Jteklum* no se limita únicamente a las posibilidades de trabajo, sino se vincula con las posibilidades de contacto que tienen con la ciudad de San Cristóbal de Las Casas. Tal vez de manera equivocada los *jchi'iltaktik* tienen la idea de que los que viven en la zona urbana ya son diferentes a ellos. Dicho en otras palabras, los *jchi'iltaktik* que dominan el *kaxlan k'op* y cuentan con una formación académica, piensan que ya son diferentes a ellos. En esta forma de concebir las cosas, los que viven en el *Jteklum* tienen mayor posibilidad de aprender el *kaxlan k'op* porque mantienen mayor contacto con la gente de la ciudad. Ciertamente a través del comercio los *jchi'iltaktik* acuden cotidianamente a San Cristóbal de Las Casas para comprar mercancías para vender en el *Jteklum*. Así se puede apreciar que la mayoría de los que ocupan la parte céntrica se dedican al comercio de productos industrializados. Las mujeres son las que atienden el negocio, mientras que los hombres se dedican a la agricultura y otros trabajos. A pesar de esta apreciación no rompe con la armonía sino todo lo contrario porque juntos se han dado a la tarea de luchar por la reivindicación de los valores culturales.

Antes de 1974 los medios de transporte prácticamente no existían. El camino que conducía a San Cristóbal de Las Casas era una brecha empedrada en muy mal estado. Los dos autobuses – propiedad de los Navarro– que cubrían la ruta Larráinzar-San Cristóbal y viceversa, hacían el recorrido de los 28 kilómetros en casi cuatro horas. Posteriormente cuando los *jchi'iltaktik* tomaron el control del *Jteklum* adquirieron autobuses que cubrían la misma ruta perteneciente a la Sociedad Cooperativa “Fray Bartolomé de Las Casas”. Cuando la carretera fue pavimentada a finales de los ochenta, permitió la fácil comunicación entre la ciudad de San Cristóbal y Bochil. El recorrido del *Jteklum* a San Cristóbal y viceversa, ahora se hace en 40 minutos. Las oportunidades de empleo aumentaron, por eso los mismos *jchi'iltaktik* solicitaron una concesión de parte del gobierno del estado para formar una sociedad cooperativa de transportistas que lleva por nombre *Yajval lum*, o sea *Dueño del pueblo*. La corta distancia que hay entre la ciudad de San Cristóbal y el *Jteklum* permite que varios jóvenes cursen sus estudios de secundaria, bachillerato, inclusive de licenciatura, en aquella ciudad. Con este contacto permanente, todos los jóvenes y adultos tienen la posibilidad de aprender el *kaxlan k'op*, o sea el *español*. Las mujeres adultas y los hombres más ancianos, carecen de este dominio. Es preciso enfatizar que el uso del *kaxlan k'op* sólo es un instrumento primordial para facilitar el contacto, y, por ende, para contraatacar la explotación y la dominación *jkaxlan* de la ciudad.

Cuando el INI comenzó sus operaciones a principios de los años cincuenta en tierras altas, Holland (*op. cit.*, 29) observó claramente que había un monolingüismo total en Larráinzar. Treinta años más tarde, Larráinzar siguió conservando su lengua materna. Tal como lo observó, a finales de la década de los ochenta y principios de los noventa, Kazuyasu Ochiai, cuando afirmó que los aproximadamente 12,000 hablantes de tsotsil son predominantemente monolingües (Ochiai, *op. cit.*, 15). Este mantenimiento del idioma que caracteriza a Larráinzar y a los otros pueblos indígenas de los Altos de Chiapas no ha cambiado en este año de 2004, porque se sigue conservando celosamente como una de las riquezas culturales que les da identidad a los *jchi'iltaktik*. El aprendizaje del *kaxlan k'op* en ningún momento ha sustituido al *bats'i k'op*, porque tanto en el *Jteklum* como en los parajes se tiene como lengua materna y medio de comunicación cotidiano. Hasta este momento no se corre riesgo de su extinción, al contrario, se está fortaleciendo aún más porque desde que el niño nace comienza a aprender y a escuchar su lengua materna como en tiempos pasados. Se puede afirmar en estos tiempos que el *bats'i k'op* es la única vía para establecer comunicación entre los miembros del mismo grupo. El *kaxlan k'op* únicamente sirve para establecer comunicación con el *otro*.

Durante la época que los *jkaxlanetik* vivieron en el *Jteklum*, que se extiende desde mediados del siglo XIX hasta 1974; en el plano social, siempre se mantuvo una separación total de los *jchi'iltaktik*. Sin embargo, en el plano comercial desigual sí se daba. Prueba de ello es que la relación *jchi'iltaktik-jkaxlanetik* únicamente se hacía por mera necesidad en beneficio de estos últimos. En las relaciones asimétricas se empleaba el *bats'i k'op* como medio de comunicación. Todos los *jkaxlanetik* aprendieron a hablar en *bats'i k'op* –aunque en su aspecto fonológico sea incorrecto– para poder comunicarse con los *jchi'iltaktik* cuando vendían sus mercancías. Los *jchi'iltaktik* nunca aprendieron a hablar en *kaxlan k'op* porque únicamente se empleaba en el grupo *jkaxlan*. El español también sirvió como un medio importante para fomentar la dominación y la explotación. Según la visión occidental y la visión del *jchi'iltik* el español solamente era privilegio de los *jkaxlanetik*. Ningún *jchi'iltik* osaba dirigirle la palabra en español a su patrón de la finca o a algún *jkaxlan* del *Jteklum*, porque era faltarle el respeto o igualarse con aquél. En la misma novela de *Balún Canán* se hace referencia al castellano como lengua de privilegio para los *jkaxlanetik* y se comenta en la novela allá por la década de los treinta que: "...la Comisión Organizadora de la Feria [de Comitán] se ha lucido. Mandó traer del centro de la capital, lo nunca visto: la rueda de la fortuna. Allí está, grande, resplandeciente con sus miles de focos. Mi nana y yo vamos a subir, pero la gente se ha aglomerado y tenemos que esperar nuestro turno. Delante de nosotras va un indio [tal vez era un tojolabal]. Al llegar a la taquilla pide su boleto. –Oílo vos [dijo la nana de Rosario Castellanos], este indio igualado. Está hablando castilla. ¿Quién le daría permiso? Porque hay reglas. El español es privilegio

nuestro. Y lo usamos hablando de usted a los superiores; de tú a los iguales; de vos a los indios” (Castellanos, *op. cit.*, 39). Este mismo concepto es “corroborado” por el *jchi'iltik* don Andrés Gómez Díaz –del cual ya hemos escuchado sus testimonios– al reconocer que los *jkaxlanetik* se sentían superiores a los *jchi'iltaktik* porque hablaban el español, a pesar de que la mayoría no sabían leer y escribir.

El factor educativo –como se decía en párrafos anteriores– desempeña un papel fundamental en el aprendizaje del *kaxlan k'op*. En este mismo tenor, el proceso de transformación sociocultural inició a partir de los primeros años de la década de los años ochenta, cuando se crearon espacios educativos para toda la niñez *jchi'iltik*. En 1981 se fundó la Escuela Secundaria Técnica No. 57 en el *Jteklum*, con una matrícula inicial de 30 alumnos. Actualmente tiene una matrícula de aproximadamente 600 alumnos. La necesidad de más espacios para el nivel medio superior llevó a las autoridades de Larráinzar a solicitar ante las autoridades educativas del gobierno del estado la creación del Colegio de Bachilleres. Es así que en 1999 se inició la formación de la primera generación de alumnos de bachillerato, con una matrícula inicial aproximada de 60 alumnos. El 19 de agosto de 2002 fueron inauguradas de manera oficial las instalaciones del Colegio de Bachilleres de Chiapas (COBACH), Plantel No. 27, por el gobernador del estado Pablo Salazar Mendiguchía. Actualmente cuenta con una matrícula de 200 alumnos.

4.3. Las amenazas de la modernidad

Desde la celebración del Primer Congreso Indígena en octubre de 1974 hasta los umbrales de este siglo XXI, la voz que durante siglos estuvo inmersa en el mundo del silencio comenzó a dejarse escuchar con mayor claridad. Una voz indígena que reclama lo que por derecho le ha correspondido desde tiempos inmemoriales: la tierra. Además de la tierra reclama justicia, igualdad, educación, salud y alimentación. Paradójicamente, estos reclamos han propiciado que se crearan dos mundos totalmente antagónicos. Los pueblos indígenas en su conjunto se han visto en la necesidad de intensificar sus luchas para lograr su propio desarrollo y autodeterminación, que los conduce a lograr la reivindicación y la dignidad de su origen. Esta lucha ya no es contra la dominación *jkaxlan* a nivel local, sino contra la modernidad que la globalización económica está implementando. El sistema, procura, de manera tácita, la desaparición de las culturas indígenas que –según algunos miembros de la clase dominante y enemigos de los indígenas– han sido un obstáculo para el avance y desarrollo del país.

La modernidad está presente en todos los pueblos indígenas, y se vale de diversos medios para imponer cambios en la vida de estos grupos. Su poder es gigantesco. Los medios masivos de comunicación han desempeñado un papel de primer nivel en el proceso de pérdida de la identidad étnica y los ha conducido a la aculturación acelerada. En ello podemos encontrar alguna explicación de la causa del peligro de extinción y desaparición rápida de la cultura de algunos grupos indígenas. Por ejemplo, eso ha ocurrido a los grupos étnicos mame y kakchiquel de la Sierra Madre de Chiapas. A diferencia de los grupos étnicos tsotsil y tseltal de los Altos de Chiapas, el proceso de apropiación de la cultura *jkaxlan* ha sido lento, porque sus miembros han establecido un cerco de resistencia permanente protegidos por el espacio geográfico que ocupan. Este espacio es considerado por Aguirre Beltrán como una *región de refugio*⁷⁷ debido a que sus tierras están en una situación inhóspita y poco propicia para la sobrevivencia. Esta condición geográfica permite que la relación con el extranjero sea menos frecuente. La relación esporádica hace que al extranjero se le vea con desconfianza. Así lo experimentó el antropólogo japonés Kazuyasu Ochiai el 3 de marzo de 1978 en su primer día de residencia en Larráinzar. Él expresa lo siguiente:

En un principio, los andreseros mostraban gran desconfianza ante mi presencia. Era natural que se me clasificara por los pobladores como asociado a los ladinos. Su condicionada reacción defensiva era la de mantenerse cerrados frente a éstos, quienes históricamente habían sido explotadores y paternalistas con una parte de la población. (...) Comprendí que era importante estar expuesto a los ojos de la gente del pueblo de tal manera que se acostumbraran a mi presencia y que sintieran que no era malicioso, ni tampoco representante de un servicio paternalista. (...) fui cambiando gradualmente mi vestuario por el traje indígena corriente. (...) algunos me dijeron, "muy pocos extranjeros quieren aprender de nosotros. Muchos de ellos simplemente vienen a enseñarnos cosas" (*op. cit.*, 11).

La experiencia de Ochiai, permite, de alguna forma, comprender el porqué la lengua y la cultura de estos grupos no se han extinguido. El *bats'i k'op* es el medio de comunicación cotidiana entre los miembros de la comunidad. A todo aquel que quiere aprender de los *jchi'iltaktik* de Larráinzar es necesario compartir y aceptar su cultura. Así lo hizo este antropólogo japonés. Esta resistencia a la presencia del *otro* hace que sus acervos y valores culturales no sufran transformaciones de manera violenta, como sucedió a la llegada de los primeros conquistadores que arribaron a tierras altas. Razón tenían en desconfiar por la presencia de aquel extranjero que llegó a tan sólo cuatro años después de haberse liberado de la explotación y dominación cruel de los *jkaxlanetik*. Cuatro años no bastan para cerrar las heridas y cicatrices de la dominación que

⁷⁷ El estudio que hizo Gonzalo Aguirre Beltrán sobre este tema se encuentra en su obra *Regiones de Refugio* editada por el Instituto Indigenista Interamericano, 1967.

padecieron durante muchas décadas. La unidad de los *jchi'iltaktik* se ha fortalecido y conservan gran parte lo que les ha identificado a lo largo de varias generaciones: la lengua y la cultura.

Lo anterior nos ilustra que al estar en contacto con una ciudad tan cercana hace que las prácticas culturales indígenas sufran cambios y mezclas con la del *jkaxlan*. No obstante que la propia necesidad laboral y de superación académica muchos *jchi'iltaktik* los ha inducido a permanecer en San Cristóbal de Las Casas o Tuxtla Gutiérrez. Esta relación cercana con la cultura *jkaxlan* ha provocado que algunos jóvenes opten por darle más valor a algunas prácticas ciudadanas. Como se ha pensado que la cultura del *jkaxlan* es “superior” que la del indígena algunos han intentado negar su cultura y su lengua. Sin embargo, esta apropiación, muchos la han empleado para su autodefensa.

La identidad no se pierde. Sólo se niega. Si un *jchi'iltik*, ya sea mujer u hombre y monolingüe en su lengua materna: el *bats'i k'op*, permanece por un año en San Cristóbal o Tuxtla Gutiérrez ¿Puede olvidar su lengua? No. Es imposible olvidar lo que bien se ha aprendido. Desde esta perspectiva nos lleva a pensar que es difícil resistir las agresiones del sistema capitalista que ejerce control en los pueblos indígenas. Particularmente, en lo que toca a Larráinzar, la dominación latente que sufren los *jchi'iltaktik* ya no es del *jkaxlan* a nivel local, sino de un enemigo invisible que trata de hacer desaparecer los valores propios de los *jchi'iltaktik*. Por ejemplo en estos últimos años el consumo de la cerveza ha aumentado vertiginosamente. Su creciente demanda ha permitido el establecimiento de pequeñas cantinas en el *Jteklum*. Lo que antaño se practicaba únicamente con fines ceremoniales y/o rituales ahora se hace con fines viciosos que nada tiene que ver con estas ceremonias. El *pox* ha ocupado un segundo término en las cantinas locales. Ahora predomina la venta de la cerveza. Inclusive en las fiestas ceremoniales tradicionales, en los protocolos y en las audiencias ya se bebe la cerveza a la par que el *pox* va quedando en un segundo lugar.

Se ha constatado que la mayoría de la sociedad *jkaxlan* de Chiapas todavía no se ha convencido que la sociedad indígena de ese estado forma parte importante de un complejo tejido social y cultural actuales. Los grupos más segregacionistas parece que todavía no están dispuestos a convivir de manera solidaria con los indígenas para enfrentar de manera conjunta las amenazas y desafíos de la modernidad. Esta negativa, tal vez obedezca a que la mayoría de sus prácticas culturales son diferentes. Esta separación, como bien lo apunta Gall, (*op. cit.* 67) ha provocado, que entre estos dos mundos opuestos siempre haya habido, y siga habiendo sentimientos latentes de odio y recelo que no han hecho sino ahondarse cada vez más. Para los ladinos, los indígenas son ante todo recursos por los cuales luchar. En cambio, para los indígenas, los ladinos son ante todo “los habitantes de villas y ciudades”, los “ricos y malvados”. El indígena sabe que no tiene cabida en el mundo de los ladinos. También los ladinos saben que no tienen cabida en el mundo indígena. La afirmación de Gall

confirma lo que hemos venido señalando. La única diferencia es que los indígenas ya no son aquellos que adoptaban una actitud sumisa y cabizbaja ante el *jkaxlan* opresor. Ahora mantienen una actitud de resistencia ante la posibilidad de un nuevo ataque a su dignidad y a su integridad física. Están dispuestos a defender lo que les pertenece. No de manera individual sino como grupo.

Vale la pena escuchar la opinión que tiene de los *jkaxlanetik* Guzmán Böckler. Citado por Olivia Gall, 1998: 154 y 155) al asegurar que:

(...) el ladino es al mismo tiempo nacional y extranjero respecto de su propio país. Es nacional porque ocupa parte del territorio y extranjero porque desconoce a más de la mitad de sus habitantes (la población india). (...) El aislamiento del ladino está ligado a su ser intermediario, ya que en tanto que tal, no puede por definición poseer una identidad propia (...) El hecho de ser discriminado por el extranjero y de ser discriminador de "indios", le obliga a intentar acercarse al primero y alejarse de los segundos; o sea a ser diferente de los dos. Este intento de fuga del "ladino" esa soledad que él mismo se ha impuesto le lleva a tratar de agarrarse, como a una tabla de salvación, de los valores y de la cultura del mundo occidental; aunque sólo sea por los símbolos externos que le permiten considerarse "heredero de la civilización cristiano-occidental". Esta imitación del modelo occidental conduce a una incapacidad de crear un pensamiento propio y genera una dependencia cultural e intelectual que muchos autores han catalogado como "colonialismo mental".

Esta doble identidad del *jkaxlan* ha sido –tal vez– la causa de la actitud discriminatoria, caracterizada en la agresión y violencia ante el *jchi'iltik*. Afortunadamente el largo periodo de la dominación *jkaxlan* en el *Jteklum* y en las fincas, no significó un peligro de pérdida de la lengua y de la etnicidad de los *Jchi'ilatktik*. En este apartado que he llamado *Las amenazas de la modernidad*, conduce a otra dimensión de análisis, de índole más política y económica, pues se refiere a las acciones que ha implementado en estos últimos años el Estado. El Estado justifica los cambios y avances que se están gestando a nivel mundial a través de la política de globalización económica. Esta política está poniendo en marcha diversos megaproyectos que –lamentablemente– conducen a un proceso lento de exterminio y etnocidio de los pueblos indígenas. Estas acciones están dejando secuelas irreversibles en la sociedad indígena. A los *jchi'iltaktik* de Larráinzar los efectos de la modernidad comienzan a manifestarse en las nuevas generaciones. A pesar del empleo cotidiano del *bats'i k'op* en la comunicación, es muy común oír en las conversaciones entre los mismos *jchi'iltaktik* palabras en *kaxlan k'op*; lo que propicia la pérdida de la originalidad de dicha lengua. Tristemente muchos términos los han integrado a su vocabulario cotidiano. A pesar de que los términos usados tienen su traducción al *bats'i k'op*. Sólo por citar un ejemplo, la palabra "reunión" ya forma parte del habla de la gente. Lo correcto sería decir *tsobojel*.

En estos últimos años Larráinzar ha estado en la mira de la prensa nacional e internacional. Inclusive diversas organizaciones no gubernamentales (ONG'S) han estado a la expectativa en todos los acontecimientos recientes. Desde esta perspectiva Larráinzar no ha quedado al margen de todas "Las luchas acaecidas en la región de los Altos en los grandes momentos de transformación social de la historia de México [y han puesto] de manifiesto, por un lado, que los indígenas han constituido una fuerza social con repercusión sobre su realidad y, por el otro, que las luchas extraen su lógica de la propia dinámica del capitalismo y no fuera del sistema. Consecuentemente, la resistencia a la dominación se ha expresado en torno a diversas demandas y a través de toda la gama que sugiere la protesta popular (motines, nahualismo, revueltas, levantamientos armados, denuncias, invasiones de tierra, movilizaciones, resistencia pasiva, violencia individual, toma de instalaciones gubernamentales, marchas, trámites legales, congresos, entre otros)" (Castellanos Guerrero, *op. cit.*, 41).

La resistencia a la dominación que han dado los pueblos indígenas demanda cambios definitivos a fin de garantizar la conservación de su identidad étnica. En el contexto internacional, el gobierno mexicano ratificó en 1990 el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) mediante el cual se compromete a respetar la cultura, la religión, la organización social y económica y la identidad propia de los pueblos indígenas. En su artículo 28 quedó establecido que "deberá enseñarse a los niños de los pueblos interesados a leer y a escribir en su propia lengua indígena. Deberán adoptarse medidas adecuadas para asegurar que esos pueblos tengan la oportunidad de llegar a dominar la lengua nacional...Deberán adoptarse disposiciones para preservar las lenguas indígenas de los pueblos interesados y promover el desarrollo y la práctica de las mismas" (1997: 33 y 34).

En el contexto nacional el gobierno federal reconoció en las mesas de negociación de San Andrés Larráinzar, que los pueblos indígenas han sido objeto de formas de subordinación, desigualdad y discriminación que les han determinado una situación estructural de pobreza, explotación y exclusión política. Confirma también que han persistido frente a un orden jurídico cuyo ideal ha sido la homogeneización y asimilación cultural. En respuesta a este reconocimiento quedó establecido en el documento 2.5 inciso d) sobre *Autodesarrollo*, al señalar que "Son las propias comunidades y pueblos indígenas quienes deben determinar sus proyectos y programas de desarrollo. Por eso, se estima pertinente incorporar en las legislaciones local y federal los mecanismos idóneos que propicien la participación de los pueblos indígenas en la planeación del desarrollo en todos los niveles..." (Febrero de 1996). Este manifiesto regula el derecho de los

pueblos indígenas a decidir qué programas de desarrollo deben de aceptar y/o rechazar. Además, evita que les impongan programas que vayan en contra de su dignidad e identidad cultural.

Por lo que corresponde a Chiapas, quedó de manifiesto que el gobierno del estado reconoce y protege –se ha dicho– a los pueblos indígenas: tseltal, tsotsil, ch’ol, tojolabal, zoque, mame, Kakchiquel, lacandón, chujes, mochó, jacaltecos. En la *Ley de Derechos y Cultura Indígenas del Estado de Chiapas* artículo 66 sobre *Desarrollo Económico* el “Ejecutivo del Estado, a través de las instancias correspondientes, celebrará convenios con las comunidades indígenas de la entidad, para la implementación de programas y proyectos productivos conjuntos, que tengan como objetivo primordial el desarrollo económico de esas comunidades” (1999: 12). En la práctica no se sabe a ciencia cierta si se cumplen tales disposiciones o no, pero por lo menos en teoría el Estado reconoce estos derechos. Favorece –creo yo– a limitar la amenaza de la imposición de programas etnocidas que conducen a la aniquilación cultural de los *jchi’iltaktik*.

4.4. El EZLN desde la visión *jchi’iltik*

No es mi intención repetir lo que muchos escritores mexicanos y extranjeros han dicho sobre este tema tan controvertido. Mucho menos recapitular lo que han interpretado a su manera los medios masivos de comunicación, nacional e internacional. Se trata de escuchar la voz de los mismos *jchi’iltaktik* de Larráinzar –militantes o no del EZLN– quienes han experimentado en carne propia la dominación y explotación durante mucho tiempo. Ellos conocen los efectos de la marginación y explotación de los *jkaxlanetik* más poderosos que actúan sin que los *jchi’iltaktik* se den cuenta. En este proceso, son testigos de los avances y retrocesos de sus luchas justas que dieron a conocer a la opinión pública el 1º de enero de 1994. En estos momentos de grandes transformaciones sociales Larráinzar ha desempeñado un papel de suma importancia por haber sido elegido el 10 de abril de 1995 como la sede permanente para el “Diálogo, la Conciliación y la Paz Digna en Chiapas”.

Ahora la dominación *jkaxlan* se ha vuelto más aguda y peligrosa porque es el mismo Estado quien trata de echar por tierra todo intento de manifestación de los pueblos indígenas. En ello podemos enmarcar la respuesta que el 9 de febrero de 1995 el presidente de la república Ernesto Zedillo Ponce de León dio al develar la supuesta identidad del subcomandante Marcos y otros dirigentes destacados en la lucha. Bajo el argumento de que el zapatismo era una fuerza externa encabezada por profesionales de la violencia que no son populares, ni indígenas, ni chiapanecos; (Oehmichen Bazán, *op. cit.*, 180) entonces Ernesto Zedillo “Giró órdenes de aprehensión contra los

dirigentes reales o supuestos del EZLN apoyadas en miles de soldados, tanques, helicópteros y todo tipo de armas ofensivas...” (Anguiano, 1997: 163). El EZLN se vio obligado a sentarse –bajo presión– a dialogar. El 20 de abril de 1995 tuvo lugar la primera mesa de negociación sobre Derechos y Cultura Indígena. El día 16 de febrero el gobierno federal y el EZLN firmaron en Larráinzar, los primeros acuerdos sobre la Mesa de Derechos y Cultura Indígena (Oehmichen Bazán, *op. cit.*, 182).

Antes del 1º de enero de 1994, Carlos Salinas de Gortari tenía ya en mente que el iba a ser el presidente de la Organización Mundial de Comercio (OMC); por sus méritos al firmar el Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos y Canadá y su entrada en vigor ese año nuevo. Jamás imaginó que su fama y su triunfo se vinieran abajo con la aparición pública del EZLN. En esa fecha quedó descubierto el fracaso de su “política de modernidad”. Evidentemente México no estaba preparado para ser miembro de los países del Primer Mundo. Las miles de voces indígenas que reclaman justicia es una clara señal de que no todos los mexicanos gozan los privilegios de los avances tecnológicos de que hace alarde el gobierno mexicano en los diferentes foros internacionales sobre desarrollo económico. Ni siquiera los pueblos indígenas más marginados que habitan en lugares de difícil acceso a los medios de información, se han informado de las acciones del Ejecutivo Federal y Estatal.

Lo anterior sirve de preámbulo para analizar los hechos reales que han sucedido antes y después del conflicto armado.

Cuando Samuel Ruiz García llegó como obispo de San Cristóbal de Las Casas, en 1959, explicó que veía iglesias llenas de indios, pero que en tan sólo después de 30 años se dio cuenta del sufrimiento de esa pobre gente, de su triste realidad, y descubrió el gran valor de estas personas, suscitando un proceso de conversión dentro de él. Ciertamente –dijo él– ellos no pedían poder, televisión o coches. Pedían agua, pan, salud y educación. Los indios de Chiapas ya no pudieron soportar la injusticia de que son objeto, por eso se rebelaron. Así afirmó el prelado momentos antes de entrevistarse con el Papa Juan Pablo II en la ciudad del Vaticano el 12 de mayo de 1994 (*La Jornada*, 13 de mayo de 1994: 60 y 68). A partir de esa fecha determinó su misión: defender a los indígenas de los abusos del poder, lo cual lo llevó muy pronto a enfrentarse con la “oligarquía chiapaneca” (Oehmichen Bazán, *op. cit.* 173). El obispo y sus séquitos se vieron apoyados en la participación de diversos grupos de izquierda, y de antropólogos mexicanos y extranjeros que llegaron a la región de los Altos de Chiapas a finales de la década de los cincuenta, pusieron de manifiesto la situación de marginación, explotación, pobreza y dominación de que estaban siendo objeto todos los indígenas. Los resultados de las investigaciones llevadas a cabo por el equipo de

investigadores del “Proyecto Chiapas” de la Universidad de Harvard dieron a conocer la condición de miseria. Fue el norteamericano William Holland quien dio a conocer –en su trabajo de investigación– la situación de los *jchi'iltaktik* de Larráinzar. A pesar de que su trabajo se enfoca al estudio de la medicina maya, pudo abordar temas de pobreza y de marginación social.

La labor misionera de Samuel Ruiz García siguió su curso hasta llegar octubre de 1974. Es en ese año cuando los cinco grupos étnicos más representativos se organizaron y celebraron su Primer Congreso Indígena. Evidentemente el obispo fue uno de los promotores. Gritaron a los cuatro vientos a favor de la lucha proletaria y del cambio hacia una sociedad que elimine la propiedad privada de los medios de producción. La tenencia de la tierra fue el punto central de la discusión, seguida de los temas de salud, educación y comercio. El obispo recorría los pueblos y comunidades indígenas de los Altos de Chiapas. Él se comunicaba en tsotsil con los *jchi'iltaktik*. Sus principales colaboradores eran los catequistas. Después de 1974, el panorama del catolicismo en Larráinzar era aparentemente normal hasta 1981. Posteriormente, los *jchi'iltaktik* llevaron a cabo una asamblea general de todo el municipio de Larráinzar para analizar la situación del párroco del *Jteklum*, Diego Andrés, de origen norteamericano. En esa ocasión lo quisieron correr de su parroquia porque sus doctrinas no iban de acuerdo a los intereses de los feligreses. La Teología de la Liberación había iniciado sus primeras acciones. Al interior del grupo de católicos *jchi'iltaktik* hubo división. Un grupo apoyó las doctrinas del Párroco y el otro las ideologías del obispo Samuel Ruiz García. Después, el párroco Diego Andrés fue expulsado del *Jteklum* y de su parroquia en 1990. Entonces los que apoyaron la labor del obispo declararon suyo el templo católico y eran los únicos que podían entrar a escuchar misa que oficiaba un párroco de San Cristóbal de Las Casas. Ahora son militantes del EZLN. Sobre esta nueva corriente de pensamiento, Pablo González Casanova dice lo siguiente:

(...) Con fundamento en el Concilio Vaticano II les enseñaron a expresar su pensamiento, a valorar la vida de su comunidad con la palabra de Dios y con la interpretación de la Biblia. Los adiestraron –con base en sus costumbres de discutir y llegar al “acuerdo”– en nuevas formas de organización para el trabajo colectivo, en la discusión fraternal y en la toma de decisiones. Desde la fe les llevaron a interpretar los textos sagrados: a leer el Éxodo para que los identificaran con sus pueblos, y hallaran en la historia de los judíos la de su propia opresión. Les enseñaron a interpretar la utopía cristiana del Reino de Dios en su propia tierra. Es más, les dieron las bases de una cultura democrática en que empieza uno por respetarse a sí mismo para respetar a los demás, y para construir con tod[a]s las organizaciones que representan los intereses comunes, y una Iglesia Católica que incluye al tzeltal, [al tsotsil], al chol, al tojolabal (González Casanova, 1998: 5).

En diciembre de 1993, o sea en vísperas del levantamiento armado de 1994, el mismo obispo Samuel Ruiz García ofició una misa en el parque central del *Jteklum*. Se ofició en el parque central porque la gente no cupo en el templo católico, por haber asistido la gente de todo el municipio. En la parte final de su homilía advirtió a la concurrencia “no se vayan a olvidar lo que está dicho porque Jesucristo fue guerrillero también y, por lo tanto, nosotros de lo que ya tenemos acordado ahora en enero se tiene que cumplir”. Mucha gente no entendió este discurso, sino hasta enero de 1994. Podríamos deducir que el fruto de la labor de concientización del obispo fue un largo periodo de 33 años. Sobre este mismo acontecimiento la tradición oral *jkaxlan* coincide con lo que se ha dicho. “Samuel Ruiz García estuvo involucrado directamente y fue a atacar a los finqueros en Yajalón, en 1973. Por Simojovel se fue una combi en un barranco que iban monjas llevando metralletas. Entonces Samuel fue a hablar con el ejército de Simojovel para que no lo publicara. Este hombre ya andaba armando a la gente. Tal vez porque unos ya estaban cansados y otros querían formar una guerra”. Según expresión del *jkaxlan* Rogelio Sánchez Pérez.

Una de las particularidades que identificó a la población *jchi'iltik* de Larráinzar a principios de los años noventa, ha sido la solidaridad por intermedio del trabajo comunal. Esta postura provocó una ruptura en la organización social de todos los *jchi'iltaktik*, pues uno de los objetivos principales de este trabajo solidario es el principio de igualdad para todos. En un principio estas ideas del comunismo marxista, significaron un cambio importante para muchos, porque repartieron sus bienes a los más necesitados. Como miembro del grupo *jchi'iltik* de Larráinzar, puedo dar a conocer algunos acontecimientos ocurridos pocos años antes del inicio del movimiento armado del EZLN. El que es ahora uno de los más connotados comandantes de la Comandancia General del EZLN, cuando era seminarista en San Cristóbal de Las Casas tuvo discrepancias con Diego Andrés, párroco del *Jteklum*; en cierta ocasión lo descubrió abrazándose con la novia en una de las esquinas de las calles de San Cristóbal de Las Casas. Lo exhortaron seriamente. Para los futuros sacerdotes, el celibato es obligatorio. A partir de ese suceso hubo un distanciamiento entre el párroco y el seminarista. El párroco suspendió el apoyo económico que le otorgaba a aquél.

Este seminarista conocía bien los principios del comunismo marxista, según los cuales los bienes materiales deberían ser distribuidos a todos por igual. Evidentemente, él conocía bien a los pocos *jchi'iltaktik* que poseía bienes materiales. Un *jchi'iltik* del *Jteklum* es distribuidor mayorista de refrescos de la Compañía Coca Cola y era dueño de seis vehículos. Algunos de estos vehículos los usa para distribuir el líquido en las tiendas de abarrotes y en los parajes; y otros para transporte de pasajeros Larráinzar-San Cristóbal y viceversa. Esta actividad comercial permitía que su condición económica sea mejor que el resto de los *jchi'iltaktik* de Larráinzar. Cada vez que el seminarista y

futuro comandante del EZLN hacía uso de los medios de transporte del *jchi'iltik*, se rehusaba a pagar su pasaje, argumentando que el vehículo era de y para todos. Por muchas ocasiones se negó a pagar dichos servicios. Viajaba de manera gratuita. Esta actitud negativa molestó mucho al propietario de los medios de transporte. Comentaba que bien podía matar al seminarista, e ir a la cárcel, después pagaría una buena cantidad de dinero como fianza y podría quedar libre. Esta misma persona, – después del 1º de enero de 1994– se dio cuenta que el problema no se limitaba exclusivamente a una persona, sino a una multitud que estaba dispuesta a luchar a cualquier precio por “la igualdad para todos”. Entonces, dijo: “me conformo con que me dejen un carro para mi servicio personal. El resto que se lo lleven”.

Otro testimonio oral de un ex militante del EZLN, señaló, que en un principio, fue invitado a formar parte de la facción zapatista. Cuando esto ocurrió, era periodo de cosecha de maíz, frijol y calabaza. La garantía era que, si él aceptaba la propuesta, lo ayudarían a tapiscar su milpa. Él se puso muy contento, pensando que en un solo día quedaría hecho todo su trabajo. Aceptó con gusto la oferta. Un día después el grupo acudió al campo para cosechar el maíz, el frijol y la calabaza. Por supuesto como dueño de la milpa acudió muy alegre acompañando al grupo de trabajadores voluntarios. En un solo día recogieron toda la cosecha. Grande fue su sorpresa cuando observó que cada quien llevó a su casa lo que había recogido durante el día. El trabajo de todo un año lo había perdido en un solo día. Quedó hundido en la miseria. Lamentó haber aceptado la propuesta pero era demasiado tarde. La esperanza de que los resultados de la lucha del EZLN, se hiciera realidad algún día, lo mantuvo en la militancia por un tiempo. Cuando su situación iba cada día peor optó por salirse del grupo. Ahora trabaja para solventar sus necesidades más apremiantes.

El ejemplo anterior nos ilustra que no todos los que se integraron a las filas del EZLN – particularmente los *jchi'iltaktik*– lo hicieron con convicción. Su desesperación por la pobreza y la alta marginación los llevaron a tomar decisiones precipitadas. Pensaron que los resultados de su lucha serían de inmediato. Esperaban mejorar su condición económica a través del envío de recursos de parte del gobierno federal y/o estatal. Paradójicamente su condición social desmejoró gradualmente porque a partir de 1994 se rehusaron a aceptar toda clase de apoyo que viniera del gobierno federal o estatal. Para los que lo hacen con convicción esta negativa significa dignidad y no porque no lo necesiten. Prefieren mantenerse al margen de todo programa de apoyo gubernamental hasta que se cumplan los Acuerdos de San Andrés. Todos los militantes del EZLN que luchan por dignidad y justicia opinan que los recursos económicos que otorga el gobierno federal para los *jchi'iltaktik* significan una burla para el pueblo. Trescientos cincuenta o quinientos pesos que reciben mensualmente no solucionan los problemas de pobreza y de marginación. Ellos aseguran que la

dignidad no tiene precio y no es posible venderla por una miserable cantidad de quinientos pesos. Así opinan los que luchan por convicción.

Los propios *jchi'iltaktik* de Larráinzar –militantes o no del EZLN– opinan que el movimiento zapatista iniciado el 1º de enero de 1994, significó un cambio de gran importancia porque terminó definitivamente con la dominación *jkaxlan* a nivel local. Los pocos *jkaxlanetik* que aún viven en el *Jteklum* y los que llegan a visitar periódicamente, ya son respetuosos, ya no maltratan a los *jchi'iltaktik*. Aunque la dominación –dicen ellos– en las ciudades todavía sucede, pero ya no con la misma intensidad como antes de 1994. Reconocen que el movimiento armado es por una causa justa y porque tienen objetivos que nos atañen a todos. Además, otra de las causas de la lucha es porque los diversos programas indigenistas que los gobernantes han puesto en marcha no han sido capaces de responder a las demandas de los *jchi'iltaktik*. Sólo lo hacen con fines electorales a fin de lograr sus objetivos. Cuando los candidatos llegan a ocupar el cargo de presidente de la república o de gobernador del estado se olvidan de sus promesas de campaña. Gran parte de la falta de cumplimiento de estas promesas de campaña indujeron a la creación de un Ayuntamiento en rebeldía. Posteriormente se creó el Municipio Autónomo de *San Andrés Sakam Ch'en de los Pobres*.

Los *jchi'iltaktik* experimentaron en carne propia la dominación *jkaxlan* a nivel local. Cuando ésta sufrió su decadencia pensaron que allí concluyó todo. Sin embargo, si pudieran leer las diversas obras que dan cuenta de la continuación de la dominación racial de parte de los grupos racistas de San Cristóbal de Las Casas y de Tuxtla Gutiérrez se darían cuenta que aparte del mundo que ocupan, por definición, hay otro que los asedia constantemente. Como lo expresa Gall (*op. cit.*, 177 y 178) hoy en día los funcionarios *jkaxlanetik* racistas expresan sus opiniones con respeto al Ejército Zapatista de Liberación Nacional, los cuales insisten en negarles a los indígenas la capacidad ideológica y organizativa para conformar una organización de esta naturaleza. Al fijar sus posturas, atribuyen esta capacidad solamente a los miembros no indígenas de esta agrupación político-militar. En una entrevista que le hizo, esta misma autora, a un funcionario de Tuxtla Gutiérrez del gobierno de José Patrocinio González Garrido, se expresó así de los indígenas: “Los indígenas no piensan, sólo son buenos para seguir las ideas de otros”.

Por definición, muchos *jkaxlanetik* y *jchi'iltaktik* son irreconciliables. En la relación actual del *yo-otro* subyace un miedo-mito en las mentes y los corazones de los *jkaxlanetik* de Chiapas, de todas las clases sociales. Este miedo nació desde la llegada de los conquistadores, por cuanto las prácticas religiosas de todos los indios las asociaron con obras del Demonio. El tiempo es justiciero y vengador, y se ha encargado de arraigar en las mentes de los actuales *jkaxlanetik*, este miedo-mito,

que tal vez sea por la incompatibilidad cultural entre esos dos mundos. Este es el meollo del racismo, por cuanto el *jkaxlan* jamás aceptó establecer una relación comunicativa con los indígenas.

La fundación del periódico semanal, llamado *La Brújula*, a principios de 1869, por los miembros de la élite coleta, permitió que en sus páginas escribieran todo tipo de reclamos y demandas para el reestablecimiento del orden. Este diario también tenía como propósito reestablecer la anterior posición política y económica de San Cristóbal de Las Casas. Entonces, Flavio A. Paniagua –un ilustre literato e ideólogo “coleto”– aprovecha para escribir en una de las páginas de este periódico un artículo en el cual declaraba que no cabía la menor duda de que “la raza indígena es un enemigo jurado de la blanca”. Decía el literato coeto: “hay que estar prevenidos y preparados para la guerra contra el indígena, ya que, de lo contrario,” (Rus, 1995: 167) “...la esposa tierna, la querida hermana, perecerán a manos de aquellos bárbaros después de corrompidas; que los hijos serán víctimas sangrientas, mutiladas; que rodará la cabeza del anciano padre bajo el rudo golpe del chamulteco,” (*La Brújula*, 1869, citado por Jan Rus, *Ibidem*).

Esta declaración de miedo fue escrita en pleno apogeo de la mal llamada “Guerra de Castas” en 1869. La historia relata que la sociedad “coleta” estuvo llena de pavor cuando los chamulas quisieron tomar por asalto San Cristóbal de Las Casas. En este mismo sistema de cosas, el 1 y 2 de enero de 1994, yo fui testigo de cómo todos los *jkaxlanetik* fueron presas de terror y de pánico al pensar que los miembros de la guerrilla entrarían a saquear sus casas. El rumor corría por toda la ciudad del posible ataque de los zapatistas. Eran como a las seis de la tarde del día 1º de enero cuando pasé por una de las calles de San Cristóbal. Los *jkaxlanetik* se asomaban por las ventanas de su casa para ver venir aquel grupo. A cada grito que escuchaban –aunque no eran los zapatistas– decían temerosos: “¡Aí vienen los indios. Méntanse pa dentro!” En cada barrio y colonia se reunían en las esquinas para comentar lo que estaba sucediendo.

Volviendo a Larráinzar, podemos calificar como positivo el panorama político que se vive desde 1994, hasta principios del año 2004. En otras regiones de los Altos de Chiapas han ocurrido hechos terribles por la pérdida de muchas vidas inocentes. Como lo sucedido en el paraje *Acteal* del municipio de Chenalhó, el 22 de diciembre de 1997. En la sociedad *jchi'iltik* de Larráinzar, aún se mantiene la cordura y la armonía. En un momento se llegó a pensar que la convivencia armónica se acabaría el 1º de julio de 1995 cuando se llevó a cabo la elección del presidente municipal para el trienio 1996-1998. Los militantes del EZLN presentaron como su candidato a Juan López González. Los de la facción priista a Marcos Hernández López. Ambos son profesores bilingües. Todo marchaba dentro de la normalidad hasta que llegó la fecha del registro oficial de los candidatos en el Consejo Estatal Electoral (CEE), ahora Instituto Estatal Electoral (IEE). El CEE rechazó el registro

del candidato disidente. Sólo reconoció el registro del entonces partido oficial, o sea el del Partido Revolucionario Institucional (PRI).

El CEE tiene sus propios estatutos y normas que emanan del Instituto Federal Electoral (IFE). El proceso de elección del candidato disidente fue mediante *usos y costumbres*. El candidato oficial fue electo de acuerdo a los estatutos del CEE. Este último recibió su constancia oficial de mayoría y quedó formalmente registrado como el único presidente electo a la presidencia municipal de Larráinzar. La inconformidad creció en el momento en que fue desconocido el candidato disidente. Impugnaron esta decisión oficial argumentando que su candidato tuvo mayoría de votos. Presentaron el acta de plebiscito ante las autoridades del CEE. Todo hacía pensar que era un candidato independiente, por cuanto no se afilió a un partido de izquierda. En ese tiempo la presencia de dos grupos opuestos era notoria.

Los testimonios del propio ex candidato a la presidencia, Juan López González –a los que ya me referí en el tercer capítulo– amplían nuestra visión sobre el ambiente político que prevalece en Larráinzar a partir de 1994 hasta el año 2002 (fecha en que fue entrevistado). En sus avatares como presidente del ayuntamiento en rebeldía y actual miembro activo de la conquista política con dignidad y justicia, ha tenido sus avances y retrocesos. En la entrevista expresó sus triunfos y fracasos en los momentos difíciles de su vida. Así se parafrasea sus amplios comentarios:

El surgimiento del Ayuntamiento en rebeldía fue por la falta de voluntad política del gobierno del estado, porque el triunfo de ellos, el 1º de julio de 1995 –fecha en que se eligieron las nuevas autoridades para el periodo 1996-1998– no fue reconocido porque fueron electos por *usos y costumbres*. Cuando fue desconocido por el gobierno el ayuntamiento que él estuvo encabezando, hicieron una reunión con todos los agentes municipales para analizar esta situación. Para esa fecha la presidencia municipal ya había sido tomada desde el 26 de diciembre de 1995⁷⁸. Dice que esta toma fue como una medida de presión, porque en el viaje que habían hecho a la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, el CEE les negó el reconocimiento argumentando que el otro grupo, o sea el del PRI, ya había depositado su voto en las urnas el pasado 15 de octubre de 1995. El CEE fue claro en señalar que a ese grupo sí se lo iba a reconocer porque estaba apegado a la ley y a la norma.

En ese clima de tensión Juan López González dice que en aquel momento crítico encabezó reuniones con los agentes. En las cuales llegaron a acuerdos que ellos iban a seguir en pie de lucha. En enero tomaron posesión de su cargo, a pesar de que no habían obtenido el reconocimiento de las

⁷⁸ Desde esta fecha, la presidencia municipal con historia y tradición, fue ocupada por los militantes del EZLN. El ayuntamiento de la facción priista construyó su presidencia de manera provisional. Actualmente ya cuenta con un edificio propio.

autoridades electorales. Esta decisión –según López González– era para demostrarle al gobierno que con o sin su reconocimiento podían gobernar. Reconoció que no estaban preparados políticamente, sólo porque a él le pareció que la lucha que se había iniciado era justa. Paralelamente el ayuntamiento del PRI tomó posesión de su cargo. Ellos les llevaban una ventaja porque ya tenían su constancia de mayoría por el CEE.

En un principio –dice Juan López González– fueron elegidos para ser reconocidos. No tenían ningún plan para crear un pueblo autónomo. Después se manejó ayuntamiento en rebeldía porque todavía no llegaba al rango de Pueblo Autónomo. Además, porque ellos no sabían a ciencia cierta la finalidad que iba a tener. Después fue declarado Municipio Autónomo. Con el anhelo de obtener dicho reconocimiento se dirigieron a los delegados del EZLN en un encuentro que tuvieron en San Cristóbal de Las Casas con los delegados del gobierno federal y con los de la Comisión Nacional de Intermediación (CONAI). Le pidieron su intervención para el caso de San Andrés, por ser la sede del diálogo. Sin embargo, los delegados no se interesaron en el tema porque no formaba parte de su agenda de negociación. En ese proceso de negociación también pidieron el apoyo e intervención del Comité Ejecutivo Nacional del Partido de la Revolución Democrática (PRD), no porque sean de ese partido, sino porque la gente pidió que se registrara al PRD la candidatura de las autoridades electas. Dice Juan: “Los que somos profesores pedimos permiso del trabajo, porque para poder registrar la candidatura era un requisito indispensable tener licencia”. Existe la constancia de registro en el archivo de la presidencia municipal y en el archivo del PRD en Tuxtla, y da cuenta de la legalidad de la creación del Ayuntamiento. Existe el acta de plebiscito del 1º de julio de 1995. “Entonces, yo [dice Juan López González] fui ganador con una diferencia de 100 votos”.

Él ofrece su opinión sobre *los usos y costumbres* y dice que son lo que se ha acostumbrado, tal vez, desde años atrás para poder elegir a su autoridad en un solo día. No se necesita mucho dinero y en un solo día se puede definir. No hay necesidad de hacer campaña política e ir a prometer cosas que después no se cumplan. Son las ventajas que tienen los usos y costumbres. Por desgracia las desventajas es que el gobierno no los reconoce. Para los pueblos resulta muy económico, porque los candidatos se ponen a la vista de todos. Allí todo mundo puede participar para elegir a la persona más idónea para gobernar y dirigir el destino del municipio.

Se le preguntó si la elección mediante *usos y costumbres* concuerda con la idea de *Mandar obedeciendo*. Esto fue lo que dijo: “significa que una autoridad municipal no puede tomar decisiones de manera unilateral en lo que es del interés colectivo. La autoridad se tiene que sujetar a las decisiones de la mayoría. Para ello la autoridad debe de saber mandar, gobernar y coordinar con toda la fuerza de cada comunidad. Aquí no podemos hablar de fuerza política. En este sentido, la

autoridad municipal tiene que sujetarse conforme a los usos y costumbres. Nada se puede hacer sin consultar y sin convocar a todas las ex autoridades y al Concejo de ancianos. Las decisiones de ellos se tienen que respetar porque el Consejo de ancianos es la máxima autoridad. La autoridad no puede ponerse por encima de la comunidad porque estaría actuando fuera de los usos y costumbres. Es lo que la parte oficial hace. No consulta a la base e impone sus ideas y sus leyes. Compra a los indígenas, como si fueran títeres”.

Como corolario de la falta de reconocimiento de los *usos y costumbres* se dio pie a que se crearan dos grupos con ideas y posiciones antagónicas. Desde estas dos posturas polarizadas la tensión creció aún más, cuando el 13 de marzo de 1997 los zapatistas detuvieron al presidente municipal priista Marcos Hernández López. De parte del gobierno del estado se abrió una averiguación previa para deslindar responsabilidades en relación a la retención. Inclusive el mismo procurador general de justicia del estado en funciones, Eduardo Montoya Liévano, amenazó con aplicar la ley si no dejaban en libertad al edil. Este ambiente adverso siguió su curso hasta marzo de 1999 cuando el presidente municipal Marcos Díaz Núñez, de la facción priista, solicitó la intervención de la Seguridad Pública del gobierno del estado para recuperar las instalaciones de la presidencia municipal. Sin embargo, un día después, los simpatizantes del EZLN se presentaron al *Jteklum* dispuestos a enfrentarse con la policía. Ese día se posesionaron nuevamente de la presidencia municipal. Se temió un enfrentamiento sangriento. Desde esa fecha se produjo un ambiente más hostil entre los simpatizantes del EZLN y los militantes del partido oficial: el PRI.

La situación actual ha cambiado considerablemente. Ambos grupos han llegado a entender que el diálogo es la mejor arma para lograr la unidad entre los *jchi'iltaktik*. Cada grupo se hace la invitación para trabajar de manera conjunta y resolver, así, los problemas que involucran a todo el municipio. Optaron unirse para solucionar los problemas porque jamás encontraron respuestas a sus problemas y demandas de parte de los gobiernos federal y estatal. Desde esta óptica el cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés parece estar más distante. Por este incumplimiento del Gobierno ha provocado que en las luchas sociales iniciadas el 1º de enero de 1994 se vislumbre un panorama desalentador y sombrío, por la falta de interés de la gente de seguir luchando.

En un paisaje donde se experimenta el abandono y la ausencia de políticas que respondan a las necesidades socioeconómicas de los *jchi'iltaktik*, el deseo y el interés de recuperar lo que en tiempos ancestrales heredaron de los *Totil me'iletik*, aún permanece vigente. Este pensamiento optimista mantiene la esperanza de que algún día no muy lejano logren reivindicar el valor particular que tienen la verdadera indumentaria, la música, la medicina, las fiestas tradicionales, la pureza de la verdadera lengua (el *bats'i k'op*), las viviendas, la gastronomía y la educación. A estos acervos que

los identifican como *jchi'iltaktik* se les caracteriza como lo *bats'i*, o sea como lo *verdadero*. En fin, establecer la relación más estrecha con la madre Tierra.

No enfocaré mi análisis a todos los acontecimientos actuales en relación a las acciones que el EZLN ha emprendido, sino que me limitaré a analizar lo que acontece en el pequeño pueblo que es Larráinzar. En materia educativa podemos acotar que en el paraje *Oventik*, denominado Aguascalientes II, ahora Caracol II, funciona una Escuela Secundaria Rebelde Autónoma Zapatista denominada “1° de enero” auspiciada por los propios interesados, y en algunos casos reciben apoyos de algunas organizaciones no gubernamentales, tanto nacionales como extranjeras. Dentro de sus objetivos está el aprender a escribir y a hablar el *tsotsil* (los que no son *tsotsiles*), conocer de manera preliminar sus funciones gramaticales. En fin conocer nuestra propia lengua –dicen ellos– para mejorar lo que queremos comunicar en español, y así también, poder comunicarnos con otras personas que no sepan hablar en *tsotsil*. Además, en la escuela secundaria se enseñan saberes de personas que han luchado y luchan para mejorar sus vidas. Así ayudan a descubrir la situación real y fortalecer la conciencia de lucha. En fin, rescatar la cultura y conservarla para que no se pierda en la memoria popular (Nuestra lengua, nuestra memoria, 2001: 8 y 9).

Para lograr sus objetivos, pretenden ampliar la cobertura de la escuela secundaria con la ocupación de las escuelas oficiales –en su mayoría escuelas bilingües– existentes en los diferentes parajes. Hasta la fecha han ocupado algunas escuelas y corrido a los profesores bilingües que laboraban en ellas. Las han declarado suyas. Desde la visión de los zapatistas son acciones justas que los llevan a recuperar su identidad perdida. En el lado opuesto, los que no militan en las filas del EZLN ven estas acciones como un desafío y provocación. Evidentemente son dos perspectivas opuestas y cada quien defiende su punto de vista. Por un lado, los que comparten la idea de una educación oficial con programas curriculares de carácter nacional, demuestran su antipatía ante tales acciones. Por otro lado, los que están dispuestos a contrarrestar las ideologías dominantes, demuestran una actitud a la defensiva para que se acabe de una vez por todas, todo tipo de programas oficiales educativos que intentan acabar con la cultura de los pueblos indígenas. Es decir, diseñar una currícula a partir de los intereses de la propia cultura de los educandos y que se conviertan en protagonistas de su quehacer educativo dentro de su propia comunidad de origen. Los que se mantienen al margen de los movimientos zapatistas han pensado que los programas educativos oficiales traen beneficio para las futuras generaciones y porque cuentan con el reconocimiento oficial. Ahora los militantes del EZLN han pensado que estos programas educativos solamente sirven para explotar y dominar a la gente indígena, dando como resultado la creación de escuelas autónomas.

Este mundo hostil los ha inducido a desarrollar una gran capacidad organizativa. Los *jchi'iltaktik* de Larráinzar tienen esa capacidad y con ella enfrentan los problemas que los amenazan permanentemente. Se puede decir que es la única arma con que cuentan. En los tiempos de la dominación *jkaxlan*, fueron víctimas fáciles, porque les faltó unidad y organización social. Ahora podemos hacer constar, en las diferentes manifestaciones habidas de los militantes del EZLN, la participación de hombres, mujeres, niños y ancianos en una actitud defensiva de las acciones represivas del Estado. En los últimos años la capacidad organizativa se ha convertido en uno de los métodos de lucha heredados de una tradición indígena.

En los tiempos actuales es frecuente escuchar que un grupo de indígenas atrapan a un *jkaxlan* malhechor o ladrón y le aplican el castigo más severo. Tal es el caso por ejemplo, de atrapar a un finquero o pistolero y amarrarlo en el poste de la cancha de básquet-bol y allí, en el centro del poblado, públicamente, azotarlo para castigarlo física, pero sobre todo un castigo moral, por su constante hostigamiento, para que quede avergonzado ante todos y sin ganas de incurrir en agresiones o a cometer sus mismas fechorías. Este método es el mismo que fue utilizado por los propios finqueros que, a lo largo de la historia de dominación que ejercieron sobre la población indígena, usaron para castigar las faltas cometidas y sobre todo para amedrentar a una muchedumbre que contenía un espíritu de sublevación. Como lo refiere Toledo Tello (*op. cit.*, 132) "...tiene un origen colonial y era utilizado para castigar a los indios que incurrían en alguna falta, que por cierto, casi cualquier pretexto era bueno para aplicarlo, porque su fin último del castigo era mantener permanentemente atemorizado a la población nativa, la diferencia de esta práctica con la actual es que ahora son los indios los que la emplean contra sus opresores y que antes se usaba la picota para amarrar al o los inculpados; sin embargo, los fines y los efectos del castigo público tienen, en el fondo, las mismas motivaciones que antaño".

Otro testimonio oral —de un *jchi'iltik*, que no milita en las filas del EZLN— se refirió a los avances y retrocesos del conflicto armado y sus resultados en la vida cotidiana de los mismos *jchi'iltaktik*. Este testimonio es de una persona que conoce la vida y tradición de su pueblo, pues desde joven ha desempeñado cargos públicos civiles, como el de presidente y juez municipales. Inclusive experimentó en carne propia la dominación *jkaxlan*. En su propia apreciación manifiesta que los objetivos generales de la lucha armada son justos, porque el gobierno ha engañado siempre a los indígenas. En las campañas electorales han hecho promesas adoptando actitudes paternalistas. Cuando ellos ocupan la silla presidencial o gubernamental se olvidan de sus propias promesas de campaña. En este sentido hay suficientes motivos para luchar porque nuestros derechos sean

reconocidos. En lo que se refiere a la dominación –dice él– la lucha vino a acabar de manera definitiva con los maltratos que ejercían los *jkaxlanetik* a nivel local.

No obstante, señala, desde el 1º de enero de 1994 ha habido divisionismo entre los mismos *jchi'iltaktik*, en virtud de la presencia de tres partidos políticos, a saber: el PRI, el PRD y el PAN. Cada partido tiene la intención de llegar a la presidencia municipal. Estos partidos políticos funcionan bien si cada candidato contiene libremente considerando la voz de la mayoría de la gente del pueblo. Sin embargo, no ha sido así. Los resultados pueden verse en la existencia de dos ayuntamientos municipales. Uno autónomo y uno del partido oficial. Este divisionismo ha sembrado la semilla del encono por tener ideologías antagónicas. En estos últimos años la pugna por el poder es con el ayuntamiento de la facción priista porque es el que recibe la participación, o sea el presupuesto anual de parte del gobierno del estado. Desde estas diversas ópticas podemos observar que en la vida del grupo *jchi'iltik* los recursos únicamente se destinan a los que no son zapatistas. Inclusive, aunque se les otorguen los apoyos, se niegan a aceptarlos. Muchos lo hacen porque su dignidad está por encima de todo tipo de apoyo que puedan recibir. Otros lo hacen simplemente por temor de ser expulsados de las filas del EZLN.

De acuerdo con el testimonio anterior, podemos entender que todas las sociedades indígenas coinciden en reconocer que las demandas son justas. Como lo afirma Bastida Muñoz (2001: 13) “La rebelión zapatista está inserta en una larga historia de rebeliones indias que data desde la invasión de los europeos. Tales rebeliones surgían para recuperar la libre determinación por y para los pueblos indios. Los zapatistas se reconocen como el producto de quinientos años de lucha y de resistencia india”. Esta realidad histórica ha llevado a los diversos grupos a mantenerse a la expectativa permanente. En lo que se refiere a Larráinzar, en cada paraje coexisten dos grupos opuestos. Este hecho ha propiciado conflictos internos en la repartición de dichos recursos. Cada ayuntamiento –sobre todo el del PRI– tiene la suficiente capacidad de distinguir y conocer a su gente para evitar confrontaciones mayores.

Siguiendo con Bastida Muñoz, podemos anticipar un futuro positivo si la propuesta llegase a ser aceptada por el gobierno federal. La esperanza –según muchos simpatizantes del EZLN– es la construcción de una base sólida para la creación de un *cuarto piso de gobierno regional* que medie entre el gobierno estatal y municipal⁷⁹. Quiere decir que al hacerse realidad, los pueblos indígenas contarán con mayor autonomía en la toma de decisiones, así como en el manejo y repartición de

⁷⁹ Para entender bien lo que significa “Cuarto piso de Gobierno”, es necesario leer toda la obra, *500 años de resistencia: los pueblos indios de México en la actualidad. Hacia la creación de un cuarto piso de gobierno*, de Mindāhi Crescencio, Bastida Muñoz, México, INI-UAEM, 2001.

recursos. Esta iniciativa de los propios indígenas para la creación de regiones autónomas en México sería un paso significativo para promover una relación entre los pueblos indígenas y el Estado nacional con paz y justicia. En consecuencia, si el Estado llegara a aceptar dicha propuesta estaría reconociendo su deuda histórica por las políticas indigenistas etnocidas que ha aplicado. De lograrse este proyecto implicaría que el *cuarto piso de gobierno* tendría su ámbito de competencia territorial y política dentro del Estado, en las regiones autónomas. Ocuparía un nivel que está entre el nivel municipal y el estatal. Este ambicioso proyecto solucionaría en cierto modo la erradicación de la pobreza y la marginación, porque la distribución del poder es factor clave para erradicarlas, males que se han acumulado durante cinco siglos (*Ibidem*, 157, 162 y 164). Un primer intento de creación de este gobierno autónomo es el encuentro que se llevó a cabo los días 8, 9 y 10 de agosto de 2003 en *Oventik* paraje de Larráinzar, ahora denominado “El Caracol II” para dar a conocer públicamente la desaparición de los Aguascalientes y el nacimiento de los “Caracoles”. Asimismo, este encuentro multitudinario tuvo como objetivo la creación de las “Juntas de Buen Gobierno” formalizados el 9 de agosto, que habrán de encabezar las Regiones Autónomas.

4.5. Respuestas del gobierno federal y estatal

Los movimientos indígenas habidos en los diferentes momentos de la historia de México y de Chiapas, particularmente en los tiempos actuales, han tenido respuestas atroces de parte del aparato represor del Estado. Tales han sido las respuestas a las diversas demandas que los indígenas han planteado a las instancias gubernamentales. Las únicas respuestas que ha dado el Estado –en los primeros días de un movimiento social– es la “aplicación” de la ley, mediante el uso de las fuerzas represivas. Esta actitud violenta sólo demuestra la falta de voluntad del gobierno para responder positivamente a demandas añejas. Por ejemplo la demanda ancestral en materia agraria. Muchos indígenas han perdido la vida por reclamar lo que por derecho les corresponde. Si queremos comprender las secuelas de la acción represiva del Estado a los movimientos indígenas de Chiapas, baste leer la obra *Fronteras interiores* de Antonio García de León. En esta obra se hace un recuento de los movimientos indígenas, y cómo han sido reprendidos de manera brutal por los diferentes aparatos represivos del mismo Estado. Entre ellos el Ejército mexicano, la Policía Judicial Estatal y la Seguridad Pública. El autor nos ofrece un recuento crítico que abarca casi seis décadas –anteriores a nuestro tiempo– de la vida política, social y económica de Chiapas.

Para mantener la soberanía y la seguridad nacional –según se dice– es necesaria una intervención militar o policiaca para reprimir y/o castigar a los “transgresores de la ley”. Esta expresión se ha convertido en un eslogan en los discursos oficiales de los gobernantes, cuando algún grupo se organiza y lucha para defender sus derechos. En una intervención de esa magnitud, los indígenas son los que llevan la peor parte. Es preciso hacer hincapié que en esta clase de respuestas ofensivas del Estado, sólo son una clara muestra de su falta de voluntad política para negociar y dialogar con las partes y buscar una solución pacífica a sus demandas. Esta realidad irreversible ha traído como resultado más encono y desconfianza hacia las políticas indigenistas del gobierno.

La primera acción del Ejército mexicano y de la policía judicial del Estado fue levantar a los dos finqueros muertos. En cambio, el cadáver del *jchi'iltik* que resultó muerto por las balas de los finqueros, lo dejaron abandonado para que fuera devorado por animales de rapiña. El plan de aplicar la ley a los participantes y dirigentes del movimiento del 15 de mayo era ineludible. Pero no fue así. Se vivió una situación tensa, por lo menos las dos semanas posteriores al enfrentamiento. Hombres, mujeres, niños y ancianos permanecieron escondidos en el monte por temor de ser atacados por las fuerzas estatales. Afortunadamente los *jchi'iltaktik* ya no cayeron nuevamente en provocaciones como lo ocurrido en la finca *Pamal Vits*.

No obstante, todos los que habían resultado heridos días antes por las balas de los finqueros fueron trasladados por las mismas autoridades municipales de Larráinzar, al Hospital Regional de San Cristóbal de Las Casas, para recibir atención médica. Después de su atención médica fueron obligados a dar su declaración por los agentes del Ministerio Público para deslindar responsabilidades por la muerte de los finqueros. El testigo ocular de estos sucesos fue don Nicolás Hernández López, en su carácter de presidente municipal. Los *jchi'iltaktik* desconocían totalmente el código penal de Chiapas, por lo que en su declaración les fue preguntado que si habían respondido a la agresión de que habían sido objeto. En su respuesta, dijeron que sí. Con esta respuesta fueron declarados culpables y condenados a dos años de prisión. ¿Dónde quedaron las demandas iniciales por la tierra? La cárcel fue la respuesta a sus demandas añejas. A pesar de que ellos lo hicieron en defensa propia.

Una de las particularidades que identifican a los *jchi'iltaktik*, y, a los indígenas en general, es la unidad⁸⁰. A través de ella han podido protegerse y defenderse de cualquier clase de dominación que

⁸⁰ El término unidad en el contexto *jchi'iltik* se aplica en la organización social. En los trabajos que conciernen al beneficio del municipio, todos participan de manera conjunta. Cuando se presenta un problema que atente a su dignidad baste poner en funcionamiento el aparato de sonido o que los *mayoletik* se distribuyan para llevar el mensaje. Inclusive en estos últimos 4 años las autoridades de ambos ayuntamientos se hacen la invitación para que de manera conjunta solucionen el o los problemas del municipio.

se presenta en su territorio. Los gobiernos federal y estatal se han visto obligados a responder algunas demandas que conciernen al beneficio del *Jteklum* –como centro ceremonial religioso y civil– así como algunos beneficios en todos los parajes del municipio. Podemos constatar que, después del ocaso de la dominación *jkaxlan* se realizaron varias gestiones en las dependencias gubernamentales para la solicitud de más centros educativos. En esta materia, la demanda creció cuando los *jchi'iltaktik* llegaron a habitar el *Jteklum*. Entonces se fundó otra escuela primaria para dar atención a los cientos de alumnos que habían estado sin recibir educación. Las únicas cuatro escuelas fundadas por el INI fueron transferidas al subsistema monolingüe federal. En ellas laboraban profesores *jkaxlanetik*. Después se fundaron más escuelas en los parajes de mayor concentración. Parajes estratégicos que permitieran acudir a los niños de otros parajes más pequeños. Desde finales de los años ochenta y principios de los noventa hasta la actualidad, dichos centros educativos han sido transferidos al subsistema bilingüe federal. En ellas laboran profesores indígenas, porque un profesor indígena –según la opinión de los mismos *jchi'iltaktik*– puede establecer comunicación con los niños y con la gente de la comunidad. Desde luego si dicho profesor pertenece a la etnia de la comunidad donde labora.

A los primeros minutos del día 1º de enero de 1994, decenas de hombres y mujeres, partieron en algún lugar de Larráinzar y pasaron por el *Jteklum* a bordo de camiones rumbo a la histórica ciudad colonial de San Cristóbal de Las Casas. Llegaron a esa ciudad cuando aún no comenzaba a rayar el alba. Aquellas personas sin rostro, tomaron control de la presidencia municipal y de algunos edificios públicos de gobierno. Según la versión extraoficial, se cuenta que cuando los sin rostro tomaron la ciudad, un funcionario de la presidencia municipal se comunicó vía telefónica con el comandante de la XXI Zona Militar de Rancho Nuevo para hacer de su conocimiento la situación. El comandante somnoliento respondió “déjalos. Tal vez son algunos revoltosos y borrachos que están celebrando el año nuevo”. Colgó el teléfono y se volvió a dormir. El funcionario insistió y confirmó sus dichos. Entonces el comandante envió a la ciudad un convoy del ejército para corroborar lo dicho por el funcionario. Efectivamente, era una realidad.

Las noticias dieron vuelta alrededor del mundo. Según la declaración del presidente de la república Carlos Salinas de Gortari, los alzados no eran indígenas, ni chiapanecos, sino eran personas externas, profesionales de la violencia y “transgresores de la ley”. Pronto llegaron a la zona de conflicto miles de elementos del Ejército mexicano para perseguir a todos los alzados en armas. El comandante supremo de las fuerzas armadas, Carlos Salinas de Gortari, quería conservar su prestigio y comprobar que su política de modernización no estaba en decadencia. El uso de la fuerza militar fue su única respuesta ante la demanda de miles de indígenas sin rostro. Su discurso modernizador

había sido echado abajo por el autollamado EZLN. En los enfrenamientos se dieron combates desiguales porque la mayoría de los indígenas poseían armas de bajo calibre. Muchas eran armas hechas de madera, pero sin balas.

En resumen, el Estado ejerce control sobre la nación, entre otras cosas, porque las fuerzas armadas conservan su lealtad al ejecutivo federal⁸¹. En ello reside su poder y su autoridad. Es decir que sin su ejército, el Estado no es Estado. Las fuerzas armadas son los que son, porque tienen en su poder un arsenal de armas, dispuestas a ser utilizadas en el momento necesario. Son útiles cuando se emplean para salvaguardar la soberanía nacional y para combatir la verdadera delincuencia que amenaza a la sociedad. Sin embargo, cuando se emplean para cometer actos genocidas en contra de los olvidados, como lo son los pueblos indígenas, es un crimen contra la humanidad. Como dice Pablo González Casanova, esos pueblos no se rebelaron sin causa, sino "...Contra una violencia renovada que ha intentado destruir la identidad, la personalidad, la dignidad de hombres y mujeres a los que les arrebató constantemente sus tierras, los explota en forma inmisericorde, y los hambrea... Que hoy los mayas se rebelan de nuevo como tzeltales, tzotziles, choles, tojolabales y zoques [los zoques no son mayas]..." (González Casanova (*op. cit.*, 4).

4.6. La relación actual de los *jchi'iltik* con el *jkaxlan*

El *jchi'iltik* y el *jkaxlan* justifican su permanencia dentro de un mismo territorio. Esto crea ciertos conflictos que obstaculiza la construcción de sociedades más justas. Sin embargo, el uso del pensamiento dialógico propuesto por Bajtín nos ayuda a entender el valor y el lugar que debe ocupar cada grupo social: el indígena y el *jkaxlan*. En esta perspectiva, coadyuvaría a entender que el discurso *jchi'iltik* puede ser escuchado con la misma intensidad al igual que el de los *jkaxlanetik*. Actualmente el discurso *jchi'iltik* de Larráinzar –por lo menos a nivel local– ha ocupado nuevamente el lugar que le corresponde como antaño. En el pensamiento dialógico no se trata de imponer los valores culturales de ningún grupo, sino más bien se trata de crear sociedades con iguales oportunidades. Como diría el mismo Bajtín "En un encuentro dialógico, las dos culturas no se funden ni se mezclan, cada una conserva su unidad y su totalidad *abierta*, pero ambas se enriquecen mutuamente" (*op. cit.* 352). Si este pensamiento se hiciera realidad solucionaría en cierta manera los problemas latentes entre la sociedad *jchi'iltik* y la *jkaxlan*. En este sentido, en un contexto donde el

⁸¹ Se ha constatado, a través de los medios informativos, actos de golpe de Estado para derrocar al presidente de la república de un país. Cuando el ejército logra su propósito, el mandatario deja de ejercer su autoridad sobre las fuerzas armadas.

discurso *jchi'iltik* predomina, es necesario –creo yo– que el extranjero que aspira a estar en el grupo fomente el respeto a las leyes nativas representadas en las costumbres y tradiciones. No como subordinado, sino como un miembro más del grupo. Adoptar esta postura puede facilitar, en cierta forma, la construcción de un mundo mejor para todos.

Cuando dejemos de ser aplastados –como diría Andrés Aubry (1982)– el mundo tendrá un panorama diferente y la convivencia dentro de las diferencias sería horizontal. Sólo es posible lograr esta aspiración si los *jchi'iltaktik* se convierten en protagonistas de su propio destino. Para ello es importante que el Estado acceda a la libre determinación y autonomía de los pueblos para la toma de sus decisiones, como resultado de sus luchas. Que los discursos oficiales no queden solamente en la retórica sino se conviertan en hechos. Sobre este mismo tenor, como miembro del grupo *jchi'iltik*, siempre he tenido el privilegio de escuchar la voz –sin intermediación– de muchas personas que pertenecen a la generación joven y veterana. Divergen sus experiencias de acuerdo a la época que les toca vivir. La generación joven expresa que es privilegiada porque sabe leer y escribir. En la generación veterana su expresión es de nostalgia y de lamento. Como mencioné con antelación, los miembros de esta generación se consideran *ciegos* y *sordos* por no saber leer y escribir, y no hablar el español. Con esta expresión podemos deducir que frente al otro se consideran *ciegos* y *sordos* porque la dominación *jkaxlan* la tienen interiorizada. No obstante, en su misma sociedad no son *ciegos* ni *sordos* porque son poseedores de un cúmulo de conocimientos. En todo caso el *jkaxlan* y todos los grupos sociales son *ciegos* y *sordos* cuando se encuentran en un grupo que no es el suyo. La voz de la generación veterana y joven coinciden en reconocer que la educación fue y es un factor decisivo en el despertar de los *jchi'iltaktik* de su ignorancia. Aseguraron que mediante la educación Larráinzar encontró su libertad.

Al expresar su posición sobre el particular, don Nicolás Hernández López, reconoció que por los estudios que fueron obteniendo los *jchi'iltaktik*, poco a poco fueron abriendo sus ojos. En sus propias palabras, dijo lo siguiente:

Anteriormente, éramos muy inocentes y humildes. No servíamos para nada. Ahora ya no podemos quedar callados y cuando viene algún *jkaxlan* –aunque una o dos palabras– ya podemos defendernos, inclusive aquellos que saben poco leer y hablar poco el español ya se pueden defender. Los que tienen más estudios se pueden defender mejor. En los tiempos actuales, nadie tiene derecho de expulsarnos de nuestro pueblo porque aquí hemos nacido y somos de un mismo padre y de una misma madre. Los *jkaxlanetik* salieron porque no eran originarios de aquí. Vinieron de lejos. Fueron los *Totil me'iletik* los que permitieron su entrada. A causa de la pobreza y la necesidad de dinero entregaron sus tierras. Vendieron sus tierras por una miserable cantidad de dinero, inclusive les fueron robadas por los primeros *jkaxlanetik*. Entraron en el pueblo y construyeron sus casas porque tenían dinero. Sólo Larráinzar

encontró su libertad; en los otros pueblos están los *jkaxlanetik*, por ejemplo en Chenalhó, Pantelhó, Huixtán están llenos de *jkaxlanetik*, muy a pesar de que no es su pueblo. En Chamula –desde los primeros *Totil Me'iletik*– no permitieron la entrada de los *jkaxlanetik*. Nosotros éramos muy sonso, por eso nos explotaron a su antojo.

“Construyamos un mundo donde quepamos todos”. “Nunca más un México sin nosotros”, así versan las principales consignas del EZLN, desde los comienzos de la lucha armada, en 1994. Construir un mundo donde podamos caber todos, no es tarea fácil. El *jkaxlan* todavía no es capaz de aceptar que la cultura indígena siempre ha ocupado y debe ocupar ahora un espacio igual que los otros grupos sociales. No significa que todos seamos iguales culturalmente, sino que tengamos las mismas oportunidades bajo un principio de equidad. En un mundo que se llama México, el Estado debe escuchar la voz del indígena y otorgarle el lugar que por derecho le corresponde. Diríamos que tanto la sociedad *jchi'iltik* y la *jkaxlan* de bajo estrato social deberían unirse para enfrentar juntas las amenazas “del mundo globalizado porque ciertamente nadie está a salvo, y que los airados vendavales que desata la prepotencia del imperio... agitan ominosos las cortinas de todos los hogares. De todos sin excepción”⁸². Con este aserto –independientemente de sus diferencias culturales– es urgente idear planes conjuntos para construir cercos políticos a fin de mermar el avance vertiginoso de la política de globalización.

Lo anterior corresponde a un contexto general. Específicamente en el contexto de Larráinzar, el paisaje ofrece otra visión. Ahora hay un contraste enorme como en los tiempos de dominación *jkaxlan*. Situándonos *in situ* podemos vislumbrar nuevas relaciones con el *jkaxlan* actual. Repito, las diferencias culturales siempre permanecerán. Así se observan en las relaciones cotidianas *jchi'iltik-jkaxlan*. En la toma de acuerdos para llevar a cabo proyectos de mejoramiento municipal participan todos los *jchi'iltaktik* y los pocos *jkaxlanetik* que radican en el *Jteklum*, en un marco de respeto y de tolerancia. A pesar de la cruel dominación y explotación de que fueron objeto, mantienen el respeto a los *jkaxlanetik*, pues los indígenas siguen adoptando una conducta humilde y respetuosa como antaño. La única diferencia es que se mantienen a la expectativa de cualquier ataque a su acervo cultural. Aquel grupo sumiso que se dejaba amedrentar sin protesta, ahora se defiende a diestra y a siniestra.

Me decía en la entrevista que le hice al *jkaxlan* don Carmen Paniagua Franco, que él ya no asistía a las asambleas del pueblo, porque ya era jubilado⁸³. “Antes que me jubilara –argumentó–

⁸² Véase el artículo *Los derechos del que migra y el derecho de no migrar*, de Armando Bartra, publicado en *La Fuerza del Sol*, Núm. 336, Semanario del PRD en el D.F., correspondiente del 15 al 21 de octubre de 2003.

⁸³ Cuando la persona cumple los sesenta años de edad, queda exenta de reuniones y cooperaciones para el pueblo, pues se considera ya un hombre de mayor edad. Es parte de la organización interna de los *jchi'iltaktik* del *Jteklum*.

participaba en todos los trabajos del pueblo, pues es mi obligación hacerlo, por cuanto Larráinzar es mi pueblo también. La gente me respeta y yo la respeto”. Aquí vemos que, tanto el *jchi'iltik* como el *jkaxlan* gozan de los mismos privilegios cuando llegan a la edad de jubilarse. En esta relación horizontal cada grupo ocupa un espacio con los mismos privilegios lo que le permite seguir cultivando sus propias creencias. Éstas le otorgan una identidad que diferencia a cada grupo.

Recapitulación y consideraciones finales

Mis investigaciones se centraron en el análisis de los acontecimientos de Larráinzar en 1974 y de las causas y motivos que indujeron a los *jkaxlanetik* a ejercer la explotación y la dominación en el *Jteklum* y en las fincas adyacentes. En mis investigaciones pude constatar que el atractivo comercial indujo a los *jkaxlanetik* a establecerse en el *Jteklum* a mediados del siglo XIX. Poco tiempo después tomaron control del *Jteklum* y comenzaron con la explotación brutal de todos los descendientes de los antiguos moradores de *Sakam Ch'en* y provocó de tajo un choque cultural. Acontecimiento que se convirtió en un común denominador en todos los pueblos indígenas del estado⁸⁴.

Desde esta perspectiva en los trabajos de campo etnográfico *de facto*⁸⁵ descubrí que en la tradición oral de los *jchi'iltaktik* se encuentran ocultas esas experiencias amargas que vivieron a lo largo de muchas décadas. En el trabajo se relata que desde que arribaron los *jkaxlanetik* a esas tierras altas iniciaron con la actividad comercial de rapiña. Ellos robaban a su antojo los productos que los *jchi'iltaktik* tenían, por ejemplo, el maíz, frijol, leña, animales domésticos, inclusive el hurto de dinero. Para muchos caciques fue una de sus principales actividades cotidianas, pues ellos amenazaban de muerte a los supuestos deudores. Anterior a 1964 los veinte caciques tenían controlado a todo el *Jteklum*. Entre ellos la familia Domínguez (eran cuatro hermanos), don Arcadio Hernández Arizmendi, Don Filiberto Pérez, Don David Rojas Solís, entre otros, sembraron el terror en el *Jteklum*. No se había dado la señal de la ruptura de la intensa dominación, pues se cree que no habían motivos suficientes para un movimiento social, y como lo señalan los entrevistados, en ese tiempo los *jchi'iltaktik* eran muy humildes e indefensos y preferían callar los maltratos y humillaciones.

El maltrato se convirtió en el *modus vivendi* de los caciques *jkaxlanetik*. Para ellos era normal robar, golpear, violar a las mujeres, despojar de las manos de los *jchi'iltaktik* los productos que vendían en el mercado dominical y días festivos. Inclusive acudían a los parajes a comprar animales domésticos a un precio que ellos determinaban no lo que los propietarios pedían. La dominación y la explotación siguieron su curso. Nadie osaba oponerse ante tales injusticias. En 1964 los *jkaxlanetik* cometieron los peores errores que los llevaron a su ruina y decadencia. Como se dice en el trabajo,

⁸⁴ Para el caso de los ch'oles, según relata José Alejos García (1999: 256 y 257), este choque cultural sucedido hace un siglo no tuvo la mínima atención de los programas de reformas "revolucionarias". En este sentido los conflictos interétnicos se han intensificado y las actitudes de cada grupo con respecto a otro muestran hoy poca disposición para el diálogo y la convivencia.

⁸⁵ Mucho antes de ingresar a la Maestría en Estudios Mesoamericanos ya conocía los acontecimientos relacionados a la dominación *jkaxlan* por ser originario del *Jteklum* de Larráinzar. Le llamo trabajo etnográfico *de facto* por haber realizado fuera de las normas académicas institucionales.

una noche del 15 de septiembre de ese año golpearon brutalmente al presidente municipal don Manuel Hernández Gómez y al juez municipal. Ese acto denigrante era el preludio de la ruptura de la dominación que durante décadas había sembrado el terror en el *Jeklum*. Pocos días después del agravio un reducido grupo de *jchi'iltaktik* comenzó a buscar ayuda que lo lleve a su liberación. Así se justifica la intervención del Chamula don *Xalik Tuxum* secretario general del Sindicato de Trabajadores Indígenas. Paralelamente la intervención –según la versión de los mismos *jchi'iltaktik*– del *Anjel* fue parte fundamental de la salida de los *jkaxlanetik*.

De 1964 a 1974 los *jchi'iltaktik* realizaron varias acciones para intimidar a los *jkaxlanetik*, por ejemplo la entrevista con el señor *Xalik Tuxum*, la consulta al *Anjel*, los viajes a la ciudad de México y Tuxtla Gutiérrez (se entrevistaron con tres gobernadores del estado de Chiapas pero no encontraron solución a sus demandas) y la limpieza de los sitios o solares de cada propiedad *jkaxlan*.

Asociado a lo anterior la participación de la diócesis de San Cristóbal de Las Casas encabezada por el obispo Samuel Ruiz García, desde los primeros años de la década de los sesenta, se hizo evidente en los parajes. Se le dio una nueva forma de interpretar la Biblia apegada a la ideología de la teología de la liberación. En esta perspectiva, como bien lo señala Pablo González Casanova “La teología de la liberación expresaría a un importante movimiento cristiano que respetando el dogma y la fe impide que uno y otra se usen contra los débiles y los pobres” (*op. cit.* 5). Con este fundamento ideológico-político-religioso iniciaría una nueva forma de ver las cosas. Para 1974 había pasado 14 años desde que el obispo llegó a su diócesis. Se llevaron a cabo diversas reuniones para que en octubre de 1974 se celebrara el Primer Congreso Indígena convocado por la misma diócesis de San Cristóbal de Las Casas. Así lo señala Toledo Tello “El trabajo lo iniciaron en 1973 como parte de los preparativos para el Congreso Indígena de 1974, que sin duda representó un parteaguas en la historia contemporánea de Chiapas, ya que a partir de él, varios procesos de organización independiente empezaron a desarrollarse, adaptados y recreados en las dinámicas particulares de distintas regiones,...” (Toledo Tello, 2002: 196 y 197). A principios de ese año se anunciaba un desenlace trágico por tratarse de los acontecimientos ocurridos en las fincas de aquel 15 de mayo de 1974.

Nos damos cuenta que todo movimiento social no se gesta por sí mismo ni de manera aislado. Como hemos visto en algunos párrafos del trabajo, los cuatro grupos étnicos de mayor presencia en Chiapas, a saber: tse'tal, tsotsil, ch'ol, tojolabal y zoque tuvieron la capacidad de convocatoria para celebrar dicho Congreso. Aprovechando esta coyuntura política los *jchi'iltaktik* de Larránzar actuaron con antelación expulsando a los *jkaxlanetik* del *Jeklum*. Con esta acción anunciaron la disposición de enfrentar a cualquier precio las agresiones contra su dignidad. Era el principio de un despertar de la conciencia política frente a la sociedad dominante.

Sobre este hecho los que no tuvieron la oportunidad de pasar por las aulas se consideran *ciegos* y *sordos* frente a la cultura *jkaxlan*, por eso fueron objeto de engaño, de humillaciones y explotación. Así dijeron los que fueron entrevistados. Por ejemplo, don Nicolás Hernández López afirmó que anteriormente “la gente era muy humilde e inocente”. Con esta afirmación quiere decir que la educación y el aprendizaje del castellano desempeñaron un papel significativo en el despertar de la conciencia política de los *Jchi'iltaktik*.

A principios de los años sesenta el INI inició su programa educativo en la región de los Altos de Chiapas. Larráinzar fue considerado en su programa operativo, por lo que contrató a cuatro *jchi'iltaktik* para desempeñarse como promotores bilingües⁸⁶. Se creó en Larráinzar cuatro escuelas bilingües para la formación inicial de la niñez indígena. No obstante, dos de los promotores bilingües, a saber: Lorenzo Díaz Hernández y Manuel Hernández Gómez fueron los principales protagonistas de la expulsión de los *jkaxlanetik* del *Jteklum*. El primero fue uno de los dirigentes en la toma de las fincas y el enfrentamiento con los finqueros. A pesar de que era una educación institucionalista que tenía objetivos aculturativos pudieron aprovecharla como instrumento de lucha social. Actualmente afirman que ya no pueden ser objeto de explotación y maltrato por los *jkaxlanetik*. En términos generales la acción de la iglesia, la educación, los resultados preliminares del Primer Congreso Indígena, la acción del *Anjel* y la del dirigente chamula contribuyeron en la expulsión de los *jkaxlanetik* del *Jteklum*.

Por lo visto los indígenas tienen una gran capacidad para organizar un movimiento social de esta naturaleza. Aquí se contradice la visión antagónica de los ladinos de Chiapas cuando señalan que los indígenas no son capaces de marcar su propio destino. Es una visión equivocada y miope, porque, el ladino –de acuerdo con Gall– es al mismo tiempo nacional y extranjero [en este caso el ladino chiapaneco] respecto de su propio país. Es nacional porque ocupa parte del territorio y extranjero porque desconoce a más de la mitad de sus habitantes (la población india). [...] El hecho de ser discriminado por el extranjero y de ser discriminador de “indios”, le obliga a intentar acercarse al primero y alejarse de los segundos...” (*op. cit.* 154). A pesar de la presencia de dos grupos opuestos en un país concomitante el indígena no necesita la intervención del otro para lograr sus objetivos, y si lo han hecho es porque ellos lo han determinado que sea así, no obstante que sus dirigentes *mandan obedeciendo*.

Podemos asegurar que *mandar obedeciendo* es solamente un indicio de la toma de conciencia política de los propios indígenas. Para ellos las autoridades federales, estatales y municipales deben

⁸⁶ Véase el apartado 3.2.4 del capítulo III.

mandar pero obedeciendo la voz del pueblo. Denunciarían a ser *ajvalil*, o sea gobierno o patrón, o como dicen los tojolabales ya no serían *mandaranum*. En Larráinzar el despertar de las conciencias políticas inició a partir de 1964 cuando las autoridades municipales fueron golpeadas. En ese momento la dominación y explotación se tradujo en rencor y odio a los *jkaxlanetik*. Se dieron cuenta que son seres humanos con dignidad e identidad y poseedores de una cultura ancestral que el *jkaxlan* chiapaneco no la tiene. Se dieron cuenta que el *jkaxlan* opresor no era superior que ellos por eso pronto actuaron para atemorizarlo y que finalmente se concretó en 1974.

De 1974 a 1994 fue un tiempo de grandes transformaciones en las conciencias de los *jchi'iltaktik* de Larráinzar y abonaron con creces la capacidad de organización para enfrentar a las políticas del grupo dominante. Ellos están conscientes que solamente unidos podrán lograr resultados positivos. Larráinzar es un ejemplo para todos los pueblos indígenas de Chiapas porque sus luchas no quedaron en el discurso sino se tradujeron en prácticas.

Aunado a lo anterior quiero destacar que el levantamiento armado iniciado el 1° de enero de 1994 por el EZLN sólo fue la concreción de lo que inició en 1974, no obstante que su impacto fue de grandes dimensiones y provocó transformaciones a nivel regional, estatal y nacional, inclusive a nivel internacional. En el panorama estatal, podemos asegurar que al no ser por este movimiento armado la dominación *jkaxlan* hubiera continuado practicándose con la misma intensidad como en tiempos pasados. Los que aún lo siguen practicando ya lo hacen desde el discurso oculto y en forma verbal. Ya no se atreven a agredir físicamente a los indígenas. Por ejemplo los funcionarios gubernamentales de Chiapas siguen creyendo que los indígenas no son capaces de marcar su propio destino, y lo dicen a espaldas de aquéllos. Los que dicen ser los "auténticos coletos" de San Cristóbal de Las Casas aún siguen conservando la cultura de discriminación hacia los indígenas.

Sin duda las noticias conmovieron al estado, al país y al mundo entero, porque precisamente aquel 1° de enero entraría en vigor el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, y con ello Carlos Salinas de Gortari garantizaría la presidencia de la OMC. No fue así. Las sociedades más pudientes de Chiapas fueron conmovidas, especialmente los terratenientes. Porque no decirlo el secuestro del general retirado Absalón Castellanos Domínguez fue un claro escarmiento para todos los explotadores de indígenas.

Larráinzar se convertiría en bastión principal del EZLN por ser el municipio que aglomera la mitad de sus simpatizantes y por ubicarse en un lugar estratégico de los municipios autónomos (Véase anexo 8 y mapa 3 del anexo 6) del estado de Chiapas. Es una clara evidencia que a partir del 10 de abril de 1995 fue elegido sede permanente de los "Diálogos, la conciliación y la paz digna en Chiapas". Desde esa fecha Larráinzar se convirtió en foco central de los medios de comunicación

nacional e internacional. Quedó de manifiesto que Larráinzar y sus habitantes sí existen en el mapa. Las noticias de sus luchas iniciadas en 1974 quedaron a nivel estatal, si acaso a nivel nacional, pero la de 1994 se dio a conocer al mundo entero. Dieron a conocer que las políticas etnocidas del mal gobierno amenazan constantemente a los pueblos indígenas. Hoy, en cada espacio político y aún hasta en los espacios académicos se hablan de los Acuerdos de San Andrés. Otros a favor y otros en contra. Sin embargo, las organizaciones sociales y aún los intelectuales de izquierda pugnan porque dichos acuerdos sean cumplidos por los gobiernos federal y estatal.

A manera de propuesta quiero dejar constancia que Chiapas y todo México viven tiempos de cambio y no es posible que los gobiernos y toda la sociedad dominante permanezcan cerrados en su propio mundo. Vivimos en un país pluriétnico y multicultural y cada grupo debe tener la libertad de fomentar sus propios valores culturales. Como diría la principal consigna del EZLN y otras organizaciones sociales ¡Ya basta! que las decisiones políticas y económicas sean tomadas por las autoridades federales y estatales. Es tiempo que los pueblos indígenas, como naciones dentro de una gran nación que es México, sean escuchados sus reclamos y sean reconocidas sus demandas de autonomía en la Constitución mexicana y que ocupen el lugar que les ha correspondido desde tiempos inmemoriales. Como bien lo señala Miguel Carbonell “El Estado tiene que renunciar para siempre a la aspiración de convertirse en un “Estado-Nación” y, en su lugar, aceptar que es, y continuará siendo, un Estado multinacional. [y] (...) La construcción de la identidad nacional mexicana se ha producido a costa, o incluso en contra, de las identidades indígenas...” (2001: 22). Del mismo modo señalan Kymlicka y Straehle que “Las políticas diseñadas para colonizar territorios de las minorías, menoscabar sus instituciones políticas y educativas, y a la imposición de un idioma común han sido herramientas importantes de la construcción nacional del Estado” (2001: 70 y 71).

De llegar a ser una realidad las propuestas anteriores podríamos anticipar la construcción de un mundo donde quepamos todos. Cada nación indígena, dentro de una gran nación que es México, podrá practicar su autonomía ya no *de facto*, sino en el marco constitucional. En la cual se incluya la autonomía territorial, política, cultural y educativa, entre otras. En un tiempo a futuro la política de exclusión que se practica en Chiapas, tal como se estableció desde que inició la conquista se irá superando paulatinamente. La enorme riqueza que posee Chiapas en sus recursos naturales renovables y no renovables, –hasta ahora– para los indígenas es una utopía, pero a futuro, podrá ser una realidad, siempre y cuando que la conciencia política declarada públicamente el 1º de enero de 1994 se consolide aún más. De acuerdo a las palabras de John Womack Jr.:

México ha crecido y se ha modernizado, y Chiapas no ha sido un rincón aislado. Desempeña un papel importante e integral en el desarrollo económico del país. Es el estado que ha producido más café y plátano de todos los estados del país, producción que representa una fracción notable del ingreso nacional por exportaciones. Su producción de cacao y ganado figura en segundo lugar a nivel nacional. Sus plantaciones de maíz representan la tercera contribución en magnitud al suministro interno del alimento básico de México. Sus grandes presas proporcionan la mitad de la fuerza hidroeléctrica del país. Sus depósitos de gas producen una cuarta parte del gas natural del país (Womack Jr., 1998: 19 y 20).

Resulta una paradoja que estas riquezas naturales únicamente se han empleado para métodos de dominación y explotación de la mano de obra de los indígenas. En las fincas cafetaleras, plataneras, cacaoteras y maiceras se emplean cientos de manos de obra barata de muchos trabajadores, que en su mayoría son indígenas. Asimismo, las fincas ganaderas y presas hidroeléctricas han provocado mayor pobreza por ocupar grandes extensiones de tierra despojadas de los propios indígenas. Las tierras ocupadas por las presas hidroeléctricas eran de indígenas y no indígenas. Ahora generan grandes cantidades de energía eléctrica. Parece falso pero muchas comunidades indígenas aún no han sido alumbradas por esa luz.

Espero haber logrado mis primeros objetivos de dar a conocer los acontecimientos de Larráinzar en relación a la dominación que ejercieron los *jkaxlanetik*, tal y como sucedieron los hechos. El lector se dará cuenta que no son hechos imaginarios y fantasiosos, sino que es producto de las distintas voces que de una u otra forma experimentaron dichas escenas dramáticas. Además, este trabajo da cuenta de la actual situación que aún prevalece en el estado de Chiapas, y hace posible idear propuestas para forjar cambios en bien de todos los indígenas que son objeto de marginación y pobreza.

Bibliografía

Acuerdos del Gobierno Federal y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional sobre Derecho y Cultura Indígena (formalizados el 16 de febrero de 1996), mimeo, INI.

AGUIRRE BELTRÁN, Gonzalo, *Teoría y práctica de la educación indígena*, México, Sepsetentas, 1973.

ALEJOS GARCÍA, José, *Ch'ol/Kaxlan. Identidades étnicas y conflicto agrario en el norte de Chiapas, 1914-1940*, México, UNAM, 1999.

_____, "Cultura y modernidad. La problemática de los mayas en las naciones independientes", en: *Del katún al siglo. Tiempos de colonialismo y resistencia entre los mayas*, México, CONACULTA, 1992, pp. 163-190.

_____, "Itzáes: pérdida de lengua y etnicidad", en: *Estudios Mesoamericanos 2*, México, UNAM, Julio-diciembre de 2000, pp. 75-81.

_____, *Mosojántel. Etnografía del discurso agrarista entre los ch'oles de Chiapas*, México, UNAM, 1994.

_____, "Los guatemaltecos de 1770 en la descripción de Pedro Cortés y Larraz", en: *Estudios de Cultura maya*, Vol. XIX, México, UNAM, 1992, pp. 215-268.

ANGUIANO, Arturo, *Entre el pasado y el futuro. La izquierda en México, (1969-1995)*, México, UAM-X, 1997.

ARIAS, Jacinto, "Movimientos indígenas contemporáneos del estado de Chiapas", en: Arturo Warman y Arturo Argueta (Coordinadores), *Movimientos indígenas contemporáneos en México*, Miguel Ángel Porrúa-CIIH-UNAM, 1993, pp. 81-98.

_____, *El mundo numinoso de los mayas. Estructura y cambios contemporáneos*, 2ª. Edición, Tuxtla Gutiérrez, Instituto Chiapaneco de Cultura, 1991.

BAJTÍN, M. Mijail, *Hacia una filosofía del acto ético*, Barcelona, Anthropos, 1997.

_____, *Estética de la creación verbal*, Tr. Tatiana Bubnova, México, Siglo XXI, 1999.

BARTOLOMÉ, Miguel Alberto, *Gente de costumbre y Gente de razón. Las identidades étnicas en México*, México, Siglo XXI-INI, 2000.

BASTIDA MUÑOZ, Mindähi Crescencio, *500 años de resistencia: los pueblos indios de México en la actualidad. Hacia la creación de un cuarto piso de gobierno*, México, INI-UAEM, 2001.

BONFIL Batalla, Guillermo, *México profundo. Una civilización negada*, México, CONACULTA, 1989.

CARBONELL, Miguel, "Cosmopolitismo y multiculturalismo", en: Will Kymlicka y Christine Straehle, *Cosmopolitismo, Estado-nación y nacionalismo de las minorías. Un análisis crítico de la literatura reciente*, México, UNAM, 2002, pp. 9-34.

_____, *Pensar nuestra Cultura*, México, Alianza, 1992.

CASTELLANOS G. Alicia. *Notas sobre la identidad étnica en la región tzotzil tzeltal de los Altos de Chiapas*, México, UAM-I, 1988.

CASTELLANOS, Rosario, *Balún Canán*, 2ª. Edición, México, FCE, 1961.

Convenio No. 169 Sobre Pueblos Indígenas y Tribales, 1989, 2ª. Edición, Oficina para América Central y Panamá, San José, Costa Rica, Organización Internacional del Trabajo (OIT), 1997.

DÍAZ-COUDER, Ernesto, "Lengua y sociedad en el medio indígena de México", en: Arturo Warman y Arturo Argueta (Coordinadores), *Nuevos enfoques para el estudio de las etnias indígenas en México*, Miguel Ángel Porrúa-CIIH-UNAM, 1991, pp. 143-192.

DÍAZ DEL CASTILLO, Bernal, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, Madrid, Crítica, 1982.

El libro de Chilam Balam de Chumayel, traducción al castellano Antonio Mediz Bolio, prólogo, introducción y notas por Mercedes de la Garza, 2ª. Edición, México, CONACULTA, 1998.

FAVRE, Henri, *Cambio y continuidad entre los mayas de México. Contribución al estudio de la situación colonial en América Latina*, 2ª. Edición, México, INI, 1984.

GALL, Olivia, "Los elementos histórico-estructurales del racismo en Chiapas", en: Alicia Castellanos Guerrero y Juan Manuel Sandoval (Coords.) *Nación, racismo e identidad*, México, Nuestro Tiempo, 1998, pp. 143-190.

GAMIO, Manuel, *Forjando patria*, México, Porrúa, 1992.

GARCÍA DE LEÓN, Antonio, *Fronteras interiores Chiapas: una modernidad particular*, México, Océano, 2002.

_____, *Resistencia y utopía. Memorial de agravios y crónica de revueltas y profecías acaecidas en la provincia de Chiapas durante los últimos quinientos años de su historia*, México, Era, 1985.

GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo, *Causas de la rebelión en Chiapas*, México, Ediciones del Frente Zapatista de Liberación Nacional, 1998.

Gobierno del Estado, *Ley de Derechos y Cultura Indígenas del Estado de Chiapas*, Tuxtla Gutiérrez, periódico oficial del gobierno del estado de Chiapas No. 042, jueves 29 de julio de 1999.

- GORZA, PIERO, *Habitar el tiempo en San Andrés Larráinzar-Sakamch'en de los Pobres. Escenas de un paisaje indígena*, (Tesis de doctorado en Ciencias Sociales), Zamora, El Colegio de Michoacán, A.C., 1999.
- GUITERAS HOLMES, Calixta, *Los peligros del alma. Visión del mundo de un tzotzil*, México, FCE, 1986.
- HARVEY, Neil, "La lucha por la tierra en Chiapas: estrategias del movimiento campesino", en: Sergio Zermeño y Aurelio Cuevas (Coordinadores), *Movimientos sociales en México*, México, CIIH-UNAM, 1990, pp. 187-202.
- HARRIS, Marvin, *Jefes, cabecillas, abusones*, Tr. de Isabel Heimann, México, Alianza Editorial, 1993.
- HEATH, Shirley Brice, *La política del lenguaje en México: de la colonia a la nación*, México, SEP-INI, 1972.
- HERNÁNDEZ LÓPEZ, Ramón, *La acción educativa en las áreas indígenas*, México, SEP, 1976.
- HIDALGO PÉREZ, Jesús Manuel, "San Andrés Larráinzar: una tipología de ladinos en los Altos de Chiapas", en: Alicia Castellanos Guerrero y Juan Manuel Sandoval (Coords), *Nación, racismo e identidad*, México, Nuestro Tiempo, 1998, pp. 209-230.
- _____, *Tradición Oral de San Andrés Larráinzar: algunas costumbres y relatos tzotziles*, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, Dirección de Fortalecimiento a las Culturas, 1985.
- HOLLAND, William R., *Medicina maya en los Altos de Chiapas. Un estudio del cambio socio-cultural*, México, INI, 1963.
- KYMLICKA, Will y Christine Straehle, *Cosmopolitismo Estado-nación y nacionalismo de las minorías. Un análisis crítico de la literatura reciente*, México, UNAM, 2002.
- KÖHLER, Ulrich, *Cambio Cultural dirigido en los Altos de Chiapas. Un estudio sobre la Antropología Social Aplicada*, México, SEP-INI, 1975.
- LENKERSDORF, Carlos, *Norbert Rob (Ross), Nutz lok'el li kaxlane*, -Die Vertreibung der ladinos aus San Andrés Larráinzar, Chiapas, México, Von Geschichten, einem Ereignis und Geschichte. Ethnologische Studien, Band 19. LIT Verlag, Münster, Alemania (La expulsión de los ladinos de San Andrés Larráinzar, Chiapas, México. De historia, un acontecimiento y la historia). Estudios etnológicos, volumen 19, 1998. En: *Estudios de Cultura Maya* (2002) Vol. XXII, pp. 268-270. Centro de Estudios Mayas, UNAM, México.
- LEÓN, María del Carmen, "La conquista: invasión y resistencia", en: *Del Katún al siglo. Tiempos de colonialismo y resistencia entre los mayas*, México, CONACULTA, 1992, pp. 17-56.
- LÉVI-STRAUSS, Claude, *Antropología estructural. Mito, sociedad y humanidades*, 12ª. Edición, México, Siglo XXI, 2001.

NÁJERA CORONADO, Martha Ília, "Cambios y permanencias en la región maya a través del análisis del significado de la figura simbólica del mono", en: *Estudios Mesoamericanos*, No. 2, México, UNAM, julio-diciembre de 2000, pp. 49-56.

MEDINA HERNÁNDEZ, Andrés, *Tenejapa: familia y tradición en un pueblo tzeltal*, Tuxtla Gutiérrez, Gobierno del Estado-Instituto Chiapaneco de Cultura (Serie nuestros pueblos), 1991.

MENCHÚ, Rigoberta, "Los pueblos indios en América Latina", en: Pablo González Casanova y Marcos Roitman Rosenmann (Coordinadores), *Democracia y Estado multiétnico en América Latina*, México, CIICH-UNAM, 1996, pp. 125-135.

MOSCOSO PASTRANA, Prudencio, *Rebeliones indígenas en los Altos de Chiapas*, México, CIHMECH-UNAM, 1992.

Nuestra lengua, nuestra memoria. Ideas para clases de tsotsil, Edición E.S.R.A.Z, Oventik, Aguascalientes II, 8 de agosto de 2001.

OCHIAI, Kazuyasu, *Cuando los santos vienen marchando. Rituales Públicos intercomunitarios tzotziles*, San Cristóbal de Las Casas, Centro de Estudios Indígenas-UNACH, 1985.

OEHMICHEN BAZÁN, Ma. Cristina, *Reforma del Estado. Política Social e Indigenismo en México, (1988-1996)*, México, IIA-UNAM, 1999.

PÉREZ CASTRO, Ana Bella, *Entre montañas y cafetales (luchas agrarias en el norte de Chiapas)*, México, IIA-UNAM, 1989.

PINEDA, Luz Olivia, *Caciques culturales (El caso de los maestros bilingües en los Altos de Chiapas)*, Puebla, Altres Costa-Amic, 1993.

PITT-RIVERS, Julian, "Palabras y hechos: los ladinos", en: Norman McQuown y Julian Pitt-Rivers, (Recopiladores) *Ensayos de antropología en la zona central de Chiapas*, Tr. de Daniel Cazés, México, CONACULTA-INI, 1970, pp. 21-42.

PINTO DURÁN, Astrid Maribel, *Finca Chichihuistán: etnografía de la fidelidad y la reciprocidad*, (Tesis de maestría en Antropología Social), San Cristóbal de Las Casas, UNACH, Campus III, 2000.

REMESAL, Antonio de, *Historia general de las Indias occidentales, y particular de la gobernación de Chiapa y Guatemala*, Guatemala, Biblioteca de la Sociedad de Geografía e Historia, 1932. Vol. I.

ROSS, Norbert, "La expulsión de los ladinos de San Andrés Larráinzar (1974) como antecedente del movimiento (neo) zapatista", en: *Memorias del Tercer Congreso Internacional de Mayistas*, Vol. I, México, UNAM, 1998, pp. 823-831.

RUZ, Mario Humberto, "Los mayas de hoy: pueblos en lucha", en: *Del Katún al siglo. Tiempos de colonialismo y resistencia entre los mayas*, México, CONACULTA, 1992, pp. 191-286.

_____, *Savia india, floración ladina. Apuntes para una historia de las fincas comitecas (siglos XVIII y XIX)*, México, CONACULTA, 1992.

SCOTT, James C., *Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos*, Tr. Jorge Aguilar Mora, México, Era, 2000.

TAYLOR, Charles, *El multiculturalismo y "la política del reconocimiento"*, Tr. Mónica Utrilla de Neira, México, FCE, 1993.

TOLLEDO TELLO, Sonia, *Fincas, poder y cultura en Simojovel, Chiapas*, San Cristóbal de Las Casas, Programa de Investigaciones Multidisciplinarias Sobre Mesoamérica y el Sureste-UNAM, Instituto de Estudios Indígenas-UNACH, 2002.

_____, *Historia del movimiento indígena en Simojovel 1970-1989*, México, Instituto de Estudios Indígenas-UNACH, 1996.

TURNER, John Kenneth, *México bárbaro*, México, Época, 1987.

VASCONCELOS, José, *La raza cósmica: misión de la raza iberoamericana*, México, Asociación Nacional de Libros, A. C., 1983.

VIQUEIRA, Juan Pedro y Mario Humberto Ruz (Editores), *Chiapas. Los rumbos de otra historia*, México, UNAM, CIESAS, CEMCA y UDG, 1995.

VOGT, Evon Z., "Conceptos de los antiguos mayas en la religión zinacanteca contemporánea", en: Evon Z. Vogt (Editor), *Los zinacantecos. Un pueblo tzotzil de los Altos de Chiapas*, México, INI-CONACULTA, 1966, pp. 88-96.

VOLOSHINOV, Valentín, "La palabra en la vida y la palabra en la poseía. Hacia una poética sociológica", en: Mijail Bajtín, *Hacia una filosofía del acto ético*, Barcelona, Anthropos, 1997, pp. 107-137.

WASSERSTROM, Robert, *Clase y sociedad en el centro de Chiapas*, Tr. de Laura Elena Pulido V. México, FCE, 1989.

WEBER, Max, *Economía y Sociedad*, México, FCE, 1944.

WOMACK Jr., John, *Chiapas, el obispo de San Cristóbal y la revuelta zapatista*, Tr. De Enedina Ramos, México, Cal y Arena, 1998.

XIMÉNEZ, Francisco fray, *Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala*, 2ª. Edición, III tomos, Guatemala, Ministerio de Educación, 1965, Tomo III.

Anexos

Anexo 1: Entrevista a don Nicolás Hernández López, en el <i>Jteklum</i> de Larráinzar, el 28 de agosto de 2002.....	176
Anexo 2: Entrevista a don Miguel Ruiz Hernández, en el <i>Jteklum</i> de Larráinzar, el 4 de enero de 2002.....	196
Anexo 3: Entrevista al <i>jkaxlan</i> don Porfirio Rogelio Sánchez Pérez, el 27 de octubre de 2003...	201
Anexo 4: Maestros bilingües tsotsiles y tseltales contratados por el Instituto Nacional Indigenista en la Región de los Altos de Chiapas en 1952.....	215
Anexo 5: Presidentes municipales de Larráinzar de 1915 a 2004.....	216
Anexo 6: Mapa 1: El estado de Chiapas.....	217
Mapa 2: Región de los Altos de Chiapas.....	218
Mapa 3: Oventik, Larráinzar y los Municipios Autónomos bajo su jurisdicción.....	218
Anexo 7: Mito de la fundación de Larráinzar.....	219
Anexo 8: Los Caracoles y los Municipios Autónomos.....	221
Anexo 9: Fotografías 1 y 2: Vista Panorámica del <i>Jteklum</i> actual. El cerro de <i>Sakam Ch'en</i>	223
Fotografía 3: La imagen de san Andrés apóstol.....	224
Fotografías 4 y 5: Panorama de la tierra de <i>Chanalum</i> . La cueva sagrada de <i>T'ivo'</i>	225
Fotografías 6 y 7: El mercado dominical actual. La casa grande de la ex finca <i>Pamal Vits</i>	226
Anexo 10: Abreviaturas.....	227

Anexo 1

HISTORIA GENERAL DE LA DOMINACIÓN JKAXLAN EN LARRÁINZAR

Entrevista a don Nicolás Hernández López, en el *Jteklum* de Larráinzar, el 28 de agosto de 2002.
Lucas Ruiz (LR) Nicolás Hernández (NH)

LR – Podría narrar lo que usted sabe de los *jkaxlanetik*

NH – Bueno, no se cómo llegaron, verdaderamente no lo se. Sólo...vi...cómo era su manera de ser...bueno, cuando llegó mi alma, digamos, cuando crecí, digamos. Nuestro pueblo, pues era como...un potrero, como potrero, entonces no había libertad, digamos,...como un potrero nuestro pueblo como ves.

LR – Digamos ¿todo el terreno?

NH – Así como *Nachitom* había tranca, así como Callejón había tranca, así como el camino este...este que va camino a *Sakil Uk'um* había tranca, este, el camino que va a Santiago el Pinar había tranca. Así es que todos, digamos, el caballo estaba suelto, reses, caballo, burro todos. La milpa no se podía sembrar, no podías... podías, no podías,... bueno si quieres encerrar quieres sembrar tu milpa pero hasta que si tienes fuerzas para hacer cercos. Sí.

LR – El dueño de la milpa tenía que cercarla

NH – Nosotros mismos. si tienes terreno enciérralo bien para que te beneficies o no, pero no nos beneficiamos, como somos pobres venían los caballos grandes, digamos, tiraban los cercos, venían los puercos todos entraban en el cerco... jujale... era muy durísimo. Cuando no tenía cargo, no había pasado a trabajar, era más joven...

LR – Era usted más joven

NH – ...más joven, mas joven, hasta hemos llorado con mi hermano, como tengo hermano allá arriba, lloramos, la sacada de caballo...estábamos trabajando...dentro de este nuestro cerco...mi papá no compró alambre madera le ponía, pero...

LR – No era suficiente

NH – ...no era suficiente, ajá. Pues, así, así, y así, así. Hasta que hicieron, hasta donde pudieron los pobres, así como en todo, que va a *Nintetik*, que va a *Jok'olo'*, que va a *Chono'm Yakilo'*, que va a *Na Xinich*, en todos los alrededores de nuestro pueblo, pues tiene que ir todas las reses y caballos, aunque ya tapiscaste tu milpa, ya... ya tapiscaste tu milpita, pero todavía está su frijol, pero las reses ya van atrás, si todavía no has podido...el frijol ahí lo van a acabar sólo si logras sacar un poco de maíz ahora la res ya va atrás.

LR – ¿A propósito lo soltaban?

NH – No, pues lo cuidan...

LR – Ah, lo cuidaban

NH – Lo cuidaban, pero estás tapiscando ya está entrando la res, ya está porque no le importa, ajá...

LR – ¿Los dueños eran puros *jkaxlanetik*?

NH – Puro *jkaxlan*, bueno...puro *jkaxlan*, pero eran escogidos

LR – Eran escogidos

NH – Hay... este, se llamaban, son Domínguez, es allá, allá, allá donde vive tu hermano, eso sí, allá son chingones de una vez, eso sí los primeros, pues todos, se va...este...así como cuando amanece agarra su caballo se va, se va a, se va a buscar leña, agarra su morral porque si es tiempo de elotes, así como hay elotes, agarra su morral, así, lleno viene el morral, lleno viene el morral, y además, si todavía tenemos amontada nuestra leñita cortada, como ustedes saben que...este, tiene arbolitos donde sacamos y no vamos a cargar pronto ahí la tenemos amontada dentro de la milpa es la que va a

ir a cargar, es la que va ir a cargar, juuu'... viene juntamente con elotes, viene con elotes. Ahora si te acercas un poco, pues ahí están los golpes, pues no sólo así, porque bien que tiene su arma en la cintura...

LR – Tenía su pistola en la cintura

NH – Ah, seguro... pistola y machete, si te opones, vienes a meterte, si vienes a regañarme dice, pues está bien si me vienes a regañarme ven a quitar tu leña, pero me das lástima, te van a llevar cargando ya muerto, no sirve...

LR – Sólo le daba risa

NH – Sólo le daba risa.

LR – No le daba nada de miedo

NH – No hay miedo. No hay miedo. Pobre gente, pues son golpeadas, sufrían mucho de golpes, eso sí, aunque te enojas, o sea nuestros compañeros, pues eran muy humildes, y además estaban separados, no estaban de acuerdo, no hicieron unión, no se reunieron, no se pusieron de acuerdo, cada quien recibía golpes uno y otro;

LR – Andaban solos

NH – Ajá, no se pusieron de acuerdo, como antiguamente éramos muy sonsos, éramos muy sonsos, ¡ahora, actualmente, ya somos iguales que el *jkaxlan*, aunque poco, aunque no saben mucho el castilla, pero ya tienen un poco de palabra, y nosotros puro chamarro, puro sombrerito, puro de palmita blanca, puro chamarrito usamos, hasta yo mismo he puesto, pobre de mí, de puro chamarro, pase en la escuela, era muy jodido, pero, ahora ya no, después cambió, ya cambió mucho, porque, por el estudio, porque antiguamente, pues no había estudios como en los parajes, en los parajes [ahora] como lo ves,...una escuela aquí, una escuela allá, una escuela aquí no hay, solamente aquí en la cabecera, después había entrado, había entrado cuatro escuelitas, entró allá en Tres Puentes, *Bajobeltik*, *Bajobeltik*, *T'ivo'*, únicamente, únicamente las primeras escuelas, pues poco a poco, poco a poco, los maestros eran puros mismos *jchi'iltaktik* que entraron.

LR – ¿Ah? eran puros *jchi'iltaktik*

NH – Ajá, puros pasados presidentes, el difunto Lorenzo que vivía en Tres Puentes, fue maestro, allí en su paraje. Lo mismo, este, ahí está Manuel, también pasado presidente, ahí trabajó en su paraje, le dieron su trabajo...pues poco a poco despertó un poco la gente, despertó, despertó, despertó, pero todavía había maltrato, antiguamente pues, ¡hombre!, pero, yo lo vi, porque yo entré a trabajar era más joven, ya hace cuarenta y uno año hice escribano, ya tiene cuarenta o cuarenta y uno, ya no me acuerdo, cuarenta más o menos...pero, pero, es que espántate, así como sabes, que hay, este, hay una fiesta, para la fiesta de 16 de septiembre, pe..eso sí, una feria, pero chingona feria hacen los *jkaxlanetik*, ponen bastantes cantinas para echar cerveza, y nombran a una reina, digamos una señora [muchacha *jkaxlan*] ella saca a bailar, ahora se llama salón de actos el que está allá en "Benito Juárez" pero se llenaba de una vez, el baile...

LR – ¿Ahí bailaban adentro?

NH – Sí, como supuestas autoridades que somos, pero afuera como perros, afuera, ni siquiera nos tomaban en cuenta. Como [los *jkaxlanetik*] se les sube a la cabeza el trago, entra la pelea. Así, como autoridades también, de sonsos nos fuimos a meter, pero, una vez, bien que fueron golpeados, no lo vi porque había ido a mi casa.

LR – ¿Quiénes fueron los que recibieron golpes?

NH – Las autoridades. El juez y presidente municipal que trabajaban juntos. Fueron a meterse, un cañonazo, rajadas quedaron sus cabezas; con eso, se descompuso la palabra, poco a poco, a poco a poco se calentaron, ya era muy feo lo que hacían, ya no se podía soportar, bueno, así como ésta, si un domingo, así como un domingo, digamos, como hay trago, hay chicha, se emborrachan los hombres cuando regresan, ¡venimos a la plaza! pero están borrachos, pero sabes, si estamos un poco tomados, aunque un poco, aunque caminamos bien, pero si tenemos esposa van a tapar por el camino porque

nos la quitan, pero son...se reúnen, se reúnen, de diez, de doce, montones pues, se reúnen puros jóvenes. En cada orilla están, en cada camino están.

LR – ¿En cuáles caminos se ubicaban?

NH – ¡Ah! Dios, en todos los caminos donde salen, que va allá, que va allá, que va allá, saben que regresamos, porque hay muchos caminantes aquí, allá, el día domingo, sí, pero la mujer la violaban. Qué le vas a hacer. Así pasó, llegó una queja, la mujer ya era anciana, ya era anciana, pero los siete *jkaxlanetik* ahí pasaron todos. Pasaron todos...juuju. Así, qué les vas a hacer, no se podía meterlos en la cárcel, no se podían agarrar, son, son alzados, pues, la pobre autoridad, porque hay algunas que eran más inocentes, este, más...hombre...habemos muy...miedosos, muy miedosos, pues...pero ahí andaban sueltos. Así, después, después, después, así siguió, así era, así era, hasta que entré como presidente también, lo mismo seguía...

LR – ¿Cuándo entró de presidente?

NH – ...entré como presidente en 1974, juju...así, bueno, entré por mandato de nuestros padres, digamos nuestros compañeros, que yo quedara, me quedé, obedecí el mandato, era un trabajo gratuito, no como ahora que hay participación, no había participación, qué bueno, es mejor que no hay participación, porque cuando hay participación en vano me lleno de dinero, en vano me pongo en vergüenza, porque cuando no hay dinero, no voy a ver que tengo ropa, sigo estando en la misma situación como estoy, ni modos, no se puede hacer nada; en un tiempo me engordo bien, tengo buena ropa, y después ya no la puedo comprar, no tiene caso. Bueno, vine, vine...los compañeros, [dijeron] pues ya entraste a trabajar, entré, pues no se, como tienen su alambrado en sus terrenitos, digamos lo tienen cercado.

LR – ¿Nuestros compañeros?

NH – Sí. Cada quien su pedazo. Cada pedazo de terreno lo tienen cercado. No se cómo, vamos a levantar bien nuestro alambrado, dijeron. No, les dije, su alambrado levántenlo, llévenlo a su casa este, vayan, vean en qué les va a servir en el paraje o en su casa, les dije, ahora dentro de este corral trabajen libremente, échenle ganas en sembrar milpa, échenle ganas en el trabajo, échenle ganas; y si lo acaba el caballo, aquí estoy yo, no se preocupen, porque también me dicen que soy Nicolás bravo y cabrón, de veras no se tener miedo, ahora ya tengo un poco de miedo porque ya me estoy envejeciendo...

LR – ¿Cuáles son sus apellidos?

NH – Nicolás Hernández López. Así, se puede, se puede, y si se acaba nuestra milpa, vengan, vengan a pedir, agarren el caballo, y si lo agarran tráigalo al cabildo, está bien pues, así entró, quedó el acuerdo, así lo dije, verdad compañeros autoridades, todos los que estamos aquí saben que ya entramos a trabajar, este como, hay dos clases de trabajo pues, hay de tres años, hay de un año, pero mis compañeros son los de tres años digamos, porque es constitucional, ahora la tradición es la que ven...hay *kelem* moso, hay quien da trabajo, u otro trabajo, pero de todas maneras estábamos unidos, de acuerdo, de uno sólo, de una vez. Está el presidente, está el juez, está el primer regidor, están los alcaldes, están los gobernadores [*kovenaroletik*], están los escribanos, pues sí.

LR – Se organizaron todos

NH – Nos reunimos todos, la cosa, lo importante era que el organizador era fuerte, ahora si el organizador tiene miedo, todos van a tener miedo, porque él ordena pues, está bien pues, sean fuertes, ya sabemos, se van a enojar, porque ya se sabía, que decían sí queda [como presidente] nos va a perjudicar porque es muy alzado [decían los *jkaxlanetik*] decían.

LR – Entonces, ¿era usted conocido por ellos?

NH – Ah sí, de por sí era yo conocido desde mi juventud, aja, bueno, está bien, soltaron al caballo, se fue, lo agarran, ahora [el dueño] le va a pedir el pago de la milpa porque no obedecieron. Lo dije, hice, hice este, de su conocimiento les dije a los *jkaxlanetik*, ahora aquí...

LR – ¿Reunió a todos los *jkaxlanetik*?

NH – Los reuní, los reuní, les dije a todos, les pido un favor, todo lo que tengan, si tienen reses, si tienen caballos, si tienen burro, si tienen marranos, por favor cuídemelos, porque la gente va a trabajar, van a sembrar su milpa, saben que tienen terreno, por eso van a hacer el favor de amarrar, como amigo les digo una palabra, amárremelos, cuídemelos, no quiero molestarlos, no quiero que me molesten, porque es una molestia para mí si no, si no, no obedecen, los voy a encarcelar, y agarro a su puerco y les pido dinero, es una molestia para ustedes y para mí, para que nos respetemos, les dije. Está bien, dijeron, hay lo vamos a ver pues, dijeron, está bien hay lo vamos a ver...

LR – ¿Entendieron un poco la invitación?

NH – Sí, entendieron la invitación, pero les dije, por favor, aquellas milpas, aquellas milpas, aquellas milpas, los dueños van a venir a hablarme, porque necesitan de su milpa, necesitan de su milpa, tal como ustedes necesitan a los animales, está bien hay lo vamos a ver, que va a ser, ya comió, ya comió, pero les dije pues, pero no lo vi como se soltó, no lo vi, está bien pues, ahora, sólo que el precio ya cambió, el precio de una mata de maíz se cobró caro, ciento cincuenta, ciento cincuenta digamos, una mata de maíz –según yo– para sacar la maña, ni así con eso tuvieron miedo, no respetaron, nada, siguió igual. Sucedió dos o tres veces. Sólo hay dos perdón, aquí, la primera vez hay le dije, la segunda también hay le dije, la tercera ahora me vas a perdonar, el caballo no tiene la culpa, el que tiene la culpa es el dueño, si pues, [dijo el *jkaxlan*] pero, a causa de que no me lo amarran bien, no se, está bien le dije, vino otra vez, el mismo dueño, porque algunos son muy alzados porque no todos...

LR – ¿Son escogidos los dueños?

NH – Son escogidos, sí, sucedió otra vez así de manera continua, seguido, ya te lo dije, qué vamos a hacer, no se, creo que lo vas a soltar, está bien, el animal lo voy a soltar, *mayoletik* les dije, agárrenlo, suéltelo este animal, [el dueño] ya lo voy a meter en la cárcel, el dueño era encarcelado, a poco me vas a encarcelar [dijo el *jkaxlan*], sí, ya sabes que lo he dicho, no tengo porque tenerles miedo les dije. Pero, entonces, de repente se reunieron, se reunieron, cuando vi, aquí estás presidente, aquí estoy, a poco ya encarcelaste a mi compadre, es tu compadre, es, pero lo vas a sacar creo, no se, porque no obedece pues, pero es a causa del animal como de por sí el animal no es como nosotros, no pues les dije, hay que esté, no se vengan a meter si es su compadre, es mi compadre, vinieron otra vez, dijeron pero ya está preso, se juntaron como diez...puros defensores para sacar al que estaba preso.

LR – ¿Hablaban bien o estaban enojados?

NH – No, hablan bien, pero quieren corrección [*mantal*] pues, quieren corrección [*mantal*],

LR – Pero estaban buscando pleito

NH – Estaban buscando pleito, estaban buscando pleito, pero todos eran así, el que cometía un delito, tienen que defenderse, defenderse, así eran todos, así eran todos; bueno, está bien si es así, si es su compadre que lo vayan a contentar, mi palabra es contundente, ahora *mayoletik*, alcaldes, *kovenaroletik*, están fuertes, estamos fuertes, dijeron, bueno, vayan, abran la cárcel, creo que estaban como seis *jkaxlanetik* reunidos en la puerta de la cárcel esperando que salga su compañero, vayan, abran la puerta de la cárcel, ahora empújenlos hacia dentro a todos, para que contenten a su compadre con una guitarra y para que estén tranquilos dentro de la cárcel, todos entraron en la cárcel, todos, entraron a acompañar a su compadre. Yo no fui, me quedé en el cabildo, mandé a mi gente, los metimos hacia dentro.

LR – ¿Cuántos *mayoletik* fueron?

NH – Fueron más o menos como diez o quince, los que estaban en turno esa semana, porque se turnan, se turnan, porque aquí pues, todas las autoridades se turnan, la mitad se va a su casa, la mitad se queda a cubrir su semana. Se turnan, hasta el sábado y domingo se reúnen todos, reunidos,... así, entraron en la cárcel un poco de tiempo.

LR – ¿No se defendieron?

NH – No, no, no, la gente ya no tenía miedo porque ya era un acuerdo, ya era un trato que van a defenderse, como ya era un mandato, ahora señor presidente, aquí, si vas a hacer favor dijo [la gente], es que amarra bien tu pantalón dijo, si no vas a amarrar bien tu pantalón te vamos a correr y vas a ir a acompañar a tus compañeros, quiere decir que están de acuerdo si no los vas a encarcelar, dijo la gente, pero por poco me sacaron.

LR – ¿Su delito era no castigar a los *jkaxlanetik*?

NH – Si no me metía, si no castigaba, si no defendía [a la gente] a mi me castigaban, por poco...ya no permitían que platicara con [los *jkaxlanetik*] ya no permitían que platicara ni beber un refresco con los *jkaxlanetik*, ya no permitían, así, se enojó, alguien me acusó, o sea el que quería ser presidente, el presidente [decía el acusador] así está haciendo, allá están bebiendo cerveza dice, vi que allá estaban comiendo dice, un montón de cosas, mintiendo, la gente lo creyó, es cierto que así estás haciendo, vas a salir, está bien puedo salir le dije, pero bien, vas a salir, está bien, enviaron el comunicado para hacer del conocimiento del H. Congreso que saliera, mandaron a llamar y la gente se reunió, reunida, cuando me enteré, presidente me dijeron dos, para aconsejarme, mis compañeros de trabajo, compañeros de trabajo, aquí estás...aquí les dije, que estás haciendo, nada, no se si vas a salir hoy, no se, por qué, hay problemas, qué problemas, es que te van sacar, de veras, está bien, menos voy a salir, hay que lo vean, tenía terreno por *T'ivo'*, tenía terreno y mi ganado, no voy a salir, me puse a beber pox, agarré mi caballo me fui a *T'ivo'* a caminar, porque iba a venir el H. Congreso para levantar este, este, acta de renuncia. No pudieron. Se calentó mi cuerpo, ya no había miedo, ya no tenía en mi corazón a los *jkaxlanetik*...los *jkaxlanetik* muchas veces entraron en la cárcel,...el mero papá de todos aquí en nuestro pueblo era Filiberto Pérez, eso sí mero papá,...

LR – Era el mero papá

NH – Papá, cimarrón, así le hizo a un pobre amigo, nuestro amigo, chamula digamos; aquí estás presidente, aquí le dije, me está haciendo cosas feas el *jkaxlan*, por qué, le dije, me pidió algunas panelas y no me lo quiso pagar, sólo me dio golpes, recibió golpes [se puso a reír a carcajadas] le pidió el pago de su panela, y le golpearon, por qué, ...está bien espera, lo voy a mandar a llamar a ver si viene, si no, lo vamos a agarrar en el camino, porque no se puede si lo agarramos dentro de su casa no se puede, no hay artículo, si afuera, sí...vete *mayol* que venga el señor Filiberto Pérez que venga a hablarme, vino, viniste le dije, vine dijo, te quiero preguntar si es cierto que le robaste su panela a este amigo, dijo: está mintiendo, pero, por qué está pidiendo parte pues? porque la verdad no le pagaste, sólo golpes le das, está mintiendo, sólo porque de por sí es muy sonso, si quiero le doy otro golpe, así dijo, ante mi ya quería dar golpes,

LR – No respetaba

NH – Acaso valemos para él, para él somos humildes, nos trata de sarnosos. Pero como el gobierno, como había empezado problemas duros, fue muy duro como se liberó nuestro pueblo, fue muy duro, mandó un partidito, pues cinco, cinco seguridad pública, vino aquí, vino aquí, ni modos hay que quede es algo para tu compañía dijo [el gobernador], cinco soldaditos de seguridad pública, así. Bien le dije, era algo para mí, bueno, vas a pagar de buenas maneras la panela o no, le dije, ¿por qué lo voy a pagar!, no. Sargento le dije, porque hay un sargento, ¿mande usted? hágame un favor mándame dos tu, tu, tus soldados aquí para que lo lleven al señor, bueno, cortaron cartucho, váyase a descansar le dijeron, ni modos voy a pagar, ni modos, sacó el dinero, ya se iba, ya se iba.

LR – Pensó que era un juego

NH – Pensó que era un juego, pues no está jugando, el presidente no está jugando,...mero papá mayor, se escapó, sucedió otra vez, como aquí, anteriormente era diferente, es así como, ya no hay más, ya cambió, ya no hay derecho que paguemos, así como lo que vendes, si vendes alguna cosa, ya no es necesario que paguemos impuesto, ya no está en la ley, porque sabes que todo el sostenimiento para el pueblo, puro gobierno lo paga, puro gobierno, anteriormente no era así, el que vendía su maicito pagaba impuesto, café, verduras, pagaban impuesto, había un *jkaxlan* hasta allá vivía, un *jkaxlan* alto y cimarrón, se llamaba Pepe Campos, envíe a un regidor para pedirle impuesto al que

vendía café, salió el *jkaxlan* ¡Qué estás haciendo indio pendejo! Le dijo al regidor, ya estaba a punto de llorar el regidor cuando llegó al cabildo, por qué, pendejos ladrones, si quieren comer coman mierda pendejos, puro pedir dinero quieren, molestan a la gente, dijo [el *jkaxlan*], era mentira, no le estaban pidiendo a él, sólo porque se sentía alzado, llegó el regidor pálido de miedo, por qué, por qué te pones triste [dijo el presidente] qué miedo le dije, estaban reunidos mis agentes, reunidos mis agentes, les dije, compañeros, porque ya no queremos regaños de los *jkaxlanetik*, porque ya bastan los regaños, bastan los maltratos, así como hoy, por eso me han dado mi cargo, nos han dado nuestro cargo, no podemos quedarnos tranquilos de los maltratos, ahora vayan a verlo hasta que llegue aquí, aunque dentro de la casa, no me importa, yo me pongo firme ante el gobernador, la cosa, mando yo, porque es municipio libre, tengo que mandar yo, aunque venga un licenciado no le tengo miedo. Dijeron [los agentes] está bien pues, se fueron bastante, se fueron como sesenta, como sesenta, lo encontraron, [lo trajeron] bien amarrado...llegó con los ojos resaltados, *jkaxlan* alto cimarrón, murió asesinado, murió asesinado, porque era muy alzado, así, ¿cuál es mi delito? Dijo, no se le dije, ¿Por qué aquí lo trajeron? Directamente a la reja, les dije, fue a descansar en la cárcel, dejó dinero, salió. Así pasó otra vez, Arcadio Arizmendi, mero papá, Arcadio Arizmendi, oye, pero como venden carne la gente, este, venden su carne de res y otras carnes venden, venden por kilos, pero como no respeta, el mismo agarra...va y corta y escoge la mejor carne la pone en la balanza, así como le gusta, no porque espera que le entreguen en sus manos como compramos nosotros, digamos, oye, oye, vino un *mayol*, el primer *mayol*, por qué eres muy sonso le dijo al dueño de la carne, por qué eres muy sonso, permites que la pese, por qué permites que la pese, a poco sólo porque es *jkaxlan*, dijo el *mayol*, [y contestó el *jkaxlan* Arcadio] ¡órale, por qué te vienes a meter pinchí indio!. Así estaba apuntando el cuchillo. Cuchillo pues, estaba cortando la carne [Se ríe a carcajadas] estaba intentando matar, pero como ya habían visto la maña mis compañeros, ya sabían que así ha quedado nuestro acuerdo que ya no había perdón, digamos, juju,...porque quería matar. Lo metieron en la cárcel cabrón.

LR – Lo agarraron

NH – Lo agarraron.

LR – ¿Ya no le dijeron a usted?

NH – Ya no. Estaba yo en mi casa. Faltaba que saliera, porque era muy temprano, creo que era para su desayuno la que estaba comprando [se ríe a carcajadas] oye, llegó el aviso, aquí estás me dijo, aquí le dije, ¿vas a ir? Dijo, voy a ir al rato, le dije, era un sábado... no si es bueno que vayas o tal vez no, porque metimos en la cárcel a Arcadio, dijo, por qué le dije,...le dije, pero aunque el delito es muy poquito...entonces no voy a ir pues, le dije, porque sabía que cuando llego [a la presidencia] todos se reúnen para pedir la libertad de su compañero. No fui. Me fueron a ver dos [*jkaxlanetik*] le dijeron que no estaba, que no estaba. Estaba dentro de la casa. No contestaba. Como tiene dinero, un señor de billete, eh, pronto mandó a San Cristóbal una comisión como tiene carro fue a traer un licenciado particular, llegó como a las cuatro de la tarde, llegó, licenciado particular lo vino a ver, lo vino a defender, para defender, para componer, no vine a defender sólo que salga, dijo el licenciado...

LR – ¿Usted le habló?

NH – Yo le hablé, salió usted de su casa, o lo vino a ver aquí. No, ahí me encontró [en la presidencia] ahí me encontró, juju, pero estaba detrás de mí otro...muy bien...ya era muy amigo mío un sargento, de seguridad pública de por sí, ¿está preso Arcadio? Dijo, métale hasta el fondo cabrón. Con eso menos me importó a Arcadio. Salió de la cárcel se levantó un acta donde se comprometió de no volver a hacer lo mismo, que ya no iba a agredir. Se levantó un acta y salió pagando dinero, pero, mero primer *jkaxlan*, pero entró en la cárcel...

LR – ¿El licenciado lo vino a liberar?

NH – Si pues, si pues, pagó multa. El licenciado particular se acostumbró, vino otra vez, siguió, vio que había trabajo aquí, los *jkaxlanetik*, cada vez que se metían en un poco de problema directamente lo iban a buscar, el mismo licenciado. Vino otra vez, estaba platicando con mi alcalde, el pasado

alcalde, el carnicero, fue mi compañero, fue mi compañero, estábamos sentados dentro de la casa, dentro de su casa, como era el gran alcalde, estábamos tomando refresco, tomando refresco, estábamos dentro de la casa, cuando oímos ton ton, ¿quién será? Dijimos, pero vimos, aquí está el presidente, dijo, aquí está, qué le vas a decir, le quiero hablar, dijo. [Dijo don Nicolás] ¿con qué derecho me va a ir a buscar donde estoy metido!, no hay ningún derecho, ni modos que tú lo vas a ir a buscar también hasta donde está cuando vas a San Cristóbal, si no está en la oficina, espéralo en la oficina...sí, ahí se descompuso la palabra, ahí nos alzamos, así como escuchas...

LR – ¿Sabe usted como se llama el licenciado?

NH – No lo se. Eso no se, este, pero, como quería hacer intento de asesinato, tenía un carro Volkswagen,...tiene su gente, el licenciado estaba en la puerta, el otro estaba dentro, dentro del carro, como tenía miedo pues,...apuntaba un cañón hacia afuera, apuntando hacia afuera, pero no le tuvimos miedo, no le tuvimos miedo, fuimos a agarrar el carro, lo agarramos, lo detuvimos, este, el licenciado se le agarró de las manos, se fue a la cárcel. Lo encarcelamos el licenciado, sí, así se encarceló, ahora el carro, era hora de clases, habían muchos alumnos, habían muchas gentes, lo subieron jalando el carro de reversa, lo llevaron arrastrando, Aquí empezó sobre el puente, en la casa del pasado alcalde, lo llevaron jalando con lazo de reversa, la multitud lo llevó empujando, entre todos lo llevaron empujando, era un camino jodido, pero nos acordamos que hay garage en el Convento, ahí fuimos a encerrar el carro, encerrado el carro, encerrado el dueño, encerrado el dueño...como ya se puso duro el problema, pronto avisamos, pronto avisamos, eso sí, no había, no como ahora que ya tenemos aparato de sonido para hablar, como hacen ahora con puro aparato de sonido, [antes] puro a pie, puro a pie. Pronto se distribuyeron mis colaboradores, fueron a decir en cada paraje. que vengan porque el presidente ya va a morir, lo van a matar, le tomaron el pelo, y todo, jujale, así como a las cuatro, como a las cuatro de la tarde, ya eran muchos, primero llegaron los más cercanos, los que viven lejos vinieron, así como estas horas [eran como a las ocho de la noche] ya habían, no se, ya no se podía [contar]...., bueno, quién acusó, Arcadio dijo la gente, lo fueron a buscar en su casa, lo fueron a buscar en su casa, querían dar [pelea], ya no se podía controlar, nuestros compañeros matan, se calentaron, vinieron a ver [al licenciado], vino la autoridad, digamos, que trabaja en el PRODESCH, lo vinieron a ver, que por qué estaba encarcelado el licenciado, aquí no vemos si es licenciado, dijo [la gente], porque un licenciado trabaja en...su trabajo donde está su oficina en San Cristóbal no viene a mandar aquí, aquí, el presidente municipal manda, dijo, no un licenciado particular, pero va a salir [dijeron las autoridades] no va a salir, no lo dejaron salir, no va a salir, no va a salir, que este allí, si lo matamos está bien, dijo la [gente] está bien si lo matamos.

LR – Se agravó el problema

NH – Se agravó, se agravó, bueno, ni modos dijeron, así, las autoridades ya no insistieron los libertadores, el que vino fue Ángel Robles, Pablo Ramírez Suárez, vinieron algunos licenciados, autoridades de San Cristóbal en el PRODESCH, lo vinieron a ver, supieron que la palabra ya se había descompuesto, juuu, pensaron que rápido lo iban a venir a traer, querían que fuera ya con ellos, no, no hay. Lo platiemos mañana [dijo la gente]. La gente no durmió, de por sí no dormimos, estuvimos despiertos, como si nuestro corazón se hubiera perdido, no estaba bien el problema, era fuerte el problema, había peligro de morir, o la gente se golpee, el corazón no estaba bien, ya no había hambre, puro *jkaxlan*, bueno, a las nueve o a las diez del otro día. Las mismas autoridades digamos, nuestro licenciado, son nuestros defensores, son ellos los que nos ayudan, nos ayudaron de los problemas, porque Ángel Robles trabajó mucho con nosotros, defendió pues, Ángel Robles era muy bueno su corazón, pero está muerto, el que es muy cimarrón es Pablo Ramírez Suárez. Él todavía vive.

LR – Ah, ¿él es bravo? Parece que habla muy bien

NH – No te creas, ¡bien que nos hemos regañado! Eso sí

LR – Se han agarrado

NH – No se bien el castellano, poquito, poquito, hablo más incorrecto, incorrecto, pero le hice frente, eso sí, carajo, nos hemos regañado. Puro regañar sabe él, defiende al *jkaxlan*, defiende al *jkaxlan*, que, por qué lo molesto, que, por qué me dedicó a molestarlo, que, porqué, sí, le dije: porque estás acostumbrado, alguna mordida has agarrado por eso lo defiendes. ¡No te metas le dije! Una cosa ¡No te metas! [Carcajadas].

LR – ¿En San Cristóbal o vino aquí?

NH – Es que llega aquí, cuando me agarró fue en su oficina en San Cristóbal, en San Cristóbal.

LR – ¿Cuál era su cargo?

NH – Secretario, sí, asuntos indígenas, secretario, pero siempre manda, manda más que, el, el director, porque era director, Ángel Robles Ramírez, pero se enoja menos, él actúa más derecho, escucha bien con razón. Aquél defiende, este, allí, fueron al otro día, aquél, aquél licenciado. Dejó levantado un acta y firma que ya no venga, porque si viene otra vuelta, es que ya no va a salir de aquí; pero salió asido, acompañado, lo persiguieron, no se hasta donde vinieron a dejarlo hasta aquí, porque querían ver qué le iban a hacer de una vez la gente.

LR – Es que querían darle

NH – ¡Querían dar! ¡Uta! Vieron que ya se agarró el mero jefe, digamos, mero chingón, ahora los otros *jkaxlanetik*, empezaron a temblar, “ya no se puede entrarle al indio” dijeron. Ya no se puede, pues sí, ya no se puede entrarle porque ya no podían hacer de otra manera, porque, porque ya vieron que ya no tiene miedo. La gente ya no tiene miedo, es que quiere dar, trato que querían dar. Se calentaron, se calentaron...de una vez el que tenía corazón chiquito, ni modos, mejor me voy, mejor me voy, dijo. Dejaron regalada su casa, barata, por eso nuestros compañeros aquí, una parte pues, ahora aquí, así como, nuestros compañeros así como han entrado en la casa del *jkaxlan*, les costó barata su casa aquellos, barata, hay a 40, más máximo la más cara 40 pesos, 40, 40 mil del anterior, algunas quedaron a 10, algunas quedaron a 20, algunas quedaron a, no se, máximo 10, la más barata. Entraron nuestros compañeros, este, tiene su casa, como lo ves, pero compraron barata. Casi les dejaron regaladas. Y, yo soy pendejo, que estando en mi cargo cuando salieron, no se [no] compré también...por eso vi que fue muy duro como salieron los *jkaxlanetik*

LR – Muy duro

NH – Muy duro. Más, así como hicieron allá abajo, como oyes, este como pensaron que nuestro pueblo, se dice que es más, más grande, especialmente yo no conozco hasta donde llega el mero nuestro pueblo porque no he sido comisariado. Sabes por qué no fui comisariado, dicen que porque la gente ya no quería, porque dicen que soy muy fuerte, muy bravo dice pues, ya no querían en verdad.

LR – ¿Cuando salió de presidente?

NH – Sí, salí de presidente, ya no me querían pues, como me pongo muy duro, como oyes pues, de verás de por sí me pongo duro...más soy malo...creo soy bravo pues [risa]

LR – Así decía la gente

NH – Sí, creo que soy bravo. Así, no vine a ser [comisariado] por eso no conocí el plano. Allí está Lorenzo, conoces a Lorenzo, lo consideran Lorencito, pasado presidente, González González, como aquél es más chingón también, más chingón también, es que hasta ahora no tiene miedo, como es maestro el cabrón, no se qué trabajo tiene, creo trabaja en la oficina.

LR – Creo que trabaja en la Secretaría para la Atención de los Pueblos Indígenas.

NH – creo que allí pues, allí trabaja, pero como él buscó la solución, fue a México como lo oyes, fue bastante tiempo a aprender, fue a hablar, fue a México, oye, poco a poco...

LR – ¿A qué fue a México?

NH – A estudiar cómo está, cómo está, cómo está nuestro pueblo, así como donde tu trabajas, a estudiar, para ver cómo lo va hacer, como ha visto que hay ranchos, como quería quitar el terreno como oyes, pero, el plano señala, el plano es más grande digamos, no se hasta dónde pasan no se. No has escuchado tú, no has escuchado hasta dónde está el plano que quieren quitar que baja hasta allá

abajo [le preguntó a otra persona que estuvo presente la entrevista y respondió:] “bueno, lo que dicen pasa por *Ni’ Ton*, como dicen, *Ni’ Ton* dicen”. [sigue hablando don Nicolás] hasta Tijera no, dicen que ya no lo señala así el plano, pero como llega a México, que encontró –creo que fue un engaño que encontró– que hay, que hay una Unión, no se cómo se llama, pero aquél es su terreno, vayan a agarrarlo dijo. Vayan a agarrar el terreno, porque de por sí es de ustedes, vayan a agarrarlo, le dijeron. Con más razón, le dieron su credencial, le dieron la fuerza de su corazón. Llegó a decir, aquí dicen que podemos agarrar el terreno, dijo, que van a venir a ayudarnos cuando se enteren que ya vamos a morir. Creo que fue un engaño que encontró [risa]

LR – Unión, ¿qué Unión era?

NH – No se cómo se llama, me dijeron, pero ya se me olvidó. En México, en México, pero ya se me olvidó qué tipo de Unión era. Era Unión, de por sí muchos invasores de tierras, agrupados como oyes, así, reunió a la gente, más, cabrón Lorenzo, es un cabrón también, siempre sabe, así como oyes, no te toma en cuenta, aunque seas presidente, no te toma en cuenta, sólo se manda por sí solo. Reunió a la gente, así como oyes, ahora aquí, dice, compañeros, saben pues, dice, van hacer su tortilla, dice, van a hacer un poco, eh, van a cargar un poquito de su tortilla, vamos a ver nuestro cafetal, dice. Considera su cafetal, los cafetales de los ranchos que van allá abajo...vamos a ver, ¡bueno! Dijo la gente, pero no era la razón correcta como dice que ir a ver el cafetal, sino que fueron a matar, a matar; pues llevaron...[le dijo a la gente] “van a llevar lo poco que tengan, rifle, pistola, que no se qué, lleven la mechera”, se fueron, se fue la gente...Yo no fui, lo bueno que no fui, porque no me dijeron, se fueron a escondidas, me libré...

LR – Ah, era usted presidente

NH – Era yo presidente. No me dijeron. Por órdenes de él... a mí no me tomó en cuenta, vaya que, no me culparon porque no estuve digamos, porque en ese día vino, este, gobernador en San Cristóbal, era gobernador, este, Manuel Velasco Suárez, sí, era gobernador, y vinieron otras autoridades y estuvieron, ya había comprado obsequio para el gobernador, le había comprado chamarro, le había comprado su sombrero, le había comprado, bueno así como le regalamos digamos, le di el gobierno en San Cristóbal.

LR – ¿Fue a encontrarlo?

NH – Fui a encontrarlo, fui a encontrarlo. Fui solo. Fui solo. Allí estaban reunidas las autoridades. Allí estaban los diputados. Allí estaban, este, los licenciados, puros sus compañeros, digamos, reunidos pues, fui. Bueno llegué, regresé, terminamos, terminó el gobierno, regresó también a Tuxtla, y yo regresé también, entonces tranquilo. Antes, allá en la casa de Vicente allí, llegué a tomar un refresco allí, contento allí sentado; cuando de repente llegó un aviso. Ya viniste, me dijo un mayol, ya vine,...apúrate pues, porque hay un gran problema, ¡qué! Le dije. Ahora ya se mataron, quién, le dije. Como se fueron allá abajo pues, no sabía si habían ido allá abajo. Ya se mataron, quiénes son, se fueron los Lorenzos, a poco los que murieron son los Lorenzos, no se dijo [el mayol]. Jijole hasta allá llegó, quedó sin terminar mi refresco, ese día estaba enfermo mi hijo, estaban realizando el rito de curación la señora del presidente, digamos [se refiere a su esposa] me dijo: ¿Vas a comer? No le dije, como había sustituto del enfermo, probé un poco, pero ya tenía un sabor amargo el caldo, no estaba sabrosa la comida. Ya no tenía sabor. Bueno, fui al Cabildo, ¡jee, qué va a ser! No habían llegado, no había, hasta, así como las 8 de la noche llegaron. Pero, hay este, habían 6 heridos parece, 6 heridos...

LR – ¿Los trajeron cargando?

NH – No, es que ya habían aprendido la maña...como en el rancho murieron, como oyes, en *Pamal Vits*. Allí murieron. Echó el difunto don Víctor, él empezó primero el difunto Víctor Flores, no se si lo conociste

LR – No, pero me he enterado

NH – ...como era pasado soldado pues, era pasado soldado, es que podía de por sí, no tenía miedo de por sí, se sentía alzado pues, que eran dos con su hijo, había un mismo Victorcito, tenía un hijo

Víctor, dos; los otros huyeron, huyeron, ahora cuando quedaron solos, el hijo agarró su caballo, brincaba a caballo de una vez, pero tenía pistola a ambos lados de la cintura, todo. Tenía un montón de armas, como oyes. Le daba a la gente...el viejo Víctor estaba pegado en la pilastra, digamos, se pegaba...soltaba la bala, soltaba la bala hacia la gente, pero también la gente no tuvieron miedo, avanzaron...

LR – No regresaron

NH – No, siguieron avanzando, pero lo fueron a agarrar, trato, pero de una vez, no se quién que era muy cabrón, así estaba la distancia donde estaba parado. Lo fue a agarrar con las manos...así de distancia le tronó...le dieron bala, allí le dieron machete. Allí quedaron tendidos dos, jeee, el miedo cabrón, oye, llegaron pues...

LR – ¿Eso era de día?

NH – No, de, de día cuando lo mataron, de día, pero, llegaron aquí era como estas horas [eran como a las 8:30 de la noche]

LR – Ah, ya era de noche

NH – Ya era de noche. Hora cuando ya estaban heridos, como el rancharo tenía caballos, tenía bastantes monturas, bastantes caballos [risa] le pusieron montura el caballo, lo trajeron todos a caballo...allí se quedó, allí se quedó, allí se murió de una vez, nadie lo fue a ver [se refería al único *jchi'iltik* que resultó muerto en el enfrentamiento]...

LR – Ah, ¿no lo trajeron cargando?

NH – No, ya nadie lo vio, allí perdieron sus corazones, ya no pudieron ver si alguien había muerto, allí, no se, creo que lo comió el perro, creo que lo comió el perro, pero quien lo va a ver, nadie, ajá, así, nos fuimos, llegamos al ministerio. Rápido vino el ministerio para investigar, cómo empezó el problema, cómo, quién lo empezó...

LR – ¿Aquí llegó?

NH – Sí, no, en, en ya en San Cristóbal

LR – ¿Lo mandaron a llamar a usted?

NH – Lo llevamos a los heridos. Lo fuimos dejar en el hospital porque algunos estaban graves, sí. Así,...les preguntaron, rápido se equivocaron, ¿respondiste a la agresión? [Dijo el ministerio público] sí, pero no le pegué [dijo el pendejo]. Bueno, se quedaron en, en, se quedaron en, en, se quedaron en el hospital, pero allí tenía un hermano de Víctor Flores allá en San Cristóbal, cuando se enteró que su hermanito ya había muerto, fue a sacar, fue a sacar del hospital a los heridos los metió en la cárcel [risa]

LR – Los metió en la cárcel

NH – Los metió en la cárcel, así, allí se quedaron en la cárcel más de un año

LR – Fueron encarcelados. ¿Cuántos fueron encarcelados?

NH – Como 8 ó 9, ajá, los heridos son los que fueron encarcelados. Los agarraron en San Cristóbal. Así, con ese, se enteraron y llegó la noticia, el problema ya era muy grave, ahora aquí en la cabecera, de una vez, en filas, fueron como hormigas, de una vez, desocuparon sus casas, dejaron cerradas. Se fueron de una vez.

LR – En la noche

NH – No, a la hora que querían, sólo al enterarse que ya había muerto pues, que ya no perdona el, el indio, ya no perdona, ya con ese, este, con ese, este, tuvieron miedo, tuvieron miedo. Allí se derrumbó, allí se derrumbaron, allí salieron, allí se fueron los *jkaaxlanetik*, así este, allí, poco a poco entró el miedo permanente, pues, el que más, se fue de una vez ahora, en 1974 y 5 se fueron...

LR – 1974 y 75

NH – Así, sí, sí, sí, se fueron

LR – Usted entró como presidente en 1974

NH – Yo entré en 1974, 74, 75 empezó el problema, en 6 casi más o menos se había enfriado un poco, 76 cuando salí, cuando salí de presidente

LR – Pero ya no estaban muchos *jkaxlanetik*, digamos

NH – Ya no, ya no, se quedaron, el que ya se consideraba manso, bueno, de por sí no se decir nada, no se golpear, no se hacer nada, aquí me voy a quedar, pero, a dónde voy a ir. Se quedaron un poco, pero, se han quedado hasta ahora,

LR – Son los que aquí viven ahora

NH – Son los que están todavía aquí, son los que todavía están aquí, se han quedado. Pero ahora solamente, está don Augusto, don Carmen Paniagua, don este, don este, Reynaldo [falleció a finales del mes de julio de 2003] Fructuoso, Alfredo, Miguel Urbina, Roberto Urbina, entre otros.

LR – Solamente

NH – Solamente. Pero eran muchos, pero ya se fueron. Algunos ya murieron, ya murieron algunos, por eso así se vacío nuestro pueblo, se disminuyó un poco la explotación, pero allí se entristecieron, bueno se rieron nuestros compañeros, porque ganaron pues,

LR – Se rieron después

NH – Se rieron, se rieron, porque ya bastaba el golpe, ya bastaba el regaño, el golpe pues, por ejemplo vas al mercado, se van al mercado, pide barato, todo barato, es que él manda, no porque tu vas a mandar, vas a vender es que ellos mandan. Si no les das barato, sabes, lo dejan fregado lo que vas a vender, si es guineo te lo avienta, te lo esparce, y si no le das barato el huevo te lo quiebra en el suelo [risas], no hay miedo, no hay miedo, no hay miedo, así que lo que compran lo despojan, lo despojan...sonso, dice, porque lo das muy caro, si Dios lo da, a caso es tu trabajo, así dice, Dios lo da, dice, si no es tuyo, si yo me muero de hambre, así se consideraba, [risas] por eso estaban espantados nuestros pobres compañeros, humildes, todavía lo vi que la gente era humilde, todavía lo vi, por eso, este, sólo así es mi plática, como este lo vi, porque aquí ya no tengo más que decir, porque hasta aquí terminé, cuando salí pues, casi ya no había problemas, quedó, quién quedó, Vicente, él quedó, pero él ya encontró calmado, ya encontró calmado,

LR – Ya no encontró lo difícil

NH – Ya no, ya se había calmado, yo encontré el más difícil, mala suerte, encontré difícil, no le hace, con el favor de Dios no pasaron sus pies, sus manos, todavía aquí estoy pateando, ya tiene, ya tiene 30 años,

LR – Ya casi

NH – Ya casi, cuando pasé de presidente, ya va a ser 30 años,

LR – Desde que entró va a salir 30 años, digamos

NH – Eh, ya meros...

LR – 74, ahora 2002, ya hace tiempo

NH – Porque yo hice 6 años, 6 años, primero entré de Primer Regidor, me nombraron primero en 1971,

LR – O sea allí no más pasó, digamos

NH – Allí no más pasé.

LR – Salió de regidor entró de presidente

NH – No se qué suerte pues, vine de Primer Regidor, no estaba

LR – ¿Quién estaba como presidente cuando vino de Primer Regidor?

NH – Diego Díaz Hernández, allá, es el presidente, no se, bueno, no soy bien querido por nuestro pueblo, porque desde joven soy considerado bravo, dicen que soy bravo, no me doy cuenta, [risas], así, así dijeron, bueno él, de qué va a servir dijeron, si no sirve, ya había salido de Escribano...ya había pasado de Escribano, digamos, era yo joven

LR – Fue el primer cargo que desempeñó

NH – Fue el primer trabajo que hice, hasta que me dijeron, porque no queda como Primer Regidor Nicolás, pero es muy bravo pues, según decía la gente, bueno, que venga dijo la mayoría, son partes los que no querían, que quede, si es un cargo menor, no puede mandar, decían. Si no sirve lo vamos a

sacar o que no lo hablen, háblenle a las otras autoridades, el que sea buena persona para ustedes...bueno, cuando oí, ya había mayoría de votos que yo iba a quedar de Primer Regidor

LR – Allí estaba usted de por sí

NH – No, estaba en mi casa, estaba yo...tenía flojera para las reuniones, así, Primer Regidor, bueno, vine, acaté el mandato, vino el nombramiento, Primer Regidor, bueno, entré; pero como Diego, porque hay veces no le toma importancia, van y le hablan, lo van a ver; como era diferente, no es como ahora, ahora es el juez quien arregla todo, puro juez, anteriormente no, lo arreglaba el presidente, presidente, van a hablar aunque sea ya muy de noche, aunque a media noche, a cualquier hora, pues hay veces no contesta, hay veces aunque la gente le habla en el camino cuando pasamos, pasamos. Lo hablan no se detiene, no se detiene, sigue caminando, así, la gente lo veía mal. Hasta que me vienen a hablar, aquí estás me dicen; aquí estoy les digo, te quiero hablar, qué van a decir, quería hablar al presidente pero no le toma importancia, ni siquiera contesta, por qué, le dije, no se dice, no contesta, sólo así hace su mano dice [risas], por qué es muy bravo, le dije, cuál es su plática les dije, así, así, tenemos problemas. Lo vamos a arreglar les dije, lo vamos a arreglar no se pongan tristes lo vamos a arreglar; y el presidente qué va a decir, dice, no se, si no quiere arreglar no le hace, yo también tengo derecho, como era suplente y el era propietario, propietario, yo suplente...¿por qué tú vienes a arreglar? dijo el presidente. Mira, le dije, por eso tenemos cargo le dije, por eso hemos entrado a trabajar, porque nuestros compañeros confían en nosotros, votaron, nos consideraron hombres, porque vamos a arreglarle lo que tengan, sus pláticas, sus asuntos, sus problemas lo que encuentran nuestros padres vamos a comprenderles, si no le tomamos importancia, no sirve, le dije. Pero es que tú vas a rebasar, dijo. No podemos hacer nada porque también soy nombrado le dije. Así, así, así, así, más yo atendía a la gente, él casi no. Entonces la gente vio, llegó la fecha de elegir otro presidente, ya iba a salir Diego, ya van a elegir. Allí estaba yo, ya se iba a realizar las elecciones, reunida le gente, para escoger quién iba a quedar como presidente en 1974, ¿Quién va a quedar! Dijeron, no se, dijeron, pero yo, dijo el presidente del partido, yo no se si sirve voy a hablar.

LR – ¿Quién era el presidente?

NH – Era Marcos, Marcos ¿de qué Marcos? Marcos Díaz, hasta allá vive el perredista, hasta allá vive arriba de la casa de Roberto, era PRI. El PRI no era fuerte, no como ahora. Ahora es muy fuerte, ya es muy fuerte. Era joven, no se quién va a quedar, dijo, según yo, quiero que se quede el viejito que está parado allá, dijo. Estaba yo parado junto con el presidente, como oyes, para escuchar el mandato, estábamos parados juntos.

LR – Ya era para buscar el sustituto de ustedes

NH – Para buscar nuestro sustituto, para que salgamos. Que va a ser allí no más se reunieron para agarrarme, que yo me quedara

LR – ¿El viejito se refería a usted?

NH – Yo, sí, que yo me quede, pero será que voy a obedecer, son seis años, no se si se va a poder. Pero la gente seguía insistiendo, le dije: Pero aquí no hay mucha gente, ni modos, si insisten, aquí hay muy poca, le dije, ahora que se repita la reunión para ver si todavía viene la mayoría, más mayoría. Si soy querido qué bueno, le dije, ahora si no me quieren, si mi gente hay es muy poca no...dijo está bien vamos a hacer otra reunión dentro de 8 días, otra vez, vamos a ver cómo va a quedar. Se reunieron otra vuelta, es que te tienes que quedar, es así como hice 6 años. Con el favor de Dios, soy considerado bravo, pero gracias a Dios creo que, bueno si soy bravo creo que por una parte es con razón, algunas con razón

LR – Es con razón, nadie se enoja así nada más

NH – [risas] nadie como digo yo, sí, por eso tiene una justificación, es así como tenemos que defendernos, si buscamos pleito sin causa no servimos, no servimos.

LR – La gente se va a dar cuenta

NH – Se va a dar cuenta. Se va a dar cuenta. Por eso así hice y lo vi cómo era el problema y la razón, cómo pasamos, porque hay 3 presidentes, Diego es fuerte también, es fuerte también, no tenía miedo

ante los *jkaxlanetik*, no; con el chaparro, conoces al chaparro, el chaparrito Manuel, le dicen “vende sal”, el suegro, el suegro del pasado mayordomo grande, Manuel choco, allí está un pequeño hombre

LR – ¿Dónde vive?

NH – *Ta' lomhuits*. Casi ahora ya no está, presidente, Manuel

LR – ¿Cuáles son sus apellidos?

NH – Eh, parece que López López. López López parece. También es bravo

LR – ¿Pasó antes que Diego?

NH – Primero pasó, primero pasó, primero pasó

LR – ¿El sucesor de él fue Diego?

NH – Salió él, quedó Diego, luego quedé yo. Los más fuertes son tres.

LR – ¿Pero todavía no le buscaron solución a los problemas que habían con el *jkaxlan*?

NH – Casi no, no, porque el que empezó a buscar problema, el que buscó la verdadera causa del problema, de cómo se calentó la gente, es chiquito Lorenzo, es el que empezó a buscar...

LR – No era presidente

NH – Todavía no, hasta no era querido [por la gente] no era querido, era una gente común y corriente, era una gente común y corriente, sólo porque le gusta hacer la política también, digamos, es decir, era bravo también, pues, por una parte defendió a nuestro pueblo, lo que hizo no era malo, sólo defendió, dio libertad, todo, digamos, lo que hizo no fue malo, si no que estuvo bien, pero hasta allí la gente se calentó, quería el acuerdo con el presidente municipal, allí se calentó por nosotros, por eso así está la historia de cómo pasamos, cómo era el problema, la plática, anteriormente, así era, así es.

LR – Cuando dijo usted, nuestros compañeros abrieron sus ojos ¿fue por el estudio?

NH – Ah sí, sí, hasta ahí abrieron sus ojos, ahora hoy sigue, ya no, ya no hay nada, ya no hay más miedo...ahora no hay ningún derecho para expulsarnos, y apartarnos porque aquí hemos nacido, es como ser de un solo padre y madre. Aquí no hay derecho, el gobierno no puede permitir que nos expulsemos o que nos regañemos. No se puede. Saben ustedes, el *jkaxlan* salió, es que la verdad no es su pueblo, ellos son *jkaxlanetik* extranjeros, sólo porque los ancestros como hay necesidad de dinero o hay necesidad de algo por eso se fue la tierra. Les costó barato el terreno, les costó barato, no porque les costó caro, algunos los despojaron, algunos no, por eso ahora la tierra que ves puro potrero que va allá, puro potrero, puro potrero

LR – Todo era del *jkaxlan*

NH – Todo era del *jkaxlan*, juuu, el ganado por manadas, por manadas, don David, David Rojas jeee cuando llegaba cada Todos Santos, ¡cabrón! el ganado pero eso sí, de una vez. De verás.

LR – Rico de una vez

NH – Rico, rico, pero ahora nuestros compañeros ganaron, ahora sirve para sembrar frijoles...bueno porque somos muy sonsos para el trabajo, sólo frijolitos y milpitas sabemos, no sabemos criar ganado, digamos, no sabemos, por eso, Larráinzar allí encontró su libertad, digamos, encontró libertad

LR – ¿Fue el estudio que permitió a que nuestros compañeros abrieran sus ojos?

NH – Sí, allí abrieron sus ojos, aprendieron, aprendieron, pues, éramos muy humildes, no servíamos para nada, no podíamos defendernos. Ahora pues, la verdad, ya no podemos quedar callados, aunque venga el *jkaxlan*, ya no nos quedamos callados, aunque una o dos palabras tenemos que defendernos, tenemos que defendernos, aunque así como no sabemos más pero ya podemos defendernos, más así como el que tiene más estudio más mejor

LR – ¿El pueblo era de nuestros compañeros desde la antigüedad?

NH – Ah sí, era todo nuestro terreno, todo era nuestro terreno, no hay *jkaxlan* originario, todo era de nosotros, la verdad; sólo porque, así como te digo, tal vez, vino uno, ogró entrar desde la antigüedad, digamos, porque no lo vimos, yo, no lo he visto, no lo vimos, solamente los más viejos, quienes vieron, cómo entraron, cómo vinieron, pero tal vez uno el que entró; pero como tienen dinero...vino

otro, vino otro, vino otro, y con poco dinero vas a entregar tu terreno, no sabes si sirve el terreno, por eso muchas veces también, el dinero pues, el más borracho de verdad aunque con poco dinero, a veces se cambió por un litro de trago, por un poco de trago se cambió, el terreno, el *jkaxlan* lo agarró...como tienen dinero pararon buenas casas, por eso este, pero ahora no se, tal vez Dios, así llegó un día, solamente Larráinzar salió ganador, en otros pueblos no hay, no hay, allí están como lo ves. En Chenalhó está lleno de *jkaxlan*, Pantelhó donde quiera está el *jkaxlan*. Pero no es su pueblo, no es su pueblo,

LR – Todo es pueblo de nuestros compañeros

NH – Todo es pueblo de nuestros compañeros. Por eso, así como en Chamula, dicen que desde los ancestros no dieron permiso que entre, que vendan sus terrenos, como de por sí Chamula es muy fuerte, por eso no quedaron los *jkaxlanetik*, pero como nosotros somos muy soncos, como ves, por eso permitimos que entren los *jkaxlanetik*, nos explotaron pues, nos explotaron, bien que explotaron a la gente, golpearon a la gente, violaron a las mujeres, explotaron al pobre campesino, bien que los explotaron de una vez, por eso, el problema, anteriormente la gente no estaba contenta, era humilde, era humilde

LR – Vivía atemorizada

NH – Atemorizada, atemorizada, era temido. Así como este, así como, mira, este, un día domingo son montones a montones, echando cerveza, echando guitarra, empiezan a echar bala. Así hicieron una vez, este, dicen, no lo vi, allí está Hernán, cabrón de qué, Hernán Solís, todavía vive el ese cabrón, muy alzado, con este, Manuel Rojas, estaban vendiendo maíz en mero frente del cabildo, vendiendo maíz. Empezaron a beber cerveza los cabrones. Estaban bebiendo cerveza, y estaban vendiendo maíz

LR – ¿Los *jkaxlanetik* vendían su maíz?

NH – Estaban vendiendo su maíz los *jkaxlanetik*...pero estaban, estaban, estaban vendiendo maíz estaban bebiendo cerveza. Subió más a la cabeza de ellos la cerveza, pero no había subido, se acordaban, sólo porque, para ellos, las autoridades no tenían alma, el cabildo estaba cerca, así de cerca...a echar pistola al aire, echa pistola, bueno el presidente lo veía mal, no había respeto pues, no había respeto... cómo le vamos a hacer [dijo el Presidnete] ni modos que aquí no más vamos quedar viendo. Se junta gente civil para agarrarlos con gran esfuerzo, pero la gente estaba reunida y va bala cabrón, tiraban a los pies, no les imoportaba si alcanzaban la planta de los pies por la bala, no miraban, pero...corrío a la gente...[risas] bueno, casi ya iba a entrar en su casa, casi ya se iba a escapar y entrar en su casa, pero fue un compañero nuestro el más fuerte, alcanzó a agarrarle del pelo, del pelo lo agarró, del pelo le agarró, lo tiró y llegó a la calle, así lo agarraron, se juntaron más y lo metieron en la cárcel. Entraron en la cárcel dos, tres. Era presidente aquel pequeño “vende sal” que digo, era presidente. Lo metieron en la cárcel, pero como tenía miedo, mejor [el presidente fue a San Cristóbal] a traer la judicial y enviarlos a la cárcel de San Cristóbal; pero como maestros, aquí no más son originarios, maestros. Está el maestro Adolfo, está Adolfo Solís, Rodolfo Montoya Solís, está Julio Solís, están puros maestros originarios de aquí. Aquí no más han salido. Había clases allá en Benito Juárez. Allí estaba la cárcel, aquí no más, donde está este, Jardín de Niños, Jardín de Niños, no, donde está la escuela

LR – Abajito de Benito Juárez... ¿allí estaba la cárcel?

NH – Allí estaba la cárcel. Bueno...el techo de la cárcel digamos, teja como este, teja, bueno...allí estaba el mayol para cuidarlos para que no salgan [risa] pero...los cabrones maestros como son amigos pues, son amigos, así, ¡pobre mayol!, dijo, tienes sed, dijo, caliéntate allí donde estás sentado, dijo, ve a tomar allá, dijo...le dieron trago al sonso del mayol, le dieron trago, bebe, dijo...por favor abre un poco la cárcel para que entre su radio este pobre, porque siente mucho silencio, y para que toque su musica dentro de la cárcel para que se sientan un poco contentos, que así dijo el que fue a engañar.

LR – ¿Eran los maestros?

NH – No, no, era otro, era otro, pero como tienen cabeza pues. El sonso mayol obedeció y abrió para meter el radio; pero con todo el volumen y hacía mucho ruido adentro...la cosa que hay ruido pues...[risa] ahora...subieron [en la parte de atrás] así empezaron a despegar las tejas. Despegaron, despegaron, levantaron la teja y la regla, así aventaron hacia abajo una reata y jalaron hacia arriba, jalaron hacia arriba [risa] así, el mayol estaba sentado cuidando –según él– pensó que allí seguían presos, los presos. Llegó [el presidente, y preguntó] ¿allí están? Contestó el mayol: allí están, está sonando su radio...ya habían salido

LR – ¿Dejaron prendido su radio?

NH – ¡Prendido, prendido pues! Prendido para que...ya no estaban, ya estaban metidos en alguna casa de sus compañeros...¡Una buena chinga!

LR – ¿Para ellos, era un juego?

NH – ¡Ah! Dios, no había miedo, no había miedo [risa] por eso, pero de una vez no había miedo, todos eran así, ah Dios mío, así como en estas horas de la noche, era demasiado. Habían hecho este, había puesto mi casetita, así como ponen en el mercado, para que vendamos. Pusimos tres. Pero llega el 16 de septiembre, pero como no quieren, ellos mandaban más que nosotros, mandaban más, así, no querían que estuviera la caseta. Para ellos era una invasión. Era una molestia para ellos. No querían que nos acercáramos en el centro. Querían vender solamente ellos y que ellos estén allí metidos. Había allí una caseta pero estaba llena de mercancía, que refresco, que no se qué negocio tenían, la tenían llena...fueron a destruir las demás... y mi casetita fueron a destruir, pero la balacera era como cohetes o triques (...) así es hermanito, toda historia de los *jkaxlanetik*.

LR – ¿A qué se dedicaban los *jkaxlanetik* cuando vivían aquí?

NH – Bueno, bueno...algunos trabajaban del negocio, algunos trabajaban, en la compra de borregos, compra de caballos...los revendían, van y los despojaban [de los dueños] porque ellos tenían una costumbre, les gustaba comprar si alguien venía a vender borregas, como estaban acostumbrados, cambian una borrega por dos borregos. Así me dijo un, allá vive en San Cristóbal, todavía vive, se llama Homero, pero bien que gané, dice, ¿cómo? Compré una borrega, dice, la borrega estaba bien vieja, tenía bien blanca la barba, dice, bien vieja, pero le pintó la barba, le pintó y ya no estaba blanca, dice; rápidamente fui a sacar dos grandes borregos, bien grandes [carcajadas]

LR – ¿La cambió?

NH – La cambió [carcajadas]...aquí, aquí

LR – Estafó a nuestros compañeros

NH – Nuestros compañeros, nuestros compañeros, como somos muy buenos para ser engañados pues; empezaron a hacer otra vez; empezaron a curar [o sea los *jkaxlanetik* ya eran curanderos tradicionales] eran curanderos los *jkaxlanetik*. Eran curanderos, pero curanderos, había un hombre que vivía aquí no más, dónde vive ahora Juan, el pasado soldado. Allí vivía. Aquí llegaba, era nuestro amigo. Allí cerca vivía otro, se llamaba Gildardo. Lo llamaban “comadreja”...tenía un hijo [se llama] Gildardo, tenía hijo...se dedicaban a enterrar velas, no se cómo le hacían, era su manera de ser. Vino aquí, estaba enferma mi mamá, tú Antonio [decía el *jkaxlan*] porque mi papá se llamaba Antonio, tú Antonio, dijo, qué le dijo. Pobre de tu mujer se va a morir, dijo [el *jkaxlan*] yo creo que sí no puedo hacer nada [dijo Antonio]; es que no has podido, dijo, no has podido; es que no me lo dices pues; ella se encontró con un mal ¿qué se encontró? Es que les han enterrado sus velas, en algún lugar debe de estar; lo que sí vas a dar tanto. No va a ir a arrancar gratis, primero pide bastante dinero, si tienes tu borrego, tu puerco, tu ganado, entrégale, y arranca las velas. Según él, con ese nos sanamos. [decía el *jkaxlan*]: aquí, nadie me lo dice dónde están enterradas las velas. Se ponía boca a bajo en el suelo...vamos a hablarle a la tierra y lo va a decir, dónde están las velas, se ponía boca abajo. Ya ven ya está moviendo la tierra y dice...que allá están las velas. Allí no más están, dice. ¿Escuchan? está hablando, ¿a poco no lo oyes? Decía. Estaba mintiendo [carcajadas] estaba mintiendo. Ni modos, hay que lo vea, no se si mi papá era abusado, no le dijo, no le dijo. Pero algunos creían...encontraba las velas, pero él había enterrado o por oración...creo que había

enterrado a propósito, así digo yo (...) ya tiene tiempo, ya tiene tiempo, no había desempeñado ningún cargo, cuando hacían estas cosas. ¿Quién era el presidente? Creo que era presidente, el pasado presidente don Andrés. Creo que era. Allí estaba yo con mis orejas paradas. Lo vi que la gente estaba ya enojada, porque sus actividades era curar, curar, ya eran puros curanderos...hacían algo extraño, cuando la enfermedad era de tu corazón o del estómago...pero ese no sirve, decía. Tú tienes animal en tu corazón, decía. No se cómo le hacía daba medicina para tomar, daba medicina para tomar. Entonces nos vomitamos, nos vomitamos, a veces sale ratón, a veces sale sapo en el vómito. Ya ves es lo que te estaba matando, cómo te ibas a sanar de lo que te estaba matando [carcajadas].

LR – ¿Pero salía en verdad el ratón?

NH – Dicen que sí. Dicen que sí. Dicen que sí. Pero no se cómo le hace o tal vez los mete a escondidas, o cómo, algo habrá hecho...tal vez tiene alguna oración (...) Así, bien que engañó a la gente. Perdieron sus caballos, vacas, borregos. Juntaba a los borregos, y no llevaba uno, sino como hace un contrato pues, pide bastantes borregos. Dos tres, cuatro, mejor si son borregos. Si hay borrego macho lo llevaba. [Decía el *jkaxlan*]: cuidate, decía, ya estás sano, no te preocupes, contento voy a llevar a tus animales, decía, no te preocupes, decía...era engaño pues.

LR – ¿No se sanaba la gente?

NH – No, no, de tanto, eran puros curanderos, cuando van en busca de puercos o van a visitar a los parajes, realizaban las curaciones. Era ya su actividad, pero se agrupaban, eran muchos *jkaxlanetik*, hasta que salió un candidato, se llama, ah no, no es candidato, es diputado federal...creo que era federal o local no se, vino, se llama don Pancho Pineda, un poco bravo también...

LR – ¿De dónde era?

NH – Originario de, originario de, no se dónde trabajaba, viene de otra ciudad, de San Cristóbal o Tuxtla, es diputado, diputado. Le dijeron, y vino, le dijeron todas las quejas, este, todo lo que hacían los *jkaxlanetik*. Los *jkaxlanetik* también estaban reunidos. Había como dos o tres de nuestros compañeros que ya sabían un poco de castilla, hicieron la lucha de plantearle. Le dijeron ante, ante los *jkaxlanetik*, también le dijeron todo lo que hacían. Le contaron. Se enojó. Porque son así, dijo, porque son unos desordenados, son gentes o son animales que molestan al campesino, así como hacen es como si no tuvieran almas, que golpean, que regañan...o de balde que son más entendidos que los pobres indígenas, ustedes deben de entender mejor la razón. En lugar de que ustedes entiendan mejor la razón ustedes son los que más molestan a los pobres. Todos recibieron una buena regañada. Bien que recibieron regañada. Así, salió a relucir de los curanderos falsos. Hacen cosas malas, dijo la gente, aquí todos son curanderos y ya robaron bastante dinero, ya engañaron a mucha gente. Dicen que curan, dicen que sacan de todo, le hablan a la tierra. Así, es verdad eso [dijo el diputado] es verdad, dijeron los *jkaxlanetik*. Cuando curan, ¡los enfermos se han sanado! Dijo. Se curan un poco dijeron los *jkaxlanetik*. ¡Dónde aprendieron! Dijo. Allí no más aprendimos. Pero ¡se han sanado! Dijo. Se han sanado. ¡No, dijo la gente! No se han sanado. No se han sanado. Ellos, mienten, son mentira. Sólo se dedican a engañar. [Señalaron a cada uno de los curanderos falsos] porque algunos compañeros tenían valor y no tenían miedo. ¡Es verdad eso! Dijo, es verdad, dijeron. ¡Ay! ¡Médicos falsos, jijo dela sonso, carajo por qué hacen así! Dijo. Ahora ¡el dinero ya lo gastaron! Dijo. Ya, dijeron. ¡Entréguenlo, entréguenlo ahora! A los pobres dueños del dinero, entréguenselo ahora. Quieran o quieran lo devolvieron delante de la autoridad. Recibieron buena regañada. Estaban bien sonrojados. Eran mañosos, así hacían, así hacían, por eso bien que hicieron. Uno que se llama Ruperto, Ruperto se llama, como se fue a Chamula en busca de trabajo, fue a curar en la zona Chamula, en el municipio de Chamula; pero los chamulas no se dejan pues, fue a pedir bastante dinero allí. No se sabana [el enfermo], no se curaba la enfermedad. Pero el dinero ya lo había traído. Pero como el chamula es abusado este, vayan a decirle que venga otra vez, que lo venga a ver de nuevo porque...allí lo mataron [a Ruperto]. Allí lo mataron. Llevó. Eran dos, con un tal maldito José Franco. Todavía vive ahora, José Franco. Allí camina en San Cristóbal. Camina en San Cristóbal.

Pero, es un gran alzado, hasta ahora no puede ver mi cara, no me habla. Paré una vez un pedazo de casa donde vivía, pero ganas tenía de comerme.

LR – Era curandero

NH – Curandero también, pero él salió corriendo y se escapó. El otro lo agarraron y allí murió.

LR – Ruperto. Sólo uno murió allí

NH – Sólo uno murió...Allí murió, allí murió [José Franco] se escapó, pero, llegó bien pálido a su casa...sigue su pobreza es muy alzado...

LR – ¿Había muchos compañeros viviendo aquí en el pueblo?

NH – No había, eso sí no había, eran contados. Solamente yo y otro tal, este, Sebastián Sántiz, entre otros, solamente. Ahora como ves ahora, se multiplicó la gente aquí, pues ahora la gente se multiplicó, se le dio lugar para su casa, porque sabes en el momento cuando se recuperó la tierra, se recuperó la cabecera, digamos, vino un ingeniero, vino un ingeniero para lotificar la tierra. Salieron 500 lotes, 500, más o menos, según yo. Se entregó el plano de la zona urbana...se lotificó lo que es la zona urbana. Así como aquel que no tiene lugar para su casa, el que es pobre, como algunos queremos vivir, queremos estar en nuestro pueblo, digamos, entonces el que de por sí no tenía terreno, no tenía donde vivir, es así, es así como se le consideró, se le consideró, por eso aumentaron las viviendas...quiere decir que los lotes son de todos, son de todos.

LR – ¿Después de que los *jkaxlanetik* salieron?

NH – Sí, sí,

LR – Era usted presidente cuando lo lotificaron

NH – Era, era, era yo presidente, por eso siempre estábamos allí al pendiente viendo cuando vino el ingeniero para trazar las calles y las viviendas, todo, digamos...todas las propiedades de nuestros compañeros...se lotificaron...pero no se ocuparon... el dueño del terreno era el secretario, dijo que había comprado.

LR – ¿Quién era el secretario?

NH – Secretario difunto Humberto Rovelo. Era mi secretario...pero vino el tractor y pidieron calle, vino el gobernador...el tractor parejo tiraba las milpas...vino el gobernador Velasco Suárez. Vino aquí... se hicieron las calles durante mi cargo se hicieron las calles.

LR – ¿En la escuela Benito Juárez había alumnos indígenas?

NH – Era muy poco, casi no había. Era puro *jkaxlan*, nosotros habíamos 2, 3, 4 alumnos indígenas, solamente. Así es. Así es...es todo hermitaño si es que vas a estudiar, sólo es así. Ya no tengo más sólo es así...

LR – He escuchado que nuestros compañeros se juntaron para tocar sus tambores, sus flautas...?

NH – ...eso lo se. Eso lo se. Así como así, anteriormente, a los *jkaxlanetik* les entró miedo así no más. Sabes dónde empezó el problema, porque muchos fueron golpeados. Fueron golpeados, los, los, el presidente, el juez pobrecitos fueron golpeados. Fueron con el gobernador pero no encontraron solución. Así, este, yo siempre he estado, he estado, nunca me apartaba siempre he estado al lado de ellos, soy joven pero siempre he estado.

LR – ¿Aunque no tenga cargo?

NH – Bueno, tenía, era escribano pues, era yo escribano cuando fueron golpeados. Era escribano cuando fueron golpeados. Fueron golpeados en nuestro periodo de cargo.

LR – ¿Quién era el presidente que fue golpeado?

NH – Este Manuel, Manuel Hernández Gómez parece. El papá de Marcos, el ex presidente. Era presidente. Lo acompañé... Fueron golpeados, así, pero les dolió mucho, como había, había, había sindicato, hasta todavía vive el chamula. Allí está un Xalik Tuxum ¿Conoces a Xalik Tuxum? Un viejo. Todavía vive ahora. Era el más chingón. Dicen que allí trabajó en el sindicato...fueron a pedirle justicia. Como es indígena también; tratando de buscar una posible solución o ayuda. [el Chamula contestó] “es que no han podido, dijo. Pobres, son sonsos. Son muy sonsos. Son muy

sonsos. Si fuera mi pueblo, si fuera mi pueblo el pueblo de ustedes, con una patada sacamos el *jkaxlan*”, dijo. [Sigue diciendo don Nicolás] Regañaba, como es estudiado el viejo. Es un viejo bravo, todavía vive. Ya está viejo, dicen que ya no oye bien. [[Dijo don Xalik Tuxum] “es que no han podido, están permitiendo que los golpeen. Son sonsos. Así van a hacer. Así van a hacer. Así van a poner sus flores. A media noche van a hablar. Así van a poner sus velas. Para ustedes, así va a subir. Para el *jkaxlan* así la van a poner...hablen. Busquen. Hay alguien que los cuide. Hay alguien que es mayor que ustedes, hay. Siempre existe, sólo porque ustedes son sonsos. Así como aquí en nuestro pueblo hay alguien que es mayor aquí. Hay alguien que es el mero chingón...es que no han podido...vayan a buscarlo. Díganle a él para que hable”. [Sigue hablando don Nicolás] nosotros no sabíamos, no sabíamos. Tratamos de recordarlo y no había. No había quién sabe de eso. No podíamos...hasta que le dijeron a otro chamula, chamula mismo. Le dijeron yo solo allí estaba con ellos. Estaba con ellos porque yo era menor que ellos. Allí estaba el juez, el presidente, eran los fuertes. Eran puros pasados. Ya habían salido. Ya habían salido. Ni modos vamos a hacer el intento, pero como está ligado, sabes, hay uno que habla que es Anjel, Anjel. A él le hablaron, así, está bien dijeron...pero, como Anjeletik, son fuertes; porque cada cerro tiene su dueño, los cerros grandes. T’ivo’ ese, es grande...le dijeron [al Anjel] el problema...si van a dar tanto dijo el Anjel voy a ayudar. ¿Cuánto quieres? Mil pesos en aquel tiempo, mil pesos. Era dinero, mil pesos. Costó trabajo para reunir los mil. Lo recibió. Con ese poco a poco, poco a poco entró el miedo. Así empezaron a temblar la casa [de los *jkaxlanetik*] como es la tierra la que se le invoca. Es la tierra pues. Es la tierra el dueño del cielo...era un grupo de 10...temblaron la casa...era mentira de ellos. Nadie estaba buscando problema, nadie estaba regañando, nadie estaba tomando armas, nadie se estaba reuniendo, nadie. Decía que escuchaban, y escuchaban una multitud. Son muchos. Aquí 2500. Allí 2500. 2500 allá. Allí 2500. Son muchos. En cualquier rato van a entrar y nos van a matar de una vez. No había nada. Era mentira...[los *jkaxlanetik*] ya sólo estaban sentados como gato. Ya no comían. ¿Conoces a doña Rubio? La mujer de Carmen, así de grande tenía las nalgas. Era más joven. Así de grande el estómago y las nalgas. Una mujer grande. De tanta tristeza quedó puro vestido, era puro vestido pues [carcajadas]. Así, así, era tristeza, porque ya iban a entrar a matarlos...fueron a dar queja, fueron a dar queja, que ya iban a morir...primero agarraron a Lorenzo el difunto ¿conoces a Lorenzo? Papá del maestro Marcos...era el mero cabecilla, mero cabecilla, era conocido también aquél. Pensaron que era el organizador, el matador, los maestros, dijeron. Trajeron este, al Departamento se llamaba. No era el director de Asuntos Indígenas...Nos culparon de asesinos...me vinieron a llevar. [Me dijeron] vas a ir a escuchar mandato...están reunidos todos los *jkaxlanetik*. Allí lo tenían retenido a don Lorenzo en el cabildo. Allí lo tenían retenido. Estaba dentro del cabildo. Estaba la multitud de *jkaxlan*.

LR – ¿Lo tenían rodeado?

NH – No, no lo tenían rodeado...bueno, que es el principal matador. Allí lo tenían agarrado para decirle por qué quiere matar, qué delito tienen...vino el Departamento era autoridad pues, supongamos que es de parte de Asuntos Indígenas. Otro, otro, este, otro, otro defensor de los pueblos que era originario de Chenalhó que había ido a trabajar a San Cristóbal. Él vino, vino a preguntar el por qué quiere matar San Andrés ¿Por qué quieren matar? Dijo, [dijeron los tsotsiles] nadie está matando ¿Quién lo dice? Le dijeron, pero es que ya van morir asesinados los *jkaxlanetik* ¿Qué delitos tienen? Decía...los *jkaxlanetik* estaban armados de rifles, de pistolas, machetes, el que no tenía pistola, palo, palo así de largo como éste...algunos machete, otros pistola, algunos garcera, otros rifle. Estaban preparados. Trato que quisieran dar también. Nadie de nosotros estaba buscando pleito, inocentemente nos reunieron. No estábamos pleiteando. Estábamos contentos sentados calentándonos en el fuego, así como cuando viniste...de por sí el problema estaba latente, nada más que no se había dicho bien, pero que sí sospechaban algo. Nos decían: matones. Sólo estaban pensando que iban a morir mañana o pasado...vivían suspirando de tristeza los *jkaxlanetik* (...) que prueben que si verdaderamente quieren que entre la gente, la gente estaba de acuerdo...formaron tres

grupos. Uno allá en la ermita, uno en el panteón y otro allá. En tres partes. Vino el cacho, tocaron cacho. Gritaron. Estaban de acuerdo pues, decían: ¡jooo! ¡jooo! Y tocaron el cacho. Entren ya, porque ya está aquí el presidente. Entremos ahora mismo.

LR – ¿Estaban reunidos?

NH – ...Eran 2 ó 3. Estaban allí parados 2 ó 3. Como llevaban sus escopetas viejas, dispararon, dispararon...tocaban el cacho. Cuando terminaron fueron a dormir a casa. Era nada más para espantar.

LR – Los *jkaxlanetik* pensaron que la gente estaba reunida

NH – [dijeron los *jkaxlanetik*] ya van entrar. Cuando escucharon eso...había dos autobuses, nada más había autobús. No como ahora que ya hay muchos carros. Estaban dos autobuses (...) todas las mujeres y los niños entraron en los autobuses. Estaban llenísimos los dos autobuses. Estaban llenos de las familias, tanto chicos y grandes. Ahora los hombres, no. Ellos estaban parados esperando el momento en que la gente iba a entrar...ahora las mujeres están llenas en el carro. No arracaban, iban a arrancar en el momento en que la gente entre al centro. Estaban sentados los choferes...los que se acordaron fueron a poner su vela en la iglesia, a poner su vela, y no agarraba la vela, se caían rápidamente [carcajadas] no agarraba. Ni modos ya vamos a morir, se derretían sus velas. Se ponían a llorar [risas] todavía nos da risa.como era joven, temprano llevé mi azadón allá donde tenía mi terreno allá en Ts'uts'ben. Pasé por el mercado. Todos los *jkaxlanetik* estaban negros de bolos. Bolos de una vez. De coraje, de miedo, otros tenían chuj, otros de camisola, otros no tenían abrigo. Allí estaban tambaleando. Estaban echando trago pues, para perder el miedo o para que no sientan para matar o morir...Esas, dan risa. Con eso entró el descontento, con eso entró la tristeza. Así se desorganizaron...el *jkaxlan* es débil, es débil, es débil, es débil...

LR – ¿Sabe en que año fue cuando la gente se reunió?

NH – Ya no lo se. Ya no lo se.

LR – ¿Pero fue antes de que entrara de presidente?

NH – Ah, más antes, más antes, más antes, no se quién estaba de presidente, era Andrés González, no se cuántos años tiene. Ya tiene varios años. Como yo no se leer mucho, yo se muy poquito, leer no se. No puedo.

LR – ¿Qué grado terminó?

NH – Llegué hasta la mitad de tercer grado de primaria. Es muy poquito. De por sí no quiero estudiar. Mi papá me decía: vete a estudiar. Yo no quiero. Hasta ahora, no quiero leer, no quiero el estudio. No quiere mi cabeza...por eso no se leer. Cuando pasé de presidente casi muy poquito, casi los escribanos hacían y el secretario hacía. A mis colaboradores que sabían, yo les decía que no sabía. Le dije claramente al gobernador que yo no podía leer. Dijo que no había problema. La cosa que tu razón sea buena para tus compañeros...sólo porque me vieron un poco hombre y vieron que tenía cara de hombre o que tenía un poco de razón, sólo. Mucha inteligencia, no hay. Estudio no tengo, absolutamente no hay. Mis letras parecen curvas. Parecen curvas. Por eso no puedo. No llevo mi cuenta y notas de lo que han sucedido, porque no puedo, no puedo.

LR – ¿Por eso no sabe bien en qué año fue, pero se acuerda que fue cuando era presidente Andrés González?

NH – Era, era. Él es muy miedoso, es muy miedoso. Cuando está bolo dice: já, yo no tengo miedo. Él es muy miedoso, él es muy miedoso (...). El que lo chingué fue a José Franco porque era muy alzado. Cuando entré de presidente me empezó a hablar, pero me veía como un gran enemigo, me veía una mierda. Pasé ya de noche en su casa era como a las ocho. Estaba un poco bolo. Había tomado como 7 u 8 cervezas. Me acordaba. Él también estaba bolo. Ahora presidente vas a pasar me dijo. Sí, le dije. Ven vamos beber cerveza, no, de por sí es mi enemigo pues, me podía pegar allí, ¡no, que vamos a echar un trago! Pendejo si no soy tu vieja, me vino a jalar de las manos, no soy tu vieja pendejo y le puse un puñetazo. Ahora ya me golpeaste pendejo, dijo, ahora espérame un momento se metió corriendo a su casa, tal vez tenía su pistolita vieja. Le dije: no te metas hermano, le trinque la

pistola por detrás. ¡De verás, por favor no vayas a disparar!. ¡No te metas conmigo! ¡Acuérdate"! Allí no más regresé y fui a traer soldados y lo dejé metido toda la noche en la cárcel. Lo metí en la cárcel. Durmió acostado en la cárcel. Le di golpes. Yo, di golpes. Por eso se acuerda, cuando voy a San Cristóbal, hasta ahora. Pero ve que no tengo miedo, de lejos me dice ¡diablo!

LR – ¿De por si no se hablan?

NH – No, no, sólo él, los otros hablan. Hablan. Los otros hablan bien.

LR – ¿Se acuerda quiénes eran los *jkaxlanetik* más bravos y alzados?

NH – En primer lugar los que eran más cabrones son: Víctor Domínguez, Carmen Domínguez, Adolfo, ellos eran los principales. Ahora los explotadores y compradores Filiberto Pérez, está, este, Arcadio Arizmendi, está Hernán, Hernán Solís, está, este Raúl Estrada...La mayoría eran ellos...ah está Aurelio Barrios, ese era muy cabrón. Eran ellos, los otros sólo obedecían órdenes.

LR – Ellos eran los cabecillas, digamos

NH – Sí, eran, eran, eran los respetados.

LR – Bueno, creo que sólo así

NH – Sólo es así, sólo es así, a ver cómo vas a salir

LR – Gracias

NH – Está bien

Anexo 2

HISTORIA DE LA DOMINACIÓN JKAXLAN EN LAS FINCAS

Entrevista a don Miguel Ruiz Hernández en el *Jteklum* de Larráinzar, el 4 de enero de 2003. Lucas Ruiz (LR), Miguel Ruiz (MR).

MR – Yo soy Miguel Ruiz Hernández originario de, nacido en, en Rincón. Los *jkaxlanetik*, digamos, eran cimarrones los *jkaxlanetik*, y, y tenían trabajo, si no salíamos a trabajar golpeaban. Los los *jkaxlanetik* decían: ven si dice se tenía que obedecer. Me iba rápido a trabajar. Si decía: ven a moler, me iba a moler. Vas a hacer un mandado a *Kukal Vits* si dice me iba aunque ya era tarde me iba. Vas a hacer un mandado a *Pamal Vits* si decía me iba, porque, porque, porque, porque era obligatorio porque quiere que se la vaya a dejar su comida. Y si había carga es que nos íbamos, y si dice quiero leña, es que íbamos a dejar leña. Ven a dejar mi ocote si decía, es que íbamos a dejar ocote también porque era obligatorio porque si no obedecíamos es que había golpes. Daba golpes. Así, por eso se le obedecía, digamos. Si no, los *jkaxlanetik* eran cimarrones. Robaban. Golpeaban. Mataban. Hacían de todo. Por eso se le obedecía, digamos. Pero allí crecí, digamos. Allí crecí, y además, estábamos una vez en, en *Pamal Vits*, digamos. Vete, ve a dejar a mi hijo, dijo el muchacho, el hombre, el *jkaxlan* digamos, fuimos a dajar hasta San Cristóbal. Pero llevamos a tres niños cargando. ¡Pero pesaba mucho! Y, llegamos en dos días, llegamos en un día al *Jteklum*. En el segundo día llegamos hasta San Cristóbal. Los llevamos cargando. Pues, por eso, anteriormente era obligatorio, porque se le obedecía sus órdenes porque no podía quedar así, porque, porque era obligatorio porque es el patrón, porque él es el que manda. Estamos en su terreno, porque era obligario. Si decía: has mi milpa, es que le hacíamos su milpa. Le limpiábamos su milpa. Le sembrábamos. Le limpiábamos. Si terminábamos de limpiar, si se maduraba lo doblábamos. Lo doblábamos y luego lo tapiscábamos. Lo llevábamos cargando a la casa. Hasta que entraba a la casa. Pero no era pagado, era gratis. Además, si quería su trabajo, va a pagar, dice. Pagaba un peso por día, dice, pero no pagaba. Sólo así decía, digamos. Así es, así, allí crecimos, allí, allí crecí, allí me hice hombre, allí trabajé, también entré de baldío, así estuvimos con mi padre y mi madre, digamos. Por eso el *jkaxlan* era temido, el que pasaba en el camino, el que llevaba cargando su carga, como digo es que se lo quitaba. Si no lo daba de buenas maneras la carga del, del, del que vende, el que llevaba cargando su carga es que llevaba golpes. Lo que quería es que era agarrar, lo agarraba pero es que pagaba como él quería no lo que decía el dueño, el dueño de la mercancía, es que no. Es que lo quitaba. Era temido el *jkaxlan* porque daba golpes. Los rincones eran temidos.

LR – ¿Cómo se llamaban los *jkaxlanetik* anteriores?

MR – Sus nombres eran, es, es bueno eran varios. Allí estaba Pilo, allí estaba Lupe, allí estaba Gilberto, allí estaba Gildardo, allí estaba Adolfo. Había 5 *jkaxlanetik*. Estaban agrupados en, digamos, estaban agrupados digamos, en, de lo que hacían. Estaban agrupados para quitar lo que quitaban, estaban agrupados por eso tenían fuerza porque eran bastante.

LR – ¿Tenían bastante terreno los *jkaxlanetik*, o no?

MR – No había bastante, no había bastante, no había bastante, tal vez había, quien sabe, tal vez había bastante, a lo mejor había, quien sabe, cuántas hectáreas, tal vez había como unas, eh, había como, eh tal vez había como 100, 100 hectáreas en total de una vez.

LR – En total

MR – Hay, 100 hectáreas. De por si era bastante, como eran bastante también. Así era como estábamos, como era buena tierra, como oímos, buena tierra es que era buen terreno, no era terreno erosionado, es que era buena tierra, por eso allí estábamos. Crecía maíz, crecía frijol, crecía calabaza.

Allí soportábamos, le obedecía las órdenes del *jkaxlan*, digamos. Por eso así eran los *jkaxlanetik*, de donde crecimos. Después, así como encontraron sus delitos, salieron, golpearon, daban bala, tiraban a sus cuñados; sus cuñados, sus suegros, fue a, fue a poner una demanda en el ministerio en Simojovel; vinieron a apresarlos, vinieron a apresarlos, se fueron presos, vinieron los soldados a apresarlos. Se fueron presos a Simojovel. Se fueron en la cárcel un año. Un año fue en la cárcel. Cuando salió es que, cuando ya estaba preso, nosotros cada semana íbamos a Simojovel, a Bochil, a Jitotol a buscarle su dinero, íbamos a dejarle su dinero lo que encontrábamos. 15 pesos o 20 pesos, no era mucho 20 pesos o 30 no se, si era bastante iba hasta Simojovel para su alimentación.

LR – ¿Ustedes trabajaban para conseguir el dinero?

MR – Sí, nosotros buscábamos, nosotros buscábamos.

LR – ¿Lo buscaban trabajando?

MR – No, no le vendíamos su guineito, allí tenía su guineito. Lo llevábamos cargando a Bochil, a Jitotol. Allí íbamos a vender. Dos, tres veces por semana. Toda su gente iba a cargar con mecapan iba; todo lo que encontrábamos luego hasta Simojovel íbamos a dejarle, y cuando se arregló, salió de la cárcel. Pero salió multado y, y vendió su terreno, se fue como multa todo el pago de su terreno; cuando salió pasó como, no se, se me olvidó, no se si 3 meses o 2 meses pasó en su casa, no se cuanto tiempo, pero salió, se fue a Jitotol. Así se fue de una vez. Ya se fue pobre, ya no había nada, no tenía terreno, no había nada.

LR – ¿Vendió todo su terreno?

MR – Lo vendió todo, no quedó nada de su terreno. Se fue todo.

LR – ¿Cuántos eran?

MR – Lo que llegaron en la Cárcel, solamente dos

LR – Digamos que las 100 hectáreas las vendieron

MR – No, no, sí, de por sí lo vendieron, pero los demás lo vendieron sólo los otros. Lo vendieron solos. Solamente los dos se fueron como multa su terreno. Es decir habían recibido su parcela. Así es, digamos, su parte, sí. Así es.

LR – ¿Quién compró el terreno?

MR – El que lo compró fue Eraclio. Eraclio, no se de qué Eraclio era, dice que era Eraclio pero no se de qué Eraclio era, no se, él lo compró. Entonces él metió bastante ganado, se hizo rico. Entonces, entró zacatón en todo, él sembró esos zacatones, esos zacatones que hay en Rincón. Todo era su trabajo.

LR – Él los sembró todo

MR – Todo él los sembró. Digamos, sembró su gente, de por sí, pero él ordenó. Era el dueño. Entonces, se perdió el espacio para cultivar, entró puro zacatón, es así como salimos. Salimos digamos, venimos a Arcochén. Allí vivimos unos cuantos días.

LR – ¿Cuántos años tenía cuando salió de las haciendas?

MR – Eh, tenía como, como 25 creo, a lo mejor un poco más de 20 creo. Creo que tenía 20. 20 creo...cuando nació Pedro allí estábamos en Rincón. Parece que en ese tiempo salimos. Como allí me maduré, como oyes pues. Allí nací, allí me maduré. Así es, así como pasó. Así tuvieron miedo los *jkaxlanetik*, los *jkaxlanetik* se huyeron, salieron.

LR – ¿Quiénes eran los que de por sí allí vivían en Rincón como baldíos? ¿Con quién estaba o solo, o cuántos eran?

MR – Ah no, éramos varios, ya no me acuerdo de todo. Allí estaba don Marcos Hernández de Yutch'en, allí estaban los Gómez, pero no se cómo se llamaban, allí estaba Lucas Gómez, nuestro viejo tío, allí estaba Diego Gómez, allí estaba Pablo, creo que allí estaba tu difunto abuelito Manuel Ruiz, allí estaba su milpa, también allí estaba su milpa, creo era todo, ya no me acuerdo quiénes estaban. Eran varios, había varios baldíos pero ya no me acuerdo, así. Allí salieron todos cuando salimos.

LR – ¿Alguna vez fueron golpeados?

MR – Creo que no, creo que no, creo que sólo nuestro tío fue golpeado una vez

LR – **¿Quién lo golpeó?**

MR – Creo que Gilberto, creo que dio Gilberto,

LR – **¿Qué delito tuvo?**

MR – Creo que, ah, no se qué delito tuvo, tal vez no obedeció, o hubo algo. Estaban moliendo caña, creo que en algo lo culparon, ya no me acuerdo qué culpa tuvo; es que le echaron palo, le echaron palo, le echaron palo, así es, lo que me acuerdo parece que es todo.

LR – **¿Los *jkaxlanetik*, dice que el terreno de Víctor, allí no más está cerca o no?**

MR – Estaba cerca, como a un kilómetro. Eh bien como un kilómetro creo, como un kilómetro creo o un poco más, sólo. Allí no más cerca, colindaban sus terrenos. Colindaban sus terrenos.

LR – **Pero ¿no había una buena relación con Víctor, digamos?**

MR – Tenían una buena relación, primero se habían casado con su hija; después se enemistaron. Se enemistaron, como le pidieron tierras para sus esposas, bueno con el viejo no se enemistaron, solamente a su cuñado pusieron en su contra. Balacearon a su cuñado. Lo balacearon. Por eso cuando se fueron en la cárcel, se enemistaron de una vez con su suegro. Se enemistaron. Así murieron enemistados. Ya no se hablaron cuando murieron.

LR – **Pero ya no le quitaron su terreno**

MR – Ya no, no, así es

LR – **Cuando se fueron a Jitotol todavía vivía Víctor**

MR – Vivía, todavía vivía, ese Víctor Flores pero todavía vivía, allí se quedaron, hasta que entraron a los problemas aquí, como aquí. Empezaron a gritar, empezaron a gritar en cada cerro. Tocaban sus cachos. Hasta allí entró un poco de miedo, pero nada más gritaron, hasta que vinieron a tirar las cercas, tirar las cercas de las calles, hasta allí tuvieron más miedo. Tuvieron más miedo. Por qué, porque los *jkaxlanetik* eran cimarrones. También robaban, también golpeaban aquí en el pueblo, y tenían puercos, tenían burros, y no les importaba que fueran a las milpas, va a comer maíz, va a acabar todo lo que está sembrado porque va y lo acababa todo. Cuando los hombres sembraban lo tenían cercado, lo encerraban con cercos, con maderas, encerrados con maderas; si no estaban bien cercados los caballos pasaban, el burro, el puercito pasaba, pasaba. A parte de eso quitaban también lo que pedían aquí lo quitaban es que, es que, querían comprar y pagar como ellos querían no lo que decía el dueño, sino querían pagar como ellos querían. Arcadio pues, iba a pesar personalmente su carne, es que pesaba bien completo como quería pesar sólo su carne, cortaba solo su carne donde estaba la mejor carne no lo que le daban, es que no.

LR – **Sólo pagaba lo poquito**

MR – Sólo pagaba...por eso poco a poco se enojaron [los *jchi'iltaktik*], porque se enojaron es que en las haciendas así eran también, golpeaban, por eso poco a poco pensaron eso y se fueron, se fueron a, se reunieron, se fueron a correr a los *jkaxlanetik* en las haciendas. Fueron a golpearlos, algunos fueron golpeados, dice pues, el que no recibió golpes porque se huyó. Se huyó, se fue, no recibió golpes salió de buenas maneras. Los que querían salir, [salieron] a golpes. Dicen que salieron a golpes. Se fueron y pasaron en varios lugares hasta que llegaron matar al difunto Víctor.

LR – **¿Cuántas haciendas había? Y ¿cómo se llaman?**

MR – No se cómo se llamaban allá por San Caralampio debajo de Tres Puentes, Dicen que era San Joaquín, no se exactamente cuántas, las que estaban aquí cercas. Sólo se las que estaban por Calvario hasta allá delante de la Colonia, en, también San Caralampio, allí está un San Caralampio, con este, solamente, allí pasaron, hasta *Pamal Vits* hasta allí terminó.

LR – **Pamal Vits era de Víctor Flores**

MR – Era de Víctor

LR – **¿Cómo se llamaban los ranchos de Adolfo?**

MR – Ah, Adolfo ese era Rincón, Rincón, no se como se llamaban porque tenían fraccionadas sus tierras, esas no se cómo se llamaban. Sólo se que se llamaba Rincón, la mera hacienda grande,

digamos, Rincón solo era la mera hacienda grande. Porque repartieron sus parcelitas, creo cada cada una tenía su nombre, pero esa ya no lo supe...por eso ya no me enteré cómo se llamaban, sólo el mero Rincón era su hacienda grande, o sea terreno de sus padres, digamos.

LR – Rincón, era una finca

MR – Sí, Rincón, San Vicente Rincón se llamaba, San Vicente Rincón se llamaba el terreno de ellos. Sus padres no se cómo se llamaba.

LR – ¿Pero no era Pamal Vits?

MR – No era, era otra, Pamal Vits era otro rancho, Rincón era otro rancho.

LR – ¿No sabe quién era el dueño?

MR – ¿Dónde? Rincón, el dueño original, el padre de los jóvenes, eh, no se, ya se me olvidé, ya se me olvidó, me acordaba, el papá de Adolfo, Gildardo, me acordaba cómo se llamaba el papá, sabía cómo se llamaba el papá, pero eso ya se me olvidó. Sólo me acuerdo de sus hijos, digamos, Hilte, Elpidio, Gilberto. Gilberto era el mayor...segundo Elpidio, Hilte era el tercero, Gildardo era el cuarto, Adolfo era quinto.

LR – ¿Adolfo fue el que le cargó a sus hijos?

MR – No, no, no, el que le cargó a sus hijos fue Amado, Amado, era a parte, era a parte, como todavía pasé a vivir, allá en, cómo se llama su terreno, era otro su terreno, el nombre del terreno del difunto Amado, tenía otro nombre el terreno del difunto Víctor, no se cómo se llamaba, pero...colinda con Pamal Vits, digamos, así de cerca se ven, creo que tenía su nombre a parte, como no se pues, por eso era así. Sería todo lo que se.

LR – ¿Cómo era eso de que cayó un avión hace mucho tiempo?

MR – Sí, cayó, allá en Rincón, allá en Rincón, cayó un avión que tenía una sola cabeza. Eh, pero ¿de qué tamaño era? Tal vez tenía como 12 años, tenía como 12 años creo, o tal vez como 15, no se, eh, ya no se. Allí cayó el avión. [Dijo el patrón] “vayan, vayan a sacarlo dijeron los rincones, como ellos platicaban con el dueño, el dueño del avión. Nos fuimos otra vez, según que íbamos a ganar 5 pesos cada uno, pero no recibimos completo. Lo sacamos cargando, pero tal vez tenía como 3 kilómetros de distancia que los sacamos jalando el avión. Allá en la Tijera K’ate’. Se juntó una multitud, se sacó jalando con palo. Sólo le quitó las alas, le quitó las llantas, lo sacamos jalando con palo, pero no se por cuántos días pudimos sacarlo, no se pudo sacar en un día...no se cuántos días, creo que en dos o tres días lo pudimos sacar, según que íbamos a ganar 5 pesos por día, como ya tiene tiempo, según que era bien pagado, el que iba a pagar era el dueño del avión, digamos...yo cargué las, creo que era ya grande yo llvé cargando las llantas. Cargué dos llantas hasta la Tijera pero con que trabajó llegó. Con que trabajo llegó. Un día llevó para que llegue hasta la Tijera. Fui poco a poco. Pero era mucho sufrimiento, sólo porque era una orden. Era por órdenes del dueño del terreno. Creo que él recibió, creo que él recibió buen dinero, por eso así era, era mucho nuestro sufrimiento, fuimos a cargar en el otro lado del terreno, porque allí quedó el motor hasta allá abajo del camino a Simojovel. Allí quedó tirado el motor porque se le despegó la cabeza, hasta que la fuimos a cargar otra vez, así se fue salió por la Tijera. Creo que cargamos como 3 días o cuatro días.

LR – ¿Eran varios?

MR – Éramos bastantes, bastantes por eso salió. Como ya había un poco de carretera en Tijera, ya se fue en carro. Pero era muy poco el camino, apenas pasaba el carro. Así como he visto.

LR – Allí donde creciste, digamos

MR – Allí donde crecí. Allí estaba mi papá pero él no fue, no fue

LR – ¿Él también creció en la hacienda?

MR – Allí, en la hacienda. Allí conmigo. Allí recibió maltratos, así creció anteriormente, como ya no lo vi, pues. Allí, allí estubo para los maltratos sólo porque era obediente, era obediente pues, no desobedecía por eso allí estubo también. Como era obedecido lo que decía [el patrón] si decía ven a trabajar se iba. Si decía ven a cargar iba. Si decía ve a hacer mandado iba. Era obligatorio. A Jitotol,

a Bochil, a Simojovel. Allí iban. Aquí en el Jteklum. Era obligatorio y no se podía contradecir, era obligatorio. El que no obedecía recibía golpes, regañadas, porque la orden era dura.

LR – ¿Allí nació [su papá]?

MR – Ah no, él no, después se fue. Él nació en Unenaltik. En Unenaltik. Allí nació. Mi mamá nació en Sots'te'tik, creo sí no se dónde exactamente. Pero creo que allí. Creo que no, miento, no en Sots'te'tik. Allí en Bayalemo'. Bayalemo', allí nacieron. Allí tienen terreno sus familiares. Son sus familiares Juan arriba de Bayalemo', Andrés Hernández, Pascual...en Bayalemo' nació mi mamá. Allí queda cerquita, mi papá nació en Unenaltik y mi mamá nació arriba de Bayalemo'. Allí cerquita. Así es.

LR – Cuando vivía en la hacienda y pegó a un becerro ¿cómo era?

MR – Ah [risas] pero eso pegué a un becerro fue en el terreno de Roberto. En, en, en la laguna, eso ya en la laguna.

LR – ¿Cómo comenzó eso?

MR – ¿Cuando pegué al becerro? Ah pero eso, es que ah pero es que pegué, este, allí andaba digamos, yo fui a, yo fui a pasear al monte. Allí caminaban las reses. Allí le eché piedra al becerro. Pero no se si, si, si cayó no se, con eso cayó, con eso cayó o con qué cayó no se, aunque tiré al becerro; pero cuando me di cuenta así de cerca venía Roberto [el finquero], no se, el becerro ya estaba acotado en el suelo. No lo vi si con eso cayó. Pero me persiguió, me dio la palma del machete como 2 ó 3 veces. Hasta que llevé me fui, no me dolió pero me fui, bueno fue a traer a [mi papá] donde pegué al becerro ya estaba mi papá cuando regresé, digamos. Hasta llevé. Roberto buscó una vara, pero era gruesa, como esa...

LR – ¿Qué tipo de vara?

MR – Rama de guayaba agria. Allí se hizo pedazo en mi espalda. Hasta allí llevé. Mi espalda se hinchó mucho. Con eso se enojó Roberto, con eso se enojó, casi ya no lo hablé bien. Le hablé todavía unas cuantas palabras pero ya cuando ya iba a morir. Casi ya no estaba consciente. Creo que le habé en San Cristóbal. Pero estaba muy enfermo. Apenas podía hablar. Ya no vivió mucho tiempo. Hasta esa fecha le hablé.

LR – ¿Cómo es que le pegó al becerro? ¿Cómo empezó?

MR – Pero como era pequeño, digamos, no así es, es que una ocasión murió una res así no más. Lo comimos, pero [mi papá] pero que tal si lo vamos a matar no lo va a ver. Decían ellos también. Pero estaba bromeando, no era verdad. Para mi no fue una broma y fui y le eché piedra. Según yo que lo quería matar. Ya tenía uso de razón pero estaba chiquito. Pero lo que decía [mi papá] no era verdad, era mentira, sólo porque yo no esperé el momento. Es así como le eché [piedra], no se si le pegué duro, de por si no lo se; es así como recibí golpes.

LR – Era de Roberto

MR – Era de Roberto

LR – Roberto eran los hermanitos como dice

MR – Sí es, Roberto era hermano mayor del difunto Amado. El papá de ellos era otro.

LR – ¿Tenía muchas reses?

MR – Roberto tenía muchas reses. Él tenía muchas sus reses. Por eso así es. Es todo lo que se.

Anexo 3

LA VISIÓN JKAXLAN DE LA DOMINACIÓN EN EL JTEKLUM DE LARRÁINZAR

Entrevista al *jkaxlan* don Porfirio Rogelio Sánchez Pérez el 27 de octubre de 2003, en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, Lucas Ruiz (LR), Porfirio Rogelio Sánchez (PR).

PR – Mi nombre es Porfirio Rogelio Sánchez Pérez, usted quería saber el acontecimiento que pasó en Larráinzar.

LR – Así es

PR – Ah, qué bien, entonces lo que yo logré entender de que los señores caciques de los veinte caciques, en todos en general daban su dinero, habían personas que les daban 100 pesos y lo devolvían 200, ah, y ellos pues, se sentían molestos, verdad, e inclusive ellos habían partes entre ellos de que les echaban cincho porque no pagaban, sí, eh, entonces de ellos se, se, sintieron molestos y los archivos se iban archivando, se iban archivando y subió hasta arriba de, del, de lo que se dice, del...hecho de madera hasta arriba lo pusieron, y entonces ellos, pues, ya estaban muy cansados de veras, si inclusive hubo un secretario que se llamaba Manuel Martínez, esa persona nada más estaba metido con los que se decían los Domínguez, ah.

LR – ¿Eran los caciques?

PR – Eran los caciques, eran, allá habían cuatro viviendo juntos

LR – ¿Eran hermanos?

PR – Hermanos, exactamente

LR – ¿Cómo se llamaban?

PR – Uno se llamaba Carmen, Víctor, Maximiliano y Adolfo, eran los cuatro que vivían allí, entonces este, eh, pues es muy largo, hay mucho de que decir de ellos, mucho, mucho qué decir de ellos, cuando iban a los estos señores este de habla tsotsil, tenían sus leñas así al, un poco retirado de la cabecera de Larráinzar, y estas cuatro personas tenían caballo, y si iban a, e inclusive porque quiero decir esto porque a mí me llevaron una ocasión con mi caballo yo fui con ellos, porque me dijeron vamos a traer leña, bueno; yo fui con ellos pero pensando que se iba a buscar así en el monte donde estaba tirado, pues, no era la que estaba asinado para lo de sus tradiciones de los, de los que son alférez, que tienen su leña de ahí fueron a cargar ellos e inclusive vino el dueño de la leña y decir por qué se iba a llevar, entonces, lo que yo le dije, yo no lo voy a cargar señor, los que van a cargar, tal vez...nosotros lo llevamos dijeron los cuatro caciques, lo trajeron la leña pero le ofrecieron que le iban a echar cañón el dueño por eso se retiró, hasta poray fue empezando el asunto lo que logré ver, a la edad pongamos, yo tenía en ese tiempo tenía como la edad de 17 años,

LR – Ahora ¿cuántos años tiene usted?

PR – Ahora tengo 61, sí, entonces, allí empezó los detalles, cuando este don, don Manuel este que fue de secretario, entonces se juntó con estos señores y en vez de que entrara a la cárcel el que fue a molestar el que lo molestaban iba al bote. Eso entre los 20 caciques que tal vez no, no se me quedan todos los nombres por el momento pero está don Arcadio, don Filiberto, don Aurelio, don Ramón Hernández, eh, don David Rojas, don uno que ya tiene muchos años que falleció pero estuvo metido en el detalle que se llamaba don –cómo se llamaba este bendecido– Bartolo Estrada, el papá de él

LR – Raúl

PR – Raúl, exactamente, Raúl, eh, don Nacisclo, eh, y los cuatro que mencioné antes, sí ellos estaban metidos

LR – En total ¿forma un grupo de 20?

PR – Son 20 en total, un grupo de 20, que eran los que directamente estaban involucrados directamente en el municipio entero, que allí empezó lo, que, lo que yo logré ver cuando era joven, entonces, yo decía por qué hacen esto, inclusive si llegaba una hija de ellos a servir en su casa ya salían ricas si del hijo del cacique o del mero cacique no se hasta ah si yo lo se pero sí lo miraba que ya ya...ya salían ya preñada la muchacha y eso se le dolía los los papás de la muchacha y se quejaban pero nunca les hicieron caso, entonces, a resumidas cuentas, el pueblo se cansó y por eso cuando estuvo el le Velasco Suárez de gobernador ahí fue dónde se reventó la bola ahí si ya no resistieron porque ahí ya no hubo más resistieron que la resistencia fue que tomaron de venir y tomar ya el la cabecera de Larráinzar todos los vacíos que habían ellos andaban midiendo que allí iban a vivir pero era aún nada más para que quien contestaba paque allí quedara pero nadie contestó porque el presidente municipal estaba hablando por la bocina que nadie se opusiera que tiraran las cercas y cual fuera pero que nadie se opusiera por los ricos tenían armas pero nadie se levantó en armas. Lo que hicimos nosotros es esperar que llegara el primer carro que habían dos. Al llegar el primero nos venimos 40 a hablar en el PROVECH para poner la queja por qué estaban haciendo eso y nos contestó el licenciado Robles que no había mandado a hacer eso, tirar las cercas, porque yo encabezaban la reunión? le dije con alta voz que, qué pasó que por qué sus hijos, y así le así se me vino de mente por qué tus stan tirando todas las cercas y todos los alambrados, no se vale, no si, yo no, no lo mandé a eso yo los mandé que iban a chaporrear todo alrededor del pueblo paque hicieran sus casitas de los que ya viven lejos, pues, entonces, nosotros nos dijo regresen y ahorita voy, entonces, lo que hizo se fue a Larráinzar. Nosotros también, pero nosotros ya no logramos entrar hasta donde estaba la oficina porque había mucha gente, entonces, hasta ahí quedó, pero inclusive el pueblo se juntó la cabecera para pasarlo, a publicarlo mundialmente para ver qué es lo que se iba a hacer si se iba lograr todavía vivir, pero ellos pusieron sus condiciones y ellos dijeron el que quiera vivir tiene que servir de alférez o de mayor y no se de qué más y el que quiera y el que no que se largue, pero hasta ahí es donde logré entender de que ellos realmente tenían una razón porque no había igualdad los caciques siempre querían salir adelante y es donde está el gran problema, entonces, pues hasta ahí donde logré entender.

LR – ¿En qué año fue cuando entraron en el pueblo?

PR – Fue como en el setenta y, como en el setenta y tres

LR – ¿Pero no fue esa noche cuando salieron todos los ladinos del pueblo?

PR – No, es que ellos entraron pero no salimos nadie, no, allí nos quedamos todos tuvimos una guardia de 8 días con nuestros palos, con nuestros machetes, porque decían que iban a entrar otra vuelta de que entraron esa vez nosotros ya diariamente, diariamente, noche a noche estuvimos este ya este en resguardo, según nosotros pero ya no entraron, ya no entraron.

LR – ¿Se reunieron en el centro del pueblo?

PR – Allí estábamos en el mero parque todos los hombres

LR – ¿Los dirigentes encabezaban la reunión?

PR – Ajá, inclusive allí algunos que lloraban pues, y yo les decía: “ustedes son los culpables porque hicieron tantas iniquidades”, los borregos que cuesta 100 pesos, botaban 50 pesos ellos, y lo jalaban y se los arrebataban si era un toro por lo mismo, si era un caballo cualquier cosa que fuera les arrebataban y la gente pues estaba muy atimidada por ellos, y ellos no podían hacer nada, pues, pero hasta que llegó el momento de que e inclusive cuando yo tenía la edad de 17 años cuando fui soltero en los campos que se dice por Nachitom eh, más allá de por Tivo hay unos pequeños campitos allí se juntaban 20 personas tsotsiles rodeadas porque yo me tocaba de ir a traer mi leña hacia el monte pero que yo pedía permiso inclusive, los encontraba yo hablando y decían: “pero kusi ta spas mi ta jlokes o mi ta spas milél, decían tres palabras diferentes pero que cada palabra quiere decir ya en castilla quiere decir de qué iban a hacer los, los sacamos si, mi ta jlokes o mi kusi ta spas, qué iban a hacer o si iban a matar.

LR – ¿A quiénes los tenían rodeado?

PR – Se rodeaban entre caciques para platicar entre los pasados presidentes qué es lo que iban a hacer; pero no lo había entendido de qué se trataba ya lo estaban ya, ya, sí

LR – ¿Ah, o sea era una reunión clandestina, o sea a escondidas?

PR – Ecale, sí, entre ellos, para ver qué iban a hacer si lo iban a, si iban a sacar a los caciques cómo, en qué manera, o los iban a matar, pero yo no había enten...pero no dijeron quiénes no más dijeron yo oí la palabra que decían si los iban a sacar a los iban a matar, decían: kusi ta spas, verdad. Entonces, eh, pero ya cuando entendí, ya fue cuando, fue cuando ya, este, hubo el chaporreo de cercos y todo eso, ya fue que entendí que ese es lo que estaban tratando, pero el cabecilla de todo ello no fue directamente el representante del PROVECH, fue este, este, este, este García, Samuel García.

LR – Ah, Samuel Ruiz García

PR – Samuel, Samuel, él fue el que lo removió eso

LR – ¿Podría platicar un poco qué sabe acerca de eso?

PR – Bueno, directamente él, él estuvo aquí por Yajalón y, hubo muerte también, directamente fue a atacar a los finqueros, pero no muchos, muy pocos. En ese tiempo como en el 73, 74, se oyó los masacres que habían y allí salió de él porque aquí por Simojovel, yo no lo vi, pero cuando yo me tocó viajar vi el monte trallado que se había ido un carro, y, pues, a veces por las pláticas salen, como pueden ser mentiras como pueden ser verdades, pero esto fue una verdad. Le digo a un señor: oiga ¿qué carro se iría acá? No, pues ahí se fue una monja; llevaba [a]metralladora llevaba en la combi, allí se fue; y ¿cómo se dieron cuenta? Ah, por los militares. Ellos vinieron a sacarla, y ellos lo recogieron todo el armamento; pero no pasó por la noticia allí se quedó aplastado, si porque Samuel iría a hablar con el ejército que estaba en Simojovel para que no lo publicara, eso si yo no lo se, pero el asunto es que no se supo, se supo por la boca de cada uno, verdad; y eso se destendió por toda esa región. Que este hombre ya andaba armando a la gente, pue, tal vez, unos porque ya estaban cansados, y tuvieron una razón. No se, y otros porque querían formar una guerra, pero él, aquí por, antes de llegar a Chenalhó lo que le dicen Mitontic, lo mismo dicen unos compañeros que, eh, salieron a oír el traqueteo que había y estaban bajando las armas ya este, en cajas estaban metiendo en una casa, allí mero, mero Mitontic donde está la carretera, pues una casa allí estaban bajando de una combi metiendo puro armamento, antes del 94 lo que sucedió. Él se lo llegó a armar, entonces...

LR – ¿94 ó 74?

PR – No, esto ya en el 94, ya cuando se desató el ejército zapatista. Pero en Larráinzar en, hablando de este punto antes de ello ya habían unas personas que decían que ya habían armados pero no sabían ni cómo se iban a llamar o de qué se trataba, porque este, este, eh, Samuel García fue a decir una misa en Larráinzar –dice mi suegra yo ya vivía aquí en San Cristóbal– pero ella vivía allá mi suegra y me dice cómo había empezado el asunto. Que mandó a avisar que se reuniera el municipio y, parte de los municipios que estaban en su alrededor porque quería hablar con él, bueno, total que los citaron y allegaron. La misa no la dio adentro del templo porque no entraban, la dio en el parque.

LR – Ah, en el parque

PR – En el parque. Antecito del 94, fue en el mes de diciembre. Entonces, eh, les dijo, de que terminó el discurso que él dio, dice mi suegra que dijo este hombre, Samuel García: “No se vayan a olvidar de lo que está dicho porque Jesucristo fue guerrillero también, y por lo tanto nosotros de lo que nosotros ya tenemos acordado, adelante porque en hora en enero se tiene que cumplir”, hasta ahí nomás dijo, no dijo si guerra o hambre o qué cosa iba a llegar pero en pocas palabras

LR – ¿Pero los dirigentes ya sabían de qué se trataba?

PR – Ya, ya ellos dijeron amén. Casi todo el mundo entero que estaba allí, entonces hasta ahí es donde yo lo he logrado entender eso, verdad, de lo que de un poquito de cada cosa hasta donde están las cosas.

LR – Entonces, este, antes del 74 cuando salieron los ladinos de por sí años atrás ya habían... la gente tsotsil se había organizado para espantar a la gente...¿qué...hizo antes?

PR – Pues antes, nada más, lo que hacían, nada más, este, algunos se levantaron no eran ellos, porque hubo una, un tiempo de que cuando yo, yo tenía como la edad de cómo 22 años se vinieron algunos de Larráinzar porque tocaron cacho allá en la Ermita que le dicen, pero fue gente de allí de la cabecera, no fueron aquellos.

LR – Eran pocos

PR – Sí, no más pero de relajo, era paque salieran brincando no...

LR – Era para espantar a la gente

PR – Sí, espantar a la gente que ya, este, tal vez, sabían que algunos ya estaban enojados de los caciques pero los tsotsiles, pero no lo hicieron, pero ya cuando lo hicieron ya de verás donde eso corresponde de lo que ellos venían ya atacando fue cuando en el periodo de Velasco Suárez. Eso aproximadamente tiene como 29 años a 30 años, eso es lo que tiene Susana...ella estaba chiquitita, chiquitita todavía...

LR – ¿Ella nació allá en Larráinzar?

PR – Ajá, en ese trayecto estábamos cuando nació. Entonces, eh, todo ello tiene un por qué haber, haber sucedido eso porque si hubiera habido un compañerismo no hubiera habido eso.

LR – No, siguiera la gente allí

PR – De que vendo este puerco cuánto me das con conciencia...e inclusive había otro que se llama, ya es muerto, este don Humberto vivía cerca de don Filiberto y cerca de don Aurelio. Este hombre tenía su, su lema de ir a agarrar los borregos o ir a agarrar los puercos y matarlos, pero la gente que cuidaban borregos se daban cuenta que un puerco ya había sacado de un corral y le decían cuando llegaban los dueños del puerco, del marrano. Oye dice: qué, lo vendiste tu puerco, no, si me va a servir, para, soy alférez pue, si lo estoy engordando, aj, aí lo llevó el fulano, el Humberto, no, pero cómo lo va, sí, aí lo llevó, uuu, pue ya desde oy, yo creo que ya lo mató si lo. Cuando llegaron a ver, llegó a ver el dueño, la cabeza estaba colgada, pero tenía pelos negros por la trompa que no la rasuró bien, ahí donde se dio cuenta el dueño ¿Mataste tu puerco? Sí, sí lo maté, pero no se dio cuenta el que mató que era el mero dueño que había llegado, lo que hizo él, esta persona, el dueño del puerco, fue a dar parte a la autoridad. Vino la autoridad y le preguntó cuánto le había costado el puerco, me costó tanto, y con quién lo compraste con fulano de tal. No, dice: este puerco, este marrano lo fuiste a traer aquí abajo en su casa de...si es cierto allí lo compré, no, el dueño aquí está. Yo soy el dueño, dice. Entonces lo echaron en un costal todo el puerco, porque casi no había vendido nada, todo lo, lo eso si yo lo vimos, lo vimos que lo venían cargando el costal pero no pensamos que era marrano, y lo pasearon en la rotonda; en ese tiempo era rotonda al frente de la presidencia. Lo Pasearon, tres vuelta le dieron y allí lo llevaron en la cárcel. Allá le quitaron el costal ya lo trajieron, ajá, y es tremendo, y otros que hay otro José Franco que se llama eso robó toro por Nachitom, eso lo fue a traer de lo fue a traer el toro, pero lo vieron... otra vuelta y le vuelven a decir el dueño que llegó: lo vendiste tu toro con el José Franco, no, cómo lo voy a vender si soy alférez me va a servir para ya hora para noviembre a, pues, aí lo llevó, ¡ay caray! Bueno pero vino la trilla que la vino siguiendo el dueño mero, mero llegó allí estaba amarrado el toro, lo vimos otra vuelta, lo pasearon tres veces otra vuelta jalando el toro, pagó el toro, sí pagó el toro y pagó la multa y no lo agarró el toro.

LR – No lo agarró y lo pagó

PR – No

LR – O sea lo descubrieron

PR – Sí, lo descubrieron. Ya empezaba ya a trabajar ya un poco ya la autoridad, pero ya era, ya no estaba don Manuel Martínez.

LR – Ya no estaba

PR – No, ya no estaba

LR – Don Manuel era el secretario

PR – Era el secretario, él lo hacía todo, no había, había presidente, pero no firmaba nada él, que firmaba el presidente, el secretario.

LR – ¿El presidente era tsotsil?

PR – Era tsotsil

LR – Pero no sabía leer ni escribir, ni el español sabía

PR – No, no, no, sólo seña nada más, así, señas. Entonces, este, ya se había venido don Manuel aquí en San Cristóbal, entonces, este ya fue que empezaron ellos a trabajar ya poner ya sus, entonces empezaron a echar cuenta de que esto estaba mal.

LR – ¿Los tsotsiles?

PR – Los tsotsiles, empezaron a dar cuenta de que ya las cosas se iban mal en lugar de bien, y así otra ocasión, hubo un tal Manuel Rojas y uno que se llamaba este Hernán Solís. Empezaron a beber trago y allá al frente de la presidencia empezaron a echar bala, y eran caciques también los dos. Empezaron a echar bala, eh, este Hernán Solís sacó dos peines y los descargó y...

LR – Al aire

PR – Al aire, sí, al aire, y el otro Manuel Rojas sacó también su pistola 22 escuadra, no más él una vez descargó. Entonces, habían como 4 autoridades no más sentados al frente de la del parque de la presidencia, no se movieron, pero cuando llegaron otros diez, ya eran tanto se fueron a atacar a ellos que por qué estaban haciendo eso, que no sabían que era delito hacer eso; pues que no, que nosotros mandamos, si está bien manden en sus armas pero menos hacer esos escándalos, decían las gentes, nosotros estábamos presentes.

LR – Ah, ¿usted lo vio?

PR – Sí, sí, sí, yo lo ví

LR – Era un día domingo creo

PR – No, era sábado, sábado como las cuatro de la tarde, sí, y, entonces, pero tenían más, más parque, pues en sus bolsas, llenaron los, los peines de las pistolas y empezaron a echar bala otra vuelta por los pies de la gente; ya no ajustó la autoridad se vienen todos los mayordomos del templo católico, sí, y se vien, ahí si ya agarraron fuerza, eh, este Manuel Rojas lo agarraron antes de llegar a su casa de don Hernán Solís, Hernán Solís de la esquina, antecito, ahí lo pescaron al aire lo llevaron lo metieron al bote, y don Hernán se metió pero no cerró la puerta sólo barandal tenía; lo hicieron un lado el barandal y, ahí lo sacan no se hasta en la cama no se hasta donde allá dentro y en peso al aire, hasta dentro los amarraron adentro porque, pero uno de que ya allí adentro aquí vive, eh, aquí en San Cristóbal, ya estaba adentro ese estaba no estaba amarrado, pero que va a ser que no los trajieron, ah, aquí a San Cristóbal ese día en esa, mismas horas. Lo dejaron esa noche, y como es de teja, el tejado lo, le sacaron dos reglas allá arriba les dieron lazo, y sobre del lazo se fueron parriba no se como, y lo sacaron...

LR – Se escaparon

PR – Los cuidadores les dieron trago

LR – Les dieron trago

PR – Sí, mirá, echate tu trago porque hay mucho frío; no, pues, es que estamos cuidando aquí los kaxlanes, no, es que así vas a agarrar más valor, bueno, los embolaron de tal manera que cuando vimos que cayeron de bolos aquellos, no pensamos que los iban... nosotros nos fuimos a nuestra casa, ya no lo vimos...

LR – O sea ¿había más gente observando?

PR – Sí, estábamos, pues nosotros, pues allí de metiche, allí, pues, si muchos, pues, pero no pensamos que los iban a, dicen que a las dos de la mañana los sacaron, cuando llegó la Judicial al otro día, no había...echando su refresco o a tomar café y lo metieron en la cárcel cuando estas personas salieron ya eran tres, ya entonces, pero hasta el otro día los iban a... llegó la Judicial, pero cuando llegó la Judicial no hay nada.

LR – ¿Y lo vio la Judicial que se habían escapado?

PR – Sí, está abierto pues el hueco, pues...

LR – Y, ¿ya no los agarraron después?

PR – ¿Ellos?

LR – Sí, o sea a los presos

PR – No, ya no, ya no...pagaron se cree, después, no se, es que la verdad ese ya no pero los dejaron bien golpeados

LR – Los golpearon

PR – Ah sí, don Manuel Rojas le rompieron la boca a patadas, después, así lo llevaron. Estaba bien grande el señor pero al aire como si era un costal de algo, a Hernán también le metieron...con la misma pistola le metieron cañón, eran demasiado, cayendo los Domínguez eran tremendo, en los, en las fiestas paganas que se dicen tradicionalmente de los ídolos y de las imágenes igual echan bala adentro de las casas, ni quien les dijera nada, para ellos hicieron lo bueno, nunca, nunca se separaban, pero en esa época regresando un poquito para atrás del 93, 94, 95 se leván, se creció uno se llama Ramón Cruz, ahorita vive en Tuxtla galanote el hombre... se majó a cuatro de ellos, sí.

LR – ¿Se majó a cuatro, a cuatro tsotsiles?

PR – A cuatro, no, a cuatro caciques, sí, sí a cuatro caciques porque eran muy, muy, muy a, agresivos, pues se llama agresión cual sea, no con arma, sin arma, con palabras. Lo quisieron pegar este Ramón Cruz uno de ellos...

LR – Aquel Ramón Cruz ¿no era cacique?

PR – No, no, era pobre...

LR – ¿Antes del 73?

PR – No, como en el 73, 74, sí, porque ellos no salieron ese día, ellos salieron hasta hora, hora en el, hora en el cuando en el periodo de Velasco Suárez, pero fue antecito de...perdón, estoy equivocado fue antecito, antecito, exactamente para poder entender ello, sí, fue antes era yo todavía soltero, perdón, cuando sucedió esto, yo le decía: mira Ramón no te metas porque ellos tienen armas, y si, no me importa Rogelio, pero yo les voy a dar a estos, ya me tienen...pero uno por uno se va a venir dice, yo no quiero a los cuatro, tal vez me voy a agarrar con dos pero sin armas, y había un señor se llama Maximiliano Domínguez, el más alto de todos, ¡Já! De tres bofetadas mandó hasta la lona.

LR – Maximiliano llevó

PR – Sí, el que, el que directamente lo estaba matando es uno se llama Adolfo,

LR – ¿Solís?

PR – Sí, no, Adolfo Domínguez, sí, eso lo estaba matando...

LR – ¿A golpes?

PR – A puro golpe. Lo dejó tirado

LR – Es decir que entre los mismos ladinos ¿había...marginación?

PR – Sí, sí, sí, nos dominaban, pues, porque no se podía levantar la voz, ellos eran los dueños de todo a todo; e inclusive el papá de Bartolo Estrada don Raúl, él tenía su mesa de pes, tenía su mesa había pescado, había azadón, había machetes, había chamarra, persona que llegaba que se dice la palabra muy común engancharse para ir a las fincas sea por Tapa, por Huixtla, o sea por, por Simojovel tenían que comprar un pescado, dos pescados, o tenían que llevar un azadón, o tenían que llevar una chamarra porque si no, no les daban el dinero que pedían.

LR – Los tsotsiles

PR – Los tsotsiles, cual fuera sanandresero, santiaguero o de Magdalenas, cualquiera que llegara de ellos, tenían que gastar paque les dieran el dinero que pedían, pa ir a pagar en la finca, pero tenían que comprar algo.

LR – Ese pescado o azadón, ¿eran de él?

PR – Sí era de él, era su negocio, exactamente e inclusive la cuenta que, que, que tenían que iban a pagar allá, yo me tocó ver dos ocasiones que se huyeron entre ochenta personas. Se regresaron 20, sí, vinieron de noche y no pagaron la cuenta.

LR – ¿De la finca?

PR – En la finca, sí, pero al regresa, al, al, al tiempo mandaban una carta de allá donde se habían huido fulano, merengano, y sutano, y que lo buscaran por favor dónde vivían. Lo cobraban ellos ese dinero ese don Raúl Estrada, pero no lo devolvía lo mandaba a avisar que de plano ese ya no lo habían encontrado.

LR – A la bolsa

PR – A la bolsa

LR – Raúl Estrada ¿hacía tranza también con el finquero?

PR – Sí, y con los mismos tsotsiles. Les emprestaba dinero y lo mismo, e inclusive se me estaba pasando un poquito, estos Domínguez yo me di cuenta dos ocasiones que pasó un señor bien bolo y le dice que era de Chonom Yakilo paraje de Chonom Yakilo, adiós este, adiós Carmen ¡Que te vaya bien! Sacó su lapicero ese don Carmen, sacó su cuaderno, lo apuntó, este le voy a clavar 100 pesos, me debe 100, yo estaba allí platicando con otras personas y oí decir esas palabras, entonces por lo mismo, el que se llama Maximiliano Domínguez lo mismo y no les dio nada de dinero, al otro día temprano se, mañana temprano voy para agarrarme esta persona, porque algo será mis 100, pues no le di pero me lo tiene que pagar, no lo sabe está bien bolo, al otro día llegó esta persona porque nosotros fuimos a comprar borrego con mi tío, su hermano de mi mamá que se llamaba, este, Pancho Francisco mi tío y nos fuimos por eso lo oímos más claro de lo que había oído un día antes y eso estaban ellos ¡Ya vine! Qué viniste a hacer pues este Carmen ¡Onta tu marido! Ahí está tirado, ¡Qué horas vino ese! Vino como a las dos tres de la mañana ¡No trajo dinero! No, no trajo nada, ¡Le di 100 pesos, me lo estaba pide y pide que yo le diera porque iba a echar más trago, lo tuve que dar, eso es lo que vine a ver que me lo devuelva los 100 pesos! Pero no tengo señor, donde te lo voy a dar, dice la mujer del, del tsotsil, si del bolo, así es que y le dice: ¡Bueno, ahorita me voy más adelante a cobrarle otro, mis otros 100, pero esa gallina que está allí esa gallina me la agarras cuando yo regrese ya debe de estar amarrada!, así que de sólo de bocado si, si pedían, si pasaban 4 personas a decirle adiós eran 4 gallinas que tenía que ir a traer de, de la ranchería...

LR – O sea ¿eran malvados?

PR – Sí, demasiado pasados de malvados, pues no se vale, porque debe haber un común acuerdo, y en el mercado les arrebataban a sus cosas, si, ellos llegaban y le envían y no, aquí está, y ya, no pero es que no lo voy a dar, no me importa, ya si quieres, si no déjalo. Ellos te escogían lo mejor, ya nosotros como pobres nos dejaban lo peor, nosotros tenemos que decir si es así, bueno, y así está bien... eso nosotros también lo sentían veíamos que estaba mal.

LR – ¿Mucha gente ladina se dio cuenta que los caciques actuaban mal?

PR – De los 20, sí

LR – Eran 20

PR – Veinte, veinte, inclusive venían en ese periodo de cuando fui soltero venía unos de que le dicen Chakil Ukum, está de Tres Puentes para bajo, unos chaparros ellos, con este don, don, este don Filiberto Pérez, Filiber, iba yo pasando porque iba yo a pintar una casa más hacia delante, eh, iba yo pasando cuando llegó este muchacho temprano, este señor Filiberto, Filiberto ¡Qué quieres! Sale el cacique, préstame 20 pesos, dice, que quiero echar más trago, 20 pesos quieres, sí, bueno, ahorita, se metió el cacique y sacó su, su chicote caballo y por los pies y por la barriga le como tres le logró dar todavía, uuu, salió brincando, el señor ese

LR – No le dio los 20 pesos

PR – Por ir a prestar 20 pesos, pero que le iba a dar café. Varios de don Arcadio Arizmendi, lo mismo hacía, les quitaba la chamarra taba nueva, por una sencillez que debían si debían 20, 10 pesos, les quitaban, los desnudaba allí, lo, lo, vente, si cuándo me vas a pagar, ai no tengo, bueno del pelo y ai sta le sobaba la chamarra. Ai vienes a traer tu chamarra, y si no va chicote también, eh, don hay, hay otro se llama don Emiliano Rodríguez, era pue el dueño de la esquina allí casi de la presidencia para acá, pues era el dueño...también...era tremendo, era rústico para tratar la gente. No

se salían con el metro ese de palo con eso le metían en el estómago y lo sacaban del corredor o de adentro donde estaban aquellos, no decían, por favor compañero, o sentate aquí, cosas increíbles pero ciertas, hasta donde logré ver, y, ver, oír en hechos pues, porque realmente no, pero ahora de ahí no se qué más hicieron...pero que sí eran 20 caciques y cuando llegaron cua, des, ya del, del, del, del periodo de Velasco Suárez cuando ya se reventó la bola, ya fue el masacre en Larráinzar y fueron otros cuarenta ahí si ya no llegué en gobernación, cuando vinieron aquellos nos dijeron, miren entre los 40 que vinieron vamos a pasar lista y pasaron lista y fueron tres caciques, fueron 37 que no eran caciques y 3 caciques eran 40, y allí le dijieron, bueno usted está sta aquí en la lista de izquierda no de derecha, entonces, por favor, dígame que por favor desocupen el pueblo los 20, los otros 17 que faltan porque dicen aquellos que los van a quemar vivos, y si es cierto, don Arcadio Arizmendi 400 personas entre las 400 llevaron gasolina e iban a amarrar en el poste de la luz don Arcadio y allí le iban a echar gasolina, le iban a echar gasolina, por minutos antes, porque no le echaron, porque un mi tío este que se llama Francisco, Pancho, con su carro...tenía un carro de 3 toneladas, no compadre te van a matar es que ya me vinieron a decir varios que hoy van a entrar, él no tenía miedo don Arcadio, no dice: no me hacen nada, sí, te van a matar vivo, es que sos tremendo vos compadre, debes mucho dice, dijo ese mi tío, no compadre, no les tengo miedo, sí, 400 personas allegaron, allí estaba yo todavía

LR – Pero salió antes

PR – Ej, minutos iba por cuanto mucho por la tranca iba ahí el hombre; allegaron que 20, que 40 pero 400 estaban llenos toda esas, esos círculos de calles, quebrando las puertas con hacha, le entraron y ya no lo encontraron.

LR – Ya no, si no lo hubieran matado

PR – Es que llegaron en la tarde...sí hubieran llegado en la mañana, decían: no dicen: si aquí lo íbamos a amarrar en este poste y aquí le íbamos a echar toda esta gasolina y un cerillo que se haga ceniza ese desgraciado, pero ya no lo lograron. Allí se libró, así es que de ellos no murió nadie; de allí de los 20 no, pero ya de los ranchos, sí, los ranchos sí, murieron dos, fue don Víctor viejo y don Víctor hijo.

LR – Entonces, cuándo, o sea de los 20 caciques ¿tenían dominado y controlado todo el pueblo?

PR – Sí, el municipio entero

LR – El municipio entero, inclusive ¿a los ladinos del pueblo?

PR – También hasta nosotros...

LR – Pero el poder que ellos tenían ¿era el dinero?

PR – El dinero, el dinero, el dinero, sí. Unos dicen que nacieron ricos pero a la mala, quedaron ricos ya de sus padres, fue una descendencia, luego la otra, lo que yo conocí fue como la tercera generación, entre ellos, sí, pero ya quedaron con dinero porque don Pancho Franco un señor cuando yo tenía quince años ese lo logré ver el viejito, ese ya con bordón, ese señor fue habilitador de las fincas también, y lo mismo hacía. En ese tiempo no había banco así en, en como están aquí en la, las ciudades era es banco era la tierra, ese don Pancho Franco nos contaba Guadalupe su hijo, que enterró 9 latas

LR – ¿De dinero?

PR – De dinero, porque no había por donde lo echara pue, tantísima moneda dónde, lo tuvo que echar en latas enterrarla en la tierra, para que cuando él le sirviera la iba a sacar pero antecito de que muriera le dijo a don Pancho, don, le dijieron a don Guadalupe Franco, hijo cada mata de chayote que tengo allá dentro en el sitio es una lata que hay y esta manzana que está aquí hay otra lata, es que a resumidas cuentas don, don Guadalupe arrancó 4 latas y quedaron 5, 5 en el, en el terreno, ya vio usted que está pedazos pues, ya dijieron dónde vivía don Guadalupe Franco verdad...

LR – No sabe usted más o menos ¿cuándo y de dónde vinieron las familias?

PR – Pues, casi en lo regular de que yo entendía a mi edad allí nacieron

LR – Allí nacieron

PR – Allí nacieron, casi la mayoría allí nacieron y algunos que otros vinieron de, por ejemplo mi abuelita, la mamá de mi papá y mi papá vinieron de un lugar que se llama que le dicen este o hasta ahorita no se si ya le cambiaron nombre le dicen Cacaté,

LR – Ah, Cacaté

PR – De allá vino mi abuelita y mi papá

LR – De allá eran originarios

PR – Sí, de allá son ellos, al venir en Larráinzar, yo ya nací en Larráinzar, pero mi papá los trajieron de allá, eran de allá; no se de qué tamaño no, no nacieron allí en Larráinzar, de los que yo se, ya don Guadalupe Franco y ellos allí nacieron, pero su papá no se de qué parte era...

LR – Es decir, ya tiene mucho tiempo que llegaron...

PR – ¡Uufale! No, nada menos que don Guada, don Pancho Franco murió de 115 años.

LR – Ah, 115. ¿En qué año murió?

PR – Yo tenía, cuando el murió, tenía la edad de 16 años, tengo 61 años, entonces en qué más o menos...

LR – Como en 1959 más o menos falleció. ¿Él nació allí?

PR – Él nació allí también, lo que no se sus padres de dónde vinieron, pues, y algunos que vinieron de otro, de otros pueblos, ya después, pero de los que yo conocí me decían que allí ya nacieron sus padres, porque, porque Larráinzar, mucho que se llevan son meses poblados Larráinzar con San Cristóbal; si tiene 500 años San Cristóbal de fundado allá tiene 490 495 años, son menos, son. son meses, pero casi van dándose, casi igual, casi igual, así es que para esa. ese tiempo, pues más que la verdad quien sabe como, como...

LR – Y los Domínguez, tampoco sabe usted ¿de dónde eran sus padres?

PR – No, no, no, porque ellos ya cuando yo nací ya ellos ya eran grandes, ya eran como aproximadamente, el más joven tenía como 40 años cuando yo conocí, el más joven, si el más joven, el más viejo ya tenía como mi edad como de 60 y tantos años.

LR – El papá ya no lo conoció

PR – No, no, eso si no los conocí, ni la mamá ni el papá, Pancho Franco, no, ya no, Pancho Franco lo cono, pero, pero, eh, la mujer y sus papas ya no, ya no. Había otro que se llamaba este don cómo se llama, ya muy grande de edad también que casi se daban la mano con don Pancho Franco, Isidra se llamaba la señora, sí, el viejito se llamaba don ¡ej! Cómo se llamaba este señor, pero ya murieron grandes, muchas personas conocí bastante ¡grandes! ¡varios! Pero bastante, Pancho un tal don Pancho Martínez también... eh, nieto de don Pancho Franco...ej...Próspero, el papá de, de, de, el abuelo de Bartolo Estrada tampoco lo conocí, tampoco, la que conocí fue la mujer, la mamá de él y su papá, pero sus papás de ellos ya no los conocí, ya no e inclusive mi abuelo la mam, el papá de mi mamá no lo conocí, ni el papá de mi papá, tampoco, sí. No era porque murieron muy cas, muy viejitos, sino porque, eh, de enfermedades estaban un poco jóvenes, sí. Mi abuelo murió un poco joven...eh, dentro de políticas, aquel tiempo eran los presidentes eran kaxlanes pues, cuando mi abuelo, sí.

LR – Ah, eran kaxlanes

PR – Kaxlanes, no eran tsotsiles, no.

LR – Eso, más o menos ¿de qué años estamos hablando?

PR – Eh, por lo menos le estoy, estamos hablando como en el veinti como en el, cómo se dice, 1930

LR – Ah, 1930, hace 73 años

PR – Sí, sí, sí...

LR – Es decir que el maltrato era peor

PR – Uuf...nadie, nadie podía vender de los tsotsiles como ellos quisieran, como ellos vendían, ellos traían y ya te doy veinte por todo esto...

LR – Si querían quejarse tampoco porque ¿el presidente era jkaxlan?

PR – Pues, se quejaban pero lo apuntaban pero no, no, no, no había ese compañerismo pues, era todo ello, eran ellos, eran los que llevaban la bandera delante de maldad, pues, eh, cuando yo me, ya llegué a ser persona, como digo, ya grande, ya casado lo mismo querían hacer todavía con nosotros.

LR – Ah, con ustedes

PR – Nosotros nos paramos y le dije, no. Aquí no, aquí estamos nosotros y aquí vamos a ver nosotros, ustedes están afuera de, de lo que tenían antes, cuando ustedes sean autoridades qué bien, pero mientras nosotros seamos nosotros vamos a...le digo a Mario él, él, inclusive, este don Filiberto Pérez él es que estaba pues, en contra de metido pues en con nosotros ¡Mire don Filiberto! Lo respeto, pero respétenos y que bajaste o qué es lo que le va a pasar, porque aquí no queremos, así como nos staste mandando con estas palabras, no se vale, no se vale, porque no somos chamaquitos, y así fuéramos, con esas grandes groserías que usted nos habla, no nos hable así ¡Cómo dices!...entonces, lo que agarró este Mario Pérez que era entre nosotros, que estábamos en esa junta, no papá, no te metas, vete a dormir mejor, es que aquí lo vamos a ver nosotros. Ustedes quieren meterse como, como autoridades pasadas, pero no es así, primero únenos y llamen la atención todos pero no sólo con uno, ni sólo venir a ordenar, pues no se vale, es que mejor vete a dormir; se fue con la pistola en la mano, se fue a dormir, no desamparaba la pistola.

LR – Era su único valor

PR – Sí, ningún cacique, puro con pistola, pues unos de alto calibre...y nadie va a poder pasar gritando en su casa porque lo salía a chicotear...pero ya cuando nos crecimos nosotros fue diferente, porque nosotros ya no...en cuenta ellos, no. Las autoridades sí, mis respetos allá hay un, uno que es González, no se si lo conoce usted todavía se, que vive de cómo quien se va, eh, como quien se va a Santiago . eh, de esquina en la calle que viene de la barranquita desde allá para acá, para allá pues, cómo se llama el señor, este, se llama, no se si se llama Manuel ese fue, fue presidente por dos ocasiones, tsotsil, ¡Ya está viejón ya! Si, eh, por ai va. Entonces, este hombre ya fue que me entró mi papá en la cárcel y me fueron a avisar, tu papá ya lo fuiste a ver en la cárcel, era yo soltero, qué pasó, mira me dice, Rogelio es que aquí me pasaron...no le hice caso, métnlo en la cárcel, a mi papá... le fui a hablarle que íbamos a salir ya al trabajo porque...pero mira ta bien yo te entiendo dice: pero si lo sacó sta bolo es que de verás no me va a hacer caso, mejor que, que, que vuelva que se acueste allí, métnle su chamarra, una su maleta allí, que se acueste no hay problema hay lo voy a mandar a cuidar, bueno le dije... es que ya me voy le dije, bueno, aquí traigo mis cosas y ya le traigo sus cosas; no, pero no lo voy a sacar hoy, lo voy a sacar mañana, ai que se vaya mañana en la tarde...yo nunca me fui a discutir con ellos yo lo respetaba y ellos también me respetaban, inclusive cuando yo paso con él, hablamos, platicamos.

LR – ¿Cómo se llamaba su papá?

PR – José Sánchez, pero lo que se, lo que estamos diciendo es que cuando nosotros nos crecimos ya fue muy diferente, ya no había ese casi, ese caciquismo, si es que salieron porque este cómo dijiera porque ya el pueblo atacó pues, pero ya estaba más calmado.

LR – O sea ya los caciques ¿respetaban ya a la gente ladina más pobre?

PR – Si, ya, ya, ya, ya, ya,

LR – Pero el maltrato a los tsotsiles seguía

PR – Ah sí, el maltrato sí, no, no se acaba yo, inclusive, una vez este don Arcadio Arizmendi se puede decir que se vino contra mí, bueno, yo le dije: don Arcadio de verás, yo lo respeto, pero si no me va usted a respetar yo no me importa su tamaño, sabe usted que, que el tamaño no cuenta, lo que cuenta es el respeto ¡Oyes chamaco! Este por acá y por allá ¡Por qué me dice así! Porque sí, don Arcadio, yo lo estimo, yo respeto pero no me diga esas cosas porque yo realmente yo no lo hice, yo lo que usted me dice crea que yo no lo hice; pero no, no, no quedó así, él quedó remolido y siempre... pero ya cuando le volví a hablar le dije: mire don Arcadio, si quiere usted vivir más, piénselo, porque yo, yo se que usted anda armado, pero no se, pero yo no se de qué manera pero yo me voy a

defender; yo no le dije que le voy a echar machete, no, y si, hasta allí, allí nos íbamos ya llevando nosotros; pero mucho antes si, si ellos llevaban la bandera de la maldad; pero casi más se hicieron ricos por la mala, por la mala, nunca se miraban sucios, bien enzapatados por dinero, y nosotros hacíamos, si nosotros vamos a las fincas, si nosotros vamos a hacer esto por qué no tenemos 50 ni 100 pesos, digo, las maletas de dinero, si porque des, después del...después de cuando cayó de, de, de Velasco Suárez que estuvo de, de gobernador y sucedió este problema, ijole, de 700 de 800 pesos salían para publicarlo por la radio, por el periódico, y por todo, y nunca se arregló nada. Nosotros no dimos nada, nosotros por qué vamos a dar si ustedes son los cabecillas de lo malo, vean cómo se defienden. Yo al menos yo estaría otros días más y yo tengo que partir en aquellos momentos, yo no se cómo le haga pero yo, yo tengo que ir a buscar la manera.

LR – O sea que ¿ya no se podía vivir tranquilo?

PR – No, ya no, en primera y en segunda como tenían que salir ellos con quién íbamos a trabajar, si los 20 ricos nos sostenían

LR – ¿Ellos les daban empleo?

PR – Sí, nos daban el trabajo, de pintar, de , de hacer galeras, algo así, no, cómo, cómo podía, entonces, yo, por eso yo me vine.

LR – ¿Salió usted antes?

PR – Casi, casi este como dijiera, no, eh, allí en las batallas pero, eh, a ponerme aquí en San Cristóbal a sufrir porque yo alquilé 9 años aquí [en] San Cristóbal, e inclusive don Bartolo Estrada lloraba teniendo sus billetes, pues comprar una casa hecha y derecha y nosotros de onde.

LR – Ah, lloraba

PR – Sí, allí en el parque, sí, yo le dije, inclusive fue una persona muy allegada mía este hombre, pero yo le dije, mira, lo que según el empleo se acostumbra no pagar, mira compadre por tus hechocerías que haces tan mala...por qué es que lloran, por qué se sienten mal, porque es que sus conciencias les está haciendo pagar, ahora tienen dinero qué más piden ustedes, qué, lo mejor es que le marchen ya, si no quieren que los asen aquí...váyanse... por eso le dijeron en gobernación que por más se iban a salir los 20, uno por uno, pero ya, ya, porque no va a tardar mucho que los entren a quemar, y nosotros no respondemos.

LR – ¿Dijo el gobernador?

PR – Sí, gobernador...es lo que nos pararon, nos unimos en el parque todos los kaxlanes pues...qué le dijeron, cuando dijeron que definitivamente los 20 tienen que salir pa fuera, allí están los nombres.

LR – Eran bien identificados

PR – Sí, no, mandaron una persona que lo mandaron para según para hacer proyecto de otras cosas, dieron todos sus nombres, pues, todo hecho...entonces, ya no había fallo, lo supieron hacer, e inclusive yo me puse a pensar que por qué no nos avisaron, los hubiéramos encerrado en la escuela. Hubiéramos invitado a ellos y nosotros, una asamblea todos lo por favor únense aquí. Ustedes kaxlanes por acá adelante y nosotros aquí atrás con los pobres para que echando llave y ai que se quedaran, estaba refácil, es lo que yo le dije, miren, no le yo, discúlpeme pero digo, por qué es que están haciendo eso, si, inclusive dos años viví nomás en Larráinzar en ese lugar donde vive su hermano...entre el cruce el que viene del panteón el que se va para Tivo, la calle que viene de allá donde esa bajadita allí está el terraplén todavía pues.

LR – ¿Allí vivió usted?

PR – Allí, allí nací, allí crecí, allí me crecí, ya de casado ya compré allá de este lado, dos años nomás. Lloré amargamente, porque nos costó pero eso sí.

LR – ¿Por culpa de los caciques?

PR – Sí, eso dije pues, ellos no son los culpables, los culpables son ustedes, porque ellos están defendiendo sus derechos, y no lo podían defender de otra manera, nomás que pensaron mal, no nos llamaron a nosotros, nos hubieran llamado y nos hubieran dicho miren es que estamos aburridos es que cómo le hacemos, al menos yo se me vino rápido esa idea, se lo dije al, al licenciando Robles

eran...ya después que habló después que se fue la gente, se fueron...dije: nos hubieraste llamado qué, qué se iba a hacer una asamblea y allí los hubiéramos agarrado a los 20, no, vocear que se iba a echar candado y entraba la Judicial...fácil, fácil, pero lo que quería el pueblo era que hubiera sangre.

LR – ¿Enfurecidos para matarlos?

PR – Sí, ya, ya, ya, digo, don Arcadio si no se hubiera venido...porque ese era insoportable el hombre...hasta donde yo logré entender...

LR – Entonces, toda la gente ladina que vivía en Larráinzar se dedicaba a diferentes oficios ¿qué sabe usted de eso?

PR – Había, en los oficios era directamente entre las mujeres eran bayunqueras que compraban los huevos, este, eh, las gallinas, el café, ese era el negocio que tenían ciertas personas, no todas, y casi en mayoría éramos finqueros, sin oficio por las fincas.

LR – ¿En qué finca se iban?

PR – Por Simojovel

LR – Ah, por Simojovel, ¿iban a cortar café?

PR – A cortar café, otros nos, otros nos, por Huixtla, Tapachula. Mi papá casi más vivió por Tapachula.

LR – ¿Los enganchadores los llevaba?

PR – Écale

LR – ¿Uno de ellos era Raúl Estrada?

PR – Sí, don Pancho Franco, sí, pero después quedó don Bartolo Estrada, sí...ya sólo él quedó, casi gobernando eso, ya después, los demás se, se murieron, pues los otros señores ya no quisieron y los caciques que estaban ocupados que tenían según ranchos, ranchos pues, ese era su negocio de ganado, ganado, ganado.

LR – El terreno que está alrededor del pueblo de Larráinzar ¿De quién era?

PR – Son comunales o inclusive todo es comunal, pero todo.

LR – ¿Quiénes lo trabajaban?

PR – La gente del, los, los comuneros, de allí abajo, pero inclusive habían partes donde tenían los ladinos. Don Filiberto, don Aurelio perdón, don Aurelio Barrios él tenía una parte no se si no me equivoco si eran 5 ó 6 hectáreas, allá abajo y de don Emiliano Rodríguez más acá de ahí don David Rojas, don David Rojas, don Emiliano y don Aurelio. Estaban juntas las fracciones de ellos.

LR – ¿Tenían ganado?

PR – No, eran lo, lo tenían cuidado, eran ocotales, ocotales, eh, don Fili, don Au, don Emiliano Rodríguez casi ese no lo trabajaba el monte, se creció pero...el que sí lo ejerció un poco la madera fue don Aurelio, pero antes era, antes de que fuera don Aurelio era de uno que se apellidan Mazariegos, sí fue él dueño de don Ernesto, Ernesto Mazariegos...hacia abajo, del pueblo para abajo y otros pedazos que tenían pero casi más eran comunales, pero Larráinzar inclusive, fue comunal si lo lograron hacer, no se si hasta ahorita yo no he entendido...no, yo no he entendido pero lo hicieron comunal los ricos, le digo que los antes no eran presidentes tsotsiles, eran cuando mi abuelo eran kaxlanes. Muchos de ellos don Aurelio oí ya oí yo ya cuando fui un poco joven que fue presidente Municipal.

LR – ¿Cómo se llama?

PR – Aureliano

LR – Sus apellidos ¿no sabe?

PR – Franco, este perdón eh, eh, Pérez. Fue presidente municipal, y algunos otros, mi, mi abuelo no fue, nomás que stuvo en, en elemento de, de esa, de esa época en ese momento, de que ponían cuatro mesas, decía mi papá, ponían una allá, una allá, otra aquí, otra allá...[cuando] no estaban de acuerdo las cuatro mesas había contra, entonces, venía el pleito, ahí fue, en ese ataque murió mi papá. Murió por, ah, sabe usted cuáles otros son, son los que acaban metidos en la bola este los Montoya, hay uno que se llama ese conocí este don Ignacio Montoya, y habían otros, mucho antes, cuando fue la,

cuando fue el pleito, eso era todavía mi mamá era joven, no estaba casado, era soltero...todavía no era casado...murió joven, murió joven.

LR – Por bala

PR – No, cuchillo casi...que cayó y esto de los este, que le dicen de los este, que se dicen eh, Montoya, uno de los que no conocí... David o Abel Montoya adentro del templo católico, allí lo...nosotros...pero...mi abuelo por librar a este Montoya de que no lo mataran con el cuchillo...pleito pero este ya ese, este Montoya ya con bala con bala...pero en ese tiempo como vuelvo a decir no habían tsotsiles...

LR – Entonces en el pueblo, los tsotsiles ¿eran pocos los que vivían allí?

PR – Ah sí, pue no habían, no habían, inclusive cuando yo me, cuando yo me crecí no había, allí por el panteón, no habían, nada, era vacío todo eso, puj, el que se va pallá así, era vacío, nada más el que, el único que vivía es don, no se si le han platicado de don Wenceslao Domínguez, Wenceslao, este Solís, don Uvenso, ese es el que daba el mazo para macear los que se iban a enterrar, él emprestaba el mazo que es un mazo especial. Allí pasábamos a traer y a dejar el mazo...

LR – ¿Cómo se apellidaba don Uvenso?

PR – Este era Solís, el otro apellido no me acuerdo, pero es Solís. Ahorita, por ejemplo como lo ve usted por donde vivía don Arcadio, no, no vivía nadie allí. Ellos lo tenían encerrado todo el área ese.

LR – Ellos lo ocupaban

PR – Sí, nada menos que don Pancho Franco ya vio usted que de la esquina hasta la otra esquina...y don, de los caciques otra vuelta de, eh, don Carmen Domínguez no se cuántas hectáreas, si grandísima, gallinal enorme nada menos que cuatro pasaban a decirle adiós cada domingo... una gallina de bocado y el dinero quedaba vigente los 100 para el mes, para el otro mes ya subió tanto...

LR – Oiga, y el trago qué papel desempeñó?

PR – Sí, por un lado, eh...el que era el, el, el que manejaba el trago era don David Rojas. Según él mandaba a traer en los este fiscales pa que fueran a hacerlos los alambiques, las fábricas del trago que habían en Santiago, allí [en] San, San Andrés, en ciertas partes, más conocí yo que era en los terrenos de que hacían el trago era donde yo lo ví, eh, fue en Magdalenas, si, le dicen crucero, en su terreno, su rancho de no se si todavía sigue el rancho de, de Mario Pérez. Allí en ese río había un medio recodo venía el río, es un recodo así, y allí había un medio vacío, allí ponía mi papá pa pesar trago tres piedras grandes y allí lo encaramaba el, el tambo, y allí lo preparaba el trago mi papá para venderlo en Larráinzar.

LR – ¿Era de don David?

PR – No, era de don Antonio Navarro, era de los Navarro, y este don Antonio le pagaba a mi papá, y mismo mi papá lo venía a repartir en San, Larráinzar ahora cómo es que cree usted que se lo quitaban a las autoridades en Larráinzar, 4 esquineros póngase que tiene cada pueblo, verdad, los, los, los que estaban como fiscales de Larráinzar se hablaban el domingo con mi papá oite vos chepe por onde vas a entrar ahora, voy a entrar en aquella esquina, a bueno, vamos a cuidar en esta, más que ya sabes que el trago de primera nos tienes que dejar una botella enterrada y le dejas un palo ¡Ya sabes! Órale pues, así es que así lo hacía mi papá. Llegaban con don David, qué pasó muchachos lo agarraron siempre, no...qué abusado es este, no entró, pero mañana va a entrar y de aquí a ocho 8 días, no, ese no viene cada, cada día, viene cada 8 días; bueno, ahora me lo van a cuidar en aquella esquina, cuando lo cuidaban allá, allá entraba en aquella, Chamula donde... del trago los changaros pues que tenían, así manejaban el pueblo, en aquellos tiempos; pero cuando ya se agarró muy de lleno, entonces, si ya no se pudo, no, porque llegaban hasta 50 [fiscales] logré contar una vez, bien armados, y los traían los, los alambiques de, cargando las bestias o los mismos dueños que los agarraban, y a ca don David Rojas, a ca don David, allí donde él lo consumían, según que lo iban ¿Por qué no lo tiraban pues? No, le traían a don David.

LR – ¿Para distribuirlo en el pueblo?

PR – Porque lo volvía a vender él, él se hacía rico de aquellos, y según decía que él ya había nacido en el dinero, sentado en el dinero. Otra cosa lo que hacía este don David como tenía el rancho de San Caralampio, los animales que se, los animales que se, que se rodaban en los voladeros o los picaba la culebra. No, se morían pues los animales y cuando llegaba el vaquero ya los encontraba de cabeza, los empezaba a pelar, los lavaba el hueco del animal y lo encaramaba en el caballo y lo traía a Larráinzar.

LR – A vender

PR – No, a dejarle a don David

LR – A don David

PR – Como era dueño pues de San Caralampio, la finca, la traía y lo mirábamos el viejito en su corredor con un clavo y en la posta de la casa tasajeando. Nunca preguntamos dónde había agarrado carne, en martes o miércoles; porque mataban sólo los viernes, pero entre semana no mataban, y entonces, este, ya cuando salió el vaquero de allá de San Caralampio que huyendo a San Andrés nos lo empezó a contar cómo estaba el asunto, nos daba toda esa carne que la comiéramos.

LR – Ya con veneno de víbora

PR – Sí, de víbora o murió de rabia o de porrazo...

LR – Así de fácil engañaba

PR – Sí, y según, y eran los principales que estaban los principales que estaban en el templo católico, ah, sí, sí...que se somataban el pecho a cada rato, para hacer más maldad; todo eso se cree que se entiende más que nada que eran...cosas malas...hasta allí nada más...

LR – Gracias

Anexo 4

Maestros bilingües tseltales y tsotsiles contratados por el Instituto Nacional Indigenista en la Región de los Altos de Chiapas en 1952, por categorías

CATEGORÍA A	CATEGORÍA B	CATEGORÍA C	CATEGORÍA D
Salvador Sánchez Gómez Martín López Chik Pedro Entzín González Mariano Hernández Jiménez José Manuel Barajas Hernández Mariano Pérez Gutiérrez Marcelo Sántiz López Hilario Pérez Sánchez Martín Domínguez Pérez Daniel Gómez Rodríguez Agapito Núñez Tom Alonso Morales Sánchez Francisco Gómez Sánchez	Pedro Arias Pérez Lorenzo Díaz Hernández * Diego Rodríguez López Ricardo Gómez López Agustín Sánchez López Andrés Sánchez Gómez Antonio Velasco Shil Juan Sántiz Gómez Juan Gómez Nich Manuel Hernández Gómez *	Miguel Gómez Sánchez Pascual López Calixto Aurelio Pérez Juárez Domingo Gómez Jiménez Domingo Jiménez Zenteno Manuel Jiménez Hernández Santiago Méndez Zapata Mariano Hernández López Mariano Sántiz Contón	Pedro Sántiz Chelab Secundino Hernández Sántiz Antonio Rodríguez Hernández Agustín Díaz Díaz * Esteban Gómez López Diego Rodríguez López Mariano Gómez Méndez Rosendo Gómez Velasco Remigio Sántiz Pérez Cristóbal Pérez Hernández Juan Gómez Oso Tomás Gómez Bet Vicente Vázquez Ruiz Miguel Daniel Hernández Gómez * Mariano Jiménez Hernández Manuel Morales Díaz Miguel Tuluk Luna Mariano Juárez Aguilar Mariano Pérez Pérez Pedro López Gómez Esteban Gómez Sántiz Dionisio Arias Gutiérrez

Fuente: Boletín Mensual del Instituto Nacional Indigenista, octubre de 1954, Núm. 16, México, D. F.

* Maestros bilingües de Larrainzar

Anexo 5

Presidentes Municipales de Larráinzar de 1915 a 2004

NOMBRES	PERIODO	NOMBRES	PERIODO	NOMBRES	PERIODO
Jesús M. Lazos* y Andrés Hernández	1915	Antonio Díaz	1942	Manuel López López	1968-1970
Francisco Ramos *	1916	Andrés López	1943	Diego Díaz Hernández	1971-1973
Nicolás Díaz	1923	Manuel Díaz	1944	Nicolás Hernández López	1974-1976
Marcos Gómez	1926	Agustín Larráinzar *	1945-1946	Vicente Díaz Pérez	1977-1979
Pedro López	1931	Miguel Díaz López	1947-1948	Andrés Gómez Díaz	1980-1982
Agustín Hernández	1932	Lorenzo Díaz	1949-1950	Lorenzo González González	1983-1985
Antonio Pérez	1934	Manuel Hernández	1951-1952	Lorenzo Hernández Díaz	1986-1988
Lorenzo Díaz	1935	Andrés González	1953-1955	Andrés Núñez Núñez	1989 ----
Miguel Nicolás Díaz	1938	Antonio Gómez	1956-1958	Lucas Díaz González**	1989-1991
Miguel López	1939	Lorenzo Díaz Hernández	1959-1961	Diego Pérez Hernández	1992-1995
Lorenzo Díaz	1940	Manuel Hernández Gómez	1962-1964	Marcos Hernández López	1996-1998
Andrés López	1941	Andrés González Hernández	1965-1967	Marcos Díaz Núñez	1999 ----
				Miguel Díaz Hernández**	1999-2001
				Lucas Pérez López	2002-2004

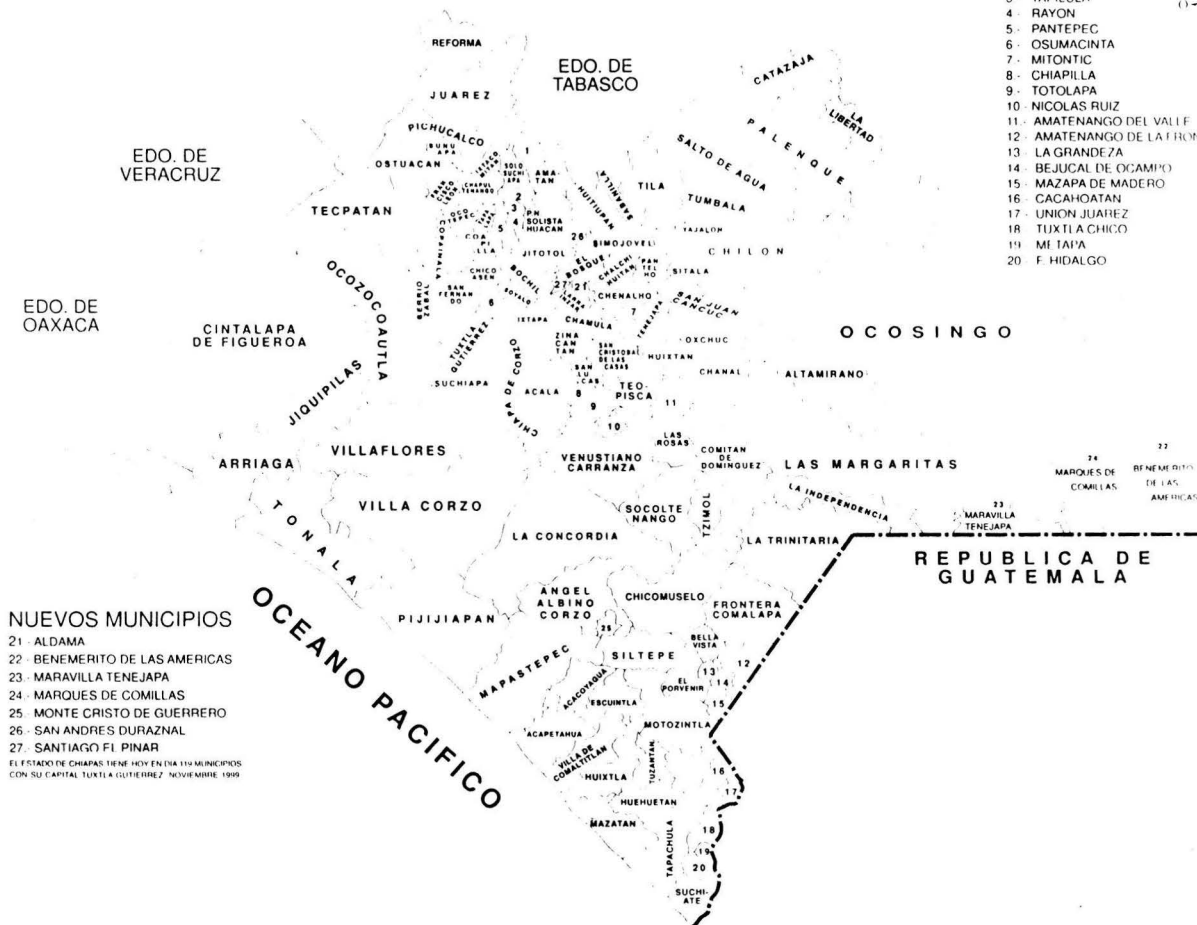
Fuente: Secretaría de Gobernación y Gobierno del Estado de Chiapas, *Los municipios de Chiapas*, México, 1998. Y presidencia municipal de Larráinzar.

* Presidentes municipales *jkaxlanetik*

** Presidentes municipales interinos

ESTADO DE CHIAPAS

- 1- IXTAPANGAJOYA
- 2- IXHUATAN
- 3- TAPILULA
- 4- RAYON
- 5- PANTEPEC
- 6- OSUMACINTA
- 7- MITONTIC
- 8- CHIAPILLA
- 9- TOTOLAPA
- 10- NICOLAS RUIZ
- 11- AMATENANGO DEL VALLE
- 12- AMATENANGO DE LA FRONTERA
- 13- LA GRANDEZA
- 14- BEJUCAL DE OCAMPO
- 15- MAZAPA DE MADERO
- 16- CACAHOATAN
- 17- UNION JUAREZ
- 18- TUXTLA CHICO
- 19- ME TAPA
- 20- F. HIDALGO



NUEVOS MUNICIPIOS

- 21- ALDAMA
- 22- BENEMERITO DE LAS AMERICAS
- 23- MARAVILLA TENEJAPA
- 24- MARQUES DE COMILLAS
- 25- MONTE CRISTO DE GUERRERO
- 26- SAN ANDRES DURAZNAL
- 27- SANTIAGO FI PINAR

EL ESTADO DE CHIAPAS TIENE HOY EN DIA 100 MUNICIPIOS
CON SU CAPITAL TUXTLA A GUATEMAY 27 NOVIEMBRE 1999



Mapa 2: Región de los Altos de Chiapas



Mapa 3: El Caracol II, Oventik, San Andrés Larráinzar, y los Municipios Autónomos bajo su jurisdicción

Anexo 7

MITO DE LA FUNDACIÓN DEL *JTEKLUM* DE LARRÁINZAR*

El santo apóstol vivía en la cumbre del cerro llamado *Sakam Ch'en* (cueva blanca), ahí construyó su casa. "aquí voy a vivir," dijo. Pero un día salió del cerro porque le dijeron los de Chamula: "No puedes vivir ahí en un rincón, entre cerros ¿No ves que en los cerros venden aguardiente [pox]?, ¿No ves que ahí dan a tomar mucho aguardiente [pox]?" [Cuando tus hijos tomen pox se pueden caer del cerro]. Por eso es que salió.

Cuando salió del cerro fue a buscar un lugar donde vivir, entonces vió ese lugar donde está ahora la iglesia.

Antes había ahí una laguna y un árbol de ocote; nuestro padre secó la laguna y le dijo al ocote: "Vas a salir de aquí porque aquí voy a construir mi casa, voy a emparejar la tierra para mi casa; de aquí te vas a salir porque ya no te pertenece", así le dijo nuestro Señor al ocote.

El árbol de ocote lo sacó, lo arrancó San Andrés porque él ganó el pleito y en ese lugar se construyó la gran iglesia, por eso vive en la iglesia nuestro padre Andrés, ahí se quedó para siempre.

Pero entonces la laguna no quedó contenta con el lugar que le buscó San Andrés y le dijo: "Está bien si es que me mueves de acá, pero vendré de visita a contemplar tu fiesta", y contestó San Andrés: "Sí, está bien que vengas porque de todos modos tú me eres útil porque tú serás mi mensajero". Por eso, a causa del pacto que hay entre ellos, todos los años llueve bastante el día de la fiesta del Santo apóstol, [los días 28, 29 y 30 de noviembre].

Los ancestros contaron a nuestros abuelos cómo San Andrés trajo a su pueblo a vivir a Sak Ajtik, para darle[s] tierra a sus hijos y celebrar su fiesta, su tranquilidad.

Dicen que juntó a su gente, sus criaturas, les dio cargos, compuso sus personajes: sus clarineros, sus tamboreros, sus flauteros, sus artilleros, arpistas, sus guitarreros, mayordomos, capitanes, sus alféreces.

Vinieron desde Simojovel buscando una planada, buscando una laguna con ojo de agua; quería un lugar tranquilo, con suficiente espacio, agua y alimentos para mantener a sus hijos, darles contento y alegría para que agradecidos celebraran con esplendor su fiesta.

En procesión llegaron a Ba Ch'en, y ahí levantaron una casa sagrada, un templo. Todavía pueden verse en la cima de la meseta las piedras bien cortadas con que hicieron el templo. Posteriormente muchas de esas piedras las usaron para construir la escuela del paraje.

Pero Ba ch'en era un lugar muy chico; San Andrés no quería que sus hijos fueran a caer de la meseta, que es muy alta. Necesitaba más espacio para las carreras, para las procesiones.

Así abandonaron Ba Ch'en y se establecieron por un tiempo en Tentik. Tampoco este lugar le gustó santo apóstol, y siguieron buscando. Por fin hallaron esta tierra sagrada, Sak Ajtik le dicen porque ahí había mucho zacate de ese delgadito, había buenas tierras y agua en abundancia.

Al centro del valle había una laguna en la cual vivía un *Anjel* (el Rayo) que era el dueño de esa tierra (donde se ubicaba dicha laguna). San Andrés envió a sus dos mejores personas a pedirle al *Anjel* permiso para establecerse allí con su gente. Pero el *Anjel* no quería dar las tierras; mandó decir al apóstol que si quería en verdad quedarse, le tendría

que entregar las almas de sus dos mejores criaturas. San Andrés no quiso dar sus hombres, por lo que el *Anjel* hizo enfermar a los dos mejores varones y se llevó sus almas. Gracias al sacrificio de ellos es que pudimos quedarnos en esta Santa Tierra.

Ya que tomó sus almas, el *Anjel*, enojado le reclamó a San Andrés: Tú *Telex* (Andrés) ¡escúchame bien! me viniste a quitar mi tierra; como ya me entregaste esos dos muchachos, se van a quedar aquí, pero yo no voy a salir tranquilo. Ustedes me vinieron a quitar mi lugar; te lo advierto, a ver si pasa alegre tu fiesta, a ver si no pasa con lluvia, con viento, con mal tiempo.

El *Anjel* se fue a vivir a [*Junal*] (cerro de archivos), y así nuestros ancestros pudieron establecerse. Luego construyeron la iglesia de nuestro santo Señor San Andrés, hermanito de nuestro Padre Sol, y desde entonces celebramos aquí sus santas fiestas.

* Testimonio oral de don Pascual Ruiz y Guión del Audiovisual *La Fiesta Grande de San Andrés*, de la Dirección de Fortalecimiento y Fomento de las Culturas de la Subsecretaría de Asuntos Indígenas, 1984. Citado por Jesús Manuel Hidalgo Pérez, en: *Tradición oral de San Andrés Larráinzar*, (1985). Pp. 94-100.

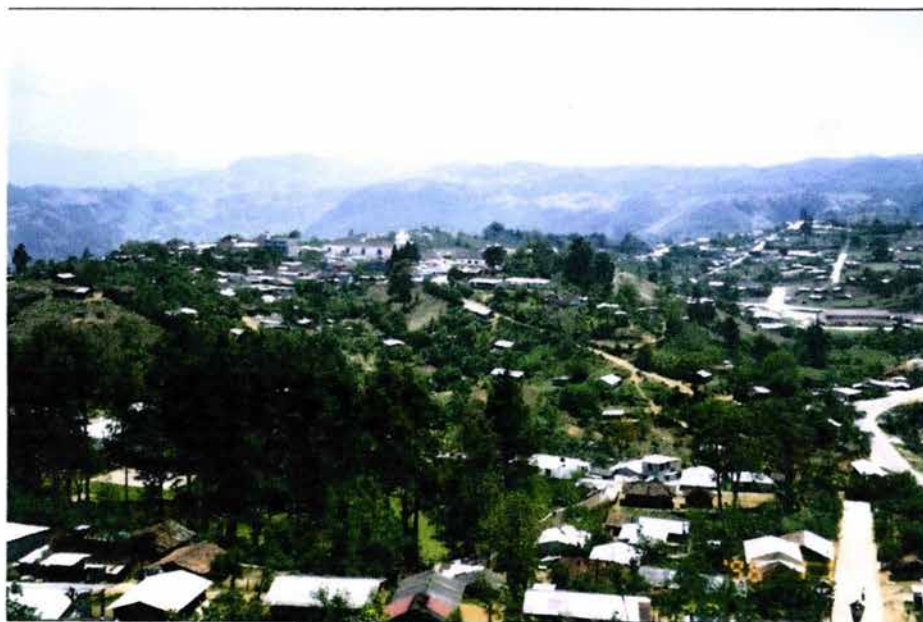
Anexo 8

Los Caracoles y los Municipios Autónomos

Caracoles	Municipios Autónomos	Cabeceras	Territorios
La Garrucha	Primero de enero Francisco Gómez Maya Ricardo Flores Magón San Manuel	Sibajca' Ejido La Garrucha Ejido Amador Hernández Ejido Taniperlas San Antonio	Ocosingo Ocosingo Ocosingo Ocosingo Ocosingo
La Realidad	Libertad de los Pueblos Mayas Miguel Hidalgo y Costilla San Pedro de Michoacán Tierra y Libertad San Salvador	Santa Rosa el Copán Ejido Justo Sierra La Realidad Amparo Agua Tinta Ejido Zapata	Ocosingo Las Margaritas y Comitán Las Margaritas Las Margaritas, Independencia y Trinitaria Ocosingo
Morelia	17 de Noviembre Cabañas Ernesto Che Guevara	Ejido Morelia Tuxakilja' Moisés Ghandhi	Altamirano y Chanal Oxchuc y Huixtán Ocosingo
	Bochil Huitiupan Ixtapa	Bochil	Bochil Huitiupán Ixtapa

Oventik	Jitotol San Juan K'ankujk Magdalena de la Paz San Andrés Sakam Ch'en de los Pobres San Juan de la Libertad San Pedro Chenalhó Santa Catarina Simojovel	Magdalena San Andrés Sakam Ch'en de los Pobres San Juan de la Libertad Polo Emiliano Zapata	Jitotol San Juan Cancuc Chenalhó San Andrés Larráinzar El Bosque Chenalhó Pantelhó y Sitalá Simojovel
Roberto Barrios	Benito Juárez Francisco Villa Independencia José María Morelos y Pavón La Paz Sabanilla Trabajo Vicente Guerrero	Quetzalcóatl Roberto Barrios	Tila, Yajalón y Tumbalá Salto de Agua Tila y Salto de Agua Marquéz de Comillas y Ocosingo Tumbalá y Chilón Sabanilla Palenque y Chilón Palenque

Fuente: María Gloria Benavides Guevara, *Alternancia y conflicto lingüístico en un espacio escolar de los Altos de Chiapas*, tesis de Maestría en Lingüística Indoamericana, CIESAS, 2003.



Fotografía 1: Vista panorámica de Larráinzar, Chiapas



Fotografía 2: El cerro sagrado de Sakam Ch'en



Fotografía 3: La imagen de san Andrés apóstol, patrono del pueblo de Larráinzai



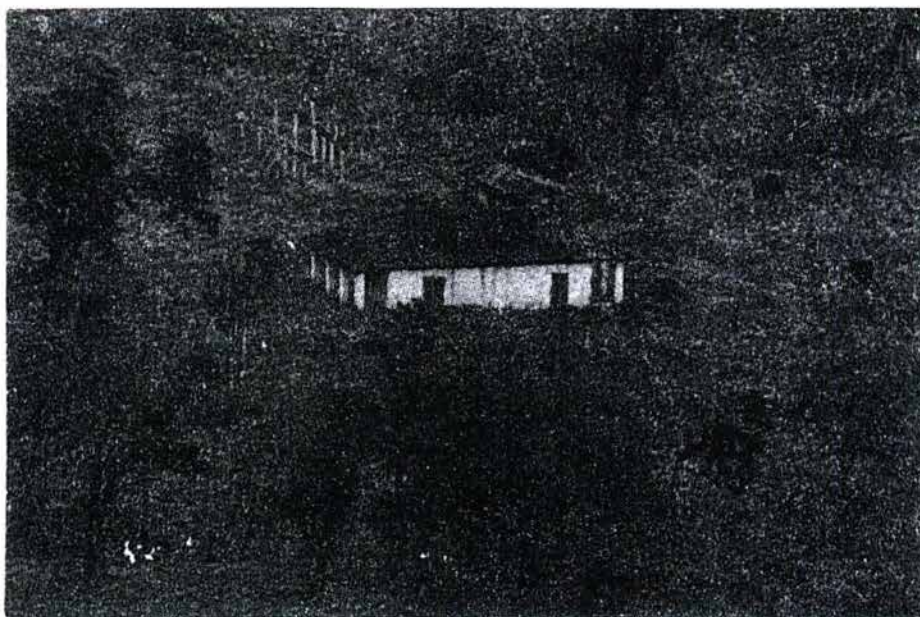
Fotografía 4: Panorama de la tierra de Chanalum, Sakam Ch'en



Fotografía 5: La cueva sagrada de T'ivo'



Fotografía 6: El mercado dominical actual en el Jteklum de Larráinzar



Fotografía 7: La casa grande de la ex finca Pamal Vits. Foto: J. Manuel Hidalgo Pérez

Anexo 10

Abreviaturas

CCTT	Centro Coordinador Tseltal-Tsotsil
CEE	Consejo Estatal Electoral
CII	Congreso Indigenista Interamericano
CNCA	Consejo Nacional para la Cultura y las Artes
COBACH	Colegio de Bachilleres de Chiapas
CONACYT	Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología
CONAI	Comisión Nacional de Intermediación
DGEI	Dirección General de Educación Indígena
DPI	Departamento de Protección Indígena
ENAH	Escuela Nacional de Antropología e Historia
EZLN	Ejército Zapatista de Liberación Nacional
IEE	Instituto Estatal Electoral
INI	Instituto Nacional Indigenista
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OMC	Organización Mundial de Comercio
ONG	Organización no Gubernamental
PACMYC	Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias
PAN	Partido Acción Nacional
PGJE	Procuraduría General de Justicia del Estado
PRD	Partido de la Revolución Democrática
PRI	Partido Revolucionario Institucional
PRODESCH	Programa de Desarrollo Socioeconómico de los Altos de Chiapas
SECH	Servicios Educativos para Chiapas
SEP	Secretaría de Educación Pública
SRA	Secretaría de la Reforma Agraria
STI	Sindicato de Trabajadores Indígenas
TLC	Tratado de Libre Comercio
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México